

UNIVERSITÉ DU QUÉBEC À MONTRÉAL

GRAMMAIRE DU WICHI : PHONOLOGIE ET MORPHOSYNTAXE

THÈSE
PRÉSENTÉE
COMME EXIGENCE PARTIELLE
DU DOCTORAT EN LINGUISTIQUE

PAR
JIMENA TERRAZA

JANVIER 2009

UNIVERSITÉ DU QUÉBEC À MONTRÉAL

GRAMÁTICA DEL WICHÍ : FONOLOGÍA Y MORFOSINTAXIS

THÈSE
PRÉSENTÉE
COMME EXIGENCE PARTIELLE
DU DOCTORAT EN LINGUISTIQUE

PAR
JIMENA TERRAZA

JANVIER 2009

UNIVERSITÉ DU QUÉBEC À MONTRÉAL
Service des bibliothèques

Avertissement

La diffusion de cette thèse se fait dans le respect des droits de son auteur, qui a signé le formulaire *Autorisation de reproduire et de diffuser un travail de recherche de cycles supérieurs* (SDU-522 – Rév.01-2006). Cette autorisation stipule que «conformément à l'article 11 du Règlement no 8 des études de cycles supérieurs, [l'auteur] concède à l'Université du Québec à Montréal une licence non exclusive d'utilisation et de publication de la totalité ou d'une partie importante de [son] travail de recherche pour des fins pédagogiques et non commerciales. Plus précisément, [l'auteur] autorise l'Université du Québec à Montréal à reproduire, diffuser, prêter, distribuer ou vendre des copies de [son] travail de recherche à des fins non commerciales sur quelque support que ce soit, y compris l'Internet. Cette licence et cette autorisation n'entraînent pas une renonciation de [la] part [de l'auteur] à [ses] droits moraux ni à [ses] droits de propriété intellectuelle. Sauf entente contraire, [l'auteur] conserve la liberté de diffuser et de commercialiser ou non ce travail dont [il] possède un exemplaire.»

AGRADECIMIENTOS

Esta tesis es el fruto de muchos años de trabajo que no hubieran podido tener lugar sin la colaboración de muchas personas y el apoyo de distintas instituciones. Esta investigación no podría haber sido llevada a cabo sin el apoyo financiero e institucional del CONICET, del FQRSC, del Bureau de la Coopération International y de la Faculté des Sciences humaines.

Quisiera agradecer principalmente a Juan Ferreyra, mi maestro wichí, por todos estos años de trabajo conjunto, por haber compartido su lengua y su mundo conmigo y sobre todo por abrirme las puertas de su casa y entregarme tanta confianza. En la localidad de Rivadavia, trabajé también con Jovita, Javín, Rosa, Verónica, Susana, Osvaldo, y un poquito con doña Elsa. A todos ellos gracias por su ayuda y paciencia.

En los últimos dos años, dado que no he podido regresar a Rivadavia por cuestiones personales, he trabajado con Sergio Merino, a quien agradezco enormemente su colaboración, la agudeza de sus explicaciones y su constante presencia tanto en Resistencia como en la comunicación a distancia.

Años atrás, cuando me acerqué al Instituto de Lenguas Aborígenes de la UBA, conocí a una investigadora que me sugirió trabajar sobre el wichí, ya que, como siempre lo recordaba uno de los antropólogos especializados en los pueblos chaqueños, esta lengua había sido "abandonada" por los lingüistas. La investigadora es la lingüista Ana Fernández Garay y el antropólogo, José Braunstein. A los dos mi profunda gratitud no sólo por sus consejos sino también por haberme llevado de la mano cuando daba mis primeros pasos. En esa misma época conocí a Anita Gerzenstein, mi mentora, quien compartió conmigo sus inestimables conocimientos y siempre con afecto y humor, me acompañó en mis primeros trabajos de campo e investigaciones. Fue ella quien me llevó hacia Marisa Censabella, mi co-directora actual, que, en los tres últimos años, aceptó colaborar con Robert Papen en la dirección de esta tesis. A ambos, el mayor de los agradecimientos por su constante apoyo. Robert ha sido mi sostén incondicional desde el primer día hasta hoy, ya que siempre me apoyó y me guió con profesionalidad y confianza. Marisa, me rescató en una etapa de incertidumbre y como

colega y amiga, compartió conmigo su experiencia. Las horas de conversaciones virtuales y en persona discutiendo datos y analizándolos han sido momentos preciados.

Además, quisiera agradecer a Lynn Drapeau por darme un sentido de pertenencia en el departamento. A John Ludsdem, Denis Bouchard, Anne-Marie Di Sciullo, Claire Lefebvre y Mohamed Guerssel, por que cada uno de ellos, en algún momento, me recibió en su oficina y aceptó ayudarme con mis datos. A mis amigos y compañeros del doctorado, Rachel Berthiaume, Davy Bigot, Etleva Vocaj, Julie Rinfret y Adel Jebali porque su presencia fue un aliento para mí. ¡¡El año 2008 ha sido nuestro!!

Finalmente, a mis padres por su amor incondicional y por creer tanto en mí. A mi hermano y hermanas por que me acompañan siempre, aún en la distancia. A Simón por su serenidad y falta de “seriedad” y a Manu que desde la panza compartió conmigo horas de trabajo de campo. ¡A todos gracias!

ÍNDICE

LISTA DE FIGURAS.....	xi
LISTA DE CUADROS.....	xi
RÉSUMÉ.....	xiv
ABREVIATURAS.....	xvi
CAPÍTULO I.....	1
INTRODUCCIÓN.....	1
1.1 Objetivo general	1
1.2 Objetivos específicos.....	1
1.3 Los wichís y su lengua.....	3
1.3.1 Historia y territorio.....	3
1.3.2 Situación sociolingüística.....	7
1.3.3 Variedades dialectales.....	9
1.3.4 La familia mataco-mataguaya.....	11
1.3.5 Estudios anteriores.....	11
1.4 Marco teórico y metodología.....	13
1.5 Trabajo de campo y metodología de recolección de los datos.....	16
1.6 Organización de este trabajo.....	17
Notas del capítulo I.....	20
CAPÍTULO II.....	21
LA FONOLOGÍA.....	21
2.1 Introducción.....	21
2.2 Marco teórico y metodología.....	21
2.3 La estructura silábica.....	22
2.4 El inventario fonológico.....	24
2.5 Las consonantes y sus alófonos.....	25
2.5.1 Las oclusivas.....	25
2.5.1.1 Las oclusivas aspiradas.....	26
2.5.1.2 La glotal.....	31

2.5.1.3	Las oclusivas glotalizadas.....	34
2.5.1.4	La oclusiva velar palatalizada	36
2.5.1.5	La oclusiva velar labializada	37
2.5.2	Las nasales y sus alófonos.....	37
2.5.2.1	La /n/ silábica.....	41
2.5.3	La africada.....	42
2.5.4	Las fricativas... ..	42
2.5.4.1	La fricativa dento-alveolar.....	43
2.5.4.2	La fricativa velar simple y la fricativa laríngea.....	43
2.5.4.3	La fricativa velar labializada.....	45
2.5.5	Las laterales.....	46
2.6	Las semiconsonantes.....	47
2.6.1	La inserción de /y/.....	48
2.7	Las vocales y sus alófonos.....	49
2.7.1	Las vocales nasalizadas.....	51
2.8	Algunos elementos prosódicos.....	52
2.8.1	El sistema de acentuación.....	52
2.8.2	El alargamiento vocálico.....	56
2.9	Conclusión.....	57
	Notas del capítulo II.....	58
	CAPÍTULO III	59
	EL SISTEMA NOMINAL	59
3.1	Introducción.....	59
3.2	Tipos de nombres.....	60
3.2.1	Los nombres como predicados.....	64
3.3	Los prefijos posesivos.....	66
3.4	Los clasificadores de posesión.....	69
3.4.1	El clasificador como palabra independiente.....	71
3.5	Los demostrativos	72
3.6	Los marcadores temporales.....	76
3.6.1	Las marcas TAM en los nombres.....	76

3.6.2	Las marcadores temporales en los nombres en wichí.....	77
3.6.3	Combinación de marcas espaciales y temporales.....	80
3.7	La marcación del número nominal en wichí.....	81
3.7.1	El plural.....	82
3.7.1.1	Condicionamientos fonológicos.....	82
3.7.1.1.1	El sufijo <i>-y</i>	82
3.7.1.1.2	El sufijo <i>-Vs</i>	84
3.7.1.1.3	El sufijo <i>-l</i>	86
3.7.1.1.4	El sufijo <i>-tsel</i>	87
3.7.1.1	Condicionamientos morfofonológicos.....	87
3.7.2	Distributivo y colectivo.....	88
3.7.2.1	El distributivo <i>-lis</i>	88
3.7.2.2	El colectivo <i>-layis</i>	91
3.8	Los modificadores nominales.....	93
3.8.1	Los cuantificadores numerales cardinales y ordinales.....	93
3.8.2	Cuantificadores no numerales.....	94
3.8.2.1	<i>Wex^wpe</i>	95
3.8.2.2	<i>Nux^wu</i>	95
3.8.2.3	<i>Ihyox</i>	96
3.8.2.4	<i>Nitok^w</i>	96
3.8.3	Las cláusulas relativas.....	96
3.8.4	Los SN posesivos.....	98
3.9	Los pronombres.....	99
3.9.1	Los pronombres personales sujeto.....	100
3.9.2	Los sufijos pronominales objeto.....	101
3.9.3	Los pronombres demostrativos.....	103
3.9.4	Los pronombres indefinidos.....	104
3.10	Derivación nominal.....	105
3.10.1	De verbos a nombres.....	105
3.10.1.1	El nominalizador de acciones <i>-yax</i>	105

3.10.1.2	El paciente - <i>eq</i> y el resultativo - <i>et</i>	106
3.10.2	De nombres a nombres.....	107
3.10.2.1	El identificador de árboles - <i>ek</i> ^w	107
3.10.2.2	El aumentativo - <i>tax</i>	108
3.10.2.3	El diminutivo - <i>x</i> ^w <i>ax</i>	109
3.10.3	El sufijo - <i>tsax</i>	110
3.10.4	La composición.....	110
3.11	Conclusión.....	113
	Notas del capítulo III.....	115
	CAPÍTULO IV	117
	EL SISTEMA VERBAL	117
4.1	Estructura verbal.....	117
4.2	Paradigmas verbales y tipos de verbos.....	119
4.2.1	La alineación de los índices pronominales de persona.....	120
4.2.1.1	El sistema tripartito.....	124
4.2.1.2	La codificación de P.....	128
4.2.1.3	La escisión semántica de A.....	129
4.2.1.3.1	La tercera persona <i>hi-</i> y su alternancia con <i>i-</i>	131
4.2.1.3.2	La tercera persona <i>ya-</i> y su alternancia con <i>i-</i>	134
4.2.1.3.3	La tercera persona \emptyset -.....	136
4.2.2	Paradigmas condicionados fonológicamente.....	137
4.3	La negación morfológica.....	138
4.3.1	La negación a través de - <i>hit'e</i>	139
4.3.2	Negación y evidencialidad.....	142
4.4	Los locativos y direccionales.....	144
4.4.1	Los locativos.....	145
4.4.1.1	El locativo - <i>qa</i> 'lugar'.....	145
4.4.1.2	El locativo - <i>ey</i> 'lejos'.....	146
4.4.1.3	El locativo - <i>hi</i> 'dentro, en'.....	146
4.4.2	Los direccionales.....	148
4.4.2.1	El direccional - <i>po</i> 'hacia arriba'.....	148

4.4.2.2	El direccional <i>-kʸo</i> ‘hacia abajo’.....	149
4.4.2.3	El direccional <i>-lo</i> ‘hacia delante’.....	150
4.4.3	La posición de los locativos respecto de los aplicativos.....	151
4.5	El distributivo <i>-kʷe</i>	152
4.6	Una hipótesis sobre <i>-kʷe</i>	155
4.7	El número verbal.....	156
4.8	Las marcas de tiempo.....	161
4.8.1	El pasado.....	161
4.8.2	El futuro.....	163
4.9	El aspecto.....	166
4.9.1	El imperfectivo <i>-tʼat</i>	167
4.9.2	El frecuentativo <i>-pex</i>	169
4.10	Adverbios.....	170
4.11	Derivación y flexión en el sistema verbal.....	173
4.12	Derivación verbal: la construcción <i>wu-a</i> y <i>yen-a</i>	176
4.13	Co-ocurrencias poco frecuentes de otras clases de palabras con el verbo.....	181
4.14	Conclusión.....	183
	Notas del capítulo IV.....	185
	CAPÍTULO V	187
	CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA ARGUMENTAL	187
5.1	Introducción.....	187
5.2	Disminución de la valencia.....	188
5.2.1	El marcador pasivo <i>t-</i>	188
5.2.2	El marcador medio <i>n-</i>	192
5.2.3	Reflexividad y reciprocidad.....	194
5.2.3.1	La estrategia intransitiva.....	194
5.2.3.1.1	El marcador de reflexividad y reciprocidad <i>-li</i>	195
5.2.3.1.2	El marcador de reflexividad y reciprocidad <i>-lay</i>	197
5.2.3.2	La estrategia transitiva: pronombres reflexivos y recíprocos.....	200
5.3	Aumento de la valencia.....	204
5.3.1	La causatividad.....	204

5.3.1.1 Causatividad morfológica: los causativos <i>-yen</i> y <i>-hat</i>	267
5.3.2 Los aplicativos.....	210
5.3.2.1 Los locativos- <i>x^wi</i> , <i>-hoye</i> y <i>-pe</i>	212
5.3.2.2 El instrumental y asociativo <i>-ex</i>	218
5.3.2.3 El “locativo humano” y “fuente emotiva” <i>-a</i>	218
5.3.2.4 El receptor / benefactivo y alativo <i>-hu</i>	220
5.3.2.4.1 El aplicativo <i>-hu</i> y el número.....	221
5.3.2.4.2 La alineación de los argumentos no sujeto T y R.....	222
5.4 Conclusión.....	227
Notas del capítulo V.....	229
CAPÍTULO VI	230
TIPOS DE CLÁUSULAS Y RELACIONES INTERCLAUSALES	230
6.1 Oraciones simples.....	230
6.1.1 Predicación nominal.....	230
6.1.1.1 Predicación nominal inclusiva.....	231
6.1.1.2 Predicación nominal ecuativa.....	232
6.1.2 Predicación verbal.....	234
6.1.2.1 Oraciones declarativas.....	235
6.1.2.2 Oraciones no-declarativas.....	236
6.1.2.2.1 Imperativo.....	236
6.1.2.2.2 Prohibitivo.....	237
6.1.2.2.3 Interrogativas.....	238
6.1.2.2.3.1 El marcador interrogativo <i>ha-</i>	239
6.1.2.2.3.2 La conjunción <i>wuyk^ve</i>	240
6.1.2.2.3.3 Proformas interrogativas.....	242
6.1.2.2.3.4 Preguntas indirectas	243
6.2 Relaciones interclausales.....	244
6.2.1 La plurifuncionalidad de <i>tox~to</i>	244
6.2.1.1 Cláusulas completivas.....	244
6.2.1.2 Cláusulas temporales.....	247
6.2.1.3 Cláusulas causales con <i>hop tox</i>	247

6.2.1.4	Claúsulas relativas	248
6.2.2	El subordinante adverbial <i>yomtilaq</i>	248
6.2.3	El subordinante <i>k'e</i>	249
6.2.4	El subordinante adverbial <i>texk'e</i>	250
6.2.5	La conjunción <i>wit</i>	251
6.2.6	El coordinante de sintagmas <i>loya</i>	253
6.3	Conclusión.....	255
	Notas del capítulo VI.....	256
	CAPÍTULO VII	257
	CONCLUSIÓN GENERAL	257
	BIBLIOGRAFÍA	264
	APÉNDICE	
	TEXTO: K ^y anhu loya nek ^y e ‘El quirquincho y la chuña’.....	274

LISTA DE FIGURAS

Figura 1.1: Mapa de El Gran Chaco.....	4
Figura 1.2: Comunidades wichí.....	7
Figura 4.1: Tipos de alineación de cláusulas intransitivas y monotransitivas.....	122
Figura 4.2: Sistema temporal.....	161
Figura 5.1: Tipos de alineación de cláusulas ditransitivas.....	223

LISTA DE CUADROS

Cuadro 1.1: Corrimiento vocálico entre dos dialectos wichí.....	10
Cuadro 2.1: Inventario fonológico del wichí.....	24
Cuadro 2.2: Consonantes complejas según Claesson (1994).....	26
Cuadro 2.3: Comparación de palabras que contienen glotales.....	34
Cuadro 2.4: La sexta vocal de las otras variedades del wichí.....	50
Cuadro 2.5: Préstamos del wichí.....	50
Cuadro 2.6: Alternancia de /o/ y /u/.....	50
Cuadro 3.1: Estructura del sintagma nominal.....	60
Cuadro 3.2: Ejemplos de nombres inalienables pertenecientes a diferentes campos semánticos.....	63
Cuadro 3.3: Campos semánticos comunes a nombres alienables e inalienables.....	63
Cuadro 3.4: Expresión alienable e inalienable para conceptos similares.....	64
Cuadro 3.5: Paradigma 1 de prefijos posesivos.....	67
Cuadro 3.6: Variante alomórfica del paradigma 1.....	68
Cuadro 3.7: Paradigma 2 de prefijos posesivos.....	69
Cuadro 3.8: Paradigma 3 de prefijos posesivos.....	69
Cuadro 3.9: Demostrativos posicionales y direccionales.....	73
Cuadro 3.10: Marcadores temporales.....	78
Cuadro 3.11: Plural nominal en -y.....	83
Cuadro 3.12: Palabras que terminan en /t/, plural nominal en -es.....	84
Cuadro 3.13: Palabras que terminan en consonante sonora, plural nominal en -is.....	85
Cuadro 3.14: Palabras que terminan en /x/, plural nominal en -Vs.....	85
Cuadro 3.15: Préstamos del español que forman el plural en -s.....	86

Cuadro 3.16: Cuantificadores numerales cardinales.....	94
Cuadro 3.17: Cuantificadores no numerales.....	95
Cuadro 3.18: Pronombres personales sujeto.....	100
Cuadro 3.19: Sufijos pronominales objeto.....	101
Cuadro 3.20: Pronombres demostrativos.....	103
Cuadro 3.21: Nominalización de acciones.....	106
Cuadro 3.22: Identificador de árboles.....	108
Cuadro 3.23: Ejemplos de composición nominal.....	111
Cuadro 4.1: Estructura verbal.....	118
Cuadro 4.2: Paradigmas verbales.....	120
Cuadro 4.3: Paradigmas verbales según la codificación de A, S y P.....	123
Cuadro 4.4: Distinta codificación de A, S, y P.....	124
Cuadro 4.5: Distinta codificación de S.....	127
Cuadro 4.6: Variación en la tercera persona.....	130
Cuadro 4.7: Condicionamientos fonológicos de los índices personales.....	138
Cuadro 4.8: Paradigma de negación.....	139
Cuadro 4.9: Morfemas de número verbal.....	161
Cuadro 4.10: Marcadores temporales.....	162
Cuadro 4.11: Marcadores de futuro.....	165
Cuadro 4.12: Adverbios.....	171
Cuadro 4.13: Diferencias entre derivación y flexión.....	174
Cuadro 4.14: Continuum de morfemas derivativos y flexionales.....	175
Cuadro 4.15: Combinación de un verbo y un nombre.....	178
Cuadro 4.16: Combinación de un verbo y un préstamo.....	178
Cuadro 4.17: Ejemplos de derivación verbal.....	181
Cuadro 5.1: Paradigmas de las marcas de persona de los verbos reflexivizados.....	197
Cuadro 5.2: Pronombres reflexivos.....	203
Cuadro 5.3: Ejemplos de derivación causativa con <i>-yen</i>	208
Cuadro 5.4: Alternancia de los índices pronominales en verbos derivados.....	209
Cuadro 5.5: Ejemplos de derivación causativa con <i>-hat</i>	210
Cuadro 5.6: Aplicativos.....	212

Cuadro 5.7: Sufijos pronominales objeto.....	225
Cuadro 7.1: Índices pronominales	261

RÉSUMÉ

Le wichi, de la famille mataco-mataguaya, est une langue autochtone parlée dans la région du Gran Chaco qui s'étend sur quatre pays: l'Argentine, la Bolivie, le Paraguay et le Brésil. Cette langue est parlée en Argentine par environ 35 000 personnes, dans les provinces de Salta, Formosa et Chaco. Jusqu'à présent, le nombre exact de dialectes du wichi n'a pas été déterminé et tant les locuteurs que les chercheurs s'accordent sur le fait que leur nombre est supérieur aux trois proposés traditionnellement.

La langue wichi est peu documentée. Cette thèse vient donc combler un manque dans la littérature sur le wichi et constitue un apport direct aux connaissances sur les langues dites «chaqueñas». Elle a pour but aussi de décrire la langue telle qu'elle est parlée dans la localité de Rivadavia, province de Salta, Argentine.

Le wichi est une langue polysynthétique avec marquage de la tête et une morphologie très riche. Elle possède énormément de morphèmes servant à exprimer des procédés qui, dans d'autres langues, ont lieu dans la syntaxe. Ainsi, une grande partie de cette thèse est consacrée à l'étude des formes auxquelles sont attribuées des fonctions. D'un point de vue typologique la langue présente les caractéristiques suivantes. Dans le système nominal on observe une distinction entre possession aliénable/inaliénable et l'existence de classificateurs de possession. Dans le système verbal, à partir de l'analyse des indices pronominaux de personne, nous avons déterminé un système d'alignement des phrases intransitives et monotransitives de type tripartite. Pour ce qui est des phrases ditransitives, le système d'alignement se manifeste dans la codification du pluriel et dans les suffixes pronominaux objet. Nous avons identifié deux systèmes, un tripartite et un autre d'objet primaire/objet secondaire. La langue présente des traits d'ergativité qui se réalisent dans le marquage du pluriel verbal.

Le nombre est une catégorie très importante en wichi. Non seulement le pluriel nominal est-il très varié mais aussi existe-t-il un distributif et un collectif nominaux. En ce qui concerne le verbe, il présente une catégorie de nombre verbal qui codifie le nombre de participants et le nombre d'événements, ainsi qu'un distributif et un collectif.

Pour ce qui est des références spatio-temporelles, cette langue présente une énorme variété de marques temporelles de type métrique avec plusieurs niveaux de «passé» ainsi que plusieurs marqueurs locatifs et directionnels autant dans le système nominal que verbal.

Les catégories lexicales du wichi sont le nom, le verbe (qui constitue une proposition, car il porte des marques de personne) et l'adverbe. Malgré que ces catégories se distinguent entre elles d'un point de vue fonctionnel et distributionnel, il existe des zones de la grammaire où les distinctions sont moins évidentes. Par exemple, on observe en wichi des co-occurrences peu fréquentes dans les langues du monde comme des marques de temps dans le nom ou des diminutifs dans le verbe.

En ce qui concerne la phonologie, la plupart des consonnes sont sourdes sauf les nasales, la latérale et les semi-consonnes. Or, les nasales et les semi-consonnes peuvent être dévoisées en contexte de /h/. Cette fricative est une consonne nasalisée en wichi et comme telle, elle a la capacité de nasaliser les voyelles et les semi-consonnes. La langue présente aussi des occlusives glottalisées implosives.

Mots clés : langue autochtone, wichi, mataco-mataguaya, morphosyntaxe, phonologie.

ABREVIATURAS

1: primera persona	LOC: locativo
2: segunda persona	MM: marcador medio
3: tercera persona	MR: marcador reflexivo
A: argumento más parecido al agente	NOM: nominalizador
APL: aplicativo	NEG: negación
AUM: aumentativo	OB: objeto
ADV: adverbio	P: argumento más parecido al paciente
CAUS: causativo	PAC: pacientivo
CLesp: clasificador específico	PAS: marcador de pasado
CLgen: clasificador general	PSV: marcador pasivo
COL: colectivo	PL: plural
CONJ: conjunción	Pos.no.esp: posesivo no especificado
COOR: coordinante	Pos: posesivo
CUANT: cuantificador	Pospl: posesivo plural
DEM: demostrativo	PROdem: pronombre demostrativo
DIM: diminutivo	PROHIB: prohibitivo
DIR: direccional	PROind: pronombre indefinido
DIST: distributivo	PROfint: proforma interrogativa
Excl: exclusivo	PROsing: pronombre singular
Ev: eventos	R: argumento receptor de cláusulas ditransitivas
Est: estados	REFL: pronombre reflexivo
FOCO: marcador de foco	RES: resultativo
FREC: frecuentativo	S: argumento único
IMP: imperfectivo	SUB: subordinante
Imp: imperativo	T: argumento objeto de cláusula ditransitiva
Incl: inclusivo	TEMP: marcador temporal
INT: marcador interrogativo	Verb: verbalizador
ITERpl: iterativo plural	
ITERsing: iterativo singular	

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

1.1 Objetivo general

Este trabajo tiene como objetivo presentar una descripción de la lengua wichí perteneciente a la familia mataco-mataguaya, en particular del dialecto hablado en la localidad de Rivadavia, provincia de Salta, Argentina. El wichí es hablado en la región llamada “El Gran Chaco” que cubre los territorios de Argentina, Bolivia, Paraguay y el sur de Brasil. Según datos proporcionados por el último censo nacional¹, únicamente en Argentina, esta lengua es hablada por unas 35 000 personas.

Esta descripción cubre los principales aspectos fonológicos de la lengua y pone especial énfasis en los aspectos morfosintácticos. Al usar el término “morfosintaxis” nos referimos al estudio tanto de la morfología como de la sintaxis pero sobre todo de aquellos elementos que operan en el punto de encuentro entre ambas (morfemas flexionales).

1.2 Objetivos específicos

Esta tesis tiene como objetivos específicos:

- Completar trabajos anteriores sobre la lengua

La gramática del wichí (dialecto vejoz) de la lingüista argentina María Teresa Viñas Urquiza (1974) es el trabajo más completo y de mayor calidad que existe sobre esta lengua. Sin embargo, principalmente por su brevedad, omite características importantes de la misma. Por ejemplo, en lo que hace al sistema nominal esta autora no profundizó en aspectos como la deixis espacial estática y dinámica, las marcas de tiempo en los nominales, los clasificadores de posesión, la variación en los sufijos de número y la existencia de un distributivo nominal. Con respecto al sistema verbal, la autora no se detuvo en el análisis de los morfemas aplicativos, del marcador medio, del marcador pasivo, etc.

Por lo tanto, a pesar de que esta tesis esté abocada a un dialecto distinto del que estudió esta autora (ver sección 1.3.3) constituye al mismo tiempo un avance sobre el conocimiento del wichí en general.

- Realizar un aporte a los estudios tipológicos

Hemos adoptado una mirada tipológica para explicar algunas características de la lengua. Es decir, hemos usado la tipología para comprender mejor el wichí. Claro está, el ejercicio de considerar los datos de otras lenguas nos ha permitido no sólo ubicar el wichí respecto de algún parámetro lingüístico (por ejemplo en lo que hace al sistema de alineación de los índices pronominales) sino también, indirectamente, contribuir al conocimiento tipológico.

- Aportar datos para futuros estudios dialectales

Como se verá en la sección 1.3.3 de este capítulo, el conocimiento de las variedades del wichí es muy pobre. Además de que son escasísimos los estudios dialectológicos (Najlis, 1968; Braunstein y Messineo, 1990), la mayoría de los trabajos sobre esta lengua se han abocado a uno de los posibles dialectos – el vejez – hablado en el norte de la región del Chaco. El haber dedicado esta tesis al wichí hablado en el sur de esta región, aporta elementos que permiten avanzar en la identificación de las zonas dialectales.

- Contribuir a proyectos de preservación y revitalización lingüística

La elección de la localidad de Rivadavia tiene como antecedente una investigación sociolingüística que realizamos años atrás (Terraza, 2002). En aquel trabajo observamos que el mantenimiento de esta lengua no es homogéneo ya que existe una zona en el sudoeste de la provincia de Salta (ver figura 1.2 y sección 1.3.2) en la que ésta se encuentra en un proceso avanzado de retracción. Aparentemente, los habitantes de esta zona habrían migrado a partir de la localidad de Rivadavia y los alrededores. En principio, esto implicaría que existen posibilidades de que la variedad hablada en Rivadavia corresponda a la de las comunidades que han abandonado el uso de la lengua. Si esta situación se confirma este trabajo podrá constituir un gran aporte para proyectos que apunten a revitalizar la lengua.

1.3 Los wichís y su lengua

En esta sección presentaremos un breve perfil etnográfico e histórico sobre el pueblo wichí. También se expondrá la situación sociolingüística de la lengua en algunas comunidades y datos existentes sobre las posibles variantes dialectales.

1.3.1 Historia y territorio

El vocablo² wichí, que significa “gente”, es el nombre autodenominativo de este grupo. Antiguamente se los conocía como “matacos” un nombre peyorativo, que se remonta a la época de la conquista (siglo XVI), que aparentemente designaba un tipo de animal. Si bien el nombre wichí es ampliamente utilizado en la actualidad, algunas publicaciones conservan el antiguo término.

Los wichís viven en la región llamada “El Gran Chaco” que es un vasto territorio de unos 840.000 km² (Iriondo, 2006: 39) ubicado dentro de los límites de Argentina, Bolivia y Paraguay. Tradicionalmente, el área se ha dividido en tres regiones: Chaco Boreal (al norte del río Pilcomayo), Chaco Central (la franja comprendida entre los ríos Pilcomayo y Bermejo) y Chaco Austral (al sur del río Bermejo) (ver figura 1.1). La región estaba cubierta por agua y pantanos cuando fueron llegando los primeros pobladores al territorio hoy argentino, hace más de 10 000 o 12 000 años. Pero entre 6 000 y 5 000 años atrás, las aguas se retiraron y permitieron los asentamientos humanos. Según estudios arqueológicos poblaciones cazadoras-recolectoras-pescadoras, con una horticultura rudimentaria y una tecnología sin líticos (Alvarsson 1988: 15 citado en Montani, 2004) vivieron en el área desde hace al menos 2000 años. En el territorio hoy argentino (Chaco central y Austral) estas poblaciones indígenas son los grupos guaycurú, mataco-mataguayos y en el extremo NO pueblos de la familia lingüística tupi-guaraní.

Según Messineo y Braunstein (1990), los wichís se organizaban tradicionalmente en tribus o conjuntos de bandas aliadas que recorrían cíclicamente un territorio dado. El ciclo era determinado por las crecidas de los ríos. Las tribus eran grupos relativamente aislados y muchas veces hostiles entre sí, hecho que influyó en la preservación de las notorias divergencias lingüísticas, perceptibles aún hoy. Hasta el día de hoy los grupos wichís hacen referencia al nombre de la banda a la que pertenecen ancestralmente. En Rivadavia, por ejemplo, hay miembros de los *mutas* ‘los chanchos quimieleros’, *k'omleley* ‘los de las tierras bajas’ y *luqutas* ‘las cigüeñas’.

Durante los primeros años de la conquista (primera mitad del siglo XVI), el interés en el Chaco era principalmente como ruta hacia el anhelado Imperio Inca. Pero dadas las dificultades que presentaban el clima, la vegetación y la hostilidad de los grupos guaycurúes, a los españoles les resultó muy penoso conquistar el Chaco Austral y Central. Finalmente, en 1548, Domingo Martínez de Irala, logra llegar al Perú y encuentra el famoso Imperio ya sojuzgado por Fernando Pizarro desde 1533. Una vez conquistado el Perú, dado que la región del Chaco perdió todo interés para los españoles, los pueblos indios de la región vieron clausuradas sus rutas tradicionales de intercambio, permaneciendo en una situación de parcial aislamiento. A ello se sumó el carácter pacífico de los grupos matabaco-mataguayos – que no incorporaron el caballo como sus vecinos guaycurúes – y su tendencia a aislarse en las más alejadas regiones de la selva chaqueña, lo que les permitió continuar con el estilo de vida tradicional hasta principios del siglo XX (Montani, 2004).

Paralelamente a esta situación de aislamiento, la incorporación del caballo por parte de los guaycurúes es probablemente el origen de crecientes tensiones en la relación de fuerzas entre indígenas y españoles. Así, la Corona impulsó una verdadera política de fundación de misiones jesuíticas (desde comienzos del siglo XVIII) en la cual los wichís se vieron involucrados. Tras la expulsión de los Jesuitas en 1767, las misiones quedaron en manos de frailes mercedarios y franciscanos (Montani, 2004).

Llegado el período de la independencia (principio del siglo XIX), los indígenas fueron declarados ciudadanos libres y llamados a formar parte de las fuerzas patriotas. Pero una vez

constituido el aparato estatal, se les exigió ceder sus tierras. El naciente territorio nacional se veía desdibujado por dos grandes territorios indígenas libres, el Chaco y la Patagonia. La presencia de la frontera indígena creaba un espacio problemático, el “problema del indio”. Para terminar con este “problema” se encomienda al Gral. Julio A. Roca el mando de la famosa “Campaña del Desierto” (la conquista del Chaco se conoce como “Conquista del Desierto Verde” y fue dirigida por Benjamín Victorica). Las consecuencias de esta campaña fueron el exterminio constante, el confinamiento en colonias y el despojo de tierras. Al término de la misma se produce la ocupación concreta del territorio, que posteriormente será dividido en las actuales provincias de Chaco, Formosa y Salta (Martínez Sarasola, 1992).

Pero a pesar de todo, los grupos indígenas resistieron y hoy, aunque muy minoritarios³, todavía utilizan sus lenguas y mantienen de algún modo sus costumbres tradicionales. Actualmente, la región chaqueña constituye la zona de mayor diversidad étnica y lingüística del país. Además del grupo mataco-mataguayo (wichí, nivaclé, chorote y maká) habitan esta zona grupos guaycurúes (toba, pilagá y mocoví), guaraníes (ava-guaraní, tapiete, chiriguano) y vilelas. Los wichís son el grupo más numeroso de la familia de lenguas mataco-mataguaya. Según el censo que tuvo lugar en 2004-2005 son aproximadamente 40 036. Los wichís en general no migran hacia las grandes ciudades⁴ por lo tanto la totalidad de sus enclaves se encuentran en esta región. El siguiente mapa muestra las distintas comunidades wichís:

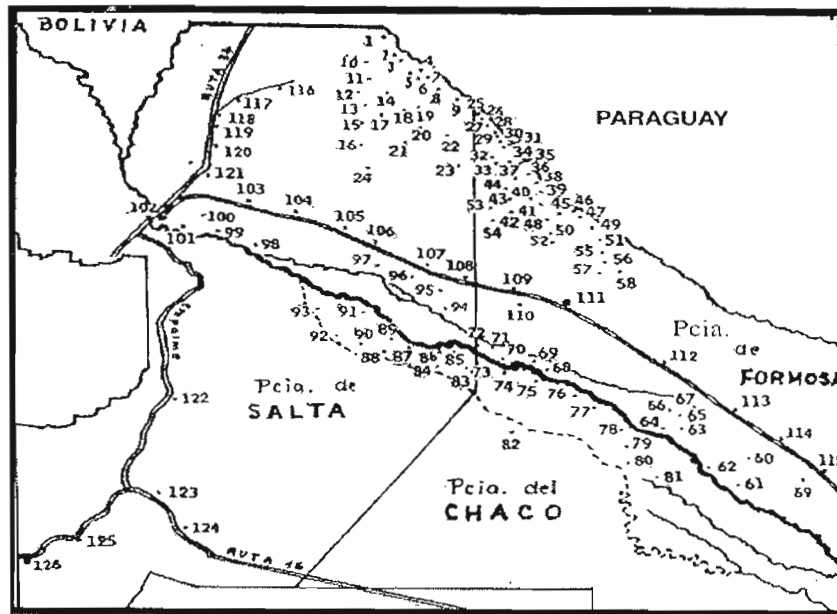


Figura 1.2 Comunidades wichí (Silva, 1998)

La localidad en la que hemos basado nuestra investigación corresponde al número 92 de la figura 1.2.

1.3.2 Situación sociolingüística

El wichí es la lengua indígena hablada por un grupo indígena⁵ que tiene el mayor grado de vitalidad en Argentina. No sólo presenta un número importante de hablantes, sino también tiene un alto nivel de transmisión intergeneracional. Además, existen aún hablantes monolingües como los niños y los ancianos (Golluscio, 1993; Terraza, 2002).

La información sobre el número de hablantes que proponemos proviene de la Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas que forma parte del último censo nacional argentino (2004-2005). En el marco de esta encuesta se considera hablante a las personas mayores de 5 años y los criterios utilizados son tres: el conocimiento de una lengua indígena (habla y/o entiende), la lengua materna y la lengua habitualmente hablada en la casa. Para el grupo wichí, la misma cifra corresponde a los tres criterios. Es decir son 34 240 personas cuya lengua

materna es el wichí, que utilizan habitualmente esta lengua en la casa y, claro está, la hablan o la entienden. Aunque estos datos no reflejen la realidad de todas las comunidades, como veremos a continuación, son reveladores de una situación de mantenimiento de la lengua bastante optimista⁶.

Ahora bien, en una investigación que llevamos a cabo años atrás (Terraza, 2002) hicimos un relevamiento de ocho enclaves wichí a los fines de comparar el grado de mantenimiento de la lengua. Determinamos el número de hablantes por edades y los ámbitos de uso, y además observamos las actitudes hacia la lengua. Llegamos a la conclusión de que existen comunidades wichí (los n° 123 a 126 de la figura 1.2) en las que la lengua se encuentra gravemente amenazada. Si bien esto es una excepción respecto de la situación global del wichí, no deja de ser preocupante.

En cuanto a la localidad de Rivadavia, la situación de la lengua es mucho más positiva. Los wichís de Rivadavia viven en un terreno fiscal que se encuentra a unos 200 mts del pueblo donde habitan “los criollos”⁷. El terreno wichí es denominado “La Misión”, probablemente porque en otras épocas había una misión franciscana.

De modo general, para los indígenas de esta zona ser wichí significa hablar la lengua, el *wik'i lomtes* ‘las palabras de la gente’. La comunicación intracomunitaria es exclusivamente en la lengua vernácula. Los niños que todavía no asisten a la escuela son monolingües y cuando comienzan la etapa escolar incorporan poco a poco el español. Los niños wichís asisten a la escuela de la “Misión” en la cual reciben educación en español y gracias a la figura del “maestro bilingüe” una parte de las enseñanzas son traducidas al wichí o (en el mejor de los casos) dispensadas en esta lengua. Las actividades religiosas son generalmente bilingües ya que gran parte de los textos sagrados (incluso la Biblia) han sido traducidos al wichí. La mayoría de los textos sagrados fueron traducidos por miembros de la *South American Missionary Society*, conocida como Iglesia anglicana. Incluso el primer alfabeto wichí fue creado por el misionero Richard Hunt, también anglicano. Además de los textos sagrados, existen unas pocas publicaciones escritas en esta lengua como las de Laureano Segovia (1996, 1998) o algunos libros de cuentos publicados en el marco de un proyecto de educación bilingüe en la localidad

de El Sauzalito (nº 62 de la figura 1.2). A pesar de que el alfabeto utilizado en los libros religiosos es aceptado en gran medida, ha habido intentos de modificarlo para crear un alfabeto que refleje mejor los sonidos de la lengua. En los últimos años se han promovido una serie de encuentros que reunieron a representantes wichís de varias localidades, antropólogos, educadores, lingüistas y misioneros anglicanos. El resultado de estos encuentros fue la propuesta de un alfabeto unificado. Si bien a través de este tipo de estandarizaciones se aspira a abarcar todas las comunidades, en la realidad no se logra difundirlas de manera adecuada. Por ejemplo, cuando realizamos nuestros trabajos de campo nos enteramos de que el representante de Rivadavia no estaba al tanto de la existencia de estos encuentros.

1.3.3 Variedades dialectales

El primer estudio dialectológico es el de Najlis (1968). Se trata de un breve artículo en el que la autora propone, provisoriamente, una subdivisión de la lengua wichí basada en algunas características fonológicas. La subdivisión propuesta por Najlis (1968: 6) comprende tres dialectos que eran hablados por cinco parcialidades wichí (vejoces, noctenes, guisnais, maticos “a secas” y montaraces):

1. del oeste (vejoces)
2. del Pilcomayo 2' (noctenes)
 2''(guisnais)
3. del Bermejo 3' (maticos “a secas”)
 3''(montaraces)⁸

Años más tarde Tovar (1984) retoma los tres dialectos pero los denomina de otra manera: **noctén**, para los habitantes de las ciudades bolivianas de Yacuiba, Villa Montes y Crevaux; **vejoz**, para aquellos ubicados entre la zona de Tartagal y el río Bermejo (Argentina); **guisnay**, para los de la ribera derecha del Pilcomayo, cerca de la actual frontera argentino-boliviana. A pesar de que Tovar (1984) y Najlis (1968) mantienen la división en tres dialectos, hablantes e investigadores suponen que las variedades dialectales del wichí

son mucho más numerosas. Aparentemente en el territorio argentino la variedad vejoz presentaría una o varias subdivisiones. En un estudio preliminar, Gerzenstein (1992) presenta la división dialectal en el sentido NO-SE de los ríos Bermejo y Pilcomayo en Argentina. Según esta autora en el NO viven los *phomleley* o habitantes de las tierras altas y en el SE los *chomleley* o habitantes de las tierras bajas. Esta división dialectal debe ser ajustada ya que aparentemente la división con respecto al curso de los ríos sería completamente relativa y habría más subdivisiones. De hecho, otros autores (Martin y Braunstein, 1991) presentan la división en un continuum o cadena dialectal compuesto de al menos doce variedades. Una de estas variedades es la conocida como “bazanera”, hablada actualmente por grupos instalados entre Laguna Yema y Las Lomitas (113 y 114 de la figura 1.2). Messineo y Braunstein (1990) la compararon con el dialecto descrito por Viñas Urquiza (1974), que correspondería al vejoz de Tovar (1984). La comparación es esencialmente fonológica y una de las diferencias más notables es lo que los autores denominan “el corrimiento vocálico”. Estos son algunos ejemplos⁹:

Cuadro 1.1
Corrimiento vocálico entre dos dialectos wichís

Bazanero	Vejoz	
lawu	lewo	‘arco iris’
lamuk	lemuk	‘polvo’
pele’	pule’	‘cielo’
ases	asus	‘murciélago’
hipel	hupel	‘sombra’
siwaxnas	suwaxnas	‘hormiga’
łos	łäs	‘su hijo’
itox	itäx	‘fuego’

En lo que a las vocales se refiere, el dialecto estudiado es similar al dialecto bazanero.

1.3.4 La familia mataco-mataguaya

La familia lingüística mataco-mataguaya se compone de cuatro lenguas: wichí, nivaclé, chorote y maká. Todas se hablan en Argentina salvo el maká, cuyos hablantes viven en una comunidad cerca de Asunción (Paraguay). El chorote y el nivaclé, al igual que el wichí, son hablados en la región chaqueña argentina. El número de hablantes de estas lenguas es mucho menor que el del wichí. Según el último censo sólo 487 personas declaran hablar el nivaclé en su casa; el número asciende a 2 217 para el chorote.

No se sabe con certeza si se hablaban otras lenguas de la familia cuando llegaron a esta región los españoles. Entre fines del siglo pasado y principios del actual se discutió la posibilidad de una relación genética entre las lenguas mataguayas y las guaycurúes. Comparando aspectos gramaticales y léxicos el lingüista argentino Viegas Barros (1993) encontró semejanzas que sobrepasan las influencias mutuas en el ámbito de los préstamos de forma tal que el parentesco entre ambas familias es altamente probable.

1.3.5 Estudios anteriores

En sus notas de campo, Tovar (1958) menciona que el jesuita Joseph Aráoz fue el primero en escribir una gramática y vocabulario de esta lengua. No se sabe exactamente en qué año fue escrita, pero se sabe que el documento se perdió. Por lo tanto, la primera referencia que se haya publicado sobre la lengua wichí remonta al 1839. En ese año el viajero francés Alcides D'Orbigny (1839, citado en Tovar, 1958: 7) publica "L'homme américain" que contiene unas seis páginas dedicadas al wichí. Años más tarde, en 1883, el alemán Von Albert Amerlan publica un libro llamado "Die indianer des Gran Chaco" en el que hace referencia a la gramática del wichí en las páginas 183-186 y 201-202. Posteriormente, el ingeniero Juan Pelleschi (1897) publica un estudio etnográfico en el que describe brevemente la lengua de "los salvajes" y presenta un vocabulario "español-mataco, mataco-español".

Además, existe una “gramática” muy suscita escrita por Lafone Quevedo (1896), basada en el trabajo de dos curas franciscanos Massei y Remedi. Posteriormente, Remedi (1904) publica un corto vocabulario y Lehmann-Nitsche publica un léxico en 1926. Según Najlis (1968) los trabajos de Pelleschi (1897) y Lehmann-Nitsche (1926) al igual que los de Fontana (1881), Oliveira César (1897) y Mayntzhusen (1911) corresponden al mismo dialecto (que ella denomina “del Bermejo”). La obra de Massei y Cardús (1882-1884) junto con la de Debenedetti (1909) se acercaría más al dialecto que ella llama del Pilcomayo (con sus subdivisiones noctén y guisnay)¹⁰. Años más tarde aparece la obra de Hunt – un misionero anglicano que pasó gran parte de su vida entre los wichís – que consiste en una gramática llamada “El vejoz” (1913), un diccionario trilingüe (wichí, inglés, español) de 1937 y una segunda gramática publicada en 1940. En 1948, Harrington publica una reseña de cinco páginas donde presenta algunas generalidades de la lengua (algunos aspectos morfosintácticos y fonológicos). En 1951, Antonio Tovar publica un artículo sobre los prefijos posesivos en doce lenguas del Chaco (mataco, enimaga, chorote, toba, cerviño o payaguá, mocoví, mbaya, guaraní, mascoy y chiquito) y en 1958 unas notas de campo que contienen una breve descripción de la fonología y una lista de palabras con comentarios. En el artículo de 1951, Tovar compara formalmente los prefijos posesivos de las lenguas arriba mencionadas y propone influencias entre ellas debido a su coexistencia ambiental.

La variedad que se conoce como vejoz es la que más atención ha recibido. Además de la obra de Hunt (1913, 1937, 1940), Viñas Urquiza (1974) le dedica el trabajo mencionado en la sección 1.2 y una fonología de la lengua (1970). Pocos años después, Tovar (1981) publica textos wichí seguidos de un esbozo gramatical que aparentemente trata la misma variedad que Viñas Urquiza.

En los años 90, se publican algunos artículos que tratan sólo algunos aspectos de la lengua, como por ejemplo, un artículo sobre la fonología del wichí boliviano de Claesson (1994), otro sobre la posesión (Golluscio, 1993) y un estudio sobre la morfología (Gerzenstein, 1992). En 1989, Braunstein publica una lista de palabras para la Serie de Diccionarios Intercontinentales editado por la lingüista Ritchie Key y un esbozo de la fonología del dialecto conocido como “bazanero”. Basándose en este mismo dialecto,

Braunstein (1993) publica una breve descripción sobre deixis locativa y direccional. En los últimos tres años ha habido un mayor interés por esta lengua y varias lingüistas argentinas se han estado dedicando a su estudio. A modo de ejemplo mencionaremos los trabajos sobre la fonología como los de Fernández Garay (en prensa), Fernández Garay y Spinelli (en prensa) y (2006), Fernández Garay *et al.* (2004), Cayré Bayto (2007, 2008) y Censabella (en prensa) y trabajos que se concentran sobre aspectos morfosintácticos como los de Nercesián (2005), Vidal y Nercesián (2005 a y b), Nercesián (en prensa), Vidal (2006 y en prensa), etc.

En cuanto al aspecto histórico de la lengua, Najlis (1970, 1984) propone una fonología de la protolengua mataguaya que ella denomina “premataco”.

1.4 Marco teórico y metodología

Esta tesis se inscribe dentro de la tradición de la lingüística funcional-tipológica¹¹ que surgió del trabajo de un grupo de lingüistas, en los años 1970 en el oeste de los EE.UU y en Alemania. Algunos de ellos son Talmy Givón, Charles Li, Sandra Thompson, Wallace Chafe, Paul Hopper, Joan Bybee, Berndt Heine, Christian Lehmann y Mariane Mithun. A pesar de que no se puede hablar de una teoría funcionalista, lo que estos autores tienen en común es la búsqueda de una relación entre la forma y la función. Uno de los primeros recursos metodológicos es la investigación tipológica, ya que se parte de la base que, translingüísticamente, algunas estructuras tienden a ser usadas para ciertas funciones y ciertas funciones tienden a ser codificadas a través de ciertas estructuras. A pesar de que los hechos aislados y arbitrarios de una lengua en particular pueden ser explicados de diferentes maneras, las estructuras y la correlación entre la estructura y la función que se repite a través de las lenguas, tienen alguna motivación.

La corriente funcionalista considera que no existe una lista predefinida de funciones ni de estructuras, sino patrones recurrentes que son formas efectivas de llevar a cabo tareas recurrentes a través de las lenguas del mundo. Los funcionalistas no adhieren a ninguna doctrina de estructuras universales sin embargo consideran que las estructuras recurrentes reflejan universales funcionales y no universales estructurales.

Algunos de los supuestos teóricos que hemos seguido para realizar nuestra tarea de descripción del wichí provienen de Givón (1990). Así, partimos de la idea de que las tres principales esferas funcionales de las lenguas que son codificadas de manera sistemática y distinta entre ellas son:

- (a) La semántica léxica
- (b) La semántica proposicional
- (c) La pragmática discursiva

Estas tres esferas pueden ser abreviadas en los conceptos de (a) sentido, (b) información y (c) función. La primera esfera se refiere a todo ese bagaje genérico, compartido culturalmente y plasmado en el lexicón que se manifiesta concretamente a través de los ítems léxicos (los nombres, verbos, adverbios, adjetivos). La semántica proposicional tiene que ver con la información. Una vez que los ítems léxicos son insertados en las proposiciones o cláusulas éstas permiten transmitir algún tipo de información. Finalmente, para que estas proposiciones cumplan una función discursiva deberán formar parte del discurso. En este trabajo, principalmente por el tipo de corpus que hemos constituido, hemos debido limitarnos al estudio de las dos primeras esferas funcionales. Los textos libres que hemos recogido son por lo general narraciones, lo que nos impide tener acceso a otras funciones discursivas.

En cuanto a la metodología para reconocer y describir estas esferas funcionales existen dos caminos: uno es a través de medios estructurales y el otro es a partir de funciones discursivas. El primero consiste en identificar las estructuras para luego establecer las funciones. El problema es que la correlación entre estructuras y funciones no es absoluta sino aproximativa. El segundo consiste en reconocer y descubrir los dominios funcionales dentro de la esfera de la pragmática discursiva. El obstáculo de este último recurso es el hecho de que los dominios funcionales generalmente se presentan en un continuum y tienen una dimensión múltiple. Como lo afirma Givón (1990: 34) la solución evidente es emplear

ambos métodos ya que el carácter discreto de las estructuras permite delimitar la imprecisión de las funciones, mientras que la característica sustancial de las funciones compensa el vacío ocasional de las estructuras. En este trabajo hemos combinado las dos estrategias sugeridas por Givón. Así, si bien la presentación de los datos es estructural en el sentido de que identificamos cada morfema gramatical de la lengua, hemos estado atentos a las funciones. Por ejemplo, en el capítulo sobre el sistema nominal presentaremos una categoría especial que hemos denominado “marcadores temporales”. Además de exponer los morfemas a través de los cuales esta categoría se codifica hemos explorado la utilización que los hablantes hacen de este mecanismo.

Quisiéramos destacar que la corriente funcional-tipológica no brinda herramientas para llevar a cabo la identificación de las clases de morfemas. Para realizar esta tarea hemos recurrido a la metodología del funcionalismo francés, principalmente a la obra de Martinet (1985). Siguiendo a este autor consideramos que forman una “clase” aquellos morfemas (preferimos no utilizar el término “monema”¹²) que poseen las mismas compatibilidades y que se excluyen mutuamente (Martinet 1985: 107-112). Por *compatibilidad* se entiende la relación que se establece entre dos unidades – pertenecientes cada una de ellas a una clase diferente – en el seno de la cláusula. Por *exclusión mutua* entendemos la imposibilidad de que dos unidades con las mismas compatibilidades se utilicen a la vez, lo que pone de manifiesto que ellas se encuentran en una relación opositiva, y que por lo tanto pertenecen a una misma clase.

Finalmente, quisiéramos mencionar que cuando esto ha sido posible y lo hemos considerado pertinente hemos adoptado una visión tipológica. Nos hemos nutrido de la obra de Creissels (2006), Shopen (1985) y hemos consultado regularmente el WALs (World Atlas of Languages Structures) (Haspelmath *et al*, 2005).

1.5 Trabajo de campo y metodología de recolección de los datos

La recolección de datos presenta dos etapas. La primera y la más importante corresponde al trabajo de campo in situ, en la localidad de Rivadavia, departamento de Rivadavia Banda Sur, provincia de Salta. En esta localidad viven aproximadamente 90 familias wichís (700 personas). El nombre wichí de Rivadavia es “Qulunis” (probablemente proviene de “colonia”). Dentro de “La Misión” (el barrio wichí) hay una escuela, una iglesia y una cancha de fútbol. Estos lugares constituyen el punto de encuentro de los habitantes wichís.

Hemos realizado varios trabajos de campo de distintas duraciones. El primer acercamiento a la lengua lo realizamos en el año 2000 cuando pasamos dos meses en las localidades de Las Lomitas, El Sauzalito y La Unión (112, 68 y 93 del mapa de la figura 1.2). El primer trabajo de campo específicamente en Rivadavia, tuvo lugar entre mayo y junio de 2003, el segundo todo el mes de junio de 2004, el tercero durante una semana en diciembre de 2004, y el cuarto tuvo una duración de dos semanas en julio de 2005. Posteriormente, durante el año 2006, consultamos varias veces a un hablante que migró hacia una gran ciudad, Resistencia, capital de la provincia de Chaco. Este consultante nos permitió verificar algunas hipótesis planteadas en el campo y completar algunas lagunas de nuestro corpus.

En el primer viaje, utilizamos un cuestionario creado por la lingüista Mary Ritchie Key para la serie de diccionarios intercontinentales. Se trata esencialmente de listas de palabras agrupadas por campos semánticos tales como las partes del cuerpo, el mundo físico, los parentescos, etc. Luego, en el segundo período, trabajamos con un cuestionario creado por la doctora Gerzenstein (cuestionario no publicado) que tiene por objetivo poner de manifiesto las principales estructuras sintácticas de la lengua como el orden de palabras, la negación, la interrogación, la concordancia, así como los argumentos del verbo y los cambios de la valencia verbal. Completamos este cuestionario con el de Comrie y Smith (1977). Una vez familiarizados con la lengua comenzamos a transcribir narraciones, mitos, cuentos y biografías de nuestros consultantes que constituyen 21 textos en total. En nuestro tercer trabajo de campo nos dedicamos a verificar algunas hipótesis y a la transcripción y

segmentación de lo que llamamos “textos libres”. Cabe señalar que hemos grabado todas las entrevistas y verificado las transcripciones con nuestros consultantes (aproximadamente 80 horas en total). Los datos lingüísticos han sido ingresados a una base de datos Acces que contiene unas 1500 entradas léxicas y unas 1400 entradas para frases completas. Para el análisis de los datos utilizamos test distribucionales y test sintácticos. En todos los casos trabajamos con hablantes bilingües wichí-castellano. Somos conscientes de los límites que implica el trabajo a partir del castellano y de la elicitación de datos. En muchos casos, la traducción ha podido interferir en nuestro análisis.

En la primera etapa, nuestros consultantes principales fueron un hombre de unos cincuenta años, su esposa de unos sesenta, tres jovencitas de entre diecisiete y veinte años y un joven de treinta y cinco. Los consultantes de la primera etapa son miembros de la misma familia y cohabitan en un terreno con tres casas, en Rivadavia. En la segunda etapa, nuestro consultante fue un hombre de unos cuarenta años que es oriundo de Ingeniero Juárez (N° 85 en la figura 1.2) y que ha migrado a la ciudad de Resistencia (capital de la provincia del Chaco).

Finalmente, quisiéramos mencionar que hemos recogido un gran número de textos libres. En este trabajo sólo anexaremos uno de ellos para ilustrar la transcripción y la segmentación morfológica que hemos hecho. Hemos elegido el cuento *Mawu toya inek'e* (El quirquincho y la chuña) porque consideramos que se trata de un cuento que es parte del acervo wichí y que circula libremente entre las comunidades. Los demás textos son historias personales o mitos que serán divulgados únicamente con la autorización de los autores y narradores respectivos.

1.6 Organización de este trabajo

Este trabajo consta de tres secciones que no son de igual longitud: la fonología, la morfosintaxis nominal y verbal y los tipos de oraciones y las relaciones entre ellas. Luego de

haber introducido someramente al pueblo wichí y su lengua así como también los objetivos de este trabajo, el marco teórico y la metodología empleada, presentaremos los aspectos principales de la fonología. El capítulo sobre la fonología es sucinto y tiene como objetivo exponer los fonemas de la lengua y las principales reglas fonológicas y morfológicas. No tiene la ambición de resolver los problemas de la fonología wichí sino de brindar al lector los puntos más importantes de la misma a los fines de familiarizarlo con los datos de la lengua. Como se verá, hemos consultado las demás obras dedicadas a la fonología wichí para destacar las diferencias o similitudes, así como los distintos resultados que son el fruto de un análisis diferente del nuestro. Los temas en los cuales nos hemos detenido especialmente son las nasales ensordecidas y las oclusivas aspiradas que hemos analizado como segmentos únicos. Veremos que hemos utilizado como argumento para probar que se trata de un único segmento un fenómeno de síncope vocálica muy recurrente en la lengua. Los datos serán transcritos teniendo en cuenta el valor fonológico y no la realización fonética, sin embargo, hemos decidido señalar las inserciones segmentales y las eliminaciones ('deletions'). Las primeras serán indicadas a través de paréntesis y las segundas a través de corchetes.

En cuanto a la morfosintaxis nominal y verbal, esta sección se subdivide en tres capítulos: el sistema nominal, el sistema verbal y los cambios en la estructura argumental. El primero es una presentación de todas las categorías relacionadas con el nombre, sean estas flexionales o derivativas. La exposición es de tipo morfológica, es decir, partimos de cada morfema nominal para explicar su función sintáctica y/o discursiva. Veremos que existen ciertos morfemas que son compatibles tanto con bases nominales como verbales. Se trata de los clíticos demostrativos y temporales. Estos últimos constituyen una rareza tipológica ya que son pocas las lenguas del mundo que aceptan marcas de tiempo en los nominales.

Con respecto a los otros dos capítulos, éstos exponen los morfemas que pueden aparecer dentro de la construcción verbal. Quisiéramos destacar que utilizaremos el término "construcción verbal" para referirnos al verbo y a sus morfemas ligados o enclitizados (que hacen del verbo una cláusula). Una característica importante de esta lengua es el hecho de

que no existen las formas verbales no-finitas como los infinitivos, gerundios o participios. A los fines de simplificar la exposición en ciertos casos hemos traducido los verbos wichí por infinitivos del español, lo cual, recuérdese, no significa que se trate de infinitivos en wichí.

Dado que las construcciones verbales en wichí permiten una gran cantidad de morfemas hemos dividido los morfemas verbales en dos capítulos y el criterio que utilizamos para esta división es la capacidad de éstos de modificar la valencia de la cláusula. Esta lengua tiene una fuerte tendencia a la polisíntesis y es de tipo aglutinante, por lo tanto lo que en otras lenguas se realiza de modo analítico en wichí se manifiesta de manera morfológica. A su vez, es una lengua con marcación en el núcleo ('head-marking') lo que implica que el verbo (el núcleo de la cláusula) es el portador de marcas que hacen referencia a las relaciones gramaticales de la cláusula (el sujeto, el objeto, etc.), los cambios de valencia, las marcas temporales y aspectuales, etc. En el capítulo sobre el sistema verbal hemos incluido una sección sobre los adverbios. Los adverbios constituyen la clase léxica más pequeña de la lengua y presentan una complejidad mucho menor que las dos otras categorías (nombres y verbos). Por esta razón, sólo serán abordados brevemente.

Finalmente, el último capítulo se refiere a los tipos de cláusulas y a las relaciones entre éstas. Allí presentaremos los tipos de predicación (nominal y verbal), los tipos enunciativos de las predicaciones y las oraciones complejas. Dentro de las oraciones complejas presentaremos las oraciones subordinadas y coordinadas.

Notas del capítulo I :

¹ <http://www.indec.mecon.ar/>

² Esta sección fue tomada en gran parte de Montani (2004) y Censabella (1999).

³ Según la Encuesta complementaria del censo 2004-2005 el número total de población que se autoidentifica como indígena o que es descendiente directo de algún grupo indígena es de 600 329 (1,65% de la población total).

⁴ Esta afirmación proviene de observación personal y es confirmada por los datos del censo. La cifra es de 34 240 personas, de las cuales el 89% vive en las provincias de Chaco, Formosa y Salta (región chaqueña).

⁵ Esta aclaración se debe a que en Argentina hay dos lenguas indígenas habladas por la población criolla, el quichua santiagueño y el guaraní correntino.

⁶ Existen otras fuentes que aportan datos sobre las poblaciones indígenas como ENDEPA (Equipo Nacional de Pastoral Aborigen) que proponen números más elevados (Martínez Sarasola, 1992).

⁷ Se denomina “criollo” al habitante no-indígena o mestizo. El término se comenzó a usar en la época colonial para denominar a los hijos de españoles nacidos en tierra americana.

⁸ Najlis (1968) sostiene que los montaraces no pueden ser asociados con ningún dialecto en particular pero los ubica provisoriamente en el dialecto del bermejo.

⁹ El símbolo *ä* corresponde a /*a*/, vocal posterior baja abierta no redondeada.

¹⁰ La obra de Fontana, Oliveira César, Mayntzhusen, Massei, Cardús, y Debenedetti es citada por Najlis (1968).

¹¹ Nos hemos basado en Delancey (2001) y en Givón (1990) para describir el marco teórico.

¹² La discusión sobre el uso del término ‘monema’ vs ‘morfema’ está superada en la actualidad y el término ‘morfema’ se ha impuesto en todo el mundo.

CAPÍTULO II

LA FONOLOGÍA

2.1 Introducción

En este capítulo presentaremos los principales aspectos de la fonología wichí. En primer lugar, abordaremos la estructura silábica y veremos algunas reglas como la síncope y la inserción del glide, muy frecuentes en esta lengua. Luego identificaremos los fonemas de la lengua y sus alófonos aunque nos detendremos únicamente en las variantes fonéticas más salientes. Finalmente presentaremos dos aspectos prosódicos: el acento y el alargamiento de las vocales.

2.2 Marco teórico y metodología

Para este estudio fonológico seguiremos los puntos principales de la fonología funcional que proviene de la tradición lingüística del círculo de Praga. Así, siguiendo el enfoque funcionalista consideramos que el estudio de la fonología apunta a clasificar las realizaciones fónicas teniendo en cuenta su función *distintiva*. Una sustancia fónica cumple una función distintiva cuando su presencia no puede explicarse por el contexto y permite una oposición significativa que será *pertinente* (Martin, 1997: 2).

En este marco se intenta caracterizar la relación estructural y funcional que se establece entre los elementos. La estructura es una abstracción que toma de los hechos lingüísticos únicamente la red de relaciones oposicionales y contrastivas. Así, uno de los objetivos de este capítulo es identificar los fonemas, es decir aquellos elementos que constituyen una realidad opositiva abstracta realizada a través de una suma de rasgos pertinentes simultáneos que ocupan una posición determinada en la cadena de habla. Para la identificación de los fonemas hemos aplicado los tests de conmutación y de par mínimo. Cuando lo hemos

juzgado necesario hemos presentado algunos pares mínimos que permiten confirmar el estatus fonológico de algún segmento (en el caso de /h/ y /x/) o ilustrar las situaciones en las que ciertos fonemas se distinguen por un único valor como por ejemplo /ts/ y /s/, que contrastan por el modo de articulación, o /l/ y /ʎ/ que contrastan únicamente por la sonoridad.

Veremos también, que cuando esto ha sido posible (teniendo en cuenta el corpus con el que contamos y los informantes) hemos observado algunas variaciones entre los hablantes y algunos aspectos diacrónicos de la lengua. Por ejemplo, a la luz de los trabajos sobre el proto-mataguayo, pensamos que la aspiración de las oclusivas en wichí no es una variante libre sino un residuo de una pronunciación antigua.

En cuanto a los aspectos prosódicos veremos que no tienen función distintiva. La función del acento es contrastiva y culminativa y la del alargamiento vocálico es enfática.

2.3 La estructura silábica

El análisis de la sílaba en este trabajo se limitará a identificar las combinaciones posibles entre consonantes y vocales. No profundizaremos en la estructura interna de la sílaba ni en las restricciones fonotácticas existentes entre los segmentos. Esto será objeto de futuros trabajos.

Las sílabas típicas del wichí son CV y CVC. Ambas documentadas en las tres posiciones:

CV:

<i>qa</i>	‘no’
<i>-qo.lo</i>	‘pierna’
<i>ha.lo</i>	‘árbol’

CVC:

<i>-tex^h</i>	‘comer’
-------------------------	---------

<i>i.not</i>	‘agua’
<i>mam.se</i>	‘joven’

También se han documentado las siguientes sílabas que son menos frecuentes:

V y VC: únicamente en posición inicial

<i>a.xⁿuk^va</i>	‘tu padre’
<i>as.nam</i>	‘ciego’

En cuanto a la sílaba **C** ésta es posible únicamente en el caso de la /n/ silábica que corresponde a la primera persona sujeto de ciertos verbos (que a su vez es isomorfa del prefijo posesivo de primera persona). Este fenómeno será presentado en la sección 2.5.2.1.

Viñas Urquiza (1974: 31) y Claesson (1994: 3) proponen sílabas complejas. Viñas Urquiza propone CCV y CVCC, y Claesson CCV, CCVC, CVCC y CCVCC. Este último autor propone estas sílabas solamente si se considera que las consonantes complejas son secuencias consonánticas. Dado que su solución es tratar a las consonantes complejas de ese modo, damos por hecho que acepta las sílabas complejas también, hecho que no se aplica a nuestro análisis. En cuanto a Viñas Urquiza, ella explica que CCV se da solamente cuando /n/ y /h/ forman un grupo consonántico inicial y CVCC cuando la segunda consonante es /y/ (la autora utiliza el símbolo /j/)¹. En nuestro análisis, la secuencia /nh/ es interpretada como un segmento simple, por lo tanto eliminamos el tipo de sílabas CCV. En cuanto a CVCC, hemos observado que en los ejemplos que Viñas Urquiza (1970, 1974) brinda /y/ está rodeada ya sea de /n/ ya sea de /h/ : /hy/ o /yn/. Hemos comparado los ejemplos de esta autora con datos de nuestro corpus y hemos observado que cuando ella encuentra estas dos secuencias nosotros hemos encontrado una consonante ensordecida y nasalizada [ȳ], que es un alófono de /y/. Por lo tanto, consideramos que, según nuestro análisis, el tipo de sílaba CVCC tampoco es posible. Además, el wichí no permite las secuencias de más de dos consonantes (*VC.CCV o *C.C).

Quisiéramos mencionar que las sílabas CCV sí son posibles en los préstamos del español, por ejemplo en la palabra *klawu* ‘clavo’ o *pyula* ‘piola’.

2.4 El inventario fonológico

Como resultado de la aplicación de los tests mencionados anteriormente, hemos obtenido el siguiente inventario fonológico de 18 consonantes y 5 vocales:

Cuadro 2.1
Inventario fonológico del wichí

	Labiales	Dentoalveol.	Palatales	Velares	Uvulares	Laríngea
Consonantes						
Oclusivas	p	t		k ^y , k ^w	q	
Oclus. Implos.	pʔ	tʔ				
Africadas		ts				
Fricativas		s		x, x ^w		h
Lateral		l				
Lateral sorda		ɭ				
Nasales	m	n				
Semi-consonantes	w		y			

Vocales	Anteriores	Posteriores
Cerradas	i	u
Semi-abiertas	e	o
Abierta	a	

2.5 Las consonantes y sus alófonos

En esta sección presentaremos las oclusivas con sus alófonos, las fricativas, las nasales y sus alófonos sordos, las laterales y las semiconsonantes con sus alófonos sordos y nasalizados.

2.5.1 Las oclusivas

En wichí, las oclusivas se oponen por el punto de articulación y no por la sonoridad. Así, pues, encontramos las siguientes oclusivas sordas simples:

- a. la bilabial /p/ y su alófono [p^h]
- b. la alveodental /t/ y su alófono [t^h]
- c. la uvular /q/ y sus alófonos [q^h] y [k] (ésta última en los préstamos del español)

Todas ellas pueden ocupar las posiciones inicial, intermedia y final absoluta de palabra:

(1)	pe'le	'cielo, nube'	yapi'na	'mosquito'	yip	'de nuevo'
	po'le	'calvo, cura'	x ^w a'pu	'hombro'	ɬip	'trozo'
	pi'tax	'grande'	na'pe	'lamer'	hep	'casa'
(2)	tetse'tax	'neblina'	qa'tes	'estrella'	i'not	'agua'
	ti'sik ^y e	'convida'	i'tox	'fuego'	yi'set	'él corta'
	tak ^y e'nax	'montaña'	aɔ'tax	'llanura'	toqat'nat	'cuchillo'
(3)	qa'max	'todavía'	wu'qu	'lechuza'	qa'taq	'mosca'
	qo'wox	'plata'	a'qox	'ser.sabroso'	-e'teq	'cabeza'
	qa'tes	'estrella'	k ^y u'quq	'mariposa'	yiq	'él se va'

En otras variedades de wichí (Viñas Urquiza, 1974; Claesson, 1994) se incluye la oclusiva glotal /ʔ/. En la variedad de Rivadavia no la hemos incluido en el inventario

fonológico. En la sección 2.5.1.2 veremos algunos argumentos sobre los cuales nos hemos basado para decidir que esta consonante no es un fonema en esta variedad de wichí. Las oclusivas simples presentan una variante alofónica aspirada que será presentada a continuación.

2.5.1.1 Las oclusivas aspiradas

En los estudios sobre el wichí se presentan las variantes aspiradas de las oclusivas. Viñas Urquiza (1974) propone la serie de oclusivas simples /p/, /t/, /k/ más la africada /ts/ y sostiene que solamente las consonantes anteriores tendrían alófonos aspirados (es decir [p^h], [t^h] y [ts^h]) que se producen en el habla lenta o enfática. Para Tovar (1981), las oclusivas aspiradas [p^h], [t^h] y [q^h] tampoco tienen valor fonológico y son consideradas como una marca de énfasis.

Para Claesson (1994: 28), la aspiración de las oclusivas es considerada como el resultado de una fusión de dos fonemas: /p/, /t/, /q/, /k^y/ y /t^s/ seguidos de /h/. La posibilidad de combinación de estas unidades responde a ciertos principios que se aplican también a las consonantes oclusivas glotalizadas. Este autor sostiene que la secuencia de consonantes en *noctén* (variedad boliviana del wichí) estaría restringida a una combinación de sonidos glotales con otras consonantes. La regla que rige el proceso es la siguiente: “/ʔ/ and /h/ may occur after every other consonant which is not a fricative” (Claesson, 1994: 28).

La aplicación de esta regla a todas las oclusivas y a la africada de la lengua da lugar a una serie de consonantes complejas glotalizadas y aspiradas²:

Cuadro 2.2

Consonantes complejas según Claesson (1994)

Simple	p	t	k	ky	q	ts
Glotalizada	pʔ	tʔ	kʔ	kyʔ	qʔ	tsʔ
Aspirada	ph	th	kh	kyh	qh	tsh

En lo que respecta a las oclusivas aspiradas, estamos de acuerdo con el análisis de Claesson, ya que en nuestro corpus hemos observado varios casos de aspiración de /p/, /t/ y /q/ como resultado de la unión de dos morfemas:

- (4) a. [yi^hp^hen] /yip-hen/ 'ellos gritan'
gritar-PL
- b. [ik^yet^hit^he'nūya] /ik^yet-hit^he-nu-(y)a/ 'él no me pide'
pedir-NEG-OBJ-APL
- c. [ik^yo^th^hen] /ik^yot-hen/ 'ellos rompen'
romper-PL
- d. [yaq^hit^he] /yaq-hit^he/ 'él no vuelve'
volver-NEG

Pero, contrariamente a Claesson que considera la existencia de secuencias consonánticas, nosotros pensamos que se trata de un solo segmento. Para demostrarlo, observaremos un fenómeno de síncope que tiene lugar como resultado del desplazamiento del acento. Obsérvese:

- (5) a. y-i'set 'él corta'
- b. y-is[e]t-ex → y-is't-ex 'él corta con algún instrumento'

La síncope es posible siempre y cuando se preserve la estructura silábica. Por esta razón este fenómeno no se produce en el siguiente ejemplo:

- (6) y-iset'nu 'él me corta'
 * yis[e]t.nu (*CVCC.CV)

En este último ejemplo, a pesar de que el acento se ha desplazado, no se produce la síncopa porque el resultado serían dos sílabas CVCC.CV y se produciría una secuencia intersilábica de más de dos consonantes a la cual la lengua es reticente.

Como se puede observar a continuación, la síncopa sí es posible cuando la segunda consonante es /h/:

- (7) y-iset + hit'e → yi.s[e]t.hi.t'e → yis.t^hi.t'e (CVC.CV.CV)

Nuestra hipótesis es que /th/ no es una secuencia consonántica sino una consonante aspirada /t^h/ que constituye un segmento único. Es decir /t^h/ en el ejemplo (7) se comporta como /t/ en el ejemplo (5). Si [t^h] fuera /th/, en tal caso la síncopa no se produciría como en el ejemplo (6) en el que se obtiene /tn/ intersilábicamente.

Ahora bien, además de los casos en que dos morfemas se unen y generan una consonante aspirada, hemos observado algunos casos de aspiración en el interior de un morfema. Hemos hallado un ejemplo en particular de [p^h]: el afijo -p^ho 'hacia arriba':

- | | | | | |
|-----|-----------------------------|-----------------|---|----------------|
| (8) | a. [n'nep ^h o] | 'yo me levanto' | d. [tol'k ^h ep ^h o] | 'caer' |
| | b. [yahin'p ^h o] | 'despertarse' | e. [iqa'p ^h o] | 'estar arriba' |
| | c. [tux'p ^h o] | 'alto' | f. [tay'p ^h o] | 'sentarse' |

Igualmente hemos observado [t^h] en los siguientes ejemplos, todos en el interior de un mismo morfema:

- (9) a. [a't^hana] 'ahora'
 b. [a't^ha] 'difícil'
 c. [wi't^ho] morfema de plural verbal
 d. [t^ha'tey] 'enviar'
 e. ['mat^hi] pasado reciente

Como mencionamos anteriormente, Viñas Urquiza (1974) y Tovar (1981) atribuyen la aspiración ya sea al habla rápida, ya sea al énfasis. Si consideramos que la aspiración proviene del habla rápida o del énfasis, las oclusivas (/p/, /t/, /ts/ para Viñas Urquiza y /p/, /t/, /q/ para Tovar) serían aspiradas cada vez que las palabras que las contienen fueran pronunciadas con énfasis y todas las oclusivas serían aspiradas en el habla rápida. A su vez, esto implicaría que en el habla lenta no habría aspiradas. Ahora bien, en nuestros registros las alternancias aspiradas / no aspiradas se mantienen presentes tanto en el habla lenta como en el habla rápida, con o sin énfasis.

La alternancia se observa más bien entre distintos locutores. Quisiéramos subrayar que hemos comparado la pronunciación de cuatro hablantes de diferentes edades. Hemos notado que los más jóvenes no pronuncian la aspiración en el interior de los morfemas. En los casos en que la aspiración es el resultado de la unión de dos morfemas, su pronunciación varía de un hablante a otro. Aunque sea importante verificar esta diferencia idiolectal para sacar conclusiones sobre una posible variable sociolingüística, el hecho de que la pronunciación cambie de un hablante al otro es probablemente un indicio de que se trata de una zona inestable del sistema fonológico de la lengua.

Así, las oclusivas aspiradas [t^h], [p^h] y [q^h] provienen de la unión de dos morfemas. Sin embargo, este análisis se aplica solamente a los casos en que se observa claramente la derivación a partir de la unión de dos morfemas. Cuando las aspiradas (únicamente [t^h] y [p^h]) se encuentran en el interior de un mismo morfema, pensamos que no se trata ya del

mismo fenómeno. De hecho no tenemos la posibilidad de explicar la derivación de las aspiradas en el interior de un mismo morfema como *-p^ho* o *at^hana*.

Es a causa de la variación que puede existir entre los hablantes y a partir de unos pocos ejemplos que contienen aspiradas en el interior de un solo morfema, que pensamos que se trata de realizaciones inestables que habrían sido quizás más frecuentes en el pasado pero que tienden a desaparecer. Para avanzar en el sentido de nuestra hipótesis, hemos consultado un estudio sobre la protolengua mataguaya, la lengua que habría dado origen a cuatro lenguas de la misma familia, entre ellas el wichí o mataco. Según Najlis (1984), en esta lengua reconstruida, habría habido una serie de fonemas aspirados /p^h/, /t^h/, /ts^h/ que en wichí se habrían simplificado:

(10)	Mataguayo	Mataco (= wichí)	
	ethe	etek	‘cabeza’
	iphatha	ixpat	‘maíz’
	phel	xupel	‘sombra’
	itha	itax	‘fuego’

Así, un análisis alternativo sería considerar las aspiradas [p^h] y [t^h] que no son resultado de una derivación, como vestigios de una pronunciación antigua que tiende a desaparecer y entre las cuales [ts^h] habría ya desaparecido. Un indicio de este fenómeno es que los hablantes más jóvenes son quienes menos las utilizan. Esto explicaría también porqué no encontramos [q^h] dentro de un mismo morfema, ya que en la protolengua, aparentemente, no había /q^h/. Pensamos que probablemente la ausencia de aspiración pueda extenderse también a las oclusivas aspiradas entre dos morfemas y que toda las realizaciones de aspiradas terminará por desaparecer.

2.5.1.2 La glotal

En la mayor parte de los trabajos sobre el wichí que hemos consultado, la glotal es considerada una consonante con valor distintivo. Ahora bien, tal como Claesson lo indica (1994: 25), la glotal presenta una situación particular en relación a las otras oclusivas, pues desaparece en ciertas posiciones: “The glottal sounds differ from the other consonants in their ‘loose’ final position. When words like [...] are brought together in utterances, the final glottal stop is regularly omitted in all cases, except in the last word of the continuous sequence”.

Por su parte, Viñas Urquiza (1970:40) señala – en una nota al pie de página – que la glotal desaparece en el ‘habla normal’ y en posición final. Por último, Tovar (1981) dice que, a juzgar por algunos ejemplos, /ʔ/ no tiene valor fonológico, y que puede aparecer para evitar el hiato o una ‘contracción de vocales’.

En nuestro corpus, hemos observado que muy frecuentemente cuando una palabra finaliza con una vocal y que esta vocal está en posición acentuada, está seguida por una glotal:

- | | | | |
|------|----|-------------|-----------------|
| (11) | a. | [ha'loʔ] | ‘árbol’ |
| | b. | [wu'leʔ] | ‘cabello, hoja’ |
| | c. | [qan'heʔ] | ‘cerebro’ |
| | d. | [atsin'haʔ] | ‘mujer’ |
| | e. | [lon'hiʔ] | ‘alumbrar’ |
| | f. | [isi't'eʔ] | ‘no bueno’ |
| | g. | [yiset'nuʔ] | ‘él me corta’ |

Ahora bien, cuando se trata por ejemplo de un nombre que toma un sufijo de número (-y o -lis entre otros), la glotal desaparece. Esto es un indicio de que la glotal no forma parte de la raíz de la palabra:

- (12) a. ha'loʔ 'árbol ha'loy 'árboles'
 b. wu'leʔ 'cabello, hoja' wu'ley 'cabellos'
 c. qan'heʔ 'cerebro' qanhe'lis 'cerebros'

Del mismo modo, si las palabras que contienen una glotal en posición final se encuentran en el interior de una frase o se combinan con otras palabras, la glotal también desaparece, a menos que haya una pausa después de dicha palabra:

- (13) a. n-iqx^wi halo la-qampel
 1-estar árbol 3pos-sombra
 'Estoy a la sombra de un árbol'
 b. halo-wuley n-i-tson-k^yo
 árbol-cabello MM-3-desplazar-DIR
 'Las hojas de los árboles caen'

En cambio en el siguiente ejemplo la palabra *halo* está al final de la cláusula:

- (14) a. tatsi qohi ni-k^yot-k^yo Ø-tohu haloʔ
 hornero nido MM-3-caer-DIR 3-provenir árbol
 'El nido del hornero cayó del árbol'

La glotal aparece no solamente en las condiciones mencionadas más arriba, sino también cuando se trata de préstamos:

- (15) ha-t'e to la-qo **lapi?**
 INT-PROFint SUB 3pos-CLgen lápiz
 '¿A quién pertenece este lápiz?'

De la misma manera, cuando los préstamos son pronunciados en elicitación pueden presentar una glotal al final:

- (16) a. kʷe'suʔ queso
 b. klisti'naʔ Cristina
 c. xu'seʔ José
 d. kla'wuʔ clavo

Nuestra hipótesis es, pues, que la glotal no tiene valor distintivo en esta variedad de wichí. Aparece en condiciones determinadas, es decir, después de las vocales que se encuentran en la sílaba acentuada de la palabra y esto siempre que la misma se halle delante de pausa. Cuando no hay pausa, la glotal desaparece. Veremos en algunos ejemplos más abajo que la glotal puede también insertarse para evitar el hiato entre dos vocales idénticas.

Hemos comparado las palabras de nuestro corpus con ciertas palabras que, según Viñas Urquiza (1970), contienen una glotal y encontramos diferencias en comparación con sus datos³. La lista no es exhaustiva pues los corpórea no son necesariamente comparables, pero esto nos da una idea de las diferencias – probablemente dialectales – entre estas dos variedades del wichí. Los dos últimos ejemplos muestran que la glotal puede servir para evitar el hiato (al igual que /y/).

Cuadro 2.3

Comparación de palabras que contienen glotales

Viñas Urquiza (1970)		Nuestro corpus
ʔix ^w ala	‘mañana’	i ^x wala
č'enʔoʔ	‘quirquincho’	kʔan'huʔ
suʔanah	‘hormiga’	suwa'naʔ
tsonʔa	‘tipo de ciervo’	tsu'na
hoʔsan	‘hacha’	hu'san
honʔat	‘tierra’	hun'hat
taʔhin	‘bosque’	ta'hy
haʔla	‘árbol’	ha'loʔ
oʔo	‘pollo’	hu'ʔu
h ^w aʔay	‘algarrobal’	x ^w a'ʔay

Como hemos mencionado anteriormente, en las tres obras consultadas la glotal no siempre es muy estable. La inestabilidad de esta consonante en los estudios existentes, el carácter previsible de su ocurrencia en nuestro corpus, así como el hecho de que aparece en los préstamos, nos permite proponer que en la variedad del wichí hablado en Rivadavia esta consonante no tiene valor distintivo y por ello no la incluimos en nuestro repertorio fonológico.

2.5.1.3 Las oclusivas glotalizadas

Siguiendo a Viñas Urquiza (1970, 1974) y a Tovar (1981), trataremos las oclusivas glotalizadas como fonemas. En nuestro corpus no hemos registrado más que las oclusivas bilabial y dental, contrariamente a lo planteado por estos dos autores quienes proponen además una velar y una uvular respectivamente.

En todos los estudios sobre el wichí, este tipo de oclusivas glotalizadas han sido analizadas como eyectivas. En nuestro corpus hemos observado que estas consonantes presentan características fonéticas diferentes. De hecho, en muchas ocasiones se aproximan a las oclusivas sonoras. Luego de un análisis fonético detallado hemos llegado a la conclusión de que se trata de oclusivas glotalizadas implósivas. Estas oclusivas presentan una distribución defectiva ya que se encuentran solamente en posición inicial de sílaba. Tal como lo explican Ladefoged y Maddieson (1996), durante mucho tiempo se consideró que las implósivas sólo tenían un valor posible en la cavidad laríngea: la sonoridad. Dicho de manera diferente, sólo las consonantes sonoras podían ser implósivas. Ahora bien, parecería que las implósivas pueden variar también según la sonoridad, lo que permite a lenguas como el *owerrí igbo* (Ladefoged, 2001) presentar implósivas sordas. La aparente sonoridad se explicaría por una característica propia a estas consonantes, como lo afirman Ladefoged y Maddieson (1996: 87): “These implósives are nearly always voiced during the last part of the closure, with voicing beginning about 25 ms before the closure is released”. Véanse algunos ejemplos⁴:

- | | | | | | | |
|------|----|-----------|------------------|----|-------|----------|
| (17) | a. | lap'u-'nu | '(tú) me quemas' | | | |
| | b. | su'p'a | 'cera de abeja' | | | |
| | c. | t'eq | 'él come' | | | |
| | d. | t'o'se | 'él pateá' | vs | to'se | 'vagina' |
| | e. | t'i | 'líquido' | | | |
| | f. | t'ox | 'cuero | vs | tox | 'que' |

La otra posibilidad de análisis, la de Claesson (1994), es considerarlas una secuencia de fonemas oclusivos + glotal. No podemos adoptar tal análisis pues en nuestro repertorio fonológico no incluimos la glotal.

2.5.1.4 La oclusiva velar palatalizada /kʲ/

Se trata de una oclusiva velar con una modo de articulación secundaria palatal /kʲ/. Al igual que las implosivas sordas, no se la encuentra más que en posición inicial de sílaba y absoluta. Puede ser seguida de cualquiera de las vocales:

- (18) a. i-'kʲuy 'canta'
 b. ta'kʲuy 'sucio'
 c. la-'kʲila 'su hermano'
 d. kʲa'nhu 'quirquincho'

En otras variedades (Viñas Urquiza, 1970, 1974) este fonema es realizado como una africada palato-alveolar /č/:

- | | | |
|------|--|------------------|
| (19) | Variedad descrita por Viñas Urquiza (1974) | Nuestra variedad |
| | čeya | kʲe'yo 'nieta' |
| | čala | kʲa'la 'lagarto' |
| | čol | kʲuł 'langosta' |

Según Claesson (1994), en Bolivia la utilización de /č/ en lugar de /kʲ/ parece ganar terreno – probablemente bajo la influencia del español – y se puede escuchar en los hablantes jóvenes. En Rivadavia no hemos observado este fenómeno. Por el contrario, aun en los préstamos del español, /č/ es siempre remplazada por otra consonante, la africada /ts/:

- | | | |
|------|---------|-----------|
| (20) | Español | Wichí |
| | machete | matse'tax |
| | plancha | plan'tsa |
| | choclo | tsu'klu |
| | poncho | pon'tso |

2.5.1.5 La oclusiva velar labializada

Esta consonante presenta también una articulación secundaria /k^w/, y en principio puede ocupar todas las posiciones:

(21)	k^w e't'aq	‘pulsera’			
	yu' k^w ax	‘él muerde’	tse' k^w ihi		‘pipa’
	to' k^w silis	‘gemelos’	tawo' k^w oy		‘él se enoja’
	t'i' k^w a	‘hinchado’	t'ek' w e		‘(él) busca’
	ta'lo k^w	‘es grande’	xo'tsek' w		‘palmera’

Sin embargo, el único ejemplo en el que hemos documentado /k^w/ en posición inicial absoluta es en la palabra *-k^wey* ‘mano’ y sus derivados como *-k^wet'aq* ‘pulsera’, *-k^wewu* ‘muñeca’, etc. Esta palabra es un nombre inalienable que nunca aparece sólo sino precedido de algún prefijo posesivo. Esto estaría indicando que en realidad /k^w/ no aparece realmente en posición inicial absoluta. En este trabajo no profundizaremos en este punto pero dejamos planteado el problema para futuras investigaciones.

Cuando /k^w/ está seguida de /u/, la labialización desaparece y se obtiene una oclusiva velar simple: nk^wux^wa → nkux^wa ‘tengo frío’

2.5.2 Las nasales y sus alófonos

Existen dos nasales en wichí: la bilabial /m/ y la dento-alveolar /n/. Estas consonantes pueden encontrarse en posición inicial, interna y final de palabra:

(22)	na 'mil	‘nosotros’	i' not	‘agua’	pen	‘tambor’
	no 'te	‘conejo’	ten' te	‘piedra’	i' lon	‘él mata’
	ma 'wu	‘zorro’	lo' met	‘él se apaga’	nom	‘él viene’
	mu 'p'i	‘tipo de pájaro’	tam' seq	‘paz’	as' nam	‘ciego’

Además de las nasales sonoras, se encuentra también una variante sorda que ha sido tratada de diferentes maneras en la literatura. Para Viñas Urquiza (1974: 31) se trata de una secuencia consonántica /h/+n/ y por lo tanto, de dos fonemas distintos. La autora lo dice así: “se establece como sílaba máxima posible CC’VC’’C que no está documentada. La posición C’ la ocupa /n/, sólo cuando constituye con /h/ un grupo consonántico inicial”.

En Tovar (1981) las nasales sordas son tratadas como unidades distintivas. En Claesson (1994) encontramos el mismo argumento que en la sección 2.5.1.2, cuando tratábamos la cuestión de las oclusivas aspiradas: una regla autoriza las secuencias de nasales y /h/. A esta regla Claesson (1994: 3) agrega otra que dice que “all the voiced consonants become devoiced under the influence of a following glottal fricative”, como en [ʔilààn]+[hen] → [ilàà:ṇnen] ‘ellos matan’. Hay que destacar que para Viñas Urquiza se trata de /hn/ y para Claesson de /nh/.

Los datos de nuestro corpus se adaptan más al análisis propuesto por Claesson. De hecho, la mayor parte de los casos de nasales sordas se producen cuando hay una secuencia de dos morfemas de los cuales uno contiene /n/ en posición final y el otro presenta /h/ en posición inicial⁵. Los siguientes ejemplos contienen una /n/:

- (23) la.k^yi.'nax ‘cuchillo’
 hu.ta.'nax ‘red’
 ta.k^ye.'nax ‘montaña’

Cuando se añade el sufijo de plural -has /n/ se vuelve [ṇ]. El proceso es el siguiente:

- (24) la.k^yi.'nax+has → lak^yinahas → lak^yinhas → lak^yiṇas

El resultado es el contacto de /n/ con /h/ y el consecuente ensordecimiento de /n/:

- (25) la.k^yi.'n + has → [la.k^yi.'ɲas] 'cuchillos'
 hu.ta.'n + has → [hu.ta.'ɲas] 'redes'
 ta.k^ye.'n + has → [ta.k^ye.'ɲas] 'montaña'

El sufijo de negación -hi't'e:

- (26) n-'wen 'yo tengo, yo veo' n-wen + hi't'e → [nweɲi't'e] 'yo no tengo/no veo'
 t'en 'duro' t'en + hi't'e → [t'eni't'e] 'blando'
 ya.'hon 'él lleva' ya.hon + hi't'e → [yahoni't'e] 'él no lleva'
 nom 'él viene' nom + hi't'e → [nomi't'e] 'él no viene'

El sufijo de plural verbal -'hen:

- (27) i.'lon 'él muere' i.lon + 'hen → [ilo'ɲen] 'ellos mueren'
 la.ta.qa.tin 'él danza' la.ta.qa.tin + 'hen → [laqati'ɲen] 'ellos danzan'
 hi-wen 'él ve' hi-wen + 'hen → [hiwe'ɲen] 'ellos ven'
 nom 'él viene' nom + 'hen → [no'mɛn] 'ellos vienen'

El aplicativo -hu:

- (28) n-wen 'yo tengo' n-wen + 'hu → [nweɲu] 'yo doy'
 n-wenu 'yo doy' n-wen + 'am + hu → [nwenamu] 'yo te doy'
 n-p'u 'yo cocino' n-p'u- + 'am + hu → [np'uamu] 'yo cocino algo para vos'

Dado que al oído la nasal sorda parece percibirse como una secuencia consonántica /hn/⁶, podemos preguntarnos sobre la posibilidad de una metátesis. Ahora bien, retomaremos un argumento que nos empuja a creer que no se trata de dos consonantes sino más bien de una sola: la síncopa vocálica.

Hemos visto que las oclusivas aspiradas se comportaban como un segmento único, permitiendo la posibilidad de una síncopa (en los ejemplos (29) y (30) la vocal que cae es la /e/ del morfema -yen). Las nasales sordas dan lugar al mismo fenómeno:

- (29) n-lesayen ‘yo escribo’
 ya-lesayen+hen → [ya.le.say.ɳen] ‘escribimos’ **CV.CV.CVC.CVC**
- ti-piyen ‘él se estira’
 i-piyen+hen → [ipiyɳen] → [i.pi.ɳen] ‘ella estira + OBPL’ **V.CV.CVC**

Si las dos consonantes hicieran metátesis, el resultado luego de la síncopa sería:

- (30) ya-lesayen-hen → ya.le.say.hnen ‘escribimos’ **CV.CV.CVC.*CCVC**

Nuevamente, demostraremos que la lengua es reticente a este tipo de sílaba:

- (31) a. i-yo-yen-'nuyex * i.yoy.nnu.yex ‘me hizo beber’ **V.CVC.*CCV.CVC**
- b. lam qat'utayen-'nu-hu * qa.t'u.tay.nnu.hu ‘él se me acerca’
CV.CV.CVC.*CCV.CV

Estos ejemplos ilustran la imposibilidad de caída de una vocal como resultado del desplazamiento del acento. Si la vocal cayera se produciría un tipo de sílaba que la lengua rechaza. Así, pensamos que no se trata de una metátesis de /h/ y /n/ ya que si así fuera la vocal no caería como en el ejemplo (31). La eliminación de la posibilidad de una metátesis nos confirma que cuando estas dos consonantes se encuentran, se fusionan en un único segmento. Ahora bien, ¿esto se aplica también a las nasales sordas que se encuentran dentro

de un mismo morfema? A continuación presentaremos una lista de palabras de nuestro corpus que contienen nasales sordas en el interior de un mismo morfema⁷:

(32)	[atsi'ŋa]	'mujer'	[kʲi'ŋo]	'hermana menor'
	[qa'ŋe]	'cerebro'	[hu'ŋat]	'tierra'
	[kʲa'ŋu]	'quirquincho'	[ŋe'te]	'herida'
	[po'ŋi]	'garganta'	[ŋes]	'nariz'
	[po'ŋon]	'pimiento'	['neme]	'ya no'

Es imposible hacer un paralelo entre estas palabras y las palabras derivadas en los ejemplos (25) a (28). En aquellos ejemplos /n/ está en posición final de raíz y /h/ en posición inicial de sufijo. Por el contrario, en los ejemplos en (32), se trata de palabras monomorfémicas, de entre las cuales algunas comienzan con una nasal sorda como [-ŋete] 'herida' o [-ŋes] 'nariz'. Si estas nasales sordas fueran el resultado de la fusión de /n/ y /h/ estas consonantes se encontrarían en sílabas diferentes como en los demás casos. El número reducido de ejemplos que contienen estas consonantes sordas y el hecho de que no tengan valor distintivo nos impide clasificarlas como fonemas. Estaríamos más bien inclinados a creer que constituyen, al igual que las oclusivas aspiradas, residuos de una oposición fonológica que ya no existe. Una vez más, si observamos la protolengua mataguaya (Najlis, 1984: 29) veremos que existía una serie de lo que esta autora llama "nasales aspiradas"/hm/ y /hn/. Según Najlis, /hn/ se habría simplificado en /x/ y en /h/ (esta última habría mantenido la nasalización) y la secuencia /n-hn/ habría dado lugar a /hn/ en ciertas variedades del wichí. En cuanto a /hm/, aparentemente esta secuencia permanece tal cual cuando se encuentra en interior de palabra.

2.5.2.1 La /n/ silábica

La sílaba C es permitida únicamente cuando /n/ es el prefijo de primera persona. Este prefijo proviene posiblemente de **nolam** que era un pronombre tribal exclusivamente

femenino cuya forma corta prefijada era **no-** (Hunt, 1937: 14). En otras variedades parece haber evolucionado en **ho-** y más tarde en **o-**, en tanto que en wichí de Rivadavia habría mantenido únicamente la consonante nasal. Así, nuestra hipótesis es que el prefijo **no-** habría perdido la vocal y habría mantenido sin embargo, un estatus silábico. La prueba es que aun cuando este prefijo está seguido de una vocal, no toma la posición inicial de la sílaba siguiente:

- (33) **n-**'ihi 'yo soy'
n-iqa'na 'estoy acá'

En (33) la silabificación no es *ni.hi* o *ni.qa.na* sino *n.i.hi* y *n.i.qa.na*.

2.5.3 La africada

Esta consonante, cuyo estatus fonológico no se discute, tiene una distribución defectiva: no se encuentra jamás en posición final ni de sílaba ni absoluta.

- (34) **atsin**'ha 'mujer' **qel**'tsi 'apurarse'
tsuna'tax 'oveja' **'tsilaq** 'solamente'

Contrasta mínimamente con /s/ en:

- (35) **tatse**'x^wel 'él estrecha a alguien' vs **tase**'x^wel 'cerrado'
n-tseq 'yo coso' vs **n-seq** 'yo barro'

2.5.4 Las fricativas

Como las oclusivas, las fricativas no se oponen por su sonoridad, sino únicamente por el punto de articulación. Encontramos una fricativa dento-alveolar /s/, una velar simple /x/, una velar con labialización /x^w/ y una glotal o laringea /h/.

2.5.4.1 La fricativa dento-alveolar

La fricativa dento-alveolar puede ocupar las posiciones inicial y final absolutas e intermedia:

(36)	silat'ax	'lindo/a'	nu'suy	'amargo'	a'qas	'crudo'
	suwa'na	'hormiga'	ta'sey	'húmedo'	qa'tes	'estrella'

Cuando /s/ es seguida de /h/, esta última desaparece:

(37)	pit-es + hi't'e	→	pitesi't'e	'no largos, cortos'
	i-k ^y es-'hen	→	i-k ^y e'sen	'ellos están con buena salud'

2.5.4.2 La fricativa velar simple y la fricativa laríngea

En los estudios sobre el wichí, las opiniones son divergentes en cuanto al estatus de la fricativa velar /x/ y de la fricativa laríngea /h/. Viñas Urquiza (1970, 1974) las considera como un solo fonema en distribución complementaria: [h] en posición inicial y [x] en posición final. Por el contrario, Tovar (1981) y Claesson (1994) las consideran como fonemas distintos. Claesson (1994: 25) concluye que:

...even though the two phones, [x] and [h], to some degree alternate at the morphological level (so that [h] occurs at the beginning of morphemes and [x] at the end of morphemes) it is not possible to classify them as one and the same phoneme by means of formal procedures at the phonetic level.

En nuestro corpus hemos documentado /h/ en posición inicial solamente y /x/ en posición inicial y final. Ahora bien, en ciertos casos, estos dos fonemas parecieran estar en distribución complementaria y corresponder a la distribución propuesta por Viñas Urquiza, es decir [h] en posición inicial y [x] en posición final:

- (38) tet'ox 'párpado' tet'o'hes 'párpados'
 ni'sox 'zapato' niso'hes 'zapatos'

Además, en los ejemplos siguientes veremos que, luego de los sufijos *-hi* y *-hu*, se produce una resilabificación que permite a [x] ocupar la posición inicial de la sílaba siguiente:

- (39) n-k'ox 'yo compro'
 n-k'ox+ hu → [n'k'oxu] 'yo compro para alguien'
- (40) la-'sax 'tú cortas'
 la-sax+' hi → [lasaxi] 'tú trabajas'

Los ejemplos (38), (39) y (40) podrían permitirnos adoptar la idea de una distribución complementaria; sin embargo, hemos documentado casos que contienen /x/ y /h/ en la misma posición:

- (41) na'xet 'podrido' he'men 'gustar'
 yaxat-'pe 'distribuir' hano'x^wax 'bebé'
 xotse.'tax 'tipo de serpiente' ho'te 'también'
 xuma'nuq 'chulupies' ya'huyey 'ir'
 tawi'xiyex 'asustarse' ya'hin 'mirar'

No solamente /x/ y /h/ se superponen en cuanto a su distribución sino que también pueden dar lugar a pares mínimos:

- (42) 't**hi** 'poner en algún lado' vs ti'**x**i 'cavar'

Así, hemos decidido clasificar esas dos consonantes /h/ y /x/ como fonemas distintos, de los cuales el primero tiene una distribución defectiva. En secciones subsiguientes veremos que la fricativa laríngea /h/ tiene la capacidad de nasalizar vocales y semivocales. Este fenómeno no es exclusivo del wichí; por ejemplo, existen lenguas como el kwangali en las

que “there are not phonologically nasalized vowels; these vowels occur only in the context of nasals and nasalized consonants, which must include h” (Ladefoged y Maddieson, 1996: 133). Así, pensamos que /h/ en wichí tiene las mismas características que esta consonante en la lengua de la que hablan estos autores, es decir que es una consonante nasalizada y no una nasal⁸ (Ladefoged y Maddieson, 1996). El hecho de que esta consonante sea nasalizada no quiere decir necesariamente que ella toma su carácter nasal de otra consonante. Probablemente, la nasalización de /h/ tenga un origen histórico. Tal como vimos en secciones precedentes, a partir del estudio de la protolengua mataguaya, se deduce que /h/ proviene de la simplificación de /hn/. Es probable que /h/ haya tomado la nasalización de la consonante /n/ que luego desapareció.

En trabajos anteriores, (Terraza, en prensa) postulamos que /h/ era un fonema nasalizado y lo incluimos en el inventario fonológico dentro de la serie nasal, el símbolo utilizado era /h̃/. En este trabajo, hemos decidido simplemente mencionar el carácter nasalizado de esta consonante, pero dado que no se opone a ninguna otra consonante por la nasalidad, la clasificaremos con las otras consonantes fricativas.

2.5.4.3 La fricativa velar labializada

En cuanto a /xʷ/, presenta la misma distribución que /x/. Puede aparecer en posición inicial y final absolutas e intermedia :

(43)	tex ^w	‘comer’	x ^w ex ^w	‘dedo’
	x ^w ala	‘día’	x ^w a’puł	‘hombro’
	ax ^w i’tsax	‘malo’	i’x ^w el	‘avisar’

Esta fricativa contrasta mínimamente con /x/ en los siguientes ejemplos:

(44)	wex ^w	‘grande’	vs	wex	‘nalga’
	tex ^w	‘comer’	vs	tex	‘también’

Hemos documentado algunos casos en los que esta consonante en posición final o intermedia produce una metátesis de los elementos que constituyen esta consonante coarticulada:

- | | | | | |
|------|----------------------|------------|---|----------------------|
| (45) | wex ^w | ‘grande’ | → | we ^w x |
| | -qex ^w | ‘ablandar’ | → | -qe ^w x |
| | -tax ^w li | ‘llorar’ | → | -ta ^w xli |

2.5.5 Las laterales

Las laterales en wichí son dos: la lateral sonora y la lateral sorda fricativa. Presentan valor distintivo y pueden aparecer en todas las posiciones:

- | | | |
|------|----------------------|-----------------|
| (46) | la.'nix | ‘olor, aroma’ |
| | ha.'lo | ‘árbol’ |
| | i-'x ^w el | ‘él previene’ |
| | n-qel | ‘estoy apurado’ |

- | | | |
|------|-----------------------|----------|
| (47) | le.'k ^y el | ‘huevos’ |
| | lip | ‘pedazo’ |
| | li.'le | ‘árbol’ |
| | a.'le | ‘iguana’ |
| | eł | ‘otro’ |

Estas dos consonantes producen los siguientes pares mínimos:

- | | | | | | |
|------|----------------------------|----------------|----|----------------------------|---------------------|
| (48) | la-k ^y inho-lis | ‘sus hermanas’ | vs | la-k ^y inho-lis | ‘nuestras hermanas’ |
| | lawu | ‘flor’ | | lawu | ‘arco iris’ |

En su estudio sobre la fonología del wichí boliviano, Claesson (1994) propone que la lateral sorda sería una lateral sonora que, en contacto con la fricativa laríngea, se ensordecería. El argumento principal sobre el que se basa este análisis es el hecho de que “there is (...) an absolute absence of sequences of [C^{+son}+ h]” even if “[h] may occur at the beginning of morphemes and the voiced consonants may occur at the end of morphemes” (Claesson, 1994: 33). Rechazamos este argumento a la luz de los siguientes datos:

- (49) itsel-**hat** ‘afilar’
 qalel-**hit**’e ‘no sabêr’
 totayal-**hu** ‘el año próximo’

Como se observa, /l/ no se ha ensordecido al estar con contacto con /h/. Es posible que este fenómeno se dé solamente con ciertos morfemas. Así, no descartamos la posibilidad de una regla morfofonológica, pero dejamos la discusión abierta para futuros trabajos. Por el momento, consideramos las laterales sordas y sonoras como fonemas distintos.

Además de su ensordecimiento, autores como Cayré Bayto (2008) plantean que /l/ también se nasaliza en contexto de /h/:

- (50) i-x^wel-hu → [ix^weŋu]

Esta autora plantea que la lateral /l/ se comporta del mismo modo que /y/ en lo que hace a la nasalización y el ensordecimiento en contexto de /h/.

2.6 Las semiconsonantes

Las semiconsonantes son /y/ y /w/. Aun si fonéticamente /y/ y /w/ constituyen vocales, fonológicamente están siempre en posición consonántica. /y/ puede aparecer en posición inicial, intermedia y final absoluta mientras que /w/ ocurre sólo en posición inicial e intermedia:

- (51) yenhi ‘hacer’ poyina ‘mostrar’ haloy ‘árboles’
 wenhu ‘dar’ tewuk^w ‘río’

Estas dos consonantes presentan las siguientes variantes nasalizadas y sordas: [ỹ], [w̃].

La primera toma la nasalidad y pierde la sonoridad en contexto de /h/ que, como vimos está ella misma nasalizada. Obsérvense los siguientes ejemplos:

- (52) ta-qatay-hen → [taqataỹen] ‘ellos cocinan’
 qoy- hi → [qoỹi] ‘bolsillo’

En cuanto a [w̃], dado que /w/ y /h/ tienen una distribución defectiva (ninguna puede aparecer en posición final) no se han documentado ejemplos en los que sea posible la secuencia /wh/ o /hw/ y por lo tanto no se observa la nasalización y ensordecimiento de /w/. Lo que sí hemos encontrado son dos ejemplos en los que la variante alofónica se encuentra dentro de un mismo morfema:

- [taỹayey] ‘(él/ella) se casa’
 [taỹiyey] ‘(él/ella) conversa’

Pensamos que es necesario un estudio diacrónico para explicar estos ejemplos. Dada la escasa cantidad de datos sobre la historia de wichí, dejaremos pendiente esta explicación. La transcripción fonológica por el momento será /tahwayey/ y /tahwiyey/ y los ejemplos serán tratados como excepciones.

2.6.1 La inserción de /y/

Se trata de una estrategia de preservación de la estructura silábica. La inserción de /y/ tiene lugar cuando se produce un hiato entre dos morfemas, al agregar:

(53) El sufijo locativo *-ey* ‘lejos’

ya-hon-ey ‘el lleva + OB’ vs ya-hon-nu-yey ‘él me lleva’
 i-tat-ey ‘él envía’ vs la-hu-yey ‘tú vas a algún lado’

(54) El verbalizador *-a*:

n-wu-poset-a ‘yo silbo’ vs n-wu-qa-k^ya-ya ‘tomo un remedio’

Hemos visto en la sección 2.5.1.2 que la glotal puede también ser integrada a fin de romper el hiato y mantener así la estructura silábica.

2.7 Las vocales y sus alófonos

Las vocales en el wichí de Rivadavia son cinco que han sido ejemplificadas a lo largo de estas páginas: /a/, /e/, /i/, /o/ y /u/. En variedades más occidentales del wichí se encuentra una sexta vocal /ä/ que alterna con /o/ en nuestra variedad:

Cuadro 2.4
 La sexta vocal de las otras variedades del wichí

Otras variedades	Variedad de Rivadavia
sinäx	sinox ‘perro’
nhäte	note ‘conejo’
ni:sähes	nisoheh ‘zapatos’

A su vez, la /o/ de las variedades más occidentales alterna con la /u/ del wichí de Rivadavia. En las palabras que contienen /o/ encontramos /u/ en Rivadavia. Lo mismo ocurre en los préstamos del español que contienen /o/:

Cuadro 2.5

Préstamos del español

Español	wichí de Rivadavia
choclo	tsuklu
colchón	kultsun

Cuadro 2.6

Alternancia de /o/ y /u/ en dos dialectos

Otras variedades	wichí de Rivadavia
čonhot 'araña'	k ^y uhut
p'o 'asar'	p'u

Curiosamente, en la variedad descrita por Viñas Urquiza los préstamos del español mantienen la vocal /o/ del español. Probablemente, la calidad de la /o/ en el dialecto de Rivadavia no sea la misma que la del dialecto descrito por esta autora ni la misma que en español.

Hemos observado un caso de armonía vocálica solamente en la vocal alta /i/ que se convierte en /u/. Es decir cambia el punto de articulación de anterior a posterior y se redondea. Este fenómeno es una regla morfofonológica que afecta al morfema de negación -*hit'e* que se convierte en -*hut'e*:

- (55) wahat-ɬe i-tson-hu-**hut'e** n-qolo
 pescado-espina 3-pinchar-APL-NEG 1pos-pie
 'Las espina de pescado no se me clavó en el pie'

Existen alófonos de estas vocales como las vocales largas que son una marca de énfasis y las vocales nasalizadas que presentaremos a continuación.

2.7.1 Las vocales nasalizadas

Encontramos en wichí una serie de vocales nasalizadas [ã], [ẽ], [ĩ], [õ], [ũ]. Su ocurrencia es previsible y no distintiva. De hecho, todas las vocales se nasalizan cuando están precedidas por las nasales /n/ y /m/ así como también cuando se hallan precedidas por /h/. Veamos algunos ejemplos:

(56)	[hĩnũ] ‘hombre’	[hũlu] ‘arena’
	[hẽp] ‘sombra’	[hõtonĩ] ‘mono’
	[hãlo] ‘árbol’	[hẽtenčq] ‘rayo’
	[ikʷohãt] ‘romper’	[n-wu-hãya] ‘yo pago’

Hay que destacar que se trata de una nasalización progresiva, es decir, de izquierda a derecha; es por eso que las vocales que preceden a /n/, /m/ o /h/ no se nasalizan:

(57)	[inõt]	‘agua’
	[teyotsa-nũya]	‘él me pide’
	[la-hẽseq]	‘su espíritu’
	[ihĩ]	‘ser’

Contrariamente a lo que ocurre en otras lenguas, la nasalización en wichí no es el resultado de una armonía nasal (Piggot, 1992), es decir, de la propagación de un rasgo autosegmental [N] que convertiría en nasales todas las unidades que aceptan ese rasgo (unidades portadoras de N) y que sería bloqueado por ciertos tipos de consonantes llamadas opacas. Un argumento para decir que no se trata de la armonía nasal sino de la nasalización estrictamente local es ilustrado por el caso de /y/. Como dijimos más arriba, esta consonante

puede ser nasalizada (y ensordecida) cuando se fusiona con /h/, como por ejemplo en qoy + hi → [qõỹ]. El hecho de que /y/ pueda ser nasalizada bajo la influencia de /h/ nos indica que esta primera consonante es efectivamente apta para la nasalización. Ahora bien, en un caso como [-nũya] sólo la vocal adyacente a /n/ está nasalizada. Si estuviéramos en presencia de una armonía nasal no solamente /u/ debería estar nasalizada, sino también /y/ y /a/, o sea obtendríamos *[-nũỹā]. Los siguientes ejemplos lo confirman:

- (58) i-hũyey ‘él va’
 nãya ‘es suficiente’

Para llegar a esta conclusión nos hemos inspirado en parte del análisis de Claesson (1994: 31) quien considera que “at the phonetic level, there are four voiceless nasals [m̥], [n̥], [j̥] and [w̥] (...)” y que “the palatal semivowel becomes unvoiced”. Por su parte, Tovar (1981) propone también una nasal palatal sorda, que clasifica como un fonema. Para completar el análisis de Claesson, agregamos que la consonante palatal no sólo se ensordece sino también se nasaliza en contacto con la laríngea nasalizada /h/.

2.8 Algunos elementos prosódicos

En esta sección haremos una breve presentación de dos fenómenos prosódicos: el acento y el alargamiento de las vocales.

2.8.1 El sistema de acentuación

A grandes rasgos, las lenguas se distinguen entre aquellas con un acento fijo (el francés, el polaco, etc.) y un acento variable (el inglés). No obstante, tal como lo afirma Ladefoged (1975: 223) existen varias lenguas que parecieran no entrar en una de estas divisiones. Por ejemplo, el español – si bien es un tipo de lengua con acento variable – posee un 80% de palabras graves.

El wichí constituye un tipo de lengua híbrida en este sentido ya que a pesar de que en muchos casos el lugar de la sílaba tónica es impredecible, existen muchos otros en los que es posible identificar sino una regularidad, al menos una tendencia. La función del acento en wichí no es distintiva (no permite distinguir significados) sino contrastiva (distingue las sílabas tónicas de las átonas) y culminativa (señala la presencia de una unidad acentual sin marcar necesariamente los límites entre ellas).

El acento participa en dos procesos fonológicos: la síncopa vocálica y la emergencia de la oclusiva glotal luego de las vocales. En cuanto al primer proceso, hemos visto que el desplazamiento del acento hacia la sílaba final trae aparejado la caída de la vocal de la sílaba precedente:

hu'san + is → hus'nis

Con respecto a la emergencia de la oclusiva glotal, este proceso fue descrito en la sección 2.5.1.2.

Existen dos grandes grupos de palabras con respecto a la acentuación: los nombres y los verbos. La gran mayoría de los nombres presentan un tipo de acento oxítono. A su vez, todos los sufijos nominales atraen el acento. Por lo tanto como regla general al añadir un sufijo a un nombre, el acento se desplaza hacia éste:

si'nox	'perro'	sinox-'lis	'varios perros'
te'wuk ^w	'río'	tewuk ^w -'tax	'mar'

En cuanto a los verbos, la posición de la sílaba tónica de la raíz es impredecible. Además, ésta puede variar en función de la presencia de sufijos que atraen el acento. Los sufijos verbales se dividen en tres grupos: los que atraen el acento, los que no y los que pueden o no atraerlo. A su vez, existen raíces verbales que mantienen la acentuación original y otras que la modifican al entrar en contacto con sufijos.

Con respecto a los prefijos y a los clíticos, los primeros nunca contienen la sílaba tónica de una palabra y los segundos, en general no se integran prosódicamente a la base y llevan su propio acento. A continuación presentaremos los tres tipos de sufijos verbales en su comportamiento con respecto al acento. Cabe destacar que este análisis se limita a describir este comportamiento cuando estos sufijos se encuentran solos y no en combinación con otros.

GRUPO I: sufijos verbales portadores de acento:

- Los direccionales *-k'o* 'hacia abajo' y *-lo* 'hacia adelante'
- Los sufijos pronominales objeto *-nu*, *-am*, *-nam* (1^{ra}, 2^{da} y 1^{ra} persona inclusiva respectivamente)
- El sufijo pronominal reflexivo: *-lam*
- Los aplicativos *-hu* y *-pe*
- El morfema de negación *-hit'e*
- Los iterativos *-li* y *-wito*
- Los causativos *-hat* y *-yen*
- El plural *-hen*

(59) a. n-'k^yut-a łam
 l-ayudar-APL PRO3sing
 'Lo ayudo a él'

b. n-k^yut-a-'hen palitses
 l-ayudar-APL-PL pobres
 'Ayudo a los pobres'

GRUPO II: sufijos verbales no portadores de acento:

Aparentemente, el único sufijo que no atrae sistemáticamente el acento es el distributivo *k'e*:

- (60) atsinha i-'lan-**k**'e hu'u la-wule-y
 mujer 3-sacar-DIST gallina 3pos-pelo-PL
 'La mujer despluma la gallina'

GRUPO III: sufijos verbales que pueden o no atraer el acento:

- Los locativos *-ey, -hi*
- El direccional *-po*
- Los aplicativos *-ex* y *-a*

El comportamiento de este grupo es poco sistemático en lo que a la atracción de la sílaba tónica se refiere. Por ejemplo en el siguiente ejemplo el locativo *-ey* constituye la sílaba tónica cuando se combina con la raíz *-om-* 'hablar' pero no cuando lo hace con la raíz *-k'ot-* 'desplazar':

- (61) ny-om-'**ey** ðip to ya-wen-nax byaxe
 I-hablar-LOC pedazo SUB IPL-tener-PAS viaje
 'Yo cuento un poco que tuvimos un viaje'

- (62) n-i-'k'ot-**ey** la-pes
 MM-3-desplazar-LOC 3pos-final
 'Llega el final'

Los siguientes ejemplos ilustran el mismo fenómeno con el locativo *-hi*:

- (63) hinu y-uq-'**hi** ðoq
 hombre 3-morder-LOC comida
 'El hombre mastica la comida'
- (64) hi-'tse-**hi** la-qax
 3-chupar-LOC 3pos-boca
 'Besa su boca'

Tal como lo mencionamos, además de que existen sufijos que atraen o no el acento tónico existen raíces que tienen un comportamiento particular a este respecto. Por ejemplo la raíz *-i-* ‘estar’ y la raíz *-hu-* ‘ir’ siempre atraen el acento, por lo tanto sea cual fuere el tipo de sufijo que se les añada, la raíz contendrá siempre la sílaba tónica. Quisiéramos señalar que las raíces que ilustran los ejemplos (62) y (64) no atraen sistemáticamente el acento. Por ejemplos la raíz *-kʷot-* cuando se le añade el sufijo *-kʷo* pierde el acento en favor de este último, lo mismo ocurre con la raíz *-tse-* ‘chupar’ cuando se combina con el sufijo *-hen*.

La tendencia de algunos sufijos portadores de acento se ve modificada cuando en una base verbal se combinan varios de ellos. Aparentemente habría una jerarquía dentro este grupo de sufijos que explicaría cuales tienen primacía sobre los otros. En este trabajo no profundizaremos en este aspecto.

2.8.2 El alargamiento vocálico

Se trata de un fenómeno prosódico que no tiene valor distintivo. Las vocales en wichí se alargan para enfatizar algunas unidades. El siguiente es un ejemplo de este alargamiento:

(65) *podehit'e saqa:nex. Wit nekʷa sesilyo-p'ante nitikʷeni:n hat'ep maq to isilaq iwuyey yomtilaq saqa:nex atsinha-tsu.*

‘No puede agarrarla. Y entonces el Cecilio piensa como hacer para agarrar a esa mujer’

Todas las vocales pueden ser alargadas, incluso las vocales nasalizadas. El alargamiento de vocales no es un fenómeno constante dentro de un mismo idiolecto ni entre distintos idiolectos. En el wichí boliviano (Claesson, 1994: 7) se trata de un fenómeno mucho más recurrente.

2.9 Conclusión

En este capítulo se han tratado los aspectos principales de la fonología del wichí. Hemos inventariado todas las unidades distintivas de la lengua y hemos explicado igualmente las reglas principales que explican la presencia de los alófonos. Así, hemos discutido las oclusivas aspiradas que en ciertos casos han sido lexicalizadas y en otros, son producto del contacto de una oclusiva con /h/. Asimismo, hemos discutido las nasales sordas, que ocurren cuando sus equivalentes sonoros están en contacto con /h/. En lo que respecta a esta última consonante, proponemos que se trata de una consonante nasalizada que tiene la capacidad de ensordecen las nasales y las semiconsonantes y que nasaliza a estas últimas y también a las vocales.

Hemos llegado a conclusiones algo diferentes con respecto a otros estudios sobre otras variedades. Por ejemplo, hemos propuesto que en nuestro corpus, la glotal no tiene valor distintivo y que ocurre solamente en contextos muy precisos, como en final de palabra que termina con vocal acentuada, o cuando se necesita romper un hiato. El hecho de que esta consonante no sea parte de nuestro repertorio, lleva a que las oclusivas glotalizadas no puedan ser analizadas como una secuencia de oclusivas simples y de una glotal, como lo sugiere Claesson (1994). Además postulamos que las oclusivas glotalizadas son implosivas y no eyectivas como se propone en otros trabajos.

Finalmente, hemos presentado brevemente algunos aspectos prosódicos de la lengua como el acento y el alargamiento vocálico. Hemos visto que el acento es de tipo híbrido ya que la posición es variable pero presenta algunas regularidades. En cuanto al alargamiento vocálico se lo utiliza simplemente como un modo de enfatizar algunas unidades en la cadena de habla.

Notas del capítulo II:

¹ Dado que en español la “j” es la grafía para la fricativa velar /x/, para evitar confusiones preferimos transcribir el glide como /y/, siguiendo la tradición americanista.

² En esta lista, el autor ha omitido la velar labializada /kʷ/ y a agregado /k/ que él considera como un alófono de /q/.

³ Resta verificar la palabra *qa?teʔ* que aparentemente contiene dos glotales. Ahora bien, considerando otras palabras de nuestro corpus, la glotal permanece inestable según la posición de la palabra en la frase.

⁴ Los símbolos que hemos utilizado para representar las oclusivas glotalizadas implosivas sordas, /pʔ/ y /tʔ/, los hemos elegido por cuestiones expositivas, para simplificar la lectura de esta tesis. Quisiéramos mencionar que no corresponden a los símbolos propuestos por el AFI (IPA) ni por la notación fonética americanista (APA).

⁵ Para la identificación fonética de las nasales sordas hemos comparado los análisis espectrográficos del wichí con aquellos del birmano (Ladefoged, 2001: 118), lengua que presenta una alternancia fonológica /n/ ~ /ŋ/.

⁶ En comunicación personal, Ladefoged confirmó este parecido fonético entre [hn] et [ŋ] y el hecho de que su diferencia es fonológica.

⁷ En el resto de esta tesis, las palabras del ejemplo (32) que contienen una /ŋ/ dentro de un mismo morfema, serán transcriptas con la secuencia /nh/.

⁸ Para estos autores “only (when) a lowered velum is combined with a forward oral occlusion are members of the class of consonants we call nasals produced. Accompanying any other articulation a lowered velum produces a nasalized sound”.

CAPÍTULO III
EL SISTEMA NOMINAL

3.1 Introducción

En este capítulo veremos una descripción y análisis de la morfología nominal, algunos aspectos sintácticos del sintagma nominal y mecanismos derivativos. Dado que abarcaremos todas aquellas categorías que tienen relación con la clase de los nombres hemos decidido referirnos al sistema nominal y no únicamente al sintagma nominal. Éste posee la siguiente estructura:

Cuadro 3.1

Estructura del sintagma nominal

C u a n t.	Prefijos poses.	Clasificadores de posesión	RAIZ	Deriv.	Plural	Distribut. Colect.	Temp.	Dem.	R e l a t. y SN pos.
	n/nt- a/Ø/ha- la/Ø/ta- to/tot ʔa-	qa lo		-yax -et -eq -ax -tsax	-y -Vs -tsel -ʔ -hay	-lis -ʔayis	-mati -ne -naxi -te -p'ante -hila	-na -ni -tsi -li -liyini -tsu -xim	

Este cuadro presenta todos los elementos posibles en un sintagma nominal. Los cuantificadores y los clasificadores son palabras independientes, en cambio los prefijos posesivos y todos los elementos que se ubican a la derecha de la raíz nominal se encuentran ligados ya sea a la raíz, ya sea a la base nominal (la raíz con los sufijos derivativos).

Completamente a la derecha se encuentran las cláusulas relativas y los sintagmas nominales posesivos.

Veremos que esta estructura puede variar según el tipo de nombre. Es decir, si se trata de un nombre inalienable, el prefijo posesivo se afijará directamente a la raíz, en cambio si el nombre es alienable entre los dos se interpondrá un clasificador (que llamaremos ‘clasificador de posesión’). Inmediatamente después de la raíz se ubican los sufijos derivativos.

Las marcas de plural nominal y las de distributivo y colectivo ocupan distintas posiciones en la estructura nominal y por lo tanto pueden co-ocurrir. Como se observa en el cuadro 3.1, existe en wichí una clase que denominaremos marcadores temporales. Veremos en la sección 3.6 que si bien la existencia de marcas temporales en los nombres es una rareza desde el punto de vista tipológico, estudios recientes en otras lenguas del mundo demuestran que el fenómeno es más frecuente de lo que se pensaba. A la derecha de los clíticos temporales encontramos los clíticos demostrativos. Estos serán presentados en la sección 3.5

Posteriormente veremos los modificadores nominales que comprenden los cuantificadores, las cláusulas relativas y los SN posesivos. En otras lenguas, dentro de los modificadores nominales se encuentran los adjetivos, en wichí esto no ocurre debido a que éstos no constituyen una categoría aparte, ya que cualidades y atributos se expresan a través de verbos de estado.

3.2 Tipos de nombres

En esta sección veremos los tipos de nombres desde el punto de vista semántico, sintáctico y morfológico.

Semánticamente, los nombres se refieren a entidades que comúnmente son más bien estables desde un punto de vista temporal, es decir que no varían considerablemente a través del tiempo (Givón, 1990). Desde un punto de vista sintáctico, los nombres se utilizan

principalmente como núcleos del sintagma nominal. Existen dos grandes grupos: los nombres comunes y los nombres propios. A su vez, en wichí los nombres comunes se distinguen en inalienables y alienables. Desde un punto de vista morfológico, los primeros son aquellos que no pueden aparecer sin un poseedor, sea éste un prefijo posesivo o un nombre independiente. Esto se debe a que, semánticamente, la relación que se establece entre el poseedor y el elemento poseído o *possessum* es de tipo inherente, innata. En cierta forma, los nombres inalienables existen en función de su poseedor. Así, vemos en los siguientes ejemplos que cuando un nombre de este tipo aparece sin marca de posesión, la construcción es agramatical como en el ejemplo (2):

(1) n-paxtit n-x^wex^w
 l-apretar l pos-dedo
 ‘Me aprieto el dedo’ (lit: ‘aprieto mi dedo’)

(2) *n-paxtit x^wex^w
 l-apretar dedo

Por su parte, los nombres alienables son aquellos que no necesitan ninguna marca de posesión ya que, semánticamente, existen independientemente de su poseedor:

(3) k^vanhu ya-quy-ex noqsas
 quirquincho 3-jugar-APL niños
 ‘El quirquincho juega con los niños’

Esto no significa que los nombres alienables no puedan entrar en una relación de posesión. Cuando esto ocurre, en general se trata de una “posesión” adquirida social o económicamente (Nichols, 1988: 568) y este tipo de relación se manifiesta en la lengua a través de un clasificador que se interpone entre el prefijo posesivo y el nombre. Existen dos clasificadores: *lo* para animales y *qa* para el resto de los nombres alienables. En la sección 3.4 discutiremos más en detalle estos morfemas.

El criterio principal para saber si un nombre es de tipo alienable o inalienable es semántico. Así, la pertenencia a cierto campo semántico determinará el tipo de nombre del que se trata. Estos son algunos campos semánticos correspondientes a los nombres inalienables:

Cuadro 3.2

Ejemplos de nombres inalienables pertenecientes a diferentes campos semánticos

<p>a) Partes del cuerpo</p> <p>-łeteq ‘cabeza’</p> <p>-k^wey ‘mano’</p> <p>-ek^ye ‘pierna’</p>	<p>c) Algunas prendas de vestir y accesorios</p> <p>-quset ‘pantalón’</p> <p>-wut^ʔaq ‘corbata’</p> <p>-amis ‘collar’</p>
<p>b) Parentesco</p> <p>-x^wuk^ya ‘padre’</p> <p>-qu ‘madre’</p> <p>-k^yinix ‘hermano menor’</p>	<p>d) Algunos objetos y ámbitos domésticos</p> <p>-wet ‘casa’</p> <p>-qatnat ‘cuchillo’</p> <p>-t^ʔalax ‘almohada’</p>

En lo que a los nombres alienables respecta, hemos identificado el campo semántico de los animales, los nombres que hacen referencia a la naturaleza como el sol, las estrellas y algunas herramientas. Además, los préstamos del castellano sistemáticamente forman parte de la categoría alienable. Esto se explica por el hecho de que la clase de nombres alienables es por lo general una clase abierta, contrariamente a los nombres inalienables cuyo número es finito (Nichols, 1988: 562).

A pesar de que existen campos semánticos propios a cada tipo de nombre, algunos de ellos admiten tanto nombres alienables como inalienables:

Cuadro 3.3

Campos semánticos comunes a nombres alienables e inalienables

	Alienable	Inalienable
Vestimenta	yekʷe 'camisa' waq 'cinturón'	-kʷe-hi 'guante' -xʷi 'pañuelo'
Objetos domésticos	tsunis 'peine' ihyot-hi 'carretilla'	-qalneq 'cuchara' -pose-kʷa 'afeitadora'
Armas	luteq 'flecha' eteq-tax 'garrote'	-xumti 'honda' -hen 'lanza'

El hecho de que algunos nombres pertenezcan a una clase u a otra, aunque formen parte del mismo campo semántico tiene probablemente una explicación que debe basarse en el estudio de los aspectos histórico-culturales de los wichí, estudio que supera los límites de este trabajo. Además, hemos documentado dos conceptos que pueden expresarse a través de dos tipos de nombres, uno alienable y otro inalienable. Por el momento no hemos detectado diferencias de significado aunque probablemente las haya:

Cuadro 3.4

Expresión alienable e inalienable para conceptos similares

	Alienable	Inalienable
	lakʷinax 'cuchillo'	-qatnat 'cuchillo'
	husan 'hacha'	-walay 'hacha'

Finalmente, los nombres propios se asemejan a los nombres alienables en su posibilidad de aparecer sin marcas de posesión. Como veremos más adelante, los nombres propios pueden co-ocurrir con demostrativos y marcadores temporales pero no con marcas de número.

3.2.1 Los nombres como predicados

Además de las funciones sintácticas típicas de los sintagmas nominales (sujeto, objeto y argumentos aplicados¹) los nombres pueden cumplir el rol de predicado nominal. Así, todos los tipos de nombres del wichí pueden emplearse como predicados siempre y cuando sean habilitados para dicha función por otros nombres o pronombres. En el capítulo VI se verá la diferencia entre las predicaciones nominales ecuativa e inclusiva y el tipo de estructura que presenta cada una. Aquí veremos solamente las predicaciones que se realizan a través de la yuxtaposición de dos nombres y las combinaciones posibles entre ellos.

Los nombres inalienables pueden emplearse como predicados cuando co-ocurren con pronombres personales sujeto y objeto, pronombres demostrativos y nombres propios:

- pronombres personales sujeto

(4) **lam** n-k^yila
 3PROsing 1pos-hermano.mayor
 ‘Él (es) mi hermano mayor’

- sufijos pronominales objeto

(5) la-xuk^ya-**nu**
 3pos-padre-OB1
 ‘(Es) mi padre’

(6) la-k^yila-**am**
 3pos-hermano.mayor-OB2
 ‘(Es) tu hermano mayor’

- pronombres demostrativos

- (7) **toxa** n-wet
 PROdem lpos-casa
 ‘Esta (es) mi casa’

- nombres propios

- (8) **xwan** n-k^yex^wa
 Juan lpos-marido
 ‘Juan (es) mi marido’

En cuanto a los nombres alienables, estos pueden emplearse como predicados sólo cuando van acompañados de pronombres demostrativos, pro-formas interrogativas y por nombres propios:

- Pronombres demostrativos

- (9) **toxa** tak^yenax
 PROdem montaña
 ‘Ésta (es) una montaña’

- Pro-formas interrogativas

- (10) **ha-t'e** eɬ tsina-ni
 INT-PROFint CUANT mujer-DEM
 ‘¿Quién (es) esa (otra) mujer?’

- Nombres propios

- (11) **mario** hinu
 Mario hombre
 ‘Mario (es un) hombre’

No hemos documentado predicaciones nominales de nombres alienables con pronombres personales. Este tipo de predicación exige la presencia de la cópula *hope*:

- (12) a. **ɭam* *hinu*
 PRO3sing hombre
- b. *ɭam* Ø-*hope* *hinu*
 PRO3sing 3-ser hombre
 ‘Él es (un) hombre’

En cuanto a los nombres propios, sólo hemos documentado ejemplos de predicación nominal cuando van acompañados por nombres inalienables y alienables (ver ejemplos (8) y (11)).

3.3 Los prefijos posesivos

Se trata de un grupo de morfemas obligatorios en los nombres inalienables. Existen tres personas singulares y cuatro plurales. Los prefijos se agrupan en cuatro paradigmas que presentamos por orden de frecuencia. Por “orden de frecuencia” nos referimos a la cantidad de nombres que llevan un prefijo u otro. El paradigma 1 es el que se utiliza con la mayoría de los nombres inalienables y es obligatorio con los clasificadores *qa* (general) y *lo* (específico) (ver sección 3.4):

Paradigma 1: Ejemplo *-k'oti* ‘abuelo’

Cuadro 3.5

Paradigma I' de prefijos posesivos

Persona	Singular	Plural	No especificado
1	<i>n- k'oti</i>	exclusivo <i>n-k'oti</i> inclusivo <i>la-k'oti</i>	
2	<i>a- k'oti</i>	<i>a-k'oti</i>	
3	<i>la- k'oti</i>	<i>la-k'oti</i>	
No especificada			<i>to- k'oti</i>

En este cuadro podemos observar que se utiliza el mismo prefijo posesivo para la primera persona singular y exclusiva plural, para la segunda y tercera personas singular y plural. Es decir, no hay diferencia formal entre el equivalente de *mi* y *nuestro* (exclusivo) y entre *tu* y *vuestro*. La primera persona del plural se divide en inclusiva, *la-*, y exclusiva, *n-*. La primera persona inclusiva, como el nombre lo sugiere, incluye al hablante, al interlocutor y puede o no incluir a un no-participante en el acto de habla. El plural exclusivo incluye al hablante y a un no-participante en el acto de habla, pero excluye al interlocutor² (Payne, 1997:45).

- a. *la-wet* 'nuestra casa (mía y tuya y quizás de otra persona)
b. *n-wet* 'mi/nuestra casa (mía y de otra persona pero no tuya)

Además de los prefijos que hacen referencia a la primera, segunda y tercera persona, existe la forma *to-* que hace referencia a un poseedor no especificado. Es decir, el nombre pertenece a alguien cuya identidad es desconocida por el hablante.

El paradigma I presenta una variante alomórfica que ocurre en los nombres cuya raíz comienza con vocal, como *-eteq* 'cabeza', *-ek'e* 'muslo', *-ey* 'nombre', *-ose* 'hija', *-omet* 'palabra', *-og* 'alimento'³. La ocurrencia de /n/ y /l/ se explica por el estatus silábico de /n/ (ver sección 2.5.2.1).

Variante alomórfica: Ejemplo *-os* ‘hijo’

Cuadro 3.6

Variante alomórfica del paradigma 1

Persona	Singular	Plural	No especificado
1	<i>nl-os</i>	exclusivo <i>nl-os</i> inclusivo <i>lal-os</i>	
2	<i>Ø-os</i>	<i>Ø-os</i>	
3	<i>l-os</i>	<i>l-os</i>	
No especificada			<i>tol-os</i>

En el cuadro 3.7 veremos el paradigma 2 ilustrado a través del nombre *-k'ute* ‘oreja’. Otros nombres que utilizan este paradigma son *-wet* ‘casa, lugar’, *-wu* ‘cuello’, *-wule* ‘pelo’, *-wuyis* ‘sangre’, *-t'alax* ‘almohada’, *-t'ate* ‘seno’, *-tsek"i-hi* ‘pipa’, *-noyix* ‘camino’. Existe una irregularidad dentro de los nombres que se rigen con este paradigma, se trata del nombre inalienable *-t'ox* ‘cuero’ que en la tercera persona lleva un morfema *Ø-* en vez del prefijo *la-*.

Paradigma 2: Segunda persona *ha-*, ejemplo *-k'ute* ‘oreja’

Cuadro 3.7

Paradigma 2 de prefijos posesivos

Persona	Singular	Plural	No especificado
1	<i>n- k'ute</i>	exclusivo <i>n-k'ute</i> inclusivo <i>la- k'ute</i>	
2	<i>ha- k'ute</i>	<i>ha-k'ute</i>	
3	<i>la- k'ute</i>	<i>la-k'ute</i>	
No especificada			<i>to- k'ute</i>

Finalmente, hemos documentado un tercer paradigma que se presenta en el cuadro 3.8. El número de nombres que se rigen por este paradigma es aún más reducido que los del paradigma 2. Así, además del nombre *-k^wey* ‘mano’, sólo encontramos *-qolo* ‘pierna’ y *-telu* ‘ojo’ con todos sus derivados como *-tex^wis* ‘pestaña’, *-telile* ‘hueso de la sien’, *-tet^wox* ‘párpado’. Como se puede observar, los nombres que siguen este paradigma son exclusivamente partes del cuerpo. En otras lenguas chaqueñas como el toba, Censabella (2002) ha observado que existe una escala de alienabilidad que incide en la elección del paradigma. Es probable que en wichí exista una escala que condicione el uso de uno u otro paradigma pero los datos de nuestro corpus no nos permiten avanzar con esta hipótesis, por lo tanto dejaremos pendiente este análisis.

Paradigma 3: *Ta-* en la tercera persona y *nt-* en la primera. Ejemplo *-k^wey* ‘mano’:

Cuadro 3.8
Paradigma 3 de prefijos posesivos

Persona	Singular	Plural	No especificado
1	<i>nt- k^wey</i>	exclusivo <i>nt- k^wey</i> inclusivo <i>la- k^wey</i>	
2	<i>a- k^wey</i>	<i>a- k^wey</i>	
3	<i>ta- k^wey</i>	<i>ta- k^wey</i>	
No especificada			<i>to-k^wey</i>

3.4 Los clasificadores de posesión

Se trata de un tipo de clasificadores que sólo se manifiesta dentro de las construcciones posesivas y en el caso del wichí sólo en las construcciones posesivas con nombres alienables, en éstas los clasificadores son de carácter obligatorio. Los clasificadores posesivos del wichí categorizan solamente al *possessum* que puede ser general o específico. El clasificador general se utiliza con todos los nombres alienables, sean éstos animados o inanimados, humanos o no, en cambio el clasificador específico es exclusivo de los animales. Por “animal” entendemos toda entidad que es [+ANIMADO], [-HUMANO] (insectos, aves,

reptiles, mamíferos, peces, etc). Ahora bien, dado que el clasificador general también puede utilizarse en una construcción posesiva que incluye animales, el locutor puede optar entre el clasificador general y el clasificador específico:

- (13) n-qa sinox / n-lo sinox
 1pos-CLgen perro / 1pos-CLesp perro
 ‘Mi perro’

Pero la situación inversa no es posible:

- (14) n-qa wuna / *n-lo wuna
 1pos-CLgen sombrero 1pos-CLesp sombrero
 ‘Mi sombrero’

Por lo tanto, si no se trata de animales se utilizará de manera obligatoria el clasificador general *qa*. Aparentemente la elección de uno u otro clasificador para referirse a animales no trae aparejado cambios semánticos.

Ambos clasificadores deben ir acompañados ya sea de un prefijo posesivo, que se afija directamente a ellos (ej. 15 y 16), o de un nombre independiente que es el poseedor (ej. 17):

- (15) naqwutaxwu Ø-i-hi **a-qa** wuna
 abeja 3-estar-LOC 2pos-CLgen sombrero
 ‘Hay una abeja dentro de tu sombrero’

- (16) atsinha ya-hon-ey **la-lo** sinox tewuk^w
 mujer 3-llevar-APL 3pos-CLesp perro río
 ‘La mujer lleva a su perro al río’

- (17) xwan i-k^{yo}-hat sesilyo **qa** lapi
 Juan 3-caer-CAUS Cecilio CLgen lápiz
 ‘Juan hizo caer el lápiz de Cecilio’

A diferencia de otras lenguas (por ejemplo el hmong, Aikhenvald, 2003: 132) en wichí no se permite el uso del clasificador de posesión en los nombres inalienables:

- (18) ***n-qa** k^wey oytax
 1pos-CLgen. mano doler

3.4.1 El clasificador como palabra independiente

Los clasificadores han sido tratados en la bibliografía como “pronombres posesivos” (traducidos al español por mío, tuyo, etc.) (Viñas Urquiza, 1974) o como “marcadores de aptitud para ser poseído” (Golluscio, 1993). En el primer caso, se los considera palabras independientes y en el segundo prefijos. Nosotros coincidimos con el tratamiento del clasificador como palabra independiente. El principal argumento es que de todas las clases que co-ocurren con los nombres, los clasificadores aceptan a dos de ellas: los prefijos posesivos y las marcas de plural⁴:

- (19) ha-t'e to **la-qo-y** lapi-s
 INT-PROFint SUB 3pos-CLgen-PL lápiz-PL
 ‘¿De quién son esos lápices?’

- (20) ya-hone-hen **la-lo-y** sinox-os
 3-llevar-PL 3pos-CLesp-PL perro-PL
 ‘Ellos llevan a sus perros’

Un argumento adicional para sostener que se trata de palabras independientes es la presencia de otros elementos entre el clasificador y el nombre, como por ejemplo el marcador de foco *hop*:

(21)	i-kʷox	la-lo-y	hop	tulu-layis
	3-comprar	3pos-CLesp-PL	FOC	vaca-COL
	'Él compra sus vacas'			

Tanto el clasificador general, *qa*, como el específico, *lo*, se utilizan de manera pronominal. Sin embargo, solamente hemos documentado este uso en la forma plural: *qoy* y *loy*. En el caso del clasificador general, la forma *qoy* se refiere a las pertenencias de una persona, y en el caso de *loy*, los animales que pertenecen a una persona. Además, la forma *qoy*, se ha resemantizado y también significa 'ropa'⁵.

Finalmente, los clasificadores de posesión son palabras independientes desde un punto de vista fonológico ya que son portadores de acento.

3.5 Los demostrativos

Los demostrativos del wichí son clíticos que pueden añadirse a bases nominales o verbales y se ubican siempre a la derecha de la raíz. En todas las lenguas existen al menos dos demostrativos deícticamente contrastivos: uno que marca la proximidad y otro que marca la distancia con el centro deíctico (Diessel, 1999: 2). En wichí, la distancia estática entre el centro deíctico (el hablante) y la entidad a la que se hace referencia se gradúa en distintos niveles que van desde una distancia muy corta a una distancia muy grande. Además de la distancia estática, existen marcadores que hacen referencia a entidades en movimiento. El siguiente cuadro presenta los distintos demostrativos posicionales y direccionales:

Cuadro 3.9
Demostrativos posicionales y direccionales

POSICIONALES					DIRECCIONAL	
(+)	Distancia			(-)	(alejamiento)	
-liyini	-li	-tsi	-ni	-na	-tsu (m)	(-xim)

Cuando la distancia es tan corta que uno puede tocar la entidad designada, se usará el morfema *-na*. En cambio, a medida que la distancia aumenta se utilizará *-ni*, *-tsi* o *-li*. Los marcadores *-li* y *-liyini* hacen referencia claramente a una distancia importante. Es posible incluso que el primero sea una versión abreviada del segundo, pero no hemos podido probar tal relación. En cuanto a su distribución, hemos documentado los demostrativos en todos los tipos de nombres: con nombres inalienables (ej. 22 y 23), alienables (24 a 27) y con nombres propios (27):

- (22) to-qoy-**na** ta-k^yetsan-hi-x^wax-t'e to t-i-lexien
Pos.no.esp-ropa-DEM 3-ser.difícil-NEG-DIM-NEG SUB PSV-3-lavar
'Estas ropas no son difíciles (dificilitas) de lavar'
- (23) ha-t'e to la-wey hop to-wey-**ni**
INT-PROFint SUB 3pos-tela FOC pos.no.esp-tela-DEM
'¿De quién es esa tela?'
- (24) halo-**tsi** Ø-watsan
árbol-DEM 3-ser.verde
'Ese árbol es verde'
- (25) n-hu(y)ey ayix wik^yi-**li** n-tahwi-(y)ex
I-ir-LOC ADV persona-DEM I-conversar-APL
'Voy a conversar un rato con mi vecino' (lit: con aquella persona)

- (26) (...) hop hunhat-**liyini** to ɬ-ey SECAL
 FOC lugar-DEM SUB 3pos-nombre S.E.C.A.L
 ‘(...) en aquel lugar cuyo nombre es S.E.C.A.L’
- (27) n-i-(y)ex n-qa tya tox Ø-i-hi-t’at tox rivadavia-**na**
 1-estar-APL 1pos-CLgen tía SUB 3-estar-LOC-IMP SUB Rivadavia-DEM
 ‘Yo vivo con mi tía que está en (esta) Rivadavia’

Existe una forma reducida de *-na* y de *-ni* que puede ser utilizada en los nombres que finalizan en consonante. Este cambio fonológico encuentra su explicación en la estructura silábica de la lengua que privilegia las secuencias CV y tiende a evitar las CC:

- (28) n-p'u-ɬam-hu wahat-**a**
 1-asar-REFL-APL pescado-DEM
 ‘Aso este pescado para mí’
- (29) sinox-i n-lo
 perro-DEM 1pos-CLesp
 ‘Este perro es mío’

Tal como el cuadro 3.9 lo ilustra, algunas de estas formas pueden utilizarse para indicar que la entidad está desplazándose. Así, existe el marcador direccional, *-tsu*, que se utiliza para referirse a entidades que están en movimiento y que se alejan del centro deíctico⁶.

- (30) sinox-**tsu**
 perro-DEM
 ‘Ese perro (que se va caminando)’
- (31) tewuk^w-**tsu**
 río-DEM
 ‘Ese río (que corre)’

La idea de movimiento puede provenir no sólo de la entidad que se está designando, sino también del hablante. Es decir, no sólo es posible hacer referencia a entidades animadas sino también inanimadas y en tal caso, el movimiento proviene del hablante⁷:

- (32) Ø-pitax tak^yenax-**tsu**
 3-ser.alto montaña-DEM
 ‘La montaña (de la que nos alejamos es) alta’

Además de las formas que hemos presentado en el cuadro 3.9, hemos documentado el marcador *-xim* que expresaría la idea opuesta a *-tsu*, es decir que indica acercamiento:

- (33) sinox-**xim**
 perro-DEM
 ‘Ese perro (que se acerca a mí)’

La opinión de nuestros consultantes sobre el valor de esta marca varía mucho e incluso algunos de ellos ni siquiera la reconocen. Por esta razón, lo hemos indicado entre paréntesis en el cuadro 3.9 y simplemente mencionamos su existencia sin ahondar en detalles sobre su uso. Quisiéramos destacar que dado que nuestro corpus se compone esencialmente de textos narrativos, los demostrativos direccionales (cuando son utilizados con valor deíctico y no anafórico) sólo han sido observados en frases elicidadas. Esto presenta el inconveniente, por un lado, de que debemos fiarnos a la traducción, y por el otro de que no podemos verificar que se trate de un sistema realmente en uso.

Además de tomar como bases los nombres, los demostrativos pueden añadirse al subordinante *tox* y a bases verbales. En el capítulo siguiente veremos ejemplos con bases verbales y a continuación presentamos algunos cuya base es *tox*:

- (34) vivero to Ø-i-hi **tox-tsi**
 vivero SUB 3-estar-LOC SUB-DEM
 ‘El vivero que está allí’

- (35) Ø-i-kʷe ihyo-x^wax tox-**li**, yiexas-a-s
 3-estar-DIST algún-DIM SUB-DEM vieja-DIM-PL
 ‘Hay algunitos por ahí, unas viejitas’

3.6 Los marcadores temporales

En esta sección veremos unos morfemas con valor temporal que pueden enclitizarse al final de las bases nominales.

3.6.1 Las marcas TAM en los nombres

A pesar de que dentro de cualquier teoría lingüística se asume que las categorías de tiempo, aspecto y modo (TAM) son exclusivamente verbales, existen lenguas en las que los nombres y otros constituyentes nominales también llevan marcas de TAM. Este fenómeno cuestiona todas las categorizaciones del nombre que lo consideran como “inherently time-stable and therefore not open to temporal modification, unlike verbs” (Givón, 1979, 2001 citado en Nordlinger y Sadler 2004: 777).

Se trata de un fenómeno muy poco abordado en la bibliografía pero que aparentemente es menos marginal de lo que podríamos esperar. De hecho, la presencia de marcas de TAM en un número considerable de lenguas permitió a autores como Nordlinger y Sadler (2004) abordar el tema desde una perspectiva tipológica. Dentro de las observaciones generales sobre el fenómeno, los autores proponen dos tipos de marcas nominales de TAM:

(...) independent nominal TAM, in which the nominal itself is temporally situated independently of the proposition as a whole; and propositional nominal TAM, in which nominal dependents are inflected for clausal TAM features in conjunction with, or instead of, TAM marking on the verb. (Nordlinger y Sadler, 2004: 36)

Cuando funcionan de manera **independiente**, las marcas de TAM en los nominales brindan información sobre el momento en el que la propiedad denotada por el nominal se aplica al referente, o en los casos de las cláusulas posesivas en qué momento tuvo lugar la

relación de posesión. Estas marcas son completamente independientes del TAM de la cláusula. Si una lengua admite algún tipo de marca de TAM, la categoría que siempre va a estar presente será la de tiempo, antes que el aspecto o el modo⁸. La mayoría de estas lenguas que poseen la categoría de tiempo nominal son americanas y el wichí no es la excepción. El tiempo nominal independiente puede ser una categoría en sí misma como en tariana y guaraní y en tal caso los nombres que llevan la flexión de tiempo son ubicados temporalmente con respecto al momento de la enunciación (por ejemplo “ex o futuro esposo”, “antiguo presidente”, etc.), o puede estar relacionado con la posesión como en hixkaryana (lengua amazónica) en cuyo caso se hace hincapié en la relación de posesión desde un punto de vista temporal (ej: “la canoa que era o será mía”). Finalmente, el tiempo nominal independiente puede estar relacionado con la noción de definitud como es el caso del somalí. Existe otra lengua en la que las marcas temporales cumplen una función discursiva, el wari (Everett, 2005). En esta lengua, la graduación temporal indica cuánto tiempo el referente ha estado ausente con respecto al momento de la enunciación (Diessel, 1999: 166).

Cuando las marcas de TAM nominales son de tipo **proposicional**, la morfología nominal simplemente aporta información TAM a la cláusula como un todo. Es decir, que las marcas TAM no son interpretadas semánticamente con respecto al nominal al que se añaden, sino con respecto a la cláusula de la que forman parte. El TAM nominal proposicional toma varias formas desde un punto de vista translingüístico. En algunas lenguas se combina con el verbo para brindar mayor especificación al valor TAM de la cláusula. En otras puede ser el único exponente de la distinción TAM de la cláusula. En ciertas lenguas este tipo de marcación se encuentra en todos los nominales mientras que en otras se limita a los pronominales.

3.6.2 Los marcadores temporales en los nombres en wichí

Las marcas de tiempo en los nombres son isomorfas de las marcas de tiempo verbal. El tiempo nominal del wichí es independiente con respecto al tiempo de la cláusula y su

función es de tipo discursiva. Hemos observado que, en wichí, estos marcadores no tienen un referente en el discurso precedente o en la situación circundante, sino que se los usa para activar conocimientos de tipo circunstancial compartidos por los interlocutores. En cierta medida su uso se aproxima a lo que Diessel (1999: 104) llama el “*recognitional use*”: el hablante y el oyente comparten información debido a una experiencia común en el pasado. Estos “marcadores de reconocimiento” en wichí marcan información que es nueva en el discurso pero que es conocida por el oyente. Por esta razón, su ocurrencia es muy baja en los textos narrativos ya que en general, el narrador y el oyente no comparten experiencias comunes. Quisiéramos destacar que tanto los demostrativos espaciales como las marcas temporales en los nominales contribuyen a la determinación de los nombres aportando un mayor grado de identificabilidad y definitud. Por lo tanto, tal como lo afirman Nordlinger y Sadler (2004: 15) “*since the deictic and anaphoric functions of tense and definiteness are rather similar, finding a direct relationship between tense and the determiner system is not surprising*”.

Las marcas de tiempo nominal en wichí son isomorfas con las del tiempo verbal. Estos morfemas presentan gradaciones que van de lo más reciente a lo remoto y del presente (morfema cero) al futuro:

Cuadro 3.10
Marcadores temporales

					PRESENTE	
					↓	
(+)	Distancia pasada en el tiempo				(-)	Futuro
-p'ante 'hace mucho tiempo'	-te 'hace un tiempo'	-naxi 'ayer'	-mati 'hace un rato'	-ne 'recién'	-hila	

Como se puede observar las marcas de pasado son significativamente más numerosas que las de futuro. Los límites entre uno y otro marcador son difusos, sin embargo el uso y la opinión de los hablantes consultados indica que *-ne* es más reciente que *-mati*, que este último hace referencia a un pasado del mismo día, y que *-naxi* implica más de un día. Por ejemplo, es común que los hablantes traduzcan *-naxi* como “ayer”. En cuanto a la diferencia

entre *-te* y *-p'ante*, hemos observado que el primero es un pasado lejano pero no remoto como *-p'ante*. Este último se utiliza sobre todo en cuentos, mitos y narraciones con carácter histórico. En cuanto a las marcas de futuro en los nombres, presentaremos ejemplos en la sección 3.6.3. Los marcadores temporales pueden acompañar a todos los tipos de nombres, sin embargo son notoriamente más frecuentes en los nombres alienables. Los siguientes ejemplos ilustran casos de nombres inalienables (ej.36), nombres alienables (ej. 37 a 39) y nombres propios (ej.40) con marcas temporales:

- (36) mansana Ø-tołu Ø-hile-**naxi** hunhat wit hi-k^wes
 manzana 3-provenir 3pos-árbol-TEMP tierra CONJ 3-partir
 ‘La manzana cae del árbol (de ayer)⁹ y se parte’
- (37) sinox-**mati** atana Ø-yil-ti
 perro-TEMP ahora 3-morir-ITERSing
 ‘El perro (de anoche) está enfermo ahora’
- (38) atsinha hi-wen lak^yinax-**naxi** hinu i-lon-ex etansax
 mujer 3-tener cuchillo-TEMP hombre 3-matar-APL ladrón
 ‘La mujer tiene ese cuchillo (de ayer) con el que el hombre mató al ladrón’
- (39) ax^wenk^ye-**mati** Ø-i-k^ye toxa
 pájaro-TEMP 3-estar-DIST PROdem
 ‘Aquel pájaro (de anoche) anda aquí’
- (40) xovita-**naxi**
 Jovita-TEMP
 ‘¿Y la Jovita?’ (ella anduvo aquí ayer)

Dado que las marcas temporales en el nombre son independientes del tiempo de la cláusula, esto significa que en una misma cláusula puede haber dos marcas temporales, una en el nombre y otra en el verbo que incluso pueden ser idénticas¹⁰:

- (41) huu-**p'ante** n-lon-**mat**
 gallina- TEMP 1-matar-PAS
 'Maté (recién) a esa gallina (de hace mucho)'
- (42) ax^wenk^ye-**mati** Ø-i-k^ye-**mati** toxa
 pájaro- TEMP 3-estar-DIST-PAS PROdem
 'Aquel pájaro (de hace un rato) anduvo (hace un rato) aquí'

Hemos observado que además de enclitizarse a nombres, los marcadores temporales pueden co-ocurrir con pronombres personales sujeto y con el subordinante *tox*¹¹:

- (42) wit ese tiempo, Ø-hope tiempo de turco wit lam-**te** to y-enli (...)
 CONJ ese tiempo 3-ser tiempo de turco CONJ PRO3sing-TEMP SUB 3-hacer (...)
 'Y ésa era la época del turco y él fue (que fue intendente hace tiempo) quien hizo (...)'
- (43) kwento de sesilio tox-**p'ante** Ø-k^yutna-yen tsina to Ø-huk^wey
 cuento de cecilio SUB-TEMP Ø-embarazar-CAUS mujer SUB 3pos-padres
 'El cuento de Cecilio (quien existió hace mucho) que embaraza a la mujer cuyos padres (...)'

3.6.3 Combinación de marcas espaciales y temporales

Los marcadores temporales no sólo se diferencian formalmente de los demostrativos con función deíctica espacial y anafórica, sino que además pueden co-ocurrir con ellos. Cuando co-ocurren, el demostrativo se ubica a la derecha del marcador temporal:

- (44) athana n-yom-ey kwento tox x^wala-s-p'ante-tsu tox pała-lis-p'ante
 ahora 1-hablar-LOC cuento SUB día-PL-TEMP-DEM SUB mito-DIST-TEMP
 'Ahora voy a contar una historia (de los días pasados que se alejan) un mito del pasado'
- (45) sinox-nax-tsu ya-hu(y)-ey tewuk^w
 perro-TEMP-DEM 3-ir-LOC río
 'Este perro de ayer (que se aleja) se va al río'
- (46) halo-mati-na i-k'yo
 árbol- TEMP-DEM 3-romper
 'Este árbol (de hace un rato) se rompió'

Así mismo, hemos documentado algunos ejemplos en los que marcador de futuro *-hila* (en su forma abreviada en *-la*) co-ocurre con los demostrativos:

- (47) hinu-la-tsi ta-qasit wit ta-k^wey-ey Ø-wuyis-en
 hombre- TEMP-DEM 3-estar.parado CONJ 3pos-mano-PL 3-sangrar-PL
 'Este hombre (que va a estar ahí) estará parado y con las manos ensangrentadas'
- (48) hep-la-ni alulis
 casa- TEMP-DEM adobe.
 'Esa casa (será) de adobe'

3.7 La marcación del número nominal en wichí

El sistema de número nominal del wichí presenta las oposiciones de singular y plural. El nombre no marcado es el singular y para indicar el plural se agregan sufijos. Estos sufijos presentan alormorfos que están condicionados fonológicamente y en un solo caso morfológicamente. Veremos que además de las marcas de plural existen marcas de distributivo y de colectivo. Estos sufijos pueden afijarse a cualquier nombre, siempre y

cuando haya compatibilidad semántica. Es más, un nombre al que ya se le ha agregado un plural puede a su vez ser modificado por un distributivo o colectivo. Los sufijos que indican el plural son *-y*, *-Vs*, *-l*, *-tsel*, y *-hay*. El distributivo es *-lis* y el colectivo *-layis*.

3.7.1 El plural

Tal como lo mencionamos, las marcas de plural presentan alomorfos que están condicionados fonológica o morfológicamente.

3.7.1.1 Condicionamientos fonológicos

Los morfemas de plural varían según el tipo de unidad fonológica que ocupe la última sílaba de la palabra.

3.7.1.1.1 - El sufijo *-y*

Este sufijo se utiliza en nombres que terminan en vocal distinta de /u/ o en consonante sorda distinta de /t/. Cuando se trata de una consonante se inserta además la vocal epentética /e/.

Cuadro 3.11

Plural nominal en -y

Singular	Plural	
k ^y ute	k ^y ute-y	'oreja/s'
tsute	tsute-y	'diente/s'
halo	halo-y	'árbol/cs'
atsinha	atsinha-y	'mujer/es'
hep	hep-ey	'casa/s'
lip	lip-ey	'borde/s'
-nhes	-nhes-ey	'nariz/narices'

- (49) i-tunhi la-k^yute-y
 3-tirar 3pos-oreja-PL
 'Tira las orejas'
- (50) hinu-ł i-x^wax-hen halo-y
 hombre-PL 3-hachar-PL árbol-PL
 'Los hombres hacharon los árboles'
- (51) ya-wu-ha(y)-a hep-ey
 1PL-hacer-precio-Verb casa-PL
 'Pagamos las casas'
- (52) mesa lip-ey ta-k^yuy-hen
 mesa borde-PL 3-sucio-PL
 'Los bordes de la mesa están sucios'

- (53) ɫa-nes-ey
 1posPL-nariz-PL
 ‘Nuestras narices’

3.7.1.1.2 El sufijo -Vs

La vocal que se inserta delante de este sufijo -s presenta tres variantes. Si la palabra termina en /t/ se inserta /e/, si termina en consonante sonora se inserta /i/ y si termina en /x/ se inserta la vocal correspondiente a la última sílaba. Los préstamos del español que terminan en vocal sufijan directamente /s/¹².

Los siguientes cuadros ilustran este fenómeno:

Cuadro 3.12
 Palabras que terminan en /t/, plural nominal en -es

Singular	Plural	
wet	wet-es	‘casa/s’
p’ut	p’ut-es	‘coraza/s’
omet	omt-es	‘palabra/s’
quset	qus[e]t-es	‘pantalón/es’

- (54) hinu-ɫ i-kʷoh[a]t-hen ɫawu-wet-es
 hombre-PL 3-quebrar-PL flor-lugar-PL
 ‘Los hombres rompieron los tallos de las flores’

- (55) inwok i-kʷox ɫom[e]t-es
 viento 3-llevar palabra-PL
 ‘El viento lleva las palabras’

Cuadro 3.13Palabras que terminan en consonante sonora, plural nominal en *-is*

Singular	Plural	
-lex ^w	lex ^w -is ¹³	'ala/s'
husan	hus[a]n-is	'hacha/s'
-ey	-ey-is	'nombre/s'
-wey	wey-is	'ropa/s'
-x ^w ul	-x ^w ul-is	'flauta/s'

- (56) direktor eksixi mucho k^ye xobenes i-k^yox-en la-wey-is
 director exigir mucho SUB jóvenes 3-comprar-PL 3pos-ropa-PL
 'El director les exige mucho a los jóvenes que se compran ropa'

- (57) n-qanhex-[h]en n-xul-is
 l-guardar-PL lpos-flauta-PL
 'Guardo/amos las flautas'

Cuadro 3.14Palabras que terminan en /x/, plural nominal en *-Vs*

Singular	Plural	
sinox	sin[ox]-os ¹⁴	'perro/s'
lak ^y inax	lak ^y in[ax]-as	'cuchillo/s'
hutanax	hutan[ax]-as	'red/es'
itox	it-os	'fuego/s'

- (58) Ø-i-hi lus sinox-os¹⁵
 3-estar-LOC dos perro-PL
 'Hay dos perros'

- (59) Ø-yen-k^yemet-a to i-x^wet-hen lak^yinh-**as**
 3-hacer-trabajo-verb SUB 3-afilar-PL cuchillo-PL
 ‘Trabaja en afilar cuchillos’ (lit: trabaja que afila-PL cuchillos)

Cuadro 3.15

Préstamos del español que formal el plural en -s

Singular	Plural	
wentana	wentana- s	‘ventanas’
siya	siya- s	‘silla/s’
saku	saku- s	‘saco/s’
qalena	qalena- s	‘cadena/s’

3.7.1.1.3 El sufijo -l

Este sufijo tiene una frecuencia muy baja y se utiliza únicamente en palabras terminadas en /u/.

- (60) h^wishyu h^wishyu-**l** ‘brasa/s’
 h^wapu hwapu-**l** ‘hombro/s’
 k^yu k^yu-**l** ‘langosta/s’
 hinu hinu-**l** ‘hombre/s’
- (61) hinu-**l** n-i-tik^yen-wito
 hombre-PL MM-3-pensar-PL
 ‘Los hombres piensan’

3.7.1.1.4 El sufijo *-tsel*

Este sufijo se ha documentado únicamente en dos palabras, ambas terminadas en *-tes* en las cuales la */s/* desaparece ante el morfema *-tsel*.

(62)	qates	qate- tsel	‘estrella/s’
	tes	te- tsel	‘antepasado/s, raíces’

3.7.1.2 Condicionamientos morfofonológicos

El morfema *-hay* se utiliza con las palabras que terminan en *-eq* únicamente cuando este morfema es un paciente:

(63)	-lan- <i>eq</i> mover-PAC.SING	lan- hay	‘cascabel/es’
	-tim- <i>eq</i> tragar- PAC.SING	tim- hay	‘anzuelo/s’
	-heten- <i>eq</i> calentar- PAC.SING	hcten- hay	‘rayo/s’
	-wum- <i>eq</i> botar-PAC.SING	wum- hay	‘resto/s’
	-qon- <i>eq</i> gustar- PAC.SING	qon- hay	‘carnada/s’
	-ten- <i>eq</i> cantar- PAC.SING	-ten- hay	‘canción/es’

Cuando una palabra termina en *-eq* pero esta terminación no es un morfema paciente el plural no se forma con *-hay*:

luteq lute-y ‘flecha/s’.

3.7.2. Distributivo y colectivo

En su tipología sobre los sistemas de marcación del número, Corbett (2000) propone que los distributivos y colectivos constituyen sistemas independientes del número y no un subsistema. El principal argumento en el que se basa el autor es la posibilidad de co-ocurrencia de los morfemas de número y los distributivos/colectivos, hecho que estaría indicando que se trata de dos categorías distintas. En las secciones siguientes veremos que existen en wichí dos marcadores diferentes, uno para el distributivo y otro para el colectivo. Estos marcadores pueden co-ocurrir con los sufijos de plural (lo que confirma que no forman una clase con las marcas de plural) pero se excluyen mutuamente entre ellos.

El haber identificado estos morfemas en wichí, constituye un paso adelante para los estudios comparativos de lenguas chaqueñas. De hecho, en toba, lengua de la familia Guaycurú hablada en el Chaco (Carpio, 2004, 2005), se observa un fenómeno similar. La diferencia entre esa lengua y el wichí, es que en toba distributivos y colectivos sí co-ocurren en ciertos contextos.

3.7.2.1 El distributivo *-lis*

Los distributivos marcan la separación de los miembros de un grupo, sean éstos entidades, eventos, cualidades o espacios. Cada miembro es considerado diferente de los demás en función de su ubicación en el espacio, por el tipo o por su distribución en el tiempo (Corbett, 2000: 111). Cuando los distributivos se marcan en los nombres tienen dos funciones: pueden esparcir las entidades en distintos espacios o lugares o pueden distribuirlos en distintos tipos (Corbett, 2000: 112). El distributivo nominal del wichí, *-lis*, puede cumplir ambas funciones pero la segunda es la más difundida en la lengua. Así, cuando se añade el morfema *-lis* a un nombre se está indicando que hay más de uno pero que son todos de tamaños, formas, colores diferentes:

(64)	halo	halo-y	halo-lis
	‘árbol’	‘árboles’	‘varios árboles de distintos tamaños y formas’
	sinox	sinho-s	sinox-lis
	‘perro’	‘perros’	‘grupo de perros de distintas razas y colores’
	ɬekʷe	ɬekʷe-l	ɬekʷe-lis
	‘huevo’	‘huevos’	‘huevos de distinto tipo, de pato, de gallina, etc.’

Tal como lo señalamos más arriba, en algunos nombres, los sufijos de plural y distributivos pueden co-ocurrir. En este caso el grupo es más numeroso pero se sigue manteniendo la idea de distribución por tipos.

(65)	halo-y-lis						
	árbol-PL-DIST						
	‘Muchos	árboles	de	distintos	tamaños	y	formas’

En algunos casos, para poder añadir la idea de distribución las marcas de plural son obligatorias:

(66)	hep-ey-lis	*hep-lis
	casa-PL-DIST	‘Muchas casas grandes, pequeñas, de distintos colores’

Además de la función de distribución por tipos el sufijo *-lis* también transmite la idea de distribución en el espacio. Existe un grupo de nombres que en su forma “plural” sólo aceptan el distributivo. Se trata de partes del cuerpo que naturalmente existen de a pares o de relaciones de parentesco¹⁶:

(67)	kʷonis	‘testículo’	kʷon[i]s-ilis	‘testículos’
	qanhe	‘cerebro’	qanhe-lis	‘cerebros’
	tasi	‘mejilla’	tasi-lis	‘mejillas’
	tetʷi	‘lágrima’	tetʷi-lis	‘lágrimas’

(68)	k ^y inho	‘hermana menor’	k ^y inho- lis	‘hermanas menores’
	waqla	‘primo’	waqla- lis	‘primo/as’
	-----	-----	tok ^w s- ilis	‘gemelos’
	k ^y oti	‘abuelo’	k ^y oti- lis	‘abuelos’
	qu	‘madre’	qu- lis	‘madres’

Una posible explicación para el hecho de que los nombres que se refieren a las partes del cuerpo formen el “plural” con las marcas de distribución, es que al agregar este sufijo se estaría indicando que hay “uno de cada lado del cuerpo”. En este caso, este morfema estaría haciendo referencia a una distribución en el espacio. En cuanto a los nombres que se refieren a las relaciones de parentesco, cuando se trata de parientes que pueden ser maternos o paternos como los abuelos, o los primos, es probable que se mantenga la idea de “uno de cada familia”. En cambio cuando se habla de hermanas menores o de las madres, una explicación posible al uso del distributivo puede ser que se trata de personas únicas (la madre es única y la hermana menor probablemente en el sentido absoluto y no relativo) y por eso si hay varias es porque es una de cada persona y no varias de la misma persona.

Existen otros nombres que utilizan este sufijo como única alternativa para indicar que hay más de uno¹⁷:

(69)	hele	hele- lis	‘yica/s’
	pała	pała- lis	‘mito/s, leyendas, cuentos’
	-amis	-am[i]s- ilis	‘collar/es’

Los siguientes ejemplos ilustran el uso en textos libres de algunos de los distributivos que hemos mencionado en esta sección:

(70)	n-tat-ey-t’at	tox	saludos (...)	la-k ^y inho- lis
	1-dirigir-LOC-IMP	SUB	saludos	3pos-hermana.menor-DIST
	‘Le mando saludos a sus hermanas (menores)’			

- (71) n-k^yoti-**lis** n-i-k^yotin-k^yo-p'ante tsakus to nawup
 1pos-abuelo-DIST MM-3-nacer-DIR-PAS Chaco SUB primavera
 ‘Mis abuelos nacieron en el Chaco en primavera’
- (72) ya-qa-hen la-qu ɬ-am[i]s-**ilis**
 3-devolver-PL 3pos-madre 3pos-collar- DIST
 ‘Devuelven los collares a su madre’

3.7.2.2 El colectivo *-layis*

Así como los distributivos, los colectivos especifican un modo de ver los miembros de un grupo. Los distributivos indican que deben ser individualizados, considerados de manera separada mientras que los colectivos los ven como una unidad (Corbett, 2000: 118). Aparentemente, el sentido de “unidad” varía de una lengua a otra e incluso puede tener varias facetas dentro de la misma lengua. Hemos observado que en wichí, cuando se utiliza el sufijo *-layis* se está indicando ya sea que existe un grupo homogéneo de entidades, ya sea que estas entidades se encuentran contiguas en el espacio. Es decir, al usar una marca de colectivo se hace hincapié en la cohesión del grupo, más que en los miembros individuales:

- | | | | | |
|------|-------|------------|---------------------|-----------------------------------|
| (73) | halo | ‘árbol’ | halo- layis | ‘árboles (como en el monte)’ |
| | qates | ‘estrella’ | qates- layis | ‘constelación’ |
| | liwlu | ‘libro’ | liwlu- layis | ‘libros’ (como en una biblioteca) |
| | quset | ‘pantalón’ | quset- layis | ‘pantalones parecidos’ |

Al igual que el distributivo, el colectivo puede co-ocurrir con los sufijos de plural. Aparentemente, al encontrarse el colectivo a la derecha del plural el primero estaría modificando al segundo. Es decir, se trata de muchas entidades que se agrupan:

(74) **qate-tsel-layis**
 estrella-PL-COL
 ‘Muchas estrellas agrupadas en una constelación’

(75) **hep-ey-layis**
 casa-PL-COL
 ‘Muchos casas agrupadas’

Algunos nombres que hacen referencia a animales, o a grupos étnicos no presentan marcas de plural sino que exigen la sufijación del colectivo para indicar que hay más de uno:

(76)	qayla	qayla- layis	‘cabra/s’
	hayox	hayox- layis	‘tigre/s’
	mup’i	mup’i- layis	‘garza/s’
	tulu	tulu- layis	‘vaca/s’
	yulo	yulo- layis	‘yulo/s’
	siwele	siwele- layis	‘hombre/s blanco/s’
	warani	warani- layis	‘guarani/es’

En cuanto a la concordancia con el verbo, los nombres con el sufijo colectivo permiten que el verbo esté en singular, aunque esto no es obligatorio:

(77) **siwele-layis** i-wu-hit’e-quset-a
 blanco-COL 3-hacer-NEG-pantalón-verb
 ‘Los hombres blancos no usaban pantalones’

- (78) wit i-k^yox la-lo-y **tulu-layis**
 CONJ 3-llevar 3pos-CLesp-PL vaca-COL
 ‘Y se lleva sus vacas’
- (79) sinox-layis Ø-i-k^ye-**hen** tahy
 perro-COL 3-estar-DIST-PL monte
 ‘La jauría está en el monte’

3.8 Los modificadores nominales

En esta sección presentaremos los cuantificadores numerales (cardinales y ordinales), los cuantificadores no numerales, las cláusulas relativas y los SN posesivos.

3.8.1 Cuantificadores numerales cardinales y ordinales

Los numerales hasta el número seis son préstamos del español y como tales han sufrido una adaptación fonológica. A partir del número siete, se utilizan calcos del español. Sin embargo, hemos encontrado gran variación en el uso de préstamos vs calcos, ya que los mismos hablantes pueden utilizar los números del uno al seis en español o en su forma adaptada al wichi:

Cuadro 3.16
 Cuantificadores numerales cardinales

Wichí	Español
unu	‘uno’
lus	‘dos’
tales	‘tres’
kwatlo/u	cuatro
sinqu	cinco
seyis	seis

Los cuantificadores numerales cardinales pueden modificar a nombres alienables e inalienables:

- (80) hinu i-k'ox **kwatlo** yelatax to Ø-pelax
 hombre 3-comprar cuatro caballo SUB 3-ser.blanco
 'El hombre compró cuatro caballos blancos'

- (81) Ø-i-hi **lus** Ø-tip-ey
 3-estar-LOC dos 3pos-pedazo-PL
 'Hay dos pedazos'

En cuanto a los cuantificadores ordinales, se trata de calcos del español. En nuestros textos sólo aparecen modificando a un préstamo del español ('primera vez', 'primera escuela', etc.).

- (82) primer eskwela vyexa tox Ø-i-hi ribadabya
 primer escuela vieja SUB 3-estar-LOC Rivadavia
 'La primera escuela vieja que está (estaba) en Rivadavia'

3.8.2 Cuantificadores no numerales

Estos son los cuantificadores que hemos documentado en nuestro corpus:

Cuadro 3.17

Cuantificadores no numerales

Wichí	Español
<i>wex^wpe</i>	varios/as
<i>nux^wu</i>	todos/todas
<i>ihyox</i>	alguno/a/s
<i>nitok^w</i>	muchos/as

3.8.2.1 *wex^wpe*

Este cuantificador se traduce generalmente por ‘varios’ o muchos y puede ser utilizado únicamente con nombres contables:

- (83) wit ya-wen **wex^wpe** otros ermanos to Ø-hopc aborígenes
 CONJ 1PL-ver CUANT otros hermanos SUB 3-ser aborígenes
 ‘Y vimos a varios otros hermanos que eran aborígenes’

3.8.2.1 *nux^wu*

Se trata de un morfema invariable que se utiliza tanto con nombres alienables como inalienables. En nuestro corpus sólo co-ocurre con nombres contables:

- (84) **nux^wu** x^wala-s to Ø-wuqnax
 todos día-PL SUB 3-estar.borracho
 ‘Se emborracha todos los días’ (Lit: todos días que estar borracho)
- (85) (...) **nux^wu** wik^yi nemhe Ø-tehiloq ta-k^yem-ti
 (...) todos wichí ya.no 3-querer 3-trabajar-ITERSing
 ‘Ningún wichí quiere seguir trabajando’ (Lit: todos los wichí ya no quieren trabajar)’

Como se observa en este último ejemplo, cuando la cláusula es negativa el cuantificador puede equivaler a “ningún” en el sentido de “todos no”.

3.8.2.3 *ihyox*

Es un cuantificador indefinido cuyo significado es “uno/s/a/as”, ‘alguno/s/a/as’.

- (86) Ø-mole-nu-(y)ex **ihyox** gayetas
 3-quedar-OBI-APL algún-PL galletas
 ‘Me quedan algunas galletas’

3.8.2.4 *nitok*^m

- (87) Ø-i-kʷe **nitok**^m wikʷi tox Ø-palits-es
 3-estar-DIST muchos wichí SUB 3-sufrir-PL
 ‘Hay muchos wichís que sufren’

Cabe señalar que el cuantificador *nitok*^m puede ser negado a través del morfema *hit'e*:

- (88) **nitok**^m-**hit'e** hinu-ł to Ø-nom-hen
 mucho-NEG hombre-PL SUB 3-venir-PL
 ‘Vinieron no muchos hombres’

3.8.3 Las cláusulas relativas

Las cláusulas relativas son modificadores post-nominales introducidos por un subordinantes *tox~to* o *k'e*. Desde un punto de vista tipológico, existe una jerarquía de los elementos que pueden ser relativizados (Keenan y Comrie, 1977):

sujeto > objeto directo > objeto indirecto > oblicuo > poseedor

Según esta jerarquía, si una lengua autoriza la relativización de una de estas posiciones entonces autoriza todas las de la izquierda. En wichí, hemos observado que todas las posiciones sintácticas (salvo los argumentos oblicuos que no existen como tal en la lengua) pueden ser relativizadas:

El sujeto:

- (89) Wit la-wu-s [to Ø-i-hi], atsinha-y hinu-ł-hit'e
 y 3pos-responsable-PL SUB 3-estar-LOC mujer-PL hombre-PL-NEG
 'Y los responsables [que estaban], (eran) mujeres no hombres'

El objeto directo:

- (90) (...) nux^wu maq-x^wa-s [to Ø-tat-k'o]
 todo cosa-DIM-PL SUB Ø-dirigir-DIR
 '(...) todas las cositas [que sembraban]'

El objeto indirecto:

- (91) (...) k^yanhu, [tox-p'ante hop inek^ye i-su-(y)ex la-qa xlauta]
 quirquincho SUB-TEMP FOC chuña 3-quitar?-APL 3pos-CLgen flauta
 '...el quirquincho, [a quien la chuña le quitó la flauta]'

El poseedor:

- (92) Ø-i-k^ye planta ł-ey tsiwatu [tox Ø-yen-artesania-ya hop lahy-as]
 3-estar-DIST planta 3pos-nombre chivato SUB 3-hacer-artesanía-verb FOC fruta-PL
 'Hay una planta que se llama chivato [cuyas frutas sirven para hacer artesanías]'

Sólo hemos documentado las relativas introducidas por *kʷe* en la expresión *kʷe hope* que se traduce literalmente como ‘que sea’. Al agregar esta expresión a un nombre se obtiene la idea del cuantificador ‘cualquier/a’:

- (93) ta-kʷem-ti tip kʷe Ø-hope
 3-trabajar-ITERSing lugar SUB 3-ser
 ‘Trabaja en cualquier lugar’ (lit: trabaja en el lugar que sea)

3.8.4 Los SN posesivos

Los nombres pueden ser modificados por otros nombres con los cuales mantienen una relación de posesión. La estructura que se obtiene es un SN formado por la yuxtaposición de dos nombres: el dependiente o modificador que precede al núcleo. Los únicos elementos que pueden intervenir entre estos nombres son los prefijos posesivos y/o los clasificadores. Cuando una de estas marcas de posesión se manifiesta, el locus será el núcleo del sintagma (*possessum*) y no el dependiente (el poseedor). Desde un punto de vista tipológico, la oposición de alienabilidad es una característica típica de las lenguas con marcación en el núcleo (“head-marking”) (Nichols, 1988: 577).

Cuando el núcleo del SN posesivo es un nombre alienable se obtienen dos estructuras posibles: modificador + clasificador+ núcleo (ej. 94) o modificador + prefijo-clasificador + núcleo (ej. 95):

- (94) xwan i-kʷox **maltin** **qa** **lapis**
 Juan 3-comprar Martín CLgen lápiz
 ‘Juan compró el lápiz de Martín’

- (95) **hinu** **la-qa** **kilus** Ø-i-hi 83
 hombre 3pos-CLgen kilos 3-estar-LOC 83
 ‘Los kilos del hombre son 83’ (lit. hombre sus kilos son 83)

En el ejemplo (94), el nombre *malin* es el modificador de *lapis* y en el ejemplo (95), *hinu* modifica a *kilus*. Vemos que el núcleo puede estar precedido de un clasificador o de un prefijo y un clasificador¹⁸.

En los casos en que el núcleo es un nombre inalienable, también se obtienen dos estructuras: modificador + núcleo (ej. 96) o modificador + prefijo + núcleo (ej. 97):

- (96) wuyes y-enk^ye-t'at **k^yanhu** **x^wul**
 hamster 3-tocar-IMP quirquincho flauta
 'El hamster tocaba la flauta del quirquincho'

- (97) **xwan** **la-wuley** Ø-pites-hit'e
 Juan 3pos-cabello 3-ser.largo-NEG
 'El pelo de Juan es corto' (lit: Juan su pelo no largo)

3.9 Los pronombres

Se trata de una clase sintáctica que en determinados contextos puede sustituir a los miembros del grupo de los nombres haciendo un reemplazo de tipo anafórico o deíctico. En esta sección presentaremos los pronombres personales sujeto, objeto, los pronombres demostrativos e indefinidos¹⁹.

3.9.1 Pronombres personales sujeto

Estos pronombres presentan dos formas, una libre y tónica y la otra ligada y átona.

Cuadro 3.18

Pronombres personales sujeto

Persona	Singular		Plural	
	Libre	Ligada	Libre	Ligada
1	nłam	n-	nłamił (exclusivo) namił (inclusivo) tołamił ²⁰	n- ya-
2	am	la-/ł-/a-lata	amił	la-/ł-/a-lata
3	łam	i-/hi-/ta-/ya-/Ø-	łamił	i-/hi-/ta-/ya-/Ø-

En condiciones de co-referencia, los pronombres libres pueden sustituir a un nombre. En su forma ligada, los pronombres sujeto son obligatorios y pueden ya sea sustituir al nombre con el cual son correferenciales, ya sea co-ocurrir con éste. En este sentido se produce un fenómeno de concordancia gramatical. La variación de las formas ligadas está relacionada con los roles semánticos de los participantes y el tipo de valencia de los verbos, tema que será tratado en capítulos posteriores.

En cuanto a los pronombres libres, en la tercera persona éstos pueden ser la base de distintos clíticos como demostrativos espaciales (ej. 98) y marcadores temporales (ej. 99).

(98) łam-tsi n-i-tik^yen-nu-(y)a
 PRO3sing-DEM MM-3-pensar-OBI-APL
 '(aquel) Él me recuerda'

(99) wit łam-te to y-enli hop alambrado
 y PRO3sing-TEMP SUB 3-hacer FOC alambrado
 'Y es aquel quien hace el alambrado' (lit: y él (de antes) que hace el alambrado)

3.9.2 Los sufijos pronominales objeto

Los pronombres personales objeto sólo presentan una forma ligada. En la tercera persona, además del morfema cero, es posible la enfatización a través del pronombre personal *lam* (ej.102).

Cuadro 3.19
Sufijos pronominales objeto

Persona	Singular	Plural
1	-nu	-nu (exclusivo) -nam (inclusivo)
2	-am	-am
3	-Ø	-Ø

(100) lak^yinax i-sax-**nu**
cuchillo 3-cortar-OB1
'El cuchillo me corta'

(101) n-k^yet-**am**-a k^ye am to la-wu-konta(y)-a
1-mandar-OB2-APL SUB PRO2sing SUB 2-hacer-contar-Verb
'Te mando que cuentes'

(102) n-k^yut-Ø-a (**lam**)
1-ayudar-OB3-APL PRO3sing
'Lo ayudo (a él)'

(103) i-x^wel-**nam**-hu
3-avisar-OB1PL-APL
'(Él) nos avisa'

Vemos que los sufijos objeto preceden a los aplicativos *-a*, *-ex*, *-hu*. Cuando el pronombre de primera persona está seguido de un aplicativo que comienza en vocal como *-a* o *-ex*, se produce una regla de inserción del glide /y/ para evitar el hiato:

(104) k^yeyxonat-**nu**-(y)ex
 prestar- OBI-APL
 ‘Prestámelo’

(105) i-lot-**nu**-(y)a
 3-escuchar- OBI-APL
 ‘Me escucha’

Estos sufijos pueden añadirse a bases verbales, nominales o a los pronombres personales sujeto. Cuando lo hacen a una base verbal cumplen la función de objeto, en cambio al hacerlo sobre una base nominal inalienable permiten que ésta funcione como un predicado. Veamos los ejemplos (5) y (6) repetidos aquí:

(106) la-x^wuk^ya-**nu**
 3pos-padre-OBI
 ‘(Es) mi padre’

(107) la-k^yila-**am**
 3pos-hermano.mayor-OB2
 ‘(Es) tu hermano mayor’

En los siguientes ejemplos, permiten que un pronombre personal sujeto sea un predicado:

(108) am-**nu** wit nlam-**am**
 PRO2sing-OBI y PRO1sing-OB2
 ‘Vos sos (como) yo y yo soy (como) vos’

- (109) *texk^{ye} n-wuy mat k^{ye} Ø-hope to matk^{ye} am-nu*
 SUB 1-hacer CONJ SUB 3-ser SUB ser.cierto PRO2sing-OB1
 ‘Haga lo que haga, es cierto que tú eres como yo’

3.9.3 Los pronombres demostrativos

Los pronombres demostrativos se forman a partir del subordinante *tox* seguido de los demostrativos que vimos en la sección 3.5. Cabe destacar que la relación histórica entre este tipo de partículas y los demostrativos es muy común desde un punto de vista tipológico (Diessel, 1999: 120). Por una razón que aún no hemos podido explicar pero que es ciertamente fonológica, cuando *tox* está seguido de *-tsi* y *-li* estos morfemas no se ven modificados, en cambio al añadir *-ni* y *-na* se pierde la consonante inicial de los primeros.

Los valores de los pronombres demostrativos son idénticos a los demostrativos adnominales, salvo por la forma *liyini* que no ha sido documentada en su forma pronominal. Estos pronombres son utilizados principalmente de manera deíctica y en menor medida de modo anafórico, por lo tanto en los textos narrativos su frecuencia es muy baja.

Cuadro 3.20

Pronombres demostrativos

POSICIONALES				DIRECCIONAL (alejamiento)
(+)	Distancia		(-)	
<i>toxli</i>	<i>toxtsi</i>	<i>toxi</i>	<i>toxa</i>	<i>toxtsu(m)</i>

- (110) *ha-t'ep to la-wey toxi*
 INT-PROFint SUB 3pos-ropa PROdem
 ‘¿De quién (es) la ropa ésa?’

- (111) *ha-t'ep to y-enli toxa*
 INT-PROFint SUB 3-hacer PROdem
 ‘¿Quién hizo esto?’

Al igual que ocurre en otras lenguas (Diessel, 1999:90), en wichí los demostrativos pueden aparecer en distintos contextos sintácticos. Pueden ser usados de manera adnominal como pronombres independientes o como adverbios locativos. El siguiente ejemplo ilustra esta última función:

- (112) nekʷa a-ɬ-wenhat-hi-hen-[l]a la-hu-hila **toxli**
 entonces 2-MR-separar-FUT-PL-FUT 2-ir-LOC-FUT PROdem
 ‘Entonces (ustedes) se van a separar y van a andar por ahí’

3.9.4 Los pronombres indefinidos

Los pronombres indefinidos del wichí son de dos tipos. Algunos provienen de nombres genéricos como “persona, gente, miembro de” y otros son palabras especiales. Las palabras especiales son *nuxʷu* ‘todo/s/a/s’ y *tuq* ‘nadie’. Los provenientes de nombres genéricos son *el* que significa “miembro de mi grupo”, que es también un modificador nominal cuyo significado es “otro” (ej. *xʷala el* ‘otro día’) e *ihyox* que es “compañero, hermano”,²¹ y funciona también como cuantificador.

- (113) ɬ-os-tsu la-kʷexʷa Ø-i-hi, **nuxʷu** Ø-i-q-ixʷi la-wet
 3pos-hijo-DEM 3pos-esposo 3-estar-LOC todo 3-estar-LOC-APL 3pos-casa
 ‘Estaba el esposo del hijo, todos estaban en la casa’

- (114) n-wen-hit'e **tuq** Ø-i-hi la-wet
 1-ver-NEG nadie 3-estar-LOC 3pos-casa
 ‘No veo a nadie en la casa’

- (115) Ø-tiɬox inot wit **el** kʷe Ø-kʷutsan hote
 3-cargar agua CONJ otro SUB Ø-estar.embarazada también
 ‘Cargaban agua, y si alguna estaba embarazada también (lo hacía)’

- (116) Ø-wen-nu-hu **el**
 Ø-tener-Obl-APL otro
 ‘Dame otro’
- (117) i-k^yox noqsas ɬ-ey-is. wit **ihyox** tox ni-pode-ya inscribi-hen
 3-traer niños 3pos-nombre-PL CONJ algún SUB NEG-poder-NEG inscribir-PL
 ‘Trajeron los nombres de los niños. Y algunos no pudieron inscribirse’

3.10 Derivación nominal

A continuación presentaremos la derivación nominal que se obtiene a partir de bases verbales y nominales seguidas de sufijos, así como la composición nominal que es la combinación de dos bases nominales.

3.10.1 De verbos a nombres

En esta sección veremos cuatro sufijos derivativos: *-yax*, *-et*, *-eq* y *-tsax*.

3.10.1.1 El nominalizador de acciones *-yax*

Algunas bases verbales pueden ser nominalizadas a través del sufijo *-yax*. Este procedimiento corresponde a lo que autores como Payne (1997:227) llaman “nominalización de acciones” (‘action nominalizations’). En algunos casos se agrega este sufijo directamente a la raíz verbal:

Cuadro 3.21

Nominalización de acciones

Base verbal	Nombre
-k ^y ut ‘ayudar’	-k ^y ut-yax ‘ayuda’
-k ^y ex ^w en ‘enseñar’	-k ^y ex ^w en-yax ‘enseñanza’
-k ^y ey ‘reír’	-k ^y ey-yax ‘risa’
-qox ‘alegrarse’	-qox-yax ‘alegría’
-k ^y ay ‘creer’	-k ^y ay-yax ‘fe’

En cambio en otros casos, se utiliza como base para la nominalización una raíz verbal seguida de un aplicativo:

-yotsan-a	‘preguntar-APL’	-yot[sa]na-yax	‘pregunta’
-tik ^y en-a	‘pensar- APL’	-t ^y ik ^y ena-yax	‘pensamiento’

(118) hop lam **la-tik^yen-a-yax** to i-t^yiyex hop Ø-palits-es
 FOC PRO3 3pos-pensar-APL-NOM SUB 3-apiadar FOC 3-sufrir-PL
 ‘(...) el pensamiento de él se apiade de los pobres’

(119) **ha-yotn-a-yax** i-qox-yen-li-nu
 2-pos-preguntar-APL-NOM 3-estar.contento-CAUS-ITERSing-OB I
 ‘Tu pregunta me alegra’

3.10.1.2 El paciente *-eq* y el resultativo *-et*

Estos morfemas nominalizan verbos transitivos (en el caso de *-eq*) y verbos intransitivos (en el caso de *-et*). Cuando se añade el morfema *-eq* a ciertos verbos transitivos, se focaliza en el paciente:

(120)	-tim	‘tragar	tim- eq	‘anzuelo’ (‘lo tragado’)
	-qon	‘gustar’	qon- eq	‘carnada’ (‘lo gustado’)
	-ten	‘cantar’	ten- eq	‘canción’ (‘lo cantado’)
	-k ^y ex ^w en	‘enseñar’	k ^y ex ^w en- eq	‘alumno’ (‘el enseñado’)
	-wum	‘tirar’	wum- eq	‘resto/s’ ²²
	-lan	‘sacudir’	lan- eq	‘cascabel’

En la mayoría de los casos es posible reconocer el verbo que dio origen al nombre, sin embargo existen nombres como *-k^wen-eq* ‘esclavo’ en los cuales está presente la noción pacientiva sin que podamos determinar el sentido de la raíz verbal. Es decir, no hemos documentado el verbo **k^wen*.

En cuanto a *-et* sólo ha sido documentado en dos nombres *k^vem-et* ‘trabajo’ y *lom-et* ‘palabra’. Estos dos nombres provienen respectivamente de los verbos *-k^vemli* ‘trabajar’ y *-omli* ‘hablar’.

3.10.2 De nombres a nombres

En lo que hace a la derivación a partir de nombres hemos documentado sufijo *-ek^w* que crea nombres de árboles a partir del nombre del fruto, el aumentativo *-tax* y el diminutivo *-x^wax*.

3.10.2.1 El identificador de árboles *-ek^w*

Hemos documentado una serie de árboles con el sufijo *-ek^w* (*k^w* después de una vocal):

Cuadro 3.22
Identificador de árboles

<i>Nombre del fruto</i>		<i>Nombre del árbol</i>	
		tsemlo- k ^w	‘yuchán’
wusutsax	‘algarroba negra’	wusuts- ek ^w	‘algarrobo negro’
		x ^w aay- ek ^w	‘algarrobo’
xwaay	‘algarroba’	hu- k ^w	‘palo santo’
		k ^y iŷy- ek ^w	‘quebracho colorado’
letseni	‘fruto del chañar’	letsen- ek ^w	‘chañar’

3.10.2.2 El aumentativo *-tax*

Este sufijo participa en la formación de palabras como:

(121)	yela	‘anta’	yela- tax	‘caballo’
	tsuna	‘corzuela’	tsuna- tax	‘oveja’
	aŷe	‘iguana’	aŷe- tax	‘lagarto’
	aŷu	‘afuera’	aŷu- tax	‘campo, llanura, descampado’
	tetsax	‘humo’	tetse- tax	‘niebla, bruma’
	tewuk ^w	‘río’	tewuk ^w - tax	‘mar’

En estos ejemplos vemos que los nombres derivados mantienen en cierta forma el significado de base al cual se le agrega la noción de “de mayor tamaño o mayor dimensión”. En algunos nombres, a pesar de que es posible observar la idea de gran dimensión no es posible reconocer el significado de la base sin la sufijación:

(122)	istewentax	‘halcón’
	mutax	‘chancho quimilero’ (<i>Catagonus wagneri</i>)
	xotsetax	‘serpiente’

sinox-x ^w ax	‘perrito’	sinh-os-a-s	‘perritos’
perro-DIM		perro-PL-DIM-PL	
wet-x ^w ax	‘casita’	wet-es-a-s	‘casitas’
casa-DIM		casa-PL-DIM-PL	

Esta sección merece un estudio más profundo que permita explicar la posición del morfema de plural a la izquierda del diminutivo.

3.10.3 El sufijo *-tsax*

Se trata de un sufijo cuyo significado no hemos podido identificar. Lo hemos encontrado en unos pocos nombres de animales y plantas y en dos nombres que no pertenecen a esta categoría (*tetsax* ‘humo’ y *tsaxtsax* ‘sonajero’). Esta es la lista de todos los nombres de nuestro corpus que poseen este sufijo²³: Como se observa no existe correspondencia semántica aparente entre los nombres que llevan este sufijo.

(127)	qutsax	‘gavilán’
	nitsax	‘maján’
	awetsax	‘chancho rosillo’
	chitsax, oletsax	‘cháguar’ (dos variedades)

3.10.4 La composición

Se trata de un proceso muy productivo en la lengua. Cabe señalar que los compuestos (‘compounds’) se diferencian de los nombres derivados, es decir aquellos sufijos que modifican el tema (‘stem modification’). En el primer caso se trata de dos o más nombres independientes yuxtapuestos, en cambio en el segundo se trata de un nombre seguido de un sufijo. Veremos que en algunos casos es cuestionable el tratamiento de un nombre compuesto ya que podría ser analizado como un nombre derivado. De hecho, tal como Anderson (1985b: 40) lo menciona “the line between compounding and stem modification is

not easy to draw, but this is not a matter of major importance since the division is primarily a matter of convenience”.

Cuadro 3.23

Ejemplos de composición nominal

hi ‘recipiente’	wet ‘lugar, casa’
toł-oq-hi pos.no.esp-alimento-recipiente ‘olla’	itox-wet fuego-lugar ‘cocina’
peyaq-hi imagen-recipiente ‘espejo’	ł-oq-wet 3pos-alimento-lugar ‘mercado’
descartable-hi-s descartable-recipiente-PL ‘recipientes descartables’	husan-wet hacha-lugar ‘mango del hacha’
k ^y a ‘herramienta, utensilio’	wu ‘hacedor, responsable’
ilus-k^ya hilos-herramienta ‘huso’	peyaq-wu imagen-hacedor ‘escultor’
pose-k^ya barba-herramienta ‘máquina de afeitar’	k^yex^wenyax-wu enseñanza-hacedor ‘maestro’
łile ‘hueso’	łele ‘habitante’
te-łile ojo-hueso ‘sien’	k^yute-łele oreja-habitante ‘arito’
wex-łile trasero-hueso ‘cadera’	halo-łele árbol-habitante ‘clavo’

A pesar de que los nombres compuestos más frecuentes están formados por dos bases nominales, en algunos casos es posible encontrar tres nombres, en cuyo caso la estructura dependiente+núcleo se mantiene, salvo que uno de los elementos se compone a su vez de un nombre compuesto:

- (128) [te-ñile] wule-y
 ojo-hueso pelo-PL
 ‘cejas’

Hemos observado que los nombres compuestos presentan una estructura similar a la de un sintagma posesivo. Así, hemos identificado algunos criterios para distinguir un nombre compuesto de una construcción posesiva en wichi. En primer lugar, el nombre compuesto lleva marcas de plural en el nombre que se encuentra a la derecha (el núcleo):

- (129) ɬ-eteq-ñile ‘cráneo’ ɬ-eteq-ñile-y ‘cráneos’
 3pos-cabeza-hueso 3pos-cabeza-hueso-PL

Por el contrario, un SN posesivo puede llevar marcas de plural en ambos nombres:

- (130) tsunatax wule ‘la lana de la oveja’ (lit: oveja pelo)
 tsunata-s wule-y ‘las lanas de las ovejas’ (lit: ovejas pelos)

En segundo lugar, el núcleo del nombre compuesto no lleva marcas de posesión, en cambio el núcleo de la construcción posesiva puede llevar dichas marcas:

- (131) a. itox-wet
 fuego-lugar
 ‘cocina’

- b. hinu **la-wet**
 hombre 3pos-casa
 ‘La casa del hombre’

Así, no es posible la construcción **itox la-wet*.

- (132) la-k^yemet-k^ya
 3pos-trabajo-instrumento
 ‘Su herramienta (para trabajar)’

- (133) hayawe-ł y-il[o]x-ex-(y)en halo-wule-y tox łamil **la-qa** k^ya
 brujo-PL 3-curar-APL-PL árbol-hoja-PL SUB PRO3PL 3pos-CLgen instrumento
 ‘Los brujos curan con hojas de árbol que (son) su instrumento’

En cuanto a los compuestos formados a partir de un verbo y un nombre (por ejemplo ‘sacacorchos’ en español, o ‘presse-agrumes’ en francés) aparentemente se trata de un mecanismo muy poco frecuente en la lengua. Hemos documentado un caso de un posible compuesto *tse-x^wi-hi* ‘pipa’ formado a partir del verbo *-tse* ‘chupar’ al que se le agrega el aplicativo *-x^wi*. Este aplicativo incorpora un argumento nominal con el rol semántico de locativo (ver sección 5.3.2), que en este caso sería el nombre *-hi* ‘recipiente’.

3.11 Conclusión

En este capítulo hemos hecho un recorrido sobre el sistema nominal del wichí. Hemos visto que, bajo ciertas condiciones, los nombres pueden cumplir las funciones sintácticas típicas de los nombres y que pueden ser predicados. También hemos observado que el sintagma nominal está compuesto en wichí por prefijos y sufijos flexionales (como los prefijos posesivos, los sufijos de número) clíticos (demostrativos, marcadores temporales) y por modificadores independientes (cuantificadores, relativas y SN posesivos). Además, los

núcleos nominales pueden recibir sufijos derivativos y pueden combinarse con otros nombres para formar nuevas palabras a través del proceso de composición.

Hemos abordado aspectos de la lengua que no habían sido tratados anteriormente en la bibliografía. En algunos casos, han sido completamente omitidos y en otros sólo mencionados brevemente. Tal es el caso de los clasificadores de posesión, por ejemplo. El haber profundizado en el estudio de estos morfemas nos permite concluir que efectivamente se trata de clasificadores, ya que “categorizan” al nombre que acompañan y que además son palabras independientes y no prefijos o pronombres posesivos como se pensaba. Otro aspecto importante y por demás interesante desde un punto de vista tipológico, es la presencia de marcas de tiempo en los nominales. Hemos visto que el wichí forma parte del grupo de lenguas americanas y otras, que admiten este tipo de marcación y que se ubica dentro de aquellas que presentan un tipo de tiempo nominal independiente del tiempo de la cláusula. No sólo hemos podido demostrar que estos marcadores temporales no forman una clase junto con los demostrativos, ya que pueden co-ocurrir con ellos, sino que tienen una función discursiva. Esto es, permiten hacer referencia a un nombre que ha sido o será conocido de algún modo por el interlocutor y ubicarlo temporalmente en el futuro o en un pasado con graduaciones. Debido a esta función, su frecuencia es casi nula en los textos narrativos. Además, hemos avanzado en la explicación sobre la presencia de distintos sufijos de número. Lo interesante de esta sección es principalmente el hecho de que existen marcas diferentes según se trate de plural, del distributivo o del colectivo. Este punto es innovador con respecto a estudios precedentes sobre cualquier variedad de wichí y abre las puertas a estudios comparativos con otras lenguas chaqueñas.

Notas del capítulo III.

¹ Como se verá más adelante, dado que en wichí no hay preposiciones ni marcas de caso los argumentos oblicuos no existen, sólo encontramos argumentos aplicados.

² Si bien esta sería la explicación general de la diferencia entre un plural inclusivo y uno exclusivo, en el uso el límite es más bien difuso, de hecho en algunos ejemplos en los que los hablantes hacen referencia a la etnia wichí, a la que ellos pertenecen y yo no, a veces usan el plural inclusivo y a veces el exclusivo. Es muy probable que la variación tenga que ver con el contexto en el que dichos plurales se utilizan, es decir que tenga una motivación pragmática.

³ A pesar de que contamos con evidencias para postular que /h/ no forma parte de la raíz, existen casos en los que esto es cuestionable, como en los casos de derivación presentados en la sección 3.10. Esta variación alomórfica merece un estudio detallado.

⁴ Nótese que el plural de *qa* es *qoy*.

⁵ Existe una forma especial *qo* que se utiliza en los mismos contextos que los clasificadores pero cuyo significado aproximado es “la pertenencia de”:

N- <i>qo</i>	tinaxa-ni
lpos-pertenencia	tinaja-DEM
‘Esta tinaja es mi pertenencia’ (lit: mi pertenencia esta tinaja)	

⁶ La forma *-tsum* es una variante enfática que va acompañada de una entonación ascendente.

⁷ Este marcador direccional puede funcionar también como anáfora. Es decir, cuando un nombre es mencionado en el discurso, puede ser recuperado a través de la enclitización de *-tsu*. Por ejemplo, en uno de los textos libres que hemos utilizado se habla de una mujer. La mujer es mencionada en un momento dado, y luego de 2 minutos y 5 segundos se vuelve a hablar de ella, diciendo así:

atsinha- tsu	tox	n-wu-ley-a
mujer-DIR	SUB	l-hacer-nombre-Verb
‘La mujer esa que nombro’ (que nombré hace un momento)		

⁸ Aparentemente no se han documentado lenguas con marcas aspectuales de carácter independiente en el nombre. En wichí hemos encontrado un caso de un nombre que no estando en función de predicado admite un marcador aspectual frecuentativo: *xwala-pex* ‘día-Frec’ que se traduce por “cada día”. Además, existe el pronombre indefinido *el* ‘alguno’ que también admite el frecuentativo.

⁹ Hemos traducido los marcadores temporales como “de ayer, de anoche, etc” para simplificar las frases en español, ya que podríamos haber traducido como “del que hablamos ayer, que ví anoche, etc”.

¹⁰ Claro está, las mismas marcas en la situación inversa no tendrían sentido. Es decir, es imposible decir *huu-mat n-lon-p’ante* como tampoco tiene sentido decir en español “Maté hace mucho a la gallina de recién”.

¹¹ El ejemplo (43) merece un análisis más profundo con una visión etnolingüística. En los mitos wichís, se dice que los animales eran antes humanos. En este cuento, Cecilio era un humano en un pasado lejano pero actualmente es una chuña (tipo de ave). Eso explicaría que se diga “Cecilio, que existió hace mucho, ...”.

¹² Esta explicación de la presencia de alomorfos es limitada en el sentido que simplemente expresamos las correspondencias entre ciertos finales de palabras y ciertos sufijos pero no hemos determinado el porqué de estas combinaciones.

¹³ En este ejemplo la labialización hace que la fricativa sorda se comporte como sonora.

¹⁴ La velar /x/ se convierte en la glotal /h/ en posición inicial de la sílaba, lo que daría como resultado por ejemplo *sinox/sinohos*. Luego, al desplazarse el acento al sufijo la vocal de la raíz cae por una regla de síncope muy frecuente en la lengua y se obtiene [*sinhos*]. La presencia de /h/ delante de /n/

provoca el ensordecimiento de la nasal dando una nasal ensordecida /ŋ/ dando [siŋos]. Dado que la transcripción es fonológica y no fonética solo hemos indicado los fonemas.

¹⁵ Quisiéramos mencionar que existe un grupo de nombres que comienzan con /a/ que en condiciones que no podemos determinar aún omiten esta vocal. Algunos de ellos son *atsinha* 'mujer', *asinox* 'perro', *ax"enk"e* 'pájaro'.

¹⁶ Como se observa, cuando se produce la síncope vocálica la secuencia consonántica es CC.C. Para evitar esta estructura silábica se inserta la /i/. Este proceso no es constante ya que en *sinox-lis*, no es necesaria la inserción.

¹⁷ En comunicación personal, Rodrigo Montani nos comenta que ciertas yicas (bolsas) son de uso personal. Probablemente, una razón por la cual se utiliza el distributivo y no el plural es porque cuando hay más de una se trata de una para cada persona.

¹⁸ Los SN que cumplen la función de objeto directo tienden a aparecer con la estructura modificador+clasificador+núcleo, en cambio aquellos que ocupan la posición sujeto lo hacen con la estructura modificador+ prefijo-clasificador-núcleo. Esta diferencia tiene que ver con el grado de topicalización y por lo tanto de identificabilidad y definitud de los SNs. Los SN sujeto tienden a ser los tópicos y como tales ser más identificables y definidos que los SN objeto.

¹⁹ Las proformas interrogativas serán tratadas en el capítulo VI.

²⁰ La forma *to-lam-il* se utiliza como sinónimo de *namil* y *nlamil*. Como dijimos más arriba, es difícil determinar el valor de cada pronombre ya que éste varía con el uso. Esta variación merece un análisis más detallado que supera los límites de este trabajo.

²¹ Hermano en el sentido de compañero, no en el sentido literal de cosanguinidad.

²² El nombre *wumeq* 'resto', lo hemos documentado en *tewuk"-wumeq* 'isla' que interpretamos como "lo que queda de un río" y en *hinu-wumeq* 'anciano' que podríamos analizar como "lo que resta de un hombre".

²³ Rodrigo Montani (comunicación personal) ha identificado otros nombres de animales y plantas como *iletsax* (planta subterránea bulbosa), *atsax* (fruto de 'bola verde'), *ahutsax* (carancho), *huaqtsax* (mulita, *Dasyopus novemcinctus*), *xwotsax* (una víbora), *putsax* (una garaza blanca).

CAPÍTULO IV

EL SISTEMA VERBAL

4.1 La estructura verbal

El wichí es una lengua con marcación en el núcleo (“head-marking”) y como tal, el verbo es el portador de un gran número de morfemas. Así, el verbo en wichí consiste en una raíz a la que se añaden marcas de persona sujeto, persona objeto, número de participantes y de eventos, negación, locación y dirección, marcadores medios y pasivos, aspecto y tiempo, entre otras categorías. En cuanto a las raíces, quisiéramos destacar que un gran número de ellas posee un significado general que se delimita con la ayuda de locativos, direccionales y aplicativos.

A modo de síntesis presentamos los morfemas que pueden componer la estructura verbal. Hemos agrupado en la misma línea aquellos morfemas que eventualmente pueden co-ocurrir. Por ejemplo, existen dos estrategias de negación que son mutuamente excluyentes. Es decir, si en una cláusula se marca la negación a través del morfema discontinuo *ni...a* en la misma cláusula no se podrá añadir el morfema de negación *-hit'e*. Dado que la negación tipo I subsume la persona y la negación, estos morfemas tampoco co-ocurrirán con los prefijos de persona sujeto. Otra situación que no es posible es la co-ocurrencia de los prefijos reflexivos *-li* o *-lay* con los pronombres reflexivos. En cambio, los dos morfemas aspectuales sí co-ocurren, dado que uno indica el aspecto gramatical y el otro un aspecto de tipo cuantificacional:

4.2 Paradigmas verbales y tipos de verbos

La clasificación de los verbos que haremos en el marco de este trabajo tiene en cuenta criterios morfológicos, sintácticos y semánticos. Observaremos los índices pronominales de persona que acompañan a los verbos, los distintos paradigmas en los que se agrupan y el tipo de verbo desde un punto de vista semántico y sintáctico. Todos los verbos de esta lengua exigen un prefijo pronominal de persona que se refiere al sujeto de la cláusula. Los prefijos personales pueden ser los únicos representantes de la persona sujeto o pueden co-ocurrir con un SN pleno o un pronombre:

- (1) **i**-lon hayox
 3-matar tigre
 ‘Mata al tigre’
- (2) **xwan i**-lon hayox
 Juan 3-matar tigre
 ‘Juan mata al tigre’
- (3) **lam i**-lon hayox
 PRO3 3-matar tigre
 ‘Él mata al tigre’

Si se observan los ejemplos (1) a (3), se verá que el índice pronominal de persona es *-i*, para la tercera persona singular. Veremos a continuación que esta marca de persona puede variar según distintos factores como la valencia del verbo o la semántica del mismo. En el cuadro 4.2 presentaremos el conjunto de los índices personales para brindar un panorama general y en las secciones posteriores propondremos una sistematización. En una primera etapa, identificamos seis paradigmas de persona:

Cuadro 4.2
Paradigmas verbales

Paradigma	Bivalentes	Monovalentes		Otros		
	1	2	3	4	5	6
1 ^{era} p. sing y 1 ^{era} pl. excl.	n-	n-	nt-	n-	n-	n-
2 ^{da} p. sing y pl.	la-	a-	lata-	la-	la-	la-
3 ^{era} p. sing. y pl.	i-	Ø-	ta-	hi-	ya-	Ø-
1 ^{era} p. pl. incl	ya-	ya-	yat-	ya-	ya-	ya-

Al analizar los datos del wichi, y sobre todo al elicitar el material, observamos que, aparentemente, la elección del paradigma de persona está inscrita en el lexicón, es decir que el hablante utiliza el verbo con su prefijo de persona como una unidad. Sin embargo, luego de un análisis más detallado, llegamos a la conclusión de que estos prefijos pueden alternar entre sí y que esta alternancia tiene dos motivaciones. La primera es semántica y la segunda morfosintáctica. La primera posibilidad de alternancia que presentaremos es la existente en la tercera persona de los paradigmas 4 y 5 que pueden ser reemplazados por la marca de tercera persona del paradigma 1. Así, cuando *hi-* y *ya-* acompañan a verbos bivalentes, pueden alternar con *i-*. Como se verá más adelante al reemplazar los índices *hi-* y *ya-* por *i-* se está indicando que el ejecutor actúa con un mayor grado de agentividad. La segunda posibilidad de alternancia que expondremos es entre los índices personales del paradigma 1 que pueden reemplazar a los del paradigma 2. Esto se produce únicamente luego de un aumento de la valencia como consecuencia de una derivación causativa.

4.2.1 La alineación de los índices pronominales de persona

Dentro de un marco de estudio con orientación tipológica, es importante determinar cómo una lengua organiza el alineamiento de los argumentos nucleares ('core') de las cláusulas bivalentes y monovalentes. Estos argumentos son A, que es el argumento más parecido al agente, P el más parecido al paciente ambos en cláusulas bivalentes y S el argumento único de una cláusula monovalente. Tal como Comrie (1978: 331) lo afirma, si

bien A y P toman su nombre de los términos semánticos agente/paciente y que la correlación entre la oposición sintáctica A/P y la oposición semántica agente/paciente es elevada, los valores que las componen no son idénticos.

La alineación de A, P y S puede estar determinada en base a distintas propiedades formales: marcación morfológica, comportamiento sintáctico y propiedades semánticas (Siewierska, 2004: 51). Otros autores como (Keenan, 1976) al analizar las propiedades formales de las relaciones gramaticales se refieren a las “propiedades de código manifiesto” (‘overt coding properties’) que se expresan a nivel de la oración simple y propiedades de control y comportamiento que tienen lugar cuando se producen modificaciones a otros niveles sintácticos. Las propiedades de código manifiesto son: orden de palabras, concordancia verbal y morfología de caso nominal. En este trabajo analizaremos lo que Keenan llama concordancia verbal para referirnos a los índices pronominales que se manifiestan como afijos en el verbo y que pueden co-ocurrir o no con un SN pleno o un pronombre independiente. Veremos también un criterio semántico (grados de agentividad) para poder describir algunas alternancias. Siguiendo a Siewierska (2003, 2005) consideramos que los tipos lógicamente posibles de agrupación de estos tres argumentos son seis. Es decir, las lenguas “alinean” los argumentos A, S y P de las siguientes maneras:

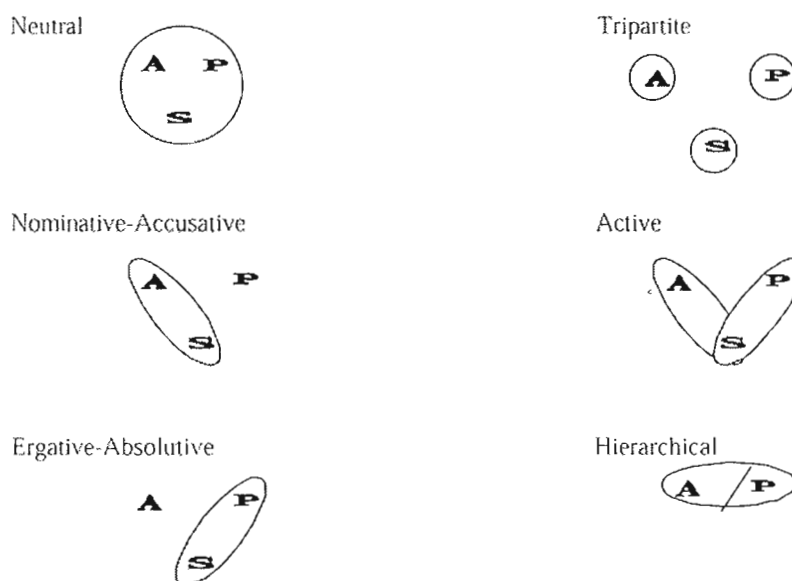


Figura 4.1 Tipos de alineación de cláusulas intransitivas y monotransitivas (Siewierska, 2003, 2005)

Así, A, S y P no difieren en un sistema *neutral*, A y S difieren de P en un sistema *nominativo-acusativo*, S y P se agrupan frente a A en un sistema *ergativo-absolutivo*, A, S y P son codificados de manera diferente en un sistema *tripartito*, S es tratado a veces como A y a veces como P en un sistema *activo-inactivo*, y finalmente A y P son tratados de manera diferente según otros parámetros en un sistema *jerárquico*. Además de estas categorías, es posible observar escisiones ('splits'), es decir que en una misma lengua convivan más de un sistema de alineación. Uno de los factores que pueden condicionar la escisión es la jerarquía de persona, haciendo que la primera y segunda persona difieran de la tercera por ejemplo. Otros factores condicionantes pueden ser el tiempo y el aspecto, el modo, la animacidad, etc.

Tal como lo mencionamos en párrafos anteriores, para poder decidir cómo se alinean A, S y P en wichí, observaremos la codificación de los índices pronominales de persona. Estos han sido presentados en seis paradigmas en el cuadro 4.1. A continuación veremos a través de qué paradigma se codifica A, S y P:

A: paradigma 1, 4, 5 y 6

S: paradigma 2, 3, 4, 5 y 6

P: sufijos objeto (ver cuadro 4.3 más abajo)

Como veremos en los párrafos siguientes, los distintos paradigmas de persona brindan información acerca del verbo en cuanto a la valencia, la transitividad o el grado de agentividad. El paradigma 1 codifica sólo a A y los paradigmas 2 y 3 únicamente a S². A su vez, todas estas marcas de persona sujeto se distinguen claramente de P, que es codificado a través de sufijos. En cuanto a los paradigmas 4, 5 y 6, éstos rigen un número reducido de verbos³. Si se observa el cuadro 4.2 se verá que estos paradigmas son idénticos al paradigma 1 salvo en la tercera persona. Por esta razón, a partir de ahora eliminaremos los paradigmas 4, 5 y 6 y los clasificaremos como un subsistema en la tercera persona del paradigma 1. La variación en la tercera persona aporta información semántica relativa al grado de agentividad del ejecutor⁴.

A la luz de estas observaciones proponemos que el sistema de alineación principal del wichí es tripartito, en el que A y S presentan formas diferentes y a su vez se distinguen de P. Como acabamos de mencionar, los paradigmas 4, 5 y 6 no son paradigmas autónomos sino una variación del paradigma 1 y que la distinta codificación de S en los dos paradigmas 2 y 3 constituye una escisión debida al aspecto inherente (que distingue estados de eventos):

Cuadro 4.3
Paradigmas verbales según la codificación de A, S y P

	A	S		P
		Estados	Eventos	
1 ^{era} p. sing y 1 ^{era} p. pl. excl	n-	n-	nt-	-nu
2 ^{da} p. sing y pl.	la-	a-	lata-	-am
3 ^{era} p. sing. y pl.	i- hi- ya- Ø-	Ø-	ta-	-Ø
1 ^{era} p. pl. incl	ya-	ya-	yat-	-nam

4.2.1.1 El sistema tripartito

Los verbos cuyos índices personales operan en el sistema tripartito (Siewierska, 2005), o como dice Nichols (1992) “three way system”, representan la mayoría de los verbos de nuestro corpus (sobre un total de aproximadamente 200 verbos, 130 operan dentro de este sistema). El tipo tripartito se ubica dentro de los más raros en las lenguas del mundo. Probablemente, debido a su “innecesaria explicitud” (Comrie, 1981: 381) que lo convierte en un sistema menos económico que el ergativo o el acusativo.

Además, según Nichols, en el caso de los marcadores dependientes (o índices pronominales) no se han documentado aún lenguas en las que este sistema sea exclusivo y sólo suele manifestarse en algunas partes del paradigma de persona. Por ejemplo en toba, (Carpio 2007) este tipo sólo se codifica en la tercera persona. En wichí, este paradigma se manifiesta en todas las personas y, como veremos más adelante, a pesar de que es mayoritario presenta escisiones.

Cuadro 4.4
Distinta codificación de A, S y P

	A (parad. 1)	S (parad. 2 y 3)		P
		Estados	Eventos	
1 ^{era} p. sing y 1 ^{era} p. pl. excl.	n-	n-	nt-	-nu
2 ^{da} p. sing y pl.	la-	a-	lata-	-am
3 ^{era} p. sing. y pl.	i-	Ø-	ta-	-Ø
1 ^{era} p. pl. incl.	ya-	ya-	yat-	-nam

Ahora veamos algunos ejemplos⁵:

Marcación de A:

- (1) **n-wum** **n-k^yex^wa**
 1A-dejar 1pos-esposo
 ‘Dejo a mi esposo’
- (2) **am** **la-x^wet** **la-qatnat**
 PRO2 2A-afilar 3pos-cuchillo
 ‘Tú afilas el cuchillo’
- (3) **hinu** **i-k^yox** **yelatax**
 hombre 3A-comprar caballo
 ‘El hombre compra un caballo’

Marcación de S (eventos):

- (4) **nt-qatay** **n-i-hi** **tahy**
 1Sev-cocinar 1-estar-LOC monte
 ‘Cocino en el monte’
- (5) **am** **lata-qatin**
 PRO2 2Sev-bailar
 ‘Tú bailas’
- (6) **hinu** **wex^w** **ta-k^yem-li**
 hombre mucho 3Sev-trabajar-ITERSing
 ‘El hombre trabaja mucho’

Marcación de S (estados)

- (7) **wit (...)** **to** **n-qox-li-p’ante**
 CONJ SUB 1Ses-contento-ITERSing-PAS
 ‘Y yo estaba contento’

- (8) k^ye a-qu-x^wax y-*il* (...) a-palitsax-ila
 si 2pos-madre-DIM 3-morir 2Ses-sufrir-FUT
 ‘Si tu mamá muere vas a sufrir’
- (9) hinu i-lon-la sinox to Ø-x^witsax
 hombre 3A-matar-FUT perro SUB 3Ses-ser.malo
 ‘El hombre matará al perro que es malo’

Co-ocurrencia de A y P:

- (10) n-yahin-**am**
 1A-mirar-2P
 ‘Yo te/os miro’
 ‘Nosotros (excl.) te/os miramos’
- (11) xwan i-yahin-**nu**
 Juan 3A-mirar-1P
 ‘Juan me/nos (excl.) mira’

Salvo unas pocas excepciones⁶, los verbos que codifican a A además de ser bivalentes son prototípicamente transitivos (Kittilä, 2002): presentan dos participantes en una relación asimétrica en la que uno de ellos ejecuta una acción (el agente) y el otro es afectado por ésta (el paciente) produciéndose una transferencia de energía de un participante al otro. Si bien más arriba mencionamos que A y agente no se componen de los mismos valores, en el caso de los verbos prototípicamente transitivos, A es semánticamente un agente que en la mayoría de los casos actúa de manera intencional, voluntaria y con control de la situación. Algunos ejemplos son: *-lon* ‘matar’, *-potsin* ‘construir, hilar, tejer’, *-sqal* ‘robar’, *-tsoy* ‘derramar, volcar’, *-wahatli* ‘mover, sacudir’, *-x^wax* ‘hachar’, *-wu* ‘hacer’, *-wum* ‘tirar, vender, dejar’, *-x^wet* ‘afilarse’, *-tson* ‘pinchar’, *-tatey* ‘arrojar, enviar’, *-piyen* ‘estirar’, *-lex* ‘lavar’, *-k^{en}* ‘mandar, ordenar’, *-noxpoli* ‘golpear’, *-sit* ‘rascar’, *-tsix^win* ‘apretar’.

Por su parte, los verbos que codifican a un S son verbos con un argumento único. Estos verbos presentan un paradigma diferente según se trate de un verbo de estado (paradigma 2) o de un evento (paradigma 3). Como se observa en el siguiente cuadro, todas las personas se codifican de manera diferente:

Cuadro 4.5
Distinta codificación de S

	Estados	Eventos
1 ^{era} p. sing y 1 ^{era} p. pl. excl.	n-	nt-
2 ^{da} p. sing y pl.	a-	lata-
3 ^{era} p. sing. y pl.	Ø-	ta-
1 ^{era} p. pl. incl.	ya-	yat-

A su vez, todas las primeras personas (singular, exclusiva e inclusiva) de los verbos de estado son isomorfas con las del paradigma 1 (ver cuadro 4.4).

Utilizamos el término evento en el sentido de Smith (1997) es decir los verbos o construcciones verbales con el rasgo [dinámico]. Estos verbos se distinguen por el aspecto inherente (Comrie, 1976: 48) también llamado “situacional” (Smith, 1997). Los estados se caracterizan por no presentar fases, contrariamente a las situaciones dinámicas. Otra distinción entre ambos es el hecho de que para que un estado permanezca no se necesita un esfuerzo particular, es decir, un estado continúa a menos que algo ocurra, en cambio una situación dinámica necesita un esfuerzo, una energía para poder realizarse y seguir realizándose (Comrie, 1976). Dentro de los verbos que utilizan el paradigma 2⁷ encontramos los verbos de estado como *-qoli* ‘estar contento/a’, *-palitsax* ‘ser pobre, sufrir’, *-x^uitsax* ‘ser malo/a’, *-pelax* ‘ser/estar blanco/a’, *-losax* ‘ser pequeño’, *-noxweltsax* (ser vergonzoso), *lotsax*⁸ (necio), *wuqnax* (borracho) y la cópula *-hope*. Además, los verbos que se encuentran en su forma reflexiva también siguen el paradigma de los verbos de estado. Estos verbos serán tratados en la sección 5.2.3.

En cuanto a los demás verbos intransitivos, se trata de eventos que semánticamente hacen referencia a actos corporales o verbos de movimiento: *-qosi* ‘toser’, *-xumk’e* ‘balbucear’, *-naqsan* ‘estornudar’, *-awli* ‘llorar’, *-x^wislan* ‘soñar’, *-toy* ‘desaparecer, perderse’, *-qatin* ‘saltar’, ‘bailar’, *-qatay* ‘cocinar’, *-pil* ‘volver, regresar’, *-x^way* ‘salvarse’ - *taypo* ‘sentarse’, *-qasit* ‘pararse’. En conclusión, dentro del sistema tripartito existe una escisión de los verbos monovalentes motivada por el aspecto inherente que distingue los verbos en estativos y eventivos.

En el capítulo siguiente veremos que los verbos monovalentes que se refieren a eventos aceptan una derivación causativa (los verbos de estado no pueden ser causativos) lo que trae aparejado un cambio en el índice personal:

(12) *atsinha tox* *embarasada nemhe* \emptyset -*tehiloq* **ta-k^yem-ti**
 mujer SUB embarazada ya.no 3-querer **3S-trabajar-ITERSing**
 ‘La mujer que está embarazada ya no quiere trabajar’

(13) *i-k^yem-yen-wito* *atsinha-y*
3A-trabajar-CAUS-ITERpl mujer-PL
 ‘Hacen trabajar a las mujeres’

Este cambio en el índice pronominal se produce únicamente cuando hay un aumento de la valencia y S se convierte en A.

4.2.1.2 La codificación de P

Quisiéramos mencionar brevemente que el P de las cláusulas bivalentes siempre se codifica a través de un sufijo pronominal objeto. El paradigma fue presentado en el cuadro 4.4. Como se observa en el cuadro, la tercera persona es la forma no-marcada o sea es un morfema cero⁹. Hemos observado que cuando se quiere enfatizar esta persona, es posible

agregar un pronombre independiente al final. Resta verificar si este recurso es posible con las otras personas:

- (14) n-hemen (ham)
 l-querer PRO3sing
 ‘Lo quiero (a él)

Cabe aclarar que el criterio que estamos utilizando para proponer un sistema de alineación tripartito es únicamente morfológico (*n-* se distingue de *ni-* que a su vez se distingue de *-nu*). Es decir, no estamos teniendo en cuenta el criterio de la ubicación o del orden entre estos morfemas (A y S son prefijos y P es un sufijo). Si tuviéramos en cuenta el criterio de la ubicación o del orden de A, S y P, plantearíamos que se trata de un sistema nominativo-acusativo, en el que A y S son prefijos y P sufijos. Siewierska (2003: 42) reconoce la existencia de este conflicto de criterios en otras lenguas como el chortí (lengua maya de Guatemala) o en una de las lenguas de las islas Reefs (familia Papúa). Según esta autora, estos conflictos “are rare, and to the best of my knowledge, there has never been a discussion of how they should be resolved” (Siewierska, 2003: 42).

4.2.1.3 La escisión semántica de A

Como decíamos, existe un pequeño grupo de verbos que sigue un paradigma idéntico al paradigma 1 pero que se diferencia de éste en la codificación de la tercera persona¹⁰:

Cuadro 4.6
Variación en la tercera persona

	A y S	P
1 ^{era} p. sing	n-	-nu
2 ^{da} p. sing y pl.	la-	-am
3 ^{era} p. sing. y pl.	hi- ya- Ø-	-Ø
1 ^{era} p. pl. excl	n-	-nu
1 ^{era} p. pl. incl	ya-	-nam

Ahora bien, estos verbos se distinguen de aquellos que siguen el paradigma I por el hecho de que codifican en partes iguales a verbos bivalentes y monovalentes. Es decir, que A y S no se diferencian formalmente entre sí y se distinguen de P. Sin embargo, dada la similitud de todas las personas, salvo la tercera, con el paradigma I, hemos decidido clasificarlos como un subsistema de éste. No obstante, somos conscientes de que los verbos monovalentes que llevan *hi-*, *ya-* o *Ø-* (estos últimos no estativos) no deberían ser parte de este subsistema ya que éste codifica los argumentos A.

Así, la tercera persona puede llevar el prefijo *hi-*, *ya-* o *Ø-*. Veamos algunos ejemplos:

- (15) hinu **hi-wen-am**
hombre 3-ver-2P
'El hombre te/os ve'
- (16) atsinha **ya-hemen** hinu
mujer 3-amar hombre
'La mujer ama al hombre'

- (17) ax^wenk^ye Ø-wiyo
 pájaro 3-volar
 ‘El pájaro vuela’

Estos tres índices pronominales de tercera persona (*hi-*, *ya-* y *Ø-*) brindan información acerca de las características semánticas de los verbos con los que co-ocurren así como también de los participantes. Los parámetros que entran en juego tienen que ver con la animacidad, la voluntad del sujeto, el grado de control que ejerce y el grado de afectación de los participantes. Estos índices no pueden ser intercambiados entre sí, aunque como veremos dos de ellos (*hi-* y *ya-*) pueden alternar con *i-* (el índice de tercera persona del paradigma 1).

4.2.1.3.1 La tercera persona *hi-* y su alternancia con *i-*

Los verbos de este grupo expresan situaciones de tipo involuntarias en las cuales el grado de control y volición de los participantes es bajo. Algunos ejemplos son: *hi-k'a* ‘se ahoga’, *hi-p'etat* ‘se olvida’, *hi-k'utsan* ‘está embarazada’, *hi-p'etax* ‘se resbala’, *hi-wen* ‘tiene o ve’, *hi-paltsen* ‘se apiada’. Algunos verbos permiten incluso sujetos inanimados. El ejemplo (18) ilustra un caso de un verbo con un sujeto humano, el ejemplo (19) un sujeto animado pero no humano y (20) un sujeto inanimado:

- (18) yexu **hi**-p'etax
 viejo 3-resbalar
 ‘El viejo se resbala’

- (19) ax^wenk^ye **hi**-k^yen-hi la-k^yex^w-is
 pájaro 3-extender-LOC 3pos-ala-PL
 ‘El pájaro despliega las alas’

- (20) n-wet **hi**-paq-ex tewuk^w
 1pos-casa 3-estar.a.la.par-APL río
 ‘Mi casa está a la par del río’

Como dijimos, los rasgos más salientes de los verbos que en general exigen el prefijo de tercera persona *hi-* son el bajo grado de control y de volición del “ejecutor”. Sin embargo, en los verbos bivalentes el personal *hi-* puede alternar con el personal *i-* que codifica al A de los verbos prototípicamente transitivos. Cuando esto ocurre, el hablante está significando que el ejecutor está actuando con un mayor grado de control y volición:

- (21) a. ax^wenk^ye **hi**-k^yen-hi la-k^yex^w-is
 pájaro 3-abrir-LOC 3pos-ala-PL
 ‘El pájaro despliega sus alas’
- b. i-k^yen-hi la-qax to t^ʔ-eq
 3A-abrir-LOC 3pos-boca SUB 3S-comer
 ‘Abre la boca para comer’
- (22) a. ny-uqhi tat^ʔe wit ela y-ax-k^yo tat^ʔe-x^wis tox ela **hi**-paxtit-nu
 I-picar ojo CONJ ADV 3-pegar-DIR ojo-pestaña SUB ADV 3-aplastar-OBJ
 ‘Si lo pico en el ojo y mirá si cierra las pestañas y no vaya a ser que me aplaste’
- b. hinu i-paxtit hunhat
 hombre 3A-aplastar tierra
 ‘El hombre aplasta la tierra’

Los ejemplos (21a) y (22a) muestran claramente acciones en las que no hay control. En el primer caso, es una acción casi mecánica de un ave al volar y en el segundo caso se trata de una reacción a una acción (si el mosquito lo pica, el hombre va a cerrar los ojos y

entonces lo va a aplastar). En cambio, en los ejemplos (21b) y (22b) se realizan acciones controladas con el fin de lograr un objetivo.

En algunas lenguas, como el pomo central de California, el rasgo “control” es lo que determina que un verbo sea tratado como un S_A o un S_P . En cambio, en otras lenguas como el lakhota, lengua de la familia sioux, la marcación de caso refleja la realización, la efectuación y la instigación (‘performance/effect/instigation’) pero no el control (Mithun, 1991). Así, en esta última lengua las situaciones como estornudar o toser son marcadas a través de pronombres agentivos. En wichí, el rasgo control es pertinente en la distinción de algunos verbos bivalentes y, como hemos visto, es lo que determina formalmente al índice pronominal que se prefijará a éstos.

Además, hemos documentado dos ejemplos en los que una misma raíz (al menos dos raíces isomórficas) cambian de significado según se prefije *hi-* o *i-*:

(23) atsinha *i*-paq-ex la-qoxk^ʔe halo t’ox-es
 mujer 3A-teñir-APL 3pos-hilo.de.cháguar árbol cuero-PL
 ‘La mujer tiñe el hilo de cháguar con corteza de árbol’

(24) n-wet **hi**-paq-ex ha-wet
 1pos-casa 3-estar.a.la.par 2pos-casa
 ‘Mi casa está a la par de la tuya’

(25) atsinha *i*-wen-hu kalni
 mujer 3A-quemar-APL carne
 ‘La mujer quema la carne’

(26) atsinha **hi**-wen-hu ɬ-os wahat to Ø-i-hi tahy
 mujer 3-tener-APL 3pos-hijo pescado SUB 3Ses-estar-LOC monte
 ‘La mujer da a su hijo el pescado que está en el monte’

4.2.1.3.2 La tercera persona *ya-* y su alternancia con *i-*

Existe otro grupo de verbos que en general exige el prefijo *ya-* de tercera persona. La semántica de estos verbos refleja un sujeto conciente con un alto grado de participación física.

Contrariamente a los verbos cuyo prefijo de tercera persona es *hi-*, los de este grupo sólo aceptan sujetos humanos y con conciencia (o humanizados como en los cuentos). Esto se debe principalmente al hecho de que algunos verbos son verbos mentales como *ya-hemen* ‘ama’, *ya-hantex* ‘recuerda’, *ya-hanex* ‘comprende, sabe’, *ya-huyan-k'e* ‘se acostumbra’. El resto de los verbos de este grupo son de movimiento como *ya-hon* ‘sigue, alcanza, persigue’, *ya-quy* ‘juega’ o *ya-huyey* ‘va’:

(27) atsinha **ya**-hu(y)-ey tewuk^w
 mujer 3-ir-LOC río
 ‘La mujer va al río’

(28) warani-layis la-qa-mamse-s el-pex to **ya**-han-cx maq
 guaraní-COL 3pos-CLgen-chico-PL otro.-FREC SUB 3-saber-APL cosa
 ‘Los chicos de los guaraníes, algunos saben cosas’

(29) k^yanhu **ya**-quy-ex noqsas
 quirquincho 3-jugar- APL niños
 ‘El quirquincho juega con los niños’

Los verbos bivalentes de este grupo también permiten la alternancia con el prefijo *i-* de los verbos prototípicamente transitivos. La alternancia de estos dos prefijos está condicionada por el nivel de intensidad con el que actúa el A. Es decir, al cambiar el índice pronominal *ya-* por *i-* el hablante está significando que el sujeto tiene no sólo más control sobre la situación sino también más voluntad:

- (30) a. sip'o **ya**-hon malewu
 policía 3-perseguir ladrón
 'El policía persigue al ladrón' (explicación: "corre tras él pero pocas ganas tiene de alcanzarlo')
- b. sip'o **i**-hon malewu
 policía 3A-perseguir ladrón
 'El policía persigue al ladrón' (explicación: "lo persigue hasta alcanzarlo")
- (31) a. atsinha **ya**-hanex to y-omli
 mujer 3-saber SUB 3-hablar
 'La mujer sabe hablar (un idioma extranjero, por ejemplo)' (explicación: sabe algunas cosas)
- b. atsinha **i**-hanex to y-omli
 mujer 3A-saber SUB 3-hablar
 'La mujer sabe hablar (un idioma extranjero, por ejemplo)' (explicación: la mujer sabe hablar muy bien).
- (32) a. hinu **ya**-hemen atsinha
 hombre 3-amar mujer
 'El hombre ama a la mujer'
- b. hinu **i**-hemen atsinha
 hombre 3A-amar mujer
 'El hombre ama a la mujer' (está muy enamorado)

Obsérvese que la alternancia entre *hi-* e *i-* es posible del mismo modo que aquella entre *ya-* e *i-*, sin embargo la alternancia entre *hi-* y *ya-* no está permitida.

4.2.1.3.3 La tercera persona Ø-

Finalmente, algunos verbos de este subsistema llevan una marca Ø- en la tercera persona. Si se observa nuevamente el cuadro 4.3, se verá el isomorfismo de esta marca con la de tercera persona de los verbos de estado y con aquella que codifica a P. Pensamos que esta similitud es un indicio del hecho de que el sujeto de los verbos de este grupo tiene un cierto grado de afectación.

La situación puede ser originada por una fuerza externa como en Ø-*nāxet* ‘se pudre o está podrido’ o Ø-*nuway* ‘se asusta’; o por el mismo participante en Ø-*nox* ‘el se avergüenza’, Ø-*tim* ‘traga’ y Ø-*tex* ‘come algo’. Lo cierto es que en mayor o menor medida el participante único o el “iniciador” se ve afectado. Así, cuando una persona come o traga, está claro que hay un paciente que es tragado o comido, pero a su vez esta acción tiene incidencia en quien realiza esta actividad. Obsérvese los siguientes ejemplos:

(33) hanox^wax Ø-tim wahat Ø-le
niño 3-tragar pescado 3pos-espina
‘El niño traga una espina de pescado’

(34) wit nek^ʔa łamił Ø-tis-nu
CONJ recién PRO3pl 3-ofrecer-OBI
‘Y recién ellos me pagan’

(35) hinu Ø-nuway
hombre 3-asustar
‘El hombre se asusta’

En el ejemplo (34) la misma interpretación se puede aplicar al verbo *Ø-tis* ‘paga’ en el sentido que al pagar a alguien, la persona que paga también se ve afectada ya que disminuye su capital.

El morfema *Ø-* en la tercera persona, contrariamente a *hi-* y a *ya-* no alterna con el índice personal *i-*. Esta restricción se debe, probablemente, al hecho de que el sujeto de estos verbos se encuentra afectado por la misma situación, por lo tanto nunca puede ser un agente prototípico. El hecho de que estos verbos nunca admitan un agente prototípico se refleja también en la imposibilidad de ser pasivizados (ver capítulo V, sección 5.2.1).

4.2.2 Paradigmas condicionados fonológicamente

Además de los paradigmas que hemos presentado en las secciones anteriores, existen dos de ellos cuya variación aparentemente respondería a condicionamientos fonológicos:

Cuadro 4.7
Condicionamientos fonológicos de los índices personales

Persona	Paradigma 7	Paradigma 8
1 ^{era} p. sing	ny-	ny-
2 ^{da} p. sing y pl.	ɬ-	latʔ
3 ^{era} p. sing. y pl.	y-	y-
1 ^{era} p. pl. excl	ny-	ny-
1 ^{era} p. pl. incl	y-	yatʔ

Desde un punto de vista sintáctico, estos verbos pueden ser monovalentes como *-opley* ‘volver’ (paradigma 7) o bivalentes como *-ax* ‘golpear’ (paradigma 8). En cuanto al valor aspectual pueden hacer referencia a un verbo de estado como *-uqtem* ‘estar callado’ o *-otax* ‘ser gordo’ o a un evento como *-omey* ‘hablar’ (paradigma 7). Finalmente, si tenemos en cuenta la semántica de los participantes, observamos que el ejecutor puede ser un agente

como en *-iset* ‘cortar’ (paradigma 7) o *-enli* ‘hacer’ (paradigma 7), un paciente como en *-il* ‘morir’ (paradigma 8) o un experimentante como en *-el* ‘cansarse, transpirar’ (paradigma 8). Otros ejemplos de verbos que siguen el paradigma 7 son *-iwal* ‘ser lento’, *-enek’e* ‘creer que’, *-omet* ‘liberar, errar’, *-uq* ‘decir’, *-oyit* ‘atar’ y en cuanto al paradigma 8, contamos con menos ejemplos, algunos son *-itat-hu* ‘explicar’, *-ehyk’o* ‘hundir’.

Como se observa, la única característica común de los verbos con los que estos prefijos co-ocurren es que sus raíces comienzan con vocal. Por lo tanto pensamos que estos verbos forman parte semántica y sintácticamente de los otros grupos presentados anteriormente pero se diferencian de ellos por el hecho de que sus raíces comienzan por vocal. Además, si se observa el cuadro 4.7, hay una diferencia entre ellos que ocurre sólo en la segunda persona singular y la primera persona plural inclusiva. Por el momento no podemos brindar una explicación más satisfactoria sobre esta alternancia.

4.3 La negación morfológica

En esta sección haremos una presentación del mecanismo más utilizado para expresar la negación en la lengua: la negación morfológica. Consideramos que se trata de un tipo de negación morfológica ya que los afijos utilizados forman parte del núcleo verbal. No sólo sufren modificaciones fonológicas sino también su posición varía de acuerdo a la presencia de otros morfemas verbales.

Existen dos tipos de negación morfológica. Uno se realiza a través del sufijo de negación *-hit’e* que se utiliza en los tipos de negación estándar:

- (36) x^wink^yunaq $la-x^wink^yu-s$ $\emptyset-yit-hi-hit'e$
 sábalo 3pos-escamas-PL 3-brillar-LOC-NEG
 ‘Las escamas del sábalo (tipo de pez) no brillan’

La otra marcación morfológica de la negación es un paradigma que subsume negación y persona. Este paradigma fue observado inicialmente por Nercesián (2005) para el dialecto de

Las Lomitas. En el dialecto de Rivadavia, existe el mismo paradigma pero presenta algunas diferencias funcionales con respecto al del otro dialecto (ver sección 4.3.2):

Cuadro 4.8
Paradigma de negación

1sing	<i>nam.....(y)a</i>
2sing	<i>qa.....(y)a</i>
3sing	<i>ni.....(y)a</i>

- (37) qamax **ni-nom-a**
todavía 3NEG-venir-NEG
'Todavía no viene'
- (38) texk^ye a-ʃ[i]-k^yex^wen **qa-hope-(y)a** mayistalu
ADV 2-REF-enseñar 2NEG-ser-NEG maestro
'Aunque estudies no vas a ser maestro'

4.3.1 La negación a través de *-hit'e*

Esta estrategia de negación es estándar en los términos de Payne (1985: 198) quien la define como la negación que puede aplicarse a la oración más mínima y básica. Generalmente este afijo se añade a la raíz verbal para indicar que el valor de verdad de la cláusula a la que se aplica se ve falseado:

- (39) xwan y-iset pyula
Juan 3-cortar piola
'Juan corta la piola'
- (40) xwan y-is[e]t-**hit'e** pyula
Juan 3-cortar-NEG piola
'Juan no corta la piola'

El morfema *-hit'e* también permite negar cláusulas existenciales y posesivas, ambas formadas a través del verbo *-i-hi*:

- (41) hinu Ø-i-hi-**hit'e** pweblo
 hombre3-estar-LOC-NEG pueblo
 'El hombre no está en el pueblo'
- (42) Ø-huk^wey la-k^yemet Ø-i-hi-**hit'e**
 3pos-padres 3pos-trabajo 3-estar-LOC-NEG
 'Sus padres no tienen trabajo' (lit: el trabajo de sus padres no está)

Además de negar la estructura verbal, el afijo de negación *-hit'e* puede negar cuantificadores y sintagmas nominales, estos últimos en función predicativa:

- (43) kasteyano wex^w-**hit'e** n-hanex
 castellano mucho-NEG 1-entender
 'Entiendo no mucho castellano'
- (44) nitok^w-**hit'e** hinu-l to Ø-nom-hen
 muchos-NEG hombre-PL SUB 3-venir-PL
 'Vinieron no muchos hombres'
- (45) rivadavia-na qamax pweblo-**hit'e**
 Rivadavia-DEM todavía pueblo-NEG
 'Rivadavia todavía no era un pueblo'

La presencia de otros sufijos en el núcleo verbal, puede provocar la discontinuidad del afijo de negación *-hit'e*. A pesar de que aún no podemos proponer una explicación definitiva del fenómeno hemos observado algunas tendencias.

En primer lugar, cuando la raíz verbal negada es un tipo de raíz “ligada”, es decir que no aparece nunca sin algún sufijo o algún clítico, la tendencia es que el morfema de negación -*hit'e* se discontinúe ubicándose a la izquierda y a la derecha del sufijo¹¹:

- (46) tatsi Ø-lep Ø-toł-**hi**-po-**t'e**
 hornero 3pos-nido 3-caer-NEG-DIR-NEG
 ‘El nido del hornero no se cayó’
- (47) n-k^yem-**hi**-li-**t'e** hop to n-k^yutsan
 I-trabajar-NEG-ITERSing-NEG FOC SUB I-estar.embarazada
 ‘No trabajo porque estoy embarazada’
- (48) wik^yi to tonhoy to ya-han-**hi**-(y)ex-**t'e** leer
 wichí SUB ancianos SUB 3-saber-NEG- APL -NEG leer
 ‘Los wichí ancianos no saben leer’

En cambio, si la raíz es de tipo independiente (que puede ser utilizada sin sufijos ni clíticos) el morfema de negación se ubicará inmediatamente después de ésta:

- (49) hunaxax i-wum-**hit'e**-(n)k^yo
 anoche 3-botar-NEG-?DIR
 ‘Anoche no llovió’
- (50) n-wen-hu consejo to a-qu pitseq, i-lot-**hit'e**-nu-(y)a
 I-tener-APL consejo que 2pos-madre finada 3-escuchar-NEG-OBI-APL
 ‘Yo le daba consejos a tu finada madre, no me escuchaba’

Aparentemente, si se trata de una raíz ligada pero que dentro de la estructura verbal hay varios sufijos o clíticos el marcador de negación no se discontinúa:

- (51) wit hayox Ø-i-**hit'e-p'**ante-qa-tsi
 CONJ tigre 3-estar-NEG-PAS-LOC-DEM
 'Y el tigre no estaba allí'

Otra tendencia es que ciertos afijos nunca aparecen a la izquierda de la negación, por ejemplo los sufijos objeto *-nu, -am, -nam*, el direccional *-kʷo*, el locativo *-qa*:

- (52) halo wule-y n-i-tson-**hit'e**-(y)-kʷo
 árbol hoja-PL MM-3-deslizar-NEG-?-DIR
 'Las hojas de los árboles no se caen'
- (53) Ø-tay-hat-**hit'e**-nu-(n)kʷo
 3-sentar-CAUS-NEG-OBL-?-DIR
 'No me hizo agachar'
- (54) asnam y-uq: (...) Ø-i-**hit'e**-qa la-wekʷ
 ciego 3-decir 3-estar-NEG-LOC 3pos-dueño
 'El ciego dice: no está aquí el dueño'

4.3.2 Negación y evidencialidad

Los morfemas que hemos presentado en el cuadro 4.8¹², codifican no sólo la persona y la negación sino también la evidencialidad. Nercesián (2005) considera que “el negativo inferencial es un morfema amalgama que expresa negación, evidencialidad inferencial, es decir que el conocimiento fue obtenido por inferencia, y persona”. En el dialecto que estudiamos en esta tesis, los mismos morfemas cumplen una función un tanto distinta de lo planteado por Nercesián ya que no expresan la inferencialidad sino más bien la negación de una expectativa.

La expectativa ('expectation') es una de las manifestaciones de la evidencialidad que ha sido observada en otras lenguas amerindias como algunas lenguas iroqueses (Mithun, 1986a: 106) y el wintu, lengua hablada en el norte de California (Schilchter, 1986). En esta

última, uno de los cuatro evidenciales es incluso llamado “expectational”. Al usar este tipo de evidenciales, “the speaker believes his proposition to be true because of his experience with similar situations, regular patterns, or repeated circumstances common in human life” (Schilchter, 1986: 52). Pensamos que la función del paradigma personal de negación del wichí se aproxima a la de los evidenciales que describe Schilchter, ya que es utilizado en circunstancias que se alejan de lo que se suponía debería ocurrir, o de lo que se esperaba que ocurriera:

- (55) wit Ø-i-k^ye-pex noqsas to (...) **ni-lon-a-hen**
 CONJ 3-estar-DIST-FREC niños SUB 3NEG-matar-NEG-PL
 ‘Y hay algunos niños que (los soldados) no mataron’

Este ejemplo fue extraído de un texto en donde se narra una matanza. El narrador cuenta que algunos niños se salvaron y fueron criados por gente blanca. Se entiende que en el contexto de esta matanza, los niños estaban destinados a morir y se salvaron, por lo tanto se niega lo que se suponía iba a ocurrir, la expectativa.

El siguiente es el extracto de un diálogo entre dos personajes de un cuento:

- (56) – ha-t’e maq to i-hu-qa-na hunahaxi
 INT-PROFint cosa SUB 3-ir-LOC-DEM ayer
 ‘¿Quién vino ayer aquí?’
 – **nam-wen-hi-(y)a** tuq ya-hu-qa-na
 INEG-ver-LOC-NEG nadie 3-ir-LOC-DEM
 – ‘No vi a nadie venir aquí’

En este caso, la pregunta presupone una respuesta afirmativa que es contradicha por la respuesta negativa. Una vez más, se niega una expectativa.

Los morfemas *portmanteau* de persona y negación se utilizan también en las oraciones condicionales. Estas oraciones son encabezadas por la conjunción *k^ye*. En la prótasis el uso

de este paradigma de negación es obligatorio, en cambio en la apódosis se puede usar también el morfema *-hit'e*:

(57) k^ye **qa**-lot-a-nu(y)-a nek^ya a-hote(n)-la (...) a-qu
 CONJ 2NEG-escuchar-NEG-OBL-APL recién 2-parecer-FUT (...) 2pos-madre
 'Si no me escuchas, te vas a pasar lo mismo que a tu mamá' (lit: te vas a parecer a tu mamá)

(58) k^ye **nam**-ti-k^yex^wen n-hop[e]-**hit'e**-la mayistalu
 CONJ NEG1-REF-enseñar 1-ser-NEG-FUT maestro
 'Si no estudio no seré (nunca) maestro'

(59) k^ye **nam**-ti-k^yex^wen **nam**-hope mayistalu
 CONJ NEG1-REF-enseñar NEG1-ser maestro
 'Si no estudio no seré (nunca) maestro'

4.4 Locativos y direccionales

Así como las marcas temporales ubican una situación en el tiempo, los locativos y direccionales ubican la situación en el espacio. En las lenguas con tendencia polisintética como el wichí, es común que este tipo de nociones se encuentren gramaticalizadas en la estructura verbal (Payne, 1997). De hecho, algunas lenguas cuentan con un verbo básico de movimiento y utilizan las distinciones que proveen los direccionales para indicar la dirección del movimiento. En wichí observamos que una misma base verbal se puede combinar con distintos locativos y/o direccionales para recibir distintas especificaciones (ver sección 4.11).

Así, distinguimos claramente este grupo de afijos verbales de los aplicativos con valor locativo que serán presentados en el capítulo V, sección 5.3.2. Como se verá, en el caso de los aplicativos locativos, éstos no sólo producen cambios en la valencia sino que la información espacial que aportan hace referencia al argumento aplicado y no al verbo. Los

locativos, en cambio, aportan información sobre el verbo. Locativos y direccionales pertenecen a dos clases diferentes y como tal pueden combinarse entre sí.

4.4.1 Locativos

En esta sección presentaremos los locativos *-qa* ‘lugar’, *-ey* ‘lejos’ y *-hi* ‘dentro’.

4.4.1.1 El locativo *-qa* ‘lugar’

Este afijo tiene un valor general de “lugar”, es decir que al utilizarlo no se está explicitando ni la posición con respecto al hablante ni la dirección. Se ubica a la derecha de la raíz y entre ésta y el locativo pueden interponerse causativos, marcas temporales o sufijos objeto. El locativo *-qa* puede estar seguido de los demostrativos que vimos en el capítulo sobre el sistema nominal o de los direccionales verbales¹³. De hecho, los clíticos demostrativos no son exclusivamente nominales. Veamos algunos ejemplos en los que aparece este morfema:

- (60) n-i-hila-**qa**
 1-estar-FUT-LOC
 ‘Voy a estar’ (no se explicita donde)
- (61) n-qu i-mo-yen-nu-**qa**-tsi to qamax x^wala
 1pos-mamá 3-dormir-CAUS-OBL-LOC-DEM SUB todavía día
 ‘Mi mamá me hace dormir aquí cuando todavía es de día’
- (62) ya-hu-**qa**
 3-ir-LOC
 ‘Va a algún lugar’

- (63) tente Ø-wiyo-*hi* to t-i-tat-**qa**-po
 piedra 3-volar-ITERsing SUB PSV-3-dirigir-LOC-DIR
 ‘La piedra que tiran por el aire’
- (64) wit nłamił to n-toł-**qa**-na paxkʷe
 CONJ PROlexc SUB 1-venir-LOC-DEM ADV
 ‘Y nosotros que venimos desde hace mucho de acá’ (somos originarios de acá)’

4.4.1.2 El locativo *-ey* ‘lejos’

En general este locativo indica que el lugar donde se realiza el evento se encuentra a una distancia importante del hablante de la cláusula.

- (65) i-tat-**ey** liwlus
 3-dirigir-LOC libros
 ‘Envía libros (él está lejos)’
- (66) n-lot-**ey** axʷenkʷe-y la-paq
 1-oir-LOC pájaro-PL 3pos-ruido
 ‘Oigo (a lo lejos) el ruido de los pájaros’
- (67) ya-wen to Ø-i-*hi* karta Ø-toł-**ey** INAI¹⁴
 IPL-ver SUB 3-estar-LOC carta 3-provenir-LOC INAI
 ‘Vemos que hay una carta proveniente del INAI’ (que queda lejos de aquí)

4.4.1.3 El locativo *-hi* ‘dentro, en’

Este morfema puede indicar que el evento se desarrolla en un espacio cerrado o cubierto, o en un recipiente:

- (68) ya-wen wik^yi to Ø-i-**hi** (...) este kasa de la kultura
 1PL-vergente SUB 3-estar-LOC esta casa de la cultura
 ‘Vemos a la gente que está en la casa de la cultura’

Sin embargo, no siempre se trata de espacios cubiertos, sino simplemente que la acción se encuadra en los límites de un lugar:

- (69) nłamił to n-i-**hi** ribadabia banda sur
 PROlexc SUB 1-estar-LOC Rivadavia Banda Sur
 ‘Nosotros que estamos en Rivadavia Banda Sur’

Tal como los ejemplos lo demuestran, este morfema acompaña frecuentemente a la raíz *i-* ‘estar’:

- (70) t’ep Ø-i-**hi**
 PROFint 3-estar-LOC
 ‘¿Dónde está?’

Pero también se lo encuentra en otros verbos:

- (71) hinu hi-p’e-yen-**hi** inot
 hombre 3-calentar-CAUS-LOC agua
 ‘El hombre calentó el agua (en un recipiente)’

- (72) la-qax t’-isk^ve-**hi**
 3pos-boca 3-reir-LOC
 ‘Él sonríe’ (dentro de su boca)

- (73) n-tun-**hi** yelatax
 I-tirar-LOC caballo
 ‘Saco, tiro al caballo (de un pozo, por ejemplo)’

A pesar de que no podemos crear un paralelo entre este locativo y el nombre inalienable *-hi* ‘recipiente’ nos parece importante mencionar su isomorfismo ya que probablemente estén relacionados históricamente.

4.4.2 Los direccionales

Los marcadores de dirección que hemos identificado son *-po* ‘hacia arriba’, *-k'o* ‘hacia abajo’ y *-lo* ‘hacia adelante’.

4.4.2.1 El direccional *-po* ‘hacia arriba’

En general, este morfema indica que la acción se realiza en sentido vertical hacia arriba:

- (74) am lama to la-tiyox-**po**-li, la-tiyox-**po**-li
 PRO2 solamente SUB 2-mover-DIR-ITERSing 2-mover-DIR-ITERSing
 ‘Vos solamente saltás (repetidamente)’

- (75) hi-k'yen-hit'e-**po** la-qoy
 3-mandar-NEG-DIR 3pos-ropa
 ‘No extiende la ropa (por ejemplo para venderla)’

Sin embargo, en algunos casos no es tan clara la dirección, ya que podría interpretarse como el opuesto, es decir “hacia abajo”:

- (76) tatsi qohi Ø-toł-hi-**po**-t'e to Ø-i-hi halo
 hornero nido 3-volver-NEG-DIR-NEG SUB 3-estar-LOC árbol
 ‘El nido de hornero no se cayó del árbol’
- (77) n-tay-yen-**po** hanox^wax
 I-sentar-CAUS-DIR niño
 ‘Hago sentar al niño’

La explicación de esta interpretación semántica merece un análisis que supera los límites de este trabajo, por lo tanto nos limitamos a exponer estos casos sin ahondar en detalles.

4.4.2.2 El direccional *-kʸo* ‘hacia abajo’

Este morfema indica que se produce un movimiento de arriba hacia abajo:

- (78) n-tat-**kʸo** n-qos
 I-dirigir-DIST-DIR 1pos-plantas
 ‘Siembro plantas’
- (79) qamax i-wum-hit'e-(n)**kʸo**
 todavía 3-botar-NEG-DIR
 ‘Todavía no llueve’
- (80) n-kʸoti-p'ante-(n)**kʸo** hop la-hoy to nawup
 I-salir-PAS-DIR FOC 3pos-época SUB primavera
 ‘Yo nací en primavera’

Como estos ejemplos lo ilustran, cuando el morfema que precede al direccional *-kʸo* termina en vocal, se inserta una nasal entre los dos¹⁵. No hemos podido determinar las razones de esta inserción.

4.4.2.2 El direccional *-lo* ‘hacia adelante’

El valor semántico de este morfema es mucho menos nítido que el de los demás y su estatus de direccional queda planteado a modo de hipótesis. Este morfema puede añadirse a verbos que no presentan una dimensión espacial, como por ejemplo *-p'etat* ‘olvidar’, o *-wat* ‘extrañar’. En esos casos, se puede efectivamente cuestionar que se trate efectivamente de un direccional, o aceptar que este morfema posee un significado básico (‘core meaning’) y que cuando se combina con cierto tipo de verbos ese significado cambia en función de la base verbal.

Por el momento lo analizaremos como un direccional que se utiliza cuando se produce un movimiento de alejamiento respecto del hablante de la cláusula:

- (81) wit yux^waxk^we to i-yahin-**lo** ta keda lexicos sapu-x^wax
 CONJ enseguida SUB 3-mirar-DIR SUB queda lejos sapo-DIM
 ‘Y enseguida ve al sapito que se aleja’

El ejemplo (82) es interesante ya que ilustra el valor de direccional de *-lo*. La imposibilidad de utilizar este morfema con el complemento “pueblo” se debe, según información de uno de nuestros consultantes, a que este último no puede desplazarse:

- (82) hinu Ø-i-hi-**lo** auto
 hombre 3-estar-LOC-DIR auto
 ‘El hombre está en el auto (en movimiento)’
- (83) *hinu Ø-i-hi-lo pueblo
 hombre 3-estar-LOC-DIR pueblo
 ‘El hombre está en el pueblo’

Este morfema se puede utilizar en situaciones en las que la realización del evento que se predica es inminente¹⁶:

- (84) sip'o ya-hon-**lo** etansax
 policía 3-seguir-DIR ladrón
 'La policía espera al ladrón para una emboscada'
- (85) nt-qatay-**lo**
 1-cocinar-DIR
 'Cocino para alguien que está por llegar'¹⁷
- (86) n-yahin-pex-**lo**
 1-mirar-FREC-DIR
 'A cada rato miro si viene (miro hacia él)'
- (87) hinu-ł y-om-ti-pe-**lo** becas
 hombre-PL 3-hablar-ITERSing-APL-DIR becas
 'Los hombres están por hablar sobre las becas'
- (88) i-tat-ey-**lo** wahat tewuk^w
 3-dirigir-LOC-DIR pescado río
 'Está a punto de tirar el pescado al agua'

Finalmente, hemos mencionado más arriba que este direccional puede añadirse a un verbo de cognición *-p'etat* 'olvidar' y a un verbo de emoción *-wat* 'extrañar'.

4.4.3 La posición de los locativos con respecto a los aplicativos

En el cuadro 4.1 presentamos los morfemas que pueden formar parte de la estructura verbal y ubicamos a los locativos a la izquierda de los aplicativos. Estos últimos serán tratados en el capítulo siguiente, por el momento, quisiéramos mencionar que hemos

observado que la posición de los aplicativos y los locativos entre sí es variable. Por ejemplo, el locativo *-hi* ‘dentro’, se ubica a la derecha del aplicativo *-ex* en el siguiente ejemplo:

- (89) n-yo-(y)**ex-hi** inot Ø-i-hi basu
 I-beber-APL-LOC agua 3-estar-LOC vaso
 ‘Bebo agua en un vaso’

En cambio, el direccional *-po* ‘hacia arriba’ se encuentra a la izquierda de *-ex*:

- (90) n-yahin-**po(y)-ex** tehwis n-yahin qates
 I-mirar-DIR-APL anteojos I-mirar estrella
 ‘Miro la estrella con mis anteojos’

En el ejemplo (89) el aplicativo *-ex* es un transitivador cuya presencia es necesaria cada vez que se desea explicitar el objeto directo del verbo *-yo* ‘beber’. Por su parte el locativo *-hi* está añadiendo información suplementaria al verbo, lo que le permite ubicarse más lejos de la raíz. En cambio en (90), el mismo aplicativo añade un argumento con el rol semántico de instrumento y el locativo *-po* está delimitando el significado del verbo *-yahin* ‘mirar’, por lo tanto se ubica más cerca de la raíz. Una explicación probable puede ser que el aplicativo *-ex* añadido al verbo *-yo* ‘beber’ se haya fusionado a la raíz y haya creado un nuevo verbo. En este trabajo no profundizaremos en este fenómeno, pero quisiéramos mencionar que para analizar este tipo de datos es necesario recurrir a las teorías de la gramaticalización, lo cual supera los límites de esta tesis.

En la sección 4.11 trataremos el problema que esto plantea en la determinación de sufijos derivativos o flexionales.

4.5 El distributivo *-k'e*

Los distributivos constituyen una categoría bastante frecuente desde un punto de vista translingüístico, tal como menciona Mithun (1999: 88): “most common cross-linguistically

are distributive markers on verbs. Verbal distributives generally spread an event or state over various locations, participants, or occasions”. En el caso del wichí, el morfema *-k^ve* tiene dos funciones: esparce los eventos o estados en distintos participantes o los esparce en distintos lugares. A diferencia de lo que ocurre en otras lenguas, el distributivo *-k^ve* en wichí no esparce los eventos en distintas ocasiones. Veamos algunos ejemplos:

- (91) inot n-i-tsoy-k^ve
 agua MM-3-verter-DIST
 ‘El agua salpica’ (vierte gotas aquí y allá)
- (92) atsinha i-lan-k^ve huu la-wule-y
 Mujer 3-mover-DIST gallina 3pos-pelo-PL
 ‘La mujer despluma la gallina’
- (93) ya-ne-k^ve-po
 1PL-avanzar-DIST-DIR
 ‘Nos levantamos (uno por uno)’

El morfema *-k^ve* puede co-ocurrir con la marca de plural verbal *-hen* que presentaremos en la sección siguiente. Obsérvense los siguientes ejemplos:

- (94) Ø-tahwi-lam-ex-hen
 3-conversar-REF-APL-PL
 ‘Conversan entre todos’ (todos con todos)
- (95) Ø-tahwi-k^ve-lam-ex
 3-conversar-DIST-REF-APL
 ‘Conversan unos con otros’

- (96) Ø-tahwi-k^ve-lam-ex-hen
 3-conversar-DIST-REF-APL-PL
 ‘Conversan unos con otros y entre todos’

La co-ocurrencia de los distributivos con las marcas de número es frecuente en las lenguas del mundo. Como dice Corbett (2000: 114): “in many languages, distributive markers may, but need not, cooccur with number markers”. Este autor utiliza este argumento para considerar que los distributivos no son simplemente valores distintos del número como los duales, paucales, etc. sino una categoría diferente de éste (Corbett, 2000: 115).

Tal como lo mencionamos más arriba, existe una dimensión espacial en el distributivo ya que se esparcen los eventos en distintos lugares. En algunos ejemplos la noción de distribución se ve opacada por la noción espacial. Pero si se observan estos casos con detenimiento se notará que siempre existe la idea de distribución:

- (97) ta-hwi-k^ve
 3-conversar-DIST
 ‘Conversa al teléfono, en un micrófono’

- (98) y-ax^wit-k^ve
 3-soplar-DIST
 ‘Soplar en una quena, un silbato’

Si se focaliza en el lugar en el que se realiza la acción (teléfono, micrófono, quena, silbato, etc.) se podría cuestionar el valor distributivo de *-k^ve* ya que se podría argüir que es claramente un locativo. Sin embargo, si se enfoca en el resultado de dichas acciones se observará que en ambos casos está la idea de propagación de la acción realizada (se propaga la voz o el aire a través de dichos objetos).

En definitiva, el distributivo *-k^ve* puede añadirse directamente a la raíz y puede combinarse con la marca de plural *-hen*. En el capítulo V, veremos que puede combinarse

con el aplicativo *-hu* y convertirse en *-hu(m)kʷe* para indicar que la acción se distribuye entre varios participantes.

4.6 Una hipótesis sobre *-kʷe*

Es a modo de hipótesis que describiremos el uso y el valor semántico de este morfema ya que su baja ocurrencia en nuestro corpus no nos ha permitido brindar una explicación más profunda.

En primer lugar, este marcador ocuparía la misma posición que el distributivo *-kʷe*:

(99) ya-ne-**kʷ**e-po
 1PL-move-se-COL-LOC
 ‘Nos levantamos (todos juntos)’

(100) ya-ne-**kʷ**e-po
 1PL-move-se-DIST-LOC
 ‘Nos levantamos (uno por uno)’

En algunas ocasiones, nuestros consultantes nos han brindado ejemplos de verbos que contienen este morfema como una versión plural del mismo:

(101) a. i-ne aʔuhu
 3-move-se afuera
 ‘(Él) corre’
 b. ya-ne-**kʷ**e aʔuhu
 1PL-move-se-COL afuera
 ‘Corremos’

- (102) a. ta-k^ya-hi-lo
 3-atrapar-LOC-DIR
 ‘Atrapa (algo)’
- b. yat-k^ya-k^we-hi-lo
 1PL-atrapar-COL-LOC-DIR
 ‘Atrapamos (algo)’

El morfema *-k^we* es compatible con el morfema de plural verbal *-hen* que en los verbos transitivos hace referencia a un objeto plural.

En los textos libres lo hemos documentado en los siguientes ejemplos:

- (103) seguro to i-ne-k^we-po ɬ-ey-is
 seguro SUB 3-moverse-COL-DIR 3pos-nombre-PL
 ‘Seguro que salen (¿todos juntos?) los nombres’
- (104) i-mo-k^we-t’at hunhat, i-mo-hi hunhat, antiguos era así
 3-dormir-COL-DEM tierra 3-dormir-LOC tierra antiguos era así
 ‘Dormían (¿juntos?) en el piso, dormían en el piso, los antiguos eran así’
- (105) empesa to Ø-ne-k^we aɬuhu wit suri i-ne aɬuhu
 empezar SUB 3-moverse-COL ADV CONJ suri 3-moverse ADV
 ‘Entonces empiezan a correr (¿juntos?) y el suri corre’

4.7 El número verbal

En la sección 4.2 de este capítulo hemos visto los paradigmas de los índices pronominales que se prefijan al verbo. Estos índices son marcas de concordancia entre el sujeto y el verbo que llevan indicaciones sobre la persona (1^{era} inclusiva y exclusiva, 2^{da},

- (110) a. atsinha-y ya-~~h~~emen-nu
 mujer-PL 3-amar-OB1
 ‘Las mujeres me aman’
- b. atsinha ya-hem-**hen** hinu-**l** to Ø-taqax(a)y-hen
 mujer 3-gustar-PL hombre-PL SUB 3-ser.fuerte-PL
 ‘La mujer ama a los hombres fuertes’

Estos ejemplos demuestran que el morfema *-hen* es utilizado en cláusulas con un S plural (107 y 108) o con un objeto plural (109b y 110b). En el ejemplo (110a) se observa que un A plural no exige la presencia de *-hen* en el verbo. Además, *-hen* se excluye con *-li* morfema que subsume el número de participantes y la iteratividad:

- (111) atsinha ta-k^yem-**li**
 mujer 3-trabajar-ITERSing
 ‘La mujer trabaja’
- (112) *atsinha-y ta-k^yem-**li**-hen / *ta-k^yem-hen-**li**
 mujer-PL 3-trabajar-ITERSing-PL 3-trabajar-PL-ITERSing

La incompatibilidad con *-hen* se debe justamente a que *-li* implica un único participante. Así, cuando una construcción verbal contiene el morfema *-li* y se quiere hacer referencia a un sujeto plural se deberá utilizar el sufijo *-wito* que subsume número de eventos y de participantes:

- (113) a. am lat’-isk^yey-**li**
 PRO2sing 2-reir-ITERSing
 ‘Tú te ríes’ (repetidamente)

- b. wit łamił nek^ye t'-isk^yey-**wito**
 CONJ PRO3PL recién 3S-reir-ITERpl
 ‘Y ellos empiezan a reírse’ (repetidamente)

En los párrafos siguientes expondremos los argumentos que nos llevan a postular que *-hen*, *-li* y *-wito* son la expresión del número verbal.

A pesar de que el número verbal es un fenómeno poco conocido, se lo ha documentado en muchas lenguas de norteamérica, lenguas africanas y asiáticas (Corbett, 2000: 245). Las marcas verbales de número pueden cuantificar eventos o estados y pueden implicar también una pluralidad de participantes (Mithun, 1999: 83). Así, autores como Corbett (2000) distinguen claramente dos tipos de número verbal: el número de eventos y el número de participantes. En el primer caso, existen marcas en el verbo que implican que un evento tuvo lugar más de una vez o en más de un lugar. Estas marcas pueden realizarse a través de afijos o a través de la reduplicación de ciertos morfemas. No obstante, tal como este autor lo sostiene, esta distinción se aproxima en gran medida al aspecto verbal. Cuando una lengua sólo marca este tipo de “número verbal” puede considerárselo simplemente una expresión del aspecto. Sin embargo, si este tipo de número permite también marcar el número de participantes es posible que se trate efectivamente de número verbal. Así, pensamos que los marcadores *-li* y *-wito* corresponden a lo que Corbett y Mithun llaman “número de eventos”.

En cuanto al número de participantes, es importante distinguirlo de un simple fenómeno de concordancia. Existen lenguas con formas verbales transitivas e intransitivas que, desde el punto de vista léxico, exigen múltiples participantes. Tal es el caso del verbo *scatter* en inglés que implica un cierto número de participantes. Otra característica del número verbal que lo distingue del número nominal es el hecho que “verbal number operates on an ergative basis: if the number of participants is relevant it will be that of the most directly affected argument of the verb (the absolutive)” (Corbett, 2000: 253).

Esta definición del número verbal como expresión del número de participantes, así como el hecho de que opera desde una base ergativa, nos han llevado a plantear la posibilidad de que *-hen* esté codificando el número verbal, con un valor de pluralidad de participantes. Existen dos puntos en contra de este análisis. El primero es que translingüísticamente el número verbal se expresa ya sea a través de una modificación de la base verbal ('stem modification') o a través del uso de verbos diferentes. En wichí, el número verbal se estaría expresando a través de afijos flexionales, lo cual cuestiona que se trate efectivamente de esta categoría. Sin embargo, en su estudio de las lenguas indígenas de América del Norte, Mithun (1999: 84) observa que el número verbal puede manifestarse de manera lexical, derivacional o flexional. El segundo punto en contra de un análisis de *-hen* como pluralizador verbal es el hecho de que se aplica casi sistemáticamente a todo tipo de verbos, contrariamente a lo que ocurre en las lenguas con esta categoría en las que sólo unos pocos verbos la manifiestan.

Sintetizando, hemos presentado los argumentos a favor y en contra del análisis de *-hen* como plural verbal. Pensamos que los argumentos a favor (la ergatividad, el hecho de que se excluye con *-li* y *-wito* y su valor semántico) pesan más que aquellos en contra. Por lo tanto, lo ubicamos dentro de la misma clase que *-li* y *-wito*.

El siguiente cuadro resume las funciones de estos tres marcadores:

Cuadro 4.9
Morfemas de número verbal

	Un participante sujeto	Varios participantes sujeto	Varios participantes objeto
Un evento	-∅	-hen	-hen
Varios eventos	-fi	-wito	-∅

4.8 Las marcas de tiempo

Las marcas de tiempo en esta lengua permiten situar eventos o estados en el pasado o en el futuro. El sistema temporal del wichí se divide en pasado/no pasado y futuro/no futuro lo cual implica que no existen marcas gramaticales para el presente:

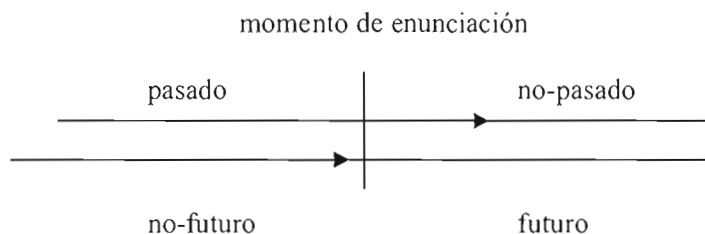


Figura 4.2: Sistema temporal

Por otra parte, se trata de un tiempo de tipo deíctico (Bhat, 1999:15), es decir que las distinciones temporales toman como punto de referencia el momento de la enunciación. Por esta razón, el tiempo gramatical puede ser expresado sin necesidad de hacer explícito el punto de referencia.

4.8.1 El pasado

El pasado se manifiesta a través de distintos clíticos¹⁸ que presentan distintas gradaciones. A continuación repetimos el cuadro 3.10, al cual hemos añadido el morfema-*saxi*¹⁹:

Cuadro 4.10
Marcadores temporales

PRESENTE
↓

(+)	Distancia pasada en el tiempo					(-)	Futuro
(saxi) 'pasado remoto'	-p'ante 'hace mucho tiempo'	-te 'hace un tiempo'	-naxi 'ayer'	-mati 'hace un rato'	-ne 'recién'	-hi...la -hi...na	

Algunos autores como Chung y Timberlake (1985: 208) llaman a este tipo de sistemas “metrical tense”, y los definen como sistemas temporales “that provide an approximate and subjective measure of the interval between the frame and the tense locus”. En wichí el límite entre una y otra gradación no es exacto, como tampoco lo es la distancia entre uno y otro punto. Sin embargo, los hablantes concuerdan en que por ejemplo *-naxi* se refiere a un pasado de más de 24hs, algo así como “ayer”, y que *-ne* es más reciente que *-mati* (a veces abreviado en *-mat*) ya que este último puede referirse a la mañana del mismo día, mientras que el primero sólo a un pasado inmediato. Cuando se utiliza el morfema *-te* la distancia en el tiempo aumenta. Hemos documentado este marcador sobre todo en textos que hacen referencia a un pasado de varios años. En cuanto a *-p'ante* es empleado sobre todo en las narraciones como cuentos, mitos o historias de los antiguos wichí. Finalmente el marcador *-saxi* es prácticamente inexistente en el uso (lo hemos dejado en el cuadro porque a pesar de que los hablantes no lo usan, sí lo reconocen como una referencia a un pasado remoto):

- (114) ha-la-nahyt-**ne** yelatax
 INT-2-atar-PAS caballo
 ‘¿Ataste el caballo (recién)?’
- (115) łam ta-yotsan-**mat**-nu(y)-a
 PRO3sing 3-preguntar-PAS-OBL-APL
 ‘Él me preguntó’ (hace un rato)
- (116) sinox y-uk^wax-**naxi** to Ø-i-hi tahy
 perro 3-morder-PAS SUB 3-estar-LOC monte
 ‘El perro lo mordió cuando estaba en el monte’
- (117) n-i-(y)ex-**te** n-qatela wet
 I-estar-APL-PAS Ipos-abuela casa
 ‘Yo viví en la casa de mi abuela (con ella)’

- (118) wit n-wu-gracias-a-(y)ex dyos tox n-qaxli-**p'ante** tox n-hanex maq
 CONJ 1-hacer-gracias-Verb-APL dios SUB 1-lograr-PAS SUB 1-aprender cosas
 'Y yo le agradezco a Dios que logré aprender cosas' (pasado remoto)

Es importante destacar que estas marcas no son obligatorias en cada verbo. En los textos, una vez que se indicó el tiempo pasado en la oración no es necesario volver a explicitarlo a menos que se produzca un cambio temporal.

4.8.2 El futuro

En el dialecto que estamos estudiando, existen dos morfemas de futuro *-hila* y *-hina*. Ambos pueden ser discontinuos (*hi...la* o *hi...na*) dependiendo de la presencia de otros sufijos en la construcción verbal.

En algunas ocasiones la primera sílaba de este morfema puede sufrir cambios fonológicos que van desde una asimilación hasta su completa desaparición. Esta primera parte del morfema ha sido tratada de manera diferente por Viñas Urquiza (1974) quien la considera un morfema enfático que puede aparecer al mismo tiempo que el futuro. Por nuestra parte, no tenemos evidencias de que se trate de un morfema enfático sino más bien de la primera sílaba de un morfema que puede discontinuarse. Veamos algunos ejemplos:

- (119) n-p'u wahat n-tex^w-**ila**
 1-asar pescado 1-comer-FUT
 'Aso el pescado (porque) voy a comerlo'

- (120) n-pox-**i-li-na** hinu tox la-qey Ø-is-[h]it'e
 1-pegar-FUT-ITERSing-FUT hombre SUB 3pos-costumbre 3-ser.bueno-NEG
 'Pegaré al hombre malo (que tiene malas costumbres)'

- (111) i-lesay(e)n-**hila** tox Ø-i-hi papel
 3-escribir-FUT SUB 3-estar-LOC papel
 ‘Escribirá en un papel’

Además de la variación de la primera sílaba que puede asimilarse y/o ensordecere a la nasal precedente como en los ejemplos anteriores, el morfema *-hina* puede sufrir otras modificaciones morfofonológicas como consecuencia de la armonía vocálica de la vocal alta en contacto con /u/. El rasgo bilabial se propaga también sobre la nasal:

- (112) luktul i-sax-u-**h|u|ma**²⁰ hinu
 doctor 3-cortar-APL-FUT hombre
 ‘El doctor va a operar al hombre’

El futuro es la categoría por excelencia en la cual el tiempo gramatical y el modo convergen (Chung y Timberlake, 1985: 243). En wichí, además del hecho de que los eventos futuros son irreales por naturaleza, el carácter irreal de este tiempo se presenta en un continuo y se manifiesta a través de dos morfemas de futuro con grados de potencialidad:

Cuadro 4.11
 Marcadores de futuro

(-) irreal	(+) irreal
hi...la	hi...na

Cuando se utiliza el morfema *-hi...la* (*-la*, y *-hu...la*) se está señalando que hay probabilidades de que la acción se realice, en cambio si se añade *-hi...na* (*-na*, *-huma* y *-hma*) se insiste en el hecho de que las probabilidades de realización del evento son bajas. En el siguiente ejemplo, el hablante focaliza en el hecho de que la acción ocurrirá:

- (113) n-k^yox-u-**hila**²¹ to-wey-is n-k^yila
 l-comprar-APL-FUT pos.ind-ropa-PL lpos-hermano.mayor
 ‘Voy a comprar ropa para mi hermano mayor’

En cambio, al utilizar el morfema *-hi...na ~huma~hma*, los hablantes consideran que se trata de una promesa, una preparación o un aviso:

- (114) n-k^yox-u-**hma** to-wey-is n-k^yila
 l-comprar-APL-FUT pos.ind-ropa-PL l-hermano.mayor
 ‘Voy a comprar ropa para mi hermano mayor’

En este ejemplo, nuestro consultante explica que la persona está “anoticiando” (notificando, avisando, etc.) que va a realizar dicha acción. Se trata de un aviso y sus posibilidades de realización son bajas. De hecho, este consultante comparó el uso del futuro en este ejemplo con el discurso de los políticos que “prometen dar cosas a la gente y después no cumplen”. Este morfema focaliza principalmente en el período previo a la realización de un evento. Compárese la alternancia entre los dos morfemas en el siguiente ejemplo:

- (115) ax^wenk^ye Ø-yip-**hi-li-na** / Ø-yip-**hi-li-la**
 pájaro 3-sonar-FUT-ITERSing-FUT / 3-sonar-FUT-ITERSing-FUT
 ‘El pájaro se prepara para cantar/ va a cantar’

Así, cuando se usa el morfema *-hi...na* se insiste en la posibilidad de que se produzca un hecho futuro, en cambio al utilizar el morfema *-hi...la* se focaliza en el hecho futuro mismo.

4.9 El aspecto

El aspecto corresponde a las formas de ver la estructura interna temporal de una situación (Comrie, 1976:3). En general los autores concuerdan en la existencia de dos grandes facetas del aspecto: el aspecto gramatical y el aspecto léxico.

En cuanto al primero, se considera que su principal manifestación es a través de la categoría de perfectivo / imperfectivo (conocida también como “viewpoints aspect”) que toma como referencia a las lenguas eslavas. A través del aspecto es posible ver un evento como una unidad o en su totalidad (perfectivo) o en sus fases internas, es decir desde adentro (imperfectivo) (Comrie, 1976; Smith, 1997). Algunas lenguas romances como el francés o el español, presentan morfemas portmanteau que subsumen el tiempo pasado y el aspecto (el “passé composé” vs el “imparfait” o el pretérito indefinido vs el pretérito imperfecto). No todas las lenguas gramaticalizan la distinción perfectivo/imperfectivo. De hecho, en WALS (Haspelmath y al. 2005) se analizan 222 lenguas de las cuales 121 no marcan gramaticalmente esta distinción.

Por otro lado, está el aspecto léxico o inherente (también conocido como *aktionsarten*, “situational aspect” o modos de acción) y la noción de “proceso” que fue difundida a partir de un famoso artículo de Vendler (1957). A partir de la combinación de los rasgos semánticos binarios [durativo], [télico], [estático] se obtienen cuatro categorías básicas: actividades, estados, realizaciones (“accomplishments”) y logros (“achievements”). Estas categorías se aplican tanto a los verbos como a los sintagmas verbales.

Además del aspecto léxico y gramatical existe la noción de aspecto cuantificacional que brinda información acerca de la ocurrencia de un evento (Bhat, 1999). Es decir, se “cuantifican” las veces que ocurre un evento que pueden ser varias en la misma ocasión (“iterativo”), o varias en diferentes ocasiones (“frecuentativo”).

En wichí, se encuentra gramaticalizada la oposición perfectivo/imperfectivo. La forma no-marcada corresponde al aspecto perfectivo y el morfema *-t'at* hace referencia al imperfectivo. Además de esta distinción, el wichí manifiesta morfológicamente el aspecto cuantificacional. Nuestro análisis es que se trata de dos categorías verbales diferentes y como tal pueden co-ocurrir. Además, hemos visto en secciones precedentes que existe en wichí una categoría de número verbal que se realiza a través de los morfemas *-li* y *-wito* que subsume el número de eventos (“la iteratividad”) y el número de participantes.

4.9.1 El imperfectivo *-t'at*

Tal como mencionamos más arriba, la oposición entre imperfectivo y perfectivo tiene que ver con el punto de vista desde el cual se observa una situación. El perfectivo presenta la situación como un todo, sin que necesariamente se focalice en su terminación (Comrie, 1976). Por lo tanto, un evento perfectivo no es necesariamente terminado, simplemente no muestra las partes que lo componen. Por el contrario, un evento imperfectivo focaliza explícitamente en la estructura interna del mismo. El marcador de imperfectividad del wichí *-t'at* contrasta con la forma no marcada. Es decir, los eventos del wichí en su forma no marcada son perfectivos, ya que no brindan información acerca del desarrollo interno de los mismos.

El wichí entra dentro de las lenguas que presentan una forma imperfectiva general que puede dar lugar a una lectura “habitual”, “progresiva” o “continua” según los verbos. Otras lenguas con una forma imperfectiva general son el francés, el ruso, el griego moderno y el georgiano (Comrie, 1976: 26).

Los verbos a los que se les ha añadido el marcador aspectual *-t'at* pueden dar lugar a una lectura habitual, sobre todo si están combinados con marcas temporales de pasado:

- (116) antiguos-p'ante (...) Ø-tex"-t'at onholo
 antiguos-PAS 3-comer-IMP vizcacha
 ‘Los antiguos (de antes) comían vizcacha’

- (117) i-mo-hi-k^ye hunhat (...) Ø-mo-t'at Ø-i-(y)ex itox
 3-dormir-LOC-DIST tierra Ø-dormir-IMP 3-estar-APL fuego
 'Y duermen en la tierra, (...) duermen junto al fuego'

Otros verbos dan lugar a la idea de duración o continuidad:

- (118) hinu Ø-towok^woy-t'at
 hombre 3-enojarse-IMP
 'El hombre está enojado por un buen rato (le dura el enojo)'

- (119) texk^ye a-k^yex^wa Ø-i-hi to Ø-watloq le-(y)ex-t'at
 SUB 2pos-cónyuge 3-estar-LOC SUB 3-necesitar 2.estar-APL-IMP
 'Incluso si tienes un esposo debes estar con él (y quedarte)'

En otros casos, puede aportar la idea de progresión:

- (120) ax^wenk^ye Ø-wiyo-t'at
 pájaro 3-volar-IMP
 'El pájaro está volando (vuela sin parar)'

- (121) n-het-t'at qalctax n-yom-ey pueblo
 1-empujar-IMP carro 1-llegar-LOC pueblo
 'Estoy empujando el carro hasta el pueblo'

Hemos observado que ciertos verbos que implican un hecho puntual con un consecuente cambio de estado como *-puxu* 'explotar' o *-il* 'morir' también permiten la lectura imperfectiva. En estos casos, se está haciendo hincapié en el resultado del cambio de estado para significar que es definitivo. Es decir, el cambio de estado "dura":

- (122) pelota Ø-puxu-**t'at**
 pelota 3-explotar-IMP
 'La pelota explota totalmente, completamente'
- (123) hinu y-ił-**t'at**
 hombre 3-morir-IMP
 'El hombre está muerto'

4.9.2 El frecuentativo *-pex*

Cuando un hablante reporta la ocurrencia de un evento, puede indicar que éste ocurre una vez o varias veces o puede diferenciar los grados de frecuencia con los que el evento ocurre. Así, los marcadores que una lengua presenta para hacer referencia a una o varias de estas distinciones pueden agruparse en una categoría llamada "aspecto cuantificacional" ('quantificational aspect') (Bhat, 1999: 53). Otros autores, como Cohen (1989) utilizan el término "modos de acción" para este tipo de marcación aspectual.

Bhat (1999) incluye dentro de los "aspectos cuantificacionales" al aspecto habitual, iterativo y frecuentativo. Según este autor, la gran diferencia entre el aspecto habitual, por un lado, y los aspectos iterativo y frecuentativo por el otro, es que el primero es de tipo inductivo y los segundos de tipo deductivo. Es decir, es posible determinar el aspecto habitual a partir de la observación de una ocurrencia de un evento, en cambio para identificar el aspecto iterativo o frecuentativo es necesario más de una ocurrencia. El autor dice incluso que el habitual puede ser utilizado por un hablante que no ha observado ninguna ocurrencia, por ejemplo, cuando afirma la llegada "habitual" de un tren simplemente consultando el horario.

En wichí, el aspecto de tipo cuantificacional se manifiesta a través del morfema *-pex*. Este morfema aporta la idea de repetición con una cierta frecuencia. Se distingue del iterativo por el hecho de que la repetición no se realiza en la misma ocasión sino en distintos intervalos que pueden ser días u horas. Los intervalos no son de igual duración.

nombre, un verbo o un adjetivo, entra dentro de la categoría de adverbio. Los adverbios que hemos identificado en wichí son adverbios temporales, modales, espaciales o cuantitativos:

Cuadro 4.12
Adverbios

nemhe	‘ya no’	Temporales
ata-na	‘ahora, en este momento’	
ata-ni	‘en aquel momento’	
nek ^y a	‘recién, entonces’	
ayix	‘por el momento, nuevamente’	
paxk ^y e	‘hace un tiempo’	
yux ^w axk ^w e	‘enseguida’	Modales
yip	‘nuevamente’	
qamax	‘todavía’	
ela	‘quizás’	
hote/tex	‘también’	
tsilaq	‘únicamente’	Cuantitativos
lipax	‘poco’	
wex ^w	‘mucho’	
aľu/aľuhu	‘afuera’	Espacial

Los adverbios *ata-na* y *ata-ni* llevan enclitizados los demostrativos que fueron presentados en el capítulo sobre el sistema nominal. Veamos ahora otros ejemplos de adverbios en contexto:

- (128) tsina tox embarazada **nemhe** Ø-tehiloq ta-k^yem-ti
 mujer SUB embarazada ya.no 3-querer 3-trabajar-ITERSing
 ‘La mujer embarazada ya no quiere trabajar’

- (129) n-tox^wel-ex ribadabia-na tox **qamax** pueblo-hit'e
 1-conocer-APL Rivadavia-DEM SUB todavía pueblo-NEG
 'Yo conozco (conocí) este Rivadavia, cuando todavía no (era) pueblo'
- (130) **lipax** ta-k'yem-li
 poco 3-trabajar-ITERSing
 'Trabaja poco'
- (131) **atana** **nemhe** to Ø-texw hoyax
 ahora ya.no SUB 3-comer mistol
 'Ahora ya no come mistol'
- (132) **atana** n-yom-ey kwento tox x^wala-s-p'ante-tsu
 ahora 1-hablar-LOC cuento SUB día-PL-PAS-DEM
 'Ahora cuento un cuento que (ocurrió) hace mucho tiempo'
- (133) Ø-i-k'y-e-pex bibienda wit **tsilaq** pweblo tox Ø-i-hi bibiendas
 3-estar-DIST-FREC vivienda CONJ únicamente pueblo SUB 3-estar-LOC viviendas
 'Hay a veces viviendas pero (es) únicamente en el pueblo que hay viviendas (para todos)'

Generalmente los adverbios preceden al verbo, pero en algunos casos pueden seguirlo:

- (134) n-yom-ey **lipax** x^wala-s-p'ante tax y-oma
 1-hablar-LOC poco día-PL-TEMP SUB 3-pasar
 'Hablo un poco sobre los días que pasaron'
- (135) wit **atana nek'a** noqsas tox Ø-i-hi eskwela **nek'a** ya-hanex (...)
 CONJ ahora recién niños SUB 3-estar-LOC escuela recién 3-saber (...)
 'Y ahora recién los niños que están en la escuela, recién saben...'

Tal como lo muestran estos ejemplos, el adverbio puede modificar a una cláusula (128, 130, 132, 134), a una predicación nominal (129, 133), a oraciones complejas (131, 135). Como veremos en la sección 4.13, los adverbios pueden llevar marcadores temporales y aspectuales.

4.11 Derivación y flexión en el sistema verbal

Esta sección tiene por objetivo plantear la discusión acerca de cómo determinar la distinción entre morfemas derivativos y flexionales en el sistema verbal del wichí. Antes de abordar el tema, quisiéramos recordar las características de la derivación y la flexión según Haspelmath (2002: 71).

Cuadro 4.13
Diferencias entre derivación y flexión

Flexión	Derivación
Pertinente para la sintaxis	No pertinente para la sintaxis
Obligatorio	Opcional
No reemplazable por una simple palabra	Reemplazable por una simple palabra
Mismo concepto que el tema	Concepto nuevo
Sentido relativamente abstracto	Sentido relativamente concreto
Con regularidad semántica	Con posible irregularidad semántica
Poco pertinente para el sentido del tema	Muy pertinente para el sentido del tema
Aplicabilidad ilimitada	Aplicabilidad limitada
Se expresa en la periferia de la palabra	Se expresa cerca del tema
Poca alomorfia del tema	Mucha alomorfia del tema
Acumulación posible (morfemas portmanteau)	Acumulación imposible
No repetible	Repetible

Tal como este autor lo afirma, existen tres grandes posiciones en el estudio de la derivación y la flexión. Algunos autores presentan una posición dicotómica, es decir que separan claramente una categoría de la otra. Para ello, “morphologists who adopt the dichotomy approach usually choose one of the first three properties as the crucial criterion for distinguishing inflection and derivation” (Haspelmath, 2002: 77). Otros morfólogos, consideran que existe un *continuum* en los extremos del cual se encuentran los morfemas prototípicamente derivativos y aquellos prototípicamente flexionales. Finalmente, existe una tercera tendencia que sostiene que la flexión se divide en dos grandes partes: la flexión contextual (como las marcas de caso estructural o la concordancia) y la flexión inherente (número, aspecto, etc).

En este trabajo tomaremos la posición que considera que derivación y flexión se ubican en un *continuum* ya que nos permite abordar más claramente los datos del wichi:

Cuadro 4.14
Continuum de morfemas derivativos y flexionales

Derivación	Otros	Flexión
Causativos Construcción <i>wu-a /yen-a</i>	Locativos y direccionales Distributivo Aplicativos (Construcción <i>wu-a /yen-a</i>)	Plurales Aspectos Tiempos Personas Negación Pasivo Medio Reflexivos

Los morfemas de la columna de la izquierda tienden a cumplir una función derivativa. Por ejemplo, el causativo no sólo se ubica inmediatamente a la derecha de la raíz, sino que crea un concepto nuevo que a su vez puede ser modificado a través de morfemas flexionales. Las construcciones (hablamos de construcción porque hay más de un morfema) *wu-a* y *yen-a* crean verbos intransitivos, sin embargo a pesar de que en principio se trata de un proceso derivativo, esta caracterización es cuestionable, ya que – como veremos en la sección siguiente – en algunos casos se admiten marcas de tiempo o negación entre los dos elementos (entre *wu* y *a* y entre *yen* y *a*). Por esta razón hemos ubicado esta construcción

entre paréntesis en la columna “otros” para indicar que posiblemente no se trate de un mecanismo derivativo. Los morfemas que se ubican en la columna del extremo derecho tienden a una función flexional, ya que son pertinentes para la sintaxis, se ubican lejos de tema, y en general mantienen el mismo concepto que el tema.

Finalmente, los morfemas que se ubican en la columna del medio tienen un estatus poco definido. Por un lado, los locativos, direccionales y el distributivo pueden ubicarse inmediatamente a la derecha de la raíz y participar en la creación de nuevos conceptos con una relación semántica respecto de la raíz:

(136)	<i>-tun</i>	‘desplazar’	<i>-tun-kʰe</i>	‘arrastrar (sobre una superficie)’
			<i>-tun-hi</i>	‘sacar de algún lugar’
			<i>-tun-lo</i>	‘desplazar cosas de modo que se choquen entre sí’
			<i>-tun-po</i>	‘recoger, levantar’
(137)	<i>-tat</i>	‘dirigir’	<i>-tat-ey</i>	‘enviar (de lejos)’
			<i>-tat-kʰo</i>	‘sembrar, dejar caer algo’
			<i>-tat-qa-po</i>	‘revolear, arrojar hacia arriba’
(138)	<i>-lan</i>	‘mover’	<i>-lan-hi</i>	‘sacar’
			<i>-lan-kʰe</i>	‘desgranar, desplumar’
(139)	<i>-ne</i>	‘avanzar’	<i>-ne-po</i>	‘levantarse, salir’
			<i>-ne-(y)a</i>	‘atacar (a alguien)’

Sin embargo, en algunos ejemplos, estos mismos morfemas se ubican a la derecha del aspecto, la negación e incluso del tiempo. Por ejemplo:

{ 140)	<i>i-wum-kʰo</i>	→	<i>i-wum-hitʰe-kʰo</i>
	3-tirar-DIR (‘hacia abajo’)		3-tirar-NEG-DIR

‘Llueve’

‘No llueve’

Por otra parte, en la sección sobre nominalización (3.10) hemos visto que un sufijo derivativo nominal puede tomar como base un verbo con un aplicativo. En tal caso, el nominalizador deriva un verbo con un morfema flexional. También vimos en la sección 4.4.3 que la posición entre aplicativos y locativos también varía dependiendo de la relación que mantienen con la raíz. Estos son algunos argumentos que nos han llevado a crear una categoría intermedia entre morfemas derivativos y flexionales.

No damos por terminada la discusión acerca de la distinción entre derivación y flexión en el sistema verbal del wichí, pero ahondar en este tema superaría los límites de nuestro trabajo. Por el momento dejamos planteados los siguientes interrogantes que podrán orientar futuros estudios: ¿la posición con respecto a la raíz puede ser un criterio suficiente para cuestionar el valor derivativo o flexional de un morfema? ¿La creación de un nuevo concepto debe basarse únicamente en criterios semánticos? ¿Qué otras propiedades formales o semánticas pueden permitirnos determinar el estatus de un morfema?

4.12 Derivación verbal: la construcción *wu-a* y *yen-a*

Existe un proceso de creación de palabras en wichí que se asemeja a un mecanismo de incorporación nominal, ya que se incorpora un nombre a una raíz verbal para crear un nuevo verbo. En los párrafos siguientes veremos que esta construcción presenta sólo algunas características de la incorporación nominal, lo cual nos impide clasificarla estrictamente como dicho proceso.

Desde un punto de vista lexicalista (Mithun, 1984 y 1986b, Di Sciullo y Williams, 1987 citado en Mithun, 1984) contrariamente a un punto de vista sintacticista (Baker, 1988; Sadock, 1980, 1986), la incorporación nominal es un tipo de composición en la cual un V y

un N se combinan para formar un nuevo V. Las principales características de la incorporación nominal son (Mithun, 1984):

- el N presenta una relación semántica específica con respecto a la base verbal (paciente, locativo, instrumental);
- la estructura morfológica generalmente tiene una paráfrasis sintáctica;
- el compuesto resultante funciona sintácticamente como una unidad;
- el N no es referencial, y como tal no lleva marcas de definitud o de número.

Veamos ahora lo que ocurre en wichí. En esta lengua este proceso sólo es posible con dos raíces verbales semánticamente cercanas: *-wu* y *yen-* que se traducen por ‘hacer’ y exige un morfema *-a* al final del verbo derivado. La sufijación de *-a* trae consecuencias fonológicas como la inserción de /y/ cuando el nombre “incorporado” termina en vocal, lo que confirma que forma una unidad fonológica con el resto de la palabra. Siguiendo a Viñas Urquiza (1974: 79) denominaremos a este morfema “verbalizador”. El siguiente cuadro presenta algunos ejemplos:

Cuadro 4.15
Combinación de un verbo y un nombre

Base verbal	Nombre	Verbalizador	Verbo	
-wu-	wete ‘animal de monta’	-a	-wu-wete(y)-a	‘montar’
	quset ‘pantalón’		-wu-quset-a	‘usar pantalón’
	wey ‘ropa’		-wu-wey-a	‘vestir’
	ha ‘precio’		-wu-ha-(y)a	‘pagar’
	itox ‘fuego’		-wu-itox-a	‘hacer fuego’
	poset ‘pico’		-wu-poset-a	‘silbar’
yen-	niyat ‘jefe’		yen-niyat-a	‘enriquecerse’
	k ^y emet ‘trabajo’		yen-k ^y emet-a	‘trabajar’

En otras lenguas, la gama de verbos que permiten la incorporación nominal es mucho más variada y, según nuestra información, no es necesaria la presencia de otro morfema a la derecha del nombre incorporado.

Cuadro 4.16
Combinación de un verbo y un préstamo

Base verbal	Préstamo	Verbalizador	Verbo	
-wu-	grasyas alambra konta okupa kapisita usa fila	-a	-wu-grasyas-a -wu-alambra-(y)a -wu-konta-(y)a -wu-okupa-ya -wu-kapisita-ya -wu-usa-ya -wu-fila-ya	'agradecer' 'alambrar' 'contar' 'ocupar' 'capacitar' 'usar' 'hacer la fila'
yen-	artesanía pan		yen-artesanía-(y)a yen-pan-a	'hacer artesanías' 'hacer pan'

Cabe destacar que aun cuando los préstamos del español son verbos, los hablantes los interpretan como nombres y los incluyen en este tipo de construcciones.

Otra característica de este mecanismo en wichí es que los verbos creados a partir de la base *-wu* y seguidos de *-a*, aceptan nombres compuestos:

- (141) n-wu- **t'elaq-wet**-a
1-hacer-[cansancio-lugar]-Verb
'(Yo) descanso'
- (142) la-wu-to-**mo-wet**-a
2-hacer-pos.ind-[dormir-lugar]-Verb
2-hacer-cama-Verb
'Haces una cama'

Además, los prefijos posesivos y los clasificadores pueden insertarse dentro de la construcción verbal:

- (143) n- wu-**ha**-wey-a
 1-hacer-2pos-ropa-Verb
 ‘Yo te visto’
- (144) wu-**qa**-wuna-(y)a
 3-hacer-CL-sombrero-Verb
 ‘Se pone el sombrero’

Tal como vimos anteriormente, en lenguas con incorporación nominal el nombre incorporado no es referencial. En wichí, la presencia de posesivos y clasificadores convierte a los nombres en referenciales. Otra característica de la incorporación nominal en otras lenguas es el hecho de que el compuesto resultante se comporta como una unidad sintáctica. En wichí, hemos documentado algunos ejemplos en los que únicamente la raíz verbal puede ser negada o modificada por marcas temporales:

- (145) n-wu-**hit’e**-ha-(y)a hep
 1-hacer-NEG-precio-Verb casa
 ‘No pago la casa’
- (146) n-wu-**nax**-konta-(y)a n-qowox
 1-hacer-PAS-cuenta-Verb 1pos-dinero
 ‘Yo conté mi dinero’
- (147) nux^wu tsotoy i-wu-**p’ante**-fila-(y)a²²
 todo animales 3-hacer-pas-fila-Verb
 ‘Todos los animales hicieron la fila’

Finalmente, las lenguas con incorporación nominal generalmente presentan una paráfrasis sintáctica que es una alternativa a la estructura morfológica. En wichí, la paráfrasis sólo es posible cuando la raíz *-wu-* mantiene su significado original de ‘hacer’:

- (148) $\text{\textbackslash ami\textbackslash}$ *i-wu-la-qa-sayax-a*
 PRO3PL 3-hacer-3pos-CLgen-guerra-Verb
 ‘Ellos guerrear (lit: hacen la guerra)’
- (149) $\text{\textbackslash ami\textbackslash}$ *i-wu-(y)cy* *la-qa-sayax*
 PRO3PL 3-hacer-LOC 3pos-CLgen-guerra
 ‘Ellos guerrear (lit: hacen la guerra)’

De lo contrario, la paráfrasis sintáctica no tiene sentido:

- (150) *i-wu-l-os-a*
 3-hacer-3pos-hijo-Verb
 ‘Da a luz’
- (151) **n-wu-yey* *\-os*
 1-hacer-LOC 3pos-hijo

Con respecto a la construcción con la raíz verbal *-yen*, ésta es menos productiva y por lo tanto contamos con unos pocos ejemplos, lo que nos impide verificar si presenta las mismas características que la construcción con *-wu*. Lo que sí hemos observado es que los mismos nombres pueden “incorporarse” a una u otra base dando como resultado verbos diferentes:

Cuadro 4.17

Ejemplos de derivación verbal

Base verbal	Nombre	Morfema -a	Verbo	
-wu- yen-	ł-os 'hijo'	-a	-wu-łos-a yen-łos-a	'dar a luz' 'adoptar un niño'
-wu- yen-	pan		-wu-pan-a yen-pan-a	'hacer pan' 'amasar pan'

Así, por el momento no clasificaremos esta construcción como un mecanismo de incorporación nominal sino simplemente como un mecanismo especial de derivación verbal. Un mecanismo especial por varias razones. En primer lugar, si bien el verbo derivado constituye una unidad semántica y fonológica, permite la inclusión de otros morfemas dentro de la construcción. En segundo lugar, las construcciones *-wu-N-a* y *yen-N-a* contienen una raíz verbal y un verbalizador al final. La pregunta que surge es ¿por qué es necesario un verbalizador además de la raíz verbal? Probablemente, esto esté relacionado con el hecho de que estas raíces verbales tienen un significado general. Recordemos que *-yen* es también un causativo y que *-wu* es un nombre que participa en la composición nominal aportando la idea de "hacedor". Una posible explicación sería entonces el hecho de que las raíces *yen-* y *-wu* por sí solas no pueden crear un nuevo verbo ya que su contenido semántico es demasiado amplio y su estatus verbal poco definido, lo cual las obliga a recurrir a un verbalizador.

4.13 Co-ocurrencias poco frecuentes de otras clases de palabras con el verbo

En el capítulo sobre el sistema nominal hemos visto que los nombres pueden ser la base ('host') de categorías que en teoría deberían ser exclusivamente verbales como las marcas de tiempo (sección 3.6). También vimos que el conector *łox* podía ser la base de marcas temporales y de los demostrativos (sección 3.5). Del mismo modo, los verbos co-ocurren con categorías que teóricamente son exclusivamente nominales como los demostrativos y el diminutivo²³, y los adverbios pueden ser la base de marcas de tiempo y aspecto.

Esta libertad en la combinación de categorías plantea problemas teóricos relativos a taxonomía de las clases de palabras. En este trabajo no abordaremos el problema, simplemente mencionaremos los casos en los que esta situación se produce²⁴:

- Un diminutivo con un verbo:

(152) ha-t'e la-wu-x^wax-ey
 INT-PROFint 2-hacer-DIM-LOC
 '¿Qué haces (diminutivo)?'

(148) Wit hayox-p'ante i-yahin ta i-mo-x^wax xwan
 y tigre-TEMP 3-mirar SUB 3-dormir-DIM Juan
 'Y aquel tigre ve (mira) que Juan está durmiendo'

- Un demostrativo con un verbo:

(149) wit n-yeneq ta-lama ayix maq to n-yom-ey-na
 CONJ 1-pensar 3S-ser.suficiente ADV cosa SUB 1-hablar-LOC-DEM
 'Y creo que es suficiente lo que digo (demostrativo) por el momento'

(150) este año hop to ta-x^way-tsi la-hoy
 este año FOC SUB 3-pasar-DEM 3pos-tiempo
 'Este año ya se pasó la fecha' (lit: este año que se pasa su tiempo)

- Marcadores temporales y aspectuales con adverbios:

(151) wit x^walas-te (...) qamax-te Ø-i-hi-k^ye-t'e hop lus
 y día-PL-TEMP todavía-TEMP 3-estar-NEG-DIST-NEG FOC luz

‘Y en aquellos días todavía (pasado) no había luz’

- (152) qamax i-k^yox-**li** **qamax-t’at** alsa 1-os-ax
 todavía 3-cargar-ITERsing todavía-IMP alzar 3pos-hijo-DIM
 ‘Todavía sigue cargando, todavía (imperfectivo) alza a su hijito’

En cuanto a la posibilidad de ocurrencia de marcas aspectuales en nombres, sólo hemos documentado la expresión *x^wala-pex* que se traduce como ‘cada día’. En este contexto el nombre *x^wala* funciona como un adverbio, por lo tanto no es representativo de la clase nominal:

- (153) tsina-tsu (...) i-k^yox Ø-1ok^wey x^wala-**pex**, x^wala-**pex**
 mujer-DEM 3-cargar 3pos-botija día-FREC día-FREC
 ‘La mujer carga su botija cada día, cada día’

4.14 Conclusión

En este capítulo hemos visto el sistema verbal del wichí, es decir los principales aspectos de la morfología verbal así como también los modificadores verbales y de la cláusula (los adverbios). Partimos de una presentación de todos los morfemas que pueden entrar dentro de la estructura verbal, que como dijimos no es un sintagma sino una cláusula ya que las raíces verbales siempre deben estar acompañadas de un índice pronominal de persona sujeto. Uno de los puntos más salientes de este capítulo ha sido justamente el análisis de los índices pronominales de persona. Estos morfemas ligados presentan distintos paradigmas cuya motivación es morfosintáctica y semántica. Hemos visto que la gran variación entre estos marcadores de persona sujeto puede ser explicada a partir de la alineación de los argumentos del verbo. Así, hemos propuesto que el wichí alinea los argumentos del verbo (que se manifiestan a través de los índices pronominales de persona y sufijos) en un sistema tripartito, es decir, en el que A, S y P se codifican de maneras diferentes. Dentro de este sistema existen algunas escisiones. La primera se produce dentro de la codificación de S, ya que existe un paradigma diferente según se trate de verbos de estado o de eventos. La

segunda tiene que ver con el grado de agentividad de un grupo de verbos cuyos personales, si bien no distinguen un A de un S, morfológicamente se asemejan al paradigma que codifica a A. Debido a esta semejanza morfológica los hemos clasificado como un subgrupo de A que aporta información semántica en cuanto al participante ejecutor.

Luego hemos presentado los dos tipos de negación morfológica: la negación estándar y la negación que subsume en un paradigma personal evidencialidad y negación. También hemos tratado los locativos y direccionales, que como dijimos, cumplen la función de aportar matices semánticos a raíces verbales cuyo significado es general o simplemente modifican una construcción verbal. Un aspecto importante que hemos presentado en este capítulo tiene que ver con la identificación de la categoría de número verbal que hace referencia tanto al número de participantes (sobre una base ergativa) como al número de eventos. El número también se refleja en wichí a través de distributivos y colectivos. La existencia de estos últimos la planteamos a modo de hipótesis ya que los datos de nuestro corpus no nos permiten confirmar esta información. Otra sección la constituyen las marcas de tiempo y aspecto que como hemos visto se realizan generalmente a través de morfemas específicos.

Finalmente, hemos abordado la cuestión de la derivación y la flexión y hemos planteado que existe una zona de la morfología verbal en la que la frontera entre una y otra se hace difusa. Los locativos y direccionales son un ejemplo de esta “zona”, ya que en algunas circunstancias aparentemente no cumplen una función derivativa. En lo que hace a la derivación, la hemos ilustrado a través de un mecanismo muy productivo en la lengua que a primera vista podría ser considerado como una incorporación nominal. Hemos aportado argumentos para mostrar que no se trata de una forma canónica de este mecanismo.

Notas del capítulo IV:

¹ La decisión de tratar los adverbios en esta sección responde principalmente a cuestiones expositivas. Dado que el adverbio es una categoría minoritaria en la lengua, dedicarle un capítulo exclusivo hubiera sido desproporcionado con respecto al resto de la tesis. En segundo lugar, considerando que los verbos en wichí se manifiestan principalmente como cláusulas, los adverbios son presentados aquí como modificadores de la cláusula.

² Algunos verbos que siguen el paradigma 3 (con *-ta* en la tercera persona) pueden convertirse en bivalentes si se les añade un aplicativo. Este cambio de valencia no tiene incidencia en las marcas personales contrariamente a lo que ocurre con la derivación causativa (ver capítulo 5)

³ En nuestro corpus hemos registrado 20 verbos que llevan *hi-*, 10 que llevan *ya-* y 15 que llevan \emptyset , sobre un total de 200 verbos.

⁴ Este término no nos satisface completamente, lo utilizamos para hacer referencia al sujeto gramatical que no es ni un agente ni un experimentante.

⁵ En las glosas indicaremos la persona más el tipo de argumento al que se hace referencia sólo para los índices pronominales que operan en el sistema tripartito. Así utilizaremos 1A, 2A, 3A, 1incl.A para el paradigma 1; 1S, 2S, 3S y 1incl.S para los paradigmas 7 y 8 y 1P, 2P, 3P y 1inclP para los morfemas objeto.

⁶ Estas son: *i-loy* '(él) vive', *i-mo* '(él) duerme', *i-ne-* 'moverse' y todos sus derivados, *i-nay* 'se baña', *i-k'im* 'tiene sed', *i-k'es* 'se sana', *i-yo* 'bebe' (sobre un total de 60 verbos prototípicamente transitivos con el prefijo *i-*)

⁷ Si se compara el paradigma de persona de los verbos de estado con el de los prefijos posesivos de los nombres, se observará que sólo difieren en la tercera persona singular y plural y en el plural inclusivo. Este punto sumado al hecho de que algunos verbos de estado (los que terminan en *-ax*) toman un plural semejante al de algunos nombres muestra que a pesar de que nombres y verbos son categorías definidas en wichí, en algunas zonas de la gramática la frontera entre ambos se hace más difusa (ver Vidal y Nercesián, 2005).

⁸ La terminación en *-ax* de un gran número de verbos de estado nos plantea la posibilidad de un mecanismo derivativo. De hecho, en algunos de ellos es posible identificar la derivación a partir de la base verbal. Por ejemplo, *lonax* 'ser asesino' proviene de *-lon* 'matar' y *etansax* 'ser ladrón' de *-etan* 'robar, quitar'. Sin embargo, en los demás casos nos es imposible rastrear el verbo que podría haber dado origen a estos verbos de estado. Es decir, probablemente existió un sufijo *-ax*, cuyo significado desconocemos, que perdió productividad y se fosilizó.

⁹ Aquí se plantea también la discusión sobre la naturaleza de un morfema cero. ¿Es cero porque no existe o es cero en comparación con otros? Estos son temas que no abordaremos en el marco de este trabajo.

¹⁰ Hemos observado que ciertos hablantes en algunas ocasiones insertan un /y/ en la primera persona de los verbos del paradigma 5 (que en la tercera llevan *ya-*), dando como resultado *ny-*. Esta alternancia merece un estudio más profundo.

¹¹ Las raíces *-tol*, *-k'em* y *-han* nunca aparecen sin sufijos o clíticos.

¹² Hemos observado que la segunda parte del morfema discontinuo *nam...(y)a* no aparece de manera sistemática.

¹³ En la gramática de Viñas Urquiza (1974: 82) se considera que los direccionales *-po* 'hacia arriba' y *-čo* 'hacia abajo' son comunes a otras clases de palabras, entre ellas los nombres. En nuestro corpus, no hemos documentado estos direccionales en construcciones nominales.

¹⁴ Instituto Nacional de Asuntos Indígenas ubicado en Buenos Aires.

¹⁵ Pensamos que se trata de una inserción y no de una eliminación porque en este último caso estaríamos insinuando que el morfema original es *nk'o*, si así fuera se estaría violando la estructura silábica de la lengua ya que /n/ puede ocupar esa posición cuando es silábico, y en este caso no lo es.

¹⁶ En el ejemplo (87) se puede observar que el aplicativo se ubica a la izquierda del locativo. Se trata de una situación poco frecuente pero posible. La posición de aplicativos y locativos será discutida en las secciones 4.4.3 y 4.11

¹⁷ No se trata de un benefactivo. Para indicar el benefactivo se utiliza el sufijo aplicativo *-hu*. Por ejemplo:

nt-qatay-hu n-qu
 I-cocinar-APL Ipos-mamá
 ‘Cocino para mi mamá’

¹⁸ Consideramos que se trata de clíticos y no de sufijos porque pueden co-ocurrir con distintos tipos de palabras: nombres, verbos, adverbios. Además, el conector *tox* también puede ser la base de estos clíticos. Ver capítulo 6, sección 6.2.1.2

¹⁹ A fin de distinguir los marcadores temporales verbales de los nominales, hemos glosado TEMP a las marcas de tiempo nominales y PAS y FUT a las verbales.

²⁰ En este ejemplo el proceso es el siguiente:

/i/ se convierte en /u/ por armonía vocálica: i-sax-u-huna
 /n/ se convierte en /m/ por asimilación del rasgo bilabial de /u/: i-sax-u-huma
 /u/ cae por un fenómeno de síncope y /h/ ensordece a /m/: [isax-u-ṃã]

²¹ Fonéticamente es [nkʷoxuhũla].

²² Existe la posibilidad de ubicar el marcador temporal al final de la construcción verbal, pero no hemos podido determinar la diferencia entre una y otra forma.

²³ Viñas Urquiza (1974: 83) menciona al diminutivo como uno de los sufijos de derivación comunes a otras clases de palabras.

²⁴ Nercesián y Vidal (2005a) abordan este tema.

CAPÍTULO V

CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA ARGUMENTAL

5.1 Introducción

En este capítulo abordaremos algunos mecanismos que provocan alteraciones de la valencia en wichí ya sea disminuyéndola, aumentándola o reorganizándola. La manifestación morfológica de la disminución de la valencia se realiza a través de los marcadores pasivo, medio, reflexivo o a través de pronombres reflexivos. A su vez, el aumento de la valencia se realiza a través de morfemas causativos o de aplicativos.

Tal como Aikhenvald y Dixon (2000: 3) lo sostienen, es importante distinguir transitividad y valencia. Existen dos tipos principales de transitividad: cláusulas intransitivas (con un argumento nuclear S) y transitivas (con A y O¹), ambas con un subtipo extendido. Es decir, existen cláusulas intransitivas con un argumento extendido (E) que siguen comportándose como cláusulas intransitivas del mismo modo que existen cláusulas transitivas con un argumento extendido que no modifican su comportamiento.

En cambio la valencia se refiere al número de argumentos nucleares presentes en la cláusula y en tal sentido existen tres niveles de valencias: cláusulas monovalentes, dos tipos de bivalentes (con A y O o con S y E) y dos tipos de trivalentes (con A, T y R o con A, O y E). Los argumentos A, T y R hacen referencia al argumento más parecido al agente, al tema (el O de la cláusula ditransitiva) y al receptor respectivamente. Aquellos A, O y E se refieren al argumento más parecido al agente, a aquel más parecido al paciente (el objeto) y al argumento extendido respectivamente.

5.2 Disminución de la valencia

Como se verá, los mecanismos que presentaremos a continuación tienen en común el hecho de que la cláusula derivada presenta un argumento menos que la cláusula de base a la que se aplican. El resultado es una cláusula pasiva, media, reflexiva o recíproca.

5.2.1 El marcador pasivo *t-*

Según Aikhenvald y Dixon (2000: 7), una pasiva prototípica responde a los siguientes criterios:

- Se aplica a una cláusula transitiva subyacente y forma una cláusula intransitiva derivada.
- El P subyacente se convierte en el S de la pasiva
- La construcción pasiva lleva algún tipo de marca explícita, generalmente un afijo verbal o una construcción verbal perifrástica.
- El argumento A subyacente se ubica en una posición periférica y puede ser omitido

En algunas lenguas, las pasivas cumplen con los tres primeros criterios pero presentan una variante con respecto al último: el A subyacente debe ser omitido. Es lo que se denomina una “pasiva sin agente” (‘agent-less passive’).

Givón (1990) explora más profundamente las características de las pasivas sin agente y las ubica dentro de un espacio funcional mayor, el de las pasivas no-promocionales. Según este autor, existen tres grandes dimensiones en la sintaxis de la pasivización en cuanto a como: (i) se opera la democión tópica del agente, (ii) se realiza la promoción tópica del no-agente y (iii) se trata sintácticamente al verbo pasivo. Las relaciones que se establecen entre estos tres rasgos sintácticos de las pasivas generan dos grandes espacios funcionales, el de las pasivas promocionales y las no-promocionales.

En el primer caso, el no-agente de la pasiva (el objeto de la activa) presenta todas las características de un sujeto (posición sintáctica, caso, u otras) y permite que el agente de la

pasiva aparezca, de manera opcional, en un caso oblicuo. A su vez, el verbo es codificado con una forma gramatical estativa-intransitiva y la gama de roles semánticos que el no-agente puede presentar es limitada (sólo pacientes o benefactivos). En cambio en las pasivas no-promocionales, el no-agente no presenta todas las características de un sujeto sino más bien mantiene rasgos de su forma activa y el agente (antiguo sujeto de la cláusula activa) es obligatoriamente eliminado. Además, el verbo es codificado con una forma gramatical activa-transitiva y la gama de roles semánticos que el no-agente puede presentar es más variada.

A pesar de que existen matices entre estos dos tipos, Givón habla de las dos soluciones tipológicas mayores respecto de las pasivas. Las pasivas promocionales se manifiestan a través de pasivas canónicas, y las pasivas no-promocionales pueden tomar la forma de una pasiva sin agente o una pasiva impersonal según las lenguas.

Consideramos que en wichí, existen cláusulas pasivizadas del tipo no-promocional. La estructura de estas cláusulas es la de un verbo monovalente al cual se antepone el prefijo *t-* (ejemplos 1b y 2):

- (1) a. nixutas-p'ante i-lon-hen wik^yi
 soldados-TEMP 3-matar-PL gente
 'Los soldados (de esa época) matan a la gente'
- b. x^wala-s-p'ante-tsu to t-i-lon-hen-p'ante wik^yi
 día-PL-PAS-DEM SUB PSV-3-matar-PL-PAS gente
 'Los días pasados en los que mataron a la gente'
- (2) wit łamił-p'ante Ø-tehiloq t-i-x^wex wik^yi
 CONJ PRO3.pl-PAS 3-querer PSV-3-hacer.desaparecer gente
 'Y ellos (de esa época) querían que se hiciera desaparecer a la gente'

Pensamos que se trata de pasivas no-promocionales por el hecho de que no sólo el verbo mantiene todas las características de su forma activa sino que los demás elementos también respetan en gran medida las propiedades de este tipo de pasivas.

En primer lugar, en la cláusula pasiva el no-agente (u objeto de la cláusula activa) no presenta todas las características de un sujeto pues, sintácticamente, puede o no ocupar la posición sujeto. Hemos observado que en los textos libres, si bien la tendencia es ubicarlo a la derecha del verbo, se admite la ubicación a la izquierda como en una pasiva promocional. Sin embargo, un indicio importante para sostener que el no-agente no presenta todas las características de un sujeto de la pasiva es que cuando es pronominalizado lo será a través de un pronombre objeto y no sujeto:

- (3) a. i -tsex^wn-a eł hop maq to Ø-toy
 3-culpar-APL alguien FOC cosa SUB Ø-desaparecer
 ‘Culpan a alguien por la cosa que desaparece’
- b. **t**-i-tsex^wen-nu-(y)a
 PSV-3-culpar-OB1-APL
 ‘Me culpan de algo’
- c. **t**-i-tsex^wen-am-a
 PSV-3-culpar-OB2-APL
 ‘Te culpan de algo’

En segundo lugar, el agente no puede aparecer como un sintagma nominal independiente o un pronombre. El agente como tal es degradado (‘demoted’) y eliminado, sin embargo sigue manifestándose en el verbo a través del índice pronominal de persona *i*- (ejemplos 1 a 3). Es importante mencionar que existe una restricción en cuanto a la persona: el A subyacente sólo puede referirse a la tercera persona. Es decir, no es posible pasivizar una frase como “el perro es golpeado por mí”. Esto ha sido observado en otras lenguas como la

lengua guatemalteca estudiada por Campbell (2000: 246), el k'iche', y según este autor, existen varias lenguas con este tipo de restricción².

En tercer lugar, el verbo mantiene todas las características que presentaba en la cláusula transitiva, salvo por la adición del marcador *t-*. Una de las manifestaciones más claras del hecho de que el verbo de la cláusula pasiva sigue siendo transitivo es justamente la presencia del índice pronominal de tercera persona *i-*. Recordemos que los índices pronominales en wichí contienen información relativa a la transitividad del verbo. El marcador *i-* corresponde a los verbos prototípicamente transitivos. Algunos verbos que en la tercera persona llevan *hi-* o *ya-*, en ciertas condiciones admiten la alternancia con la marca *i-* para significar que existe un mayor grado de voluntad y control. Al ser pasivizados, estos verbos llevarán siempre *i-* como índice pronominal de persona:

- (4) a. hinu-ł hi-p'et'at-lo n-qa-qasik^{ye}
 hombre-PL 3-olvidar-DIR lpos-CLgen-cacique
 'Los hombres olvidan a mi/nuestro jefe'
- b. n-qa-qasik^{ye} t-i-p'et'at-lo
 lpos-CLgen-cacique PSV-3-olvidar-DIR
 'Se olvidan de mi/nuestro jefe'

En el capítulo anterior mencionamos que algunos verbos bivalentes que llevan el índice Ø- en la tercera persona nunca alternan esta marca con el prefijo *i-*, a diferencia de aquellos que llevan las marcas *hi-* o *ya-*. A su vez, esos verbos cuya marca personal de tercera es Ø- tampoco pueden ser pasivizados:

- (5) a. hinu Ø-tex^m tulu-san
 hombre 3-comer vaca-cuerpo
 'El hombre come carne de vaca'

- b. *hinu i-tex^w tulu-san
- c. *tulu-san t-i-tex^w
 vaca-cuerpo PSV-3-comer
 ‘La carne de vaca fue comida’

Los verbos con el prefijo de tercera persona Ø- no admiten un sujeto agente en su forma activa (ej.5b) y por lo tanto tampoco permiten ser pasivizados ya que para poder pasivizar es necesaria una relación agente/paciente.

Finalmente, hemos visto que Givon (1990) menciona tres características de las pasivas no-promocionales. El último punto se refiere a la gama de roles semánticos que puede ocupar el no-agente de la pasiva no-promocional. Dado que nuestro corpus no nos brinda ejemplos para poder clarificar este punto, dejaremos pendiente la discusión respecto de los roles semánticos del no-agente de la pasiva.

5.2.2 El marcador medio *n-*

Las construcciones con un marcador medio son similares a aquellas con un marcador pasivo ya que el verbo que se obtiene es monovalente y mantiene las características de la forma activa. Pero a diferencia de las pasivas, en las construcciones medias la situación es abordada como un proceso en el cual se ignora el rol de un supuesto agente (Payne, 1997: 217). Autores como Aikhenvald y Dixon (2000: 7) denominan a este tipo de construcciones “anticausativas”³.

El marcador medio es el prefijo *n-* que ocupa la misma posición que el marcador de pasiva *t-* con el cual se excluye. Compárense los siguientes ejemplos:

- (6) a. atsinha i-tsoy inot
 mujer 3-derramar agua
 ‘La mujer derrama agua’

- b. inot **n-i-tsoy**
 agua MM-3-derramar
 ‘El agua se derrama’
- c. inot **t-i-tsoy**
 agua PSV-3-derramar
 ‘El agua es derramada (por alguien)’
- (7) a. i-tson-k^yo la-wule-y
 3-desplazar-DIR 3pos-pluma-PL
 ‘Él hace caer las plumas’
- b. la-wule-y **n-i-tson-k^yo**
 3pos-pluma-PL MM-3-desplazar-DIR
 ‘Las plumas se caen’
- c. la-wule-y **t-i-tson-k^yo**
 3pos-pluma-PL PSV-3-desplazar-DIR
 ‘Las plumas se caen (alguien las hace caer)’

Los ejemplos (6b) y (7b) están ilustrando lo que se conoce con el nombre de eventos espontáneos. Rice (2000) al analizar este tipo de construcciones en slave las denomina “spontaneous middles” y explica que contienen un paciente inanimado y ningún agente implicado en la situación. El análisis de esta autora se aplica a los datos del wichí. Por su parte, Kemmer (1993) considera que este campo semántico es típico de la voz media.

Además de eventos espontáneos, las construcciones medias del wichí también pueden utilizarse en verbos impersonales que hacen referencia a la temperatura o al clima como *n-i-tek^vox* ‘estar/hacer frío’, *n-i-k^vayu* ‘estar caliente, hacer calor’. Asimismo, algunos verbos

con un sujeto afectado que no tiene control sobre la situación (un experimentante), llevan obligatoriamente el marcador medio únicamente en la tercera persona:

- (8) mamses **n-i-k^yey-hen**
 jóvenes MM-3-tener.hambre-PL
 ‘Los jóvenes tienen hambre’
- (9) wit tsina-tsu hote **n-i-tiya-p’ante** lam
 CONJ mujer-DEM también MM-3-estar.enamorado-PAS PRO3
 ‘Y esa mujer también estaba enamorada de él’

5.2.3 Reflexividad y reciprocidad

Desde un punto de vista translingüístico, existen dos estrategias básicas para expresar la reflexividad y la reciprocidad. Una se realiza manteniendo una estructura transitiva y ubicando un pronombre reflexivo o recíproco en la posición objeto y la otra es a través de un afijo verbal que da como resultado una base intransitiva con sentido reflexivo o recíproco (Aikhenvald y Dixon, 2000: 11). Algunas lenguas como el ruso y algunas lenguas bálticas (Geniušienė, 1987: 57) presentan ambas estrategias que pueden alternar entre sí. En wichí existen también dos estrategias que, a diferencia de esas lenguas, no alternan libremente. La estrategia que llamaremos “transitiva” es obligatoria cuando dentro de la construcción verbal hay aplicativos. Veremos que un caso especial de esta estrategia da como resultado lo que autores como Kemmer (1993) llaman “reflexividad indirecta”. En cambio, si la base verbal no contiene aplicativos se deberá utilizar la estrategia que llamaremos “intransitiva”. En la sección 5.2.3.1 presentaremos la estrategia intransitiva y en la sección 5.2.3.2 veremos la llamada transitiva.

5.2.3.1 La estrategia intransitiva

Veremos que esta estrategia se realiza a través de dos tipos de marcadores de reflexividad y reciprocidad: *li-* y *lay-*.

5.2.3.1.1 El marcador de reflexividad y reciprocidad *li-*

El morfema *li-* se prefija a un verbo bivalente para indicar que el iniciador y el punto final⁴ de la acción se refieren a la misma persona que se manifiesta sintácticamente en un único argumento. El resultado es un verbo monovalente con sentido reflexivo:

(10) a. hinu i-sqat mitsi
 hombre 3-esconder gato
 ‘El hombre escondió al gato’

b. hinu Ø-li-sqat
 hombre 3-MR-esconder
 ‘El hombre se escondió’

(11) a. maltin i-lex ɬ-os
 Martín 3-lavar 3pos-hijo
 ‘Martín lava a su hijo’

b. martin Ø-li-lex
 Martín 3S-MR-lavar
 ‘Martín se lava’

Ahora bien, si se observan los ejemplos (10) y (11) se notará que además de la prefijación del marcador *li-*, se produce una modificación en el índice pronominal de persona. La marca *i-* de tercera persona es reemplazada por Ø-. Tal como vimos en el capítulo precedente, el wichi es una lengua que manifiesta morfológicamente las variaciones de transitividad. Vimos que los índices pronominales de persona presentan formas diferentes para los verbos prototípicamente transitivos y los intransitivos básicos. También observamos que existe un paradigma propio a los verbos de estado.

Así, lo que esta variación en las marcas personales de los verbos derivados está indicando es que además de disminuir la valencia, las construcciones reflexivas disminuyen también la transitividad. Por cierto, el paradigma de persona de los verbos en su forma reflexiva es el mismo que el los verbos de estado. Estos índices pronominales se anteponen al marcador reflexivo *li-*:

Cuadro 5.1

Paradigma de las marcas de persona de los verbos reflexivizados

Indíces pronominales	MR
1 ^{era} sing. y pl. exclusivo	n-
2 ^{da} sing. y pl.	a-
3 ^{era} sing. y pl.	ø-
1 ^{era} (incl.)	ya-

Como es común en muchas lenguas del mundo, los mecanismos propios a la reflexividad pueden también expresar la reciprocidad. Tal es el caso del wichí, ya que el afijo reflexivo *li-* cumple esta función. Una cláusula recíproca toma como base dos cláusulas bivalentes y unifica en la función gramatical de sujeto al iniciador y al punto final así como también a los participantes 1 y 2 (Geniušienė, 1987):

(12) mamse hi-tse atsinha-letsa
 joven 3-besar mujer-joven
 ‘El joven besa a la joven’

(13) atsinha-letsa hi-tse mamse
 mujer-joven 3-besar joven
 ‘La joven besa al joven’

- (14) mamse-s Ø-**li**-tse-hen
 joven-PL 3-MR-besar-PL
 ‘Los jóvenes se besan’ (entre sí)

La diferencia con una lectura reflexiva es principalmente un sujeto plural (que se refiere a dos personas o más) y la presencia de la marca de plural en el verbo. Con respecto a las marcas de persona, éstas son las mismas que las de los verbos en su forma reflexiva:

- (15) dyos ya-hem-hi-k^ye-t’e k^ye la-qa wik^yi Ø-**li**-lon-hen
 dios 3-gustar-NEG-DIST-NEG SUB 3pos-CLgen gente 3-MR-matar-PL
 ‘A Dios no le gusta que su gente se mate (entre sí o a sí mismos)’

Como ocurre en otras lenguas también, existe una ambigüedad entre una lectura reflexiva y una recíproca. Tal como le explica Payne (1997: 201) cuando esto ocurre generalmente el contexto desambigua. Esto se aplica también al wichí.

5.2.3.1.2 El marcador de reflexividad y reciprocidad *lay-*

Hemos documentado otro MR que ocupa la misma posición que *li-* y se excluye con éste: el morfema *lay-*. El significado que se obtiene al prefijar este marcador es el mismo que resulta de la afijación de *li-*. Sin embargo, hemos observado algunas diferencias con éste.

Por un lado, existe un grupo de verbos cuyo prefijo en la cláusula transitiva es *ya-* que al ser reflexivizados sólo permiten el morfema *lay-*:

- (16) a. Pedro ya-hemen Laura
 Pedro 3-querer Laura
 ‘Pedro quiere a Laura’

- b. pedro Ø-**lay**-hemen
pedro 3-MR-querer
'Pedro se quiere'
- c. *Ø-**li**-hemen
- (17) a. uwispu ya-het-hu wik^yi
obispo 3-empujar-APL gente
'El obispo reúne a la gente'
- b. ya-**lay**-het-hi-hu la-wet
IPL-MR-reunir-LOC-APL 3pos-casa
'Nos reunimos en su casa'
- c. *ya-**li**-het-hi-hu la-wet

Esta restricción plantea la posibilidad de que se trate de un proceso morfofonológico. Sin embargo, *lay-* no es exclusivo de los verbos con un prefijo *ya-*. Por cierto, existen otros verbos que permiten la alternancia entre *li-* y *lay-*. Veamos algunos ejemplos:

- (18) a. mayistalu i-k^yex^wen-ex l-omte-s
maestro 3-enseñar-APL 3pos-palabra-PL
'El maestro enseña el idioma (wichi)'
- b. lam i-nitien-ex l-os k^ye Ø-**li**-k^yex^wen
PRO 3-tratar-APL 3pos-hijo SUB 3-MR-enseñar
'Intentó que su hijo estudiara'

- c. n-tamseq Ø-i-hi tox n-lay-k'ex^wen
 1-tiempo 3-estar-LOC SUB 1- MR-enseñar
 'Tengo tiempo para estudiar'
- (19) a. łam-te to i-k'yihelit-p'ante am to a-łosax
 PRO3-TEMP SUB 3-criar-PAS PRO2 SUB 2-ser.pequeño
 'Ella te crió cuando eras pequeño'
- b. noqsas Ø-li-k'yihel(i)t-hen
 niños 3-MR-criar-PL
 'Los niños crecen, se van poniendo grandes'
- c. n-k'awłaya nł-os k'e łama Ø-lay-k'yihelit
 1-dejar 1pos-hijo SUB solo 3-MR-criar
 'Dejo a mi hijo que se críe a sí mismo'

Al intentar explicarnos la diferencia entre uno y otro morfema, nuestro consultante traducía los ejemplos con *li-* como 'me hago estudiar', 'me hago criar' y aclaró que en tal caso, 'alguien está ayudándome'. En cambio, al hablar del ejemplo (18c), agregó que si bien esto puede ocurrir en la escuela, se trata de una actividad que se realiza de manera completamente autónoma 'nadie me ayuda, agarro un diccionario por ejemplo y estudio solo'. Aparentemente, habría una diferencia semántica entre estos dos marcadores reflexivos que tiene que ver con la implicación del iniciador (que a su vez es el punto final) en la acción denotada. Es decir, existe un rasgo semántico, que aún no podemos identificar con precisión, que tiene que ver con la voluntad y el control de este participante único. Nuestra hipótesis es pues, que el morfema *lay-* estaría indicando que el participante actúa con mayor voluntad y control que al utilizar el marcador *li-*.

Esta distinción es consistente con el hecho de que los verbos que permiten exclusivamente el morfema *lay-* para indicar la reflexividad (cuyo índice pronominal de tercera persona es *ya-*) se caracterizan principalmente por exigir un sujeto animado y con

conciencia. Así, es probable establecer una relación entre un sujeto con conciencia y un sujeto que actúa con control y voluntad.

La hipótesis de una diferencia semántica entre *li-* y *lay-* basada en el grado de control y voluntad deberá ser verificada en futuros estudios para garantizar que permite explicar todas las alternancias. He aquí algunos ejemplos de verbos de nuestro corpus que permiten los dos morfemas:

- | | | |
|----|-------------------------------|-----------------------------|
| a. | <i>hi-/lay-sqat</i> | ‘escondarse’ |
| b. | <i>hi/lay-p’uyex</i> | ‘quemarse con algo’ |
| c. | <i>hi/lay-lexli</i> | ‘lavarse’ |
| d. | <i>hi/lay-iwunheteya</i> | ‘herirse’ |
| e. | <i>hi/lay-wit’oten</i> | ‘lastimarse’ |
| f. | <i>hi/lay-x^wel</i> | ‘confesar’ |
| g. | <i>hi/lay-p’uhi</i> | ‘cerrarse’ (ej. una puerta) |

Contamos con la explicación para distinguir el verbo “lavarse” cuando se lo utiliza con uno u otro prefijo. En su forma *-li-lexli*, nos explica un informante, “es como si una persona está enferma, en la cama y se lava, pero con la ayuda de alguien”, en cambio cuando se lo utiliza en su forma *-lay-lexli* “es cuando uno se higieniza personalmente”. A pesar de que esta explicación concuerda con la hipótesis planteada en este trabajo, hemos observado que la diferencia entre estos morfemas se está disipando. De hecho, en algunos casos, los informantes invierten las definiciones para una u otra forma o no logran ver las diferencias entre ambas.

5.2.3.2 La estrategia transitiva: los pronombres reflexivos y recíprocos

Tal como lo mencionamos más arriba, en esta lengua existen dos estrategias para expresar la reflexividad. Una a través de afijos verbales, que acabamos de ilustrar, y otra a

través de pronombres que se ubican en la posición objeto. El primer tipo de construcciones produce un verbo intransitivo y el segundo un verbo transitivo⁵.

Hemos observado que cuando un verbo contiene un aplicativo, y por lo tanto su valencia se ha visto aumentada (ya sea de uno a dos, o de dos a tres), para poder expresar la reflexividad se deberá utilizar una construcción diferente de la que hemos presentado hasta el momento. Es decir, no se permitirá marcar la reflexividad del mismo modo que con los verbos de los ejemplos presentados anteriormente. Compárense los siguientes ejemplos (los ejemplos 11 a y b han sido repetidos aquí para mayor claridad):

- (20) a. maltin i-lex ɬ-os
Martín 3-lavar 3pos-hijo
'Martín lava a su hijo'
- b. maltin Ø-li-lex
Martín 3-MR-lavar
'Martín se lava'
- c. maltin i-lex-lam-ex la-x^witos
Martín 3-lavar-REFL-APL 3pos-pañuelo
'Martín se lava con su pañuelo'
- d. *maltin Ø-li-lex-ex la-x^witos

Si se observa el ejemplo (20b) se verá que el verbo *-lex* 'lavar' puede llevar prefijado el MR. El mismo verbo con un aplicativo en (20d) no permite la misma estrategia para expresar la reflexividad. La presencia del aplicativo impide la construcción con *li-* para marcar la reflexividad y exige el pronombre reflexivo *-lam-*. Este pronombre es homófono del pronombre sujeto de tercera persona pero ocupa la misma posición que los sufijos pronominales objeto. Compárense (20c) y (21):

- (21) **lam** i-lex-**nu**-(y)ex la-x^wilos
 PRO3 3-lavar-OB1-APL 3pos-pañuelo
 ‘El hombre me lava con su pañuelo’

Existen dos formas para los pronombres reflexivos *-lam* y *-am*, que se distribuyen en las personas del siguiente modo:

Cuadro 5.2
 Pronombres reflexivos

Prefijos de persona verbal	Raíz verbal	Pronombres reflexivos
1 ^{era} sing y pl. n-/nt-		-lam
2 ^{da} sing y pl. la-/lata-		-am
3 ^{era} sing y pl. i-/ya-/hi-/Ø-ta		-lam
1 ^{era} (incl.) ya-		-lam

En la sección precedente comprobamos que las construcciones reflexivas con un afijo generaban un verbo monovalente e intransitivo. Es decir, los verbos reflexivos no sólo presentan un único argumento sino también comparten características con los verbos intransitivos como el paradigma verbal.

Las construcciones reflexivas con un pronombre operan de manera diferente. Por un lado, el pronombre ocupa el lugar de un objeto (sea este directo o indirecto) y por lo tanto el verbo es bivalente o trivalente y por el otro, observamos que las marcas de persona no se ven modificadas respecto de la cláusula de la cual derivan:

- (22) a. ta-tsex^wel-ex la-k^yex^wa
 3-dirigirse-APL 3pos-esposa
 ‘Abraza a su esposa’

- b. hotoni ta-tsex^wel-**lam**-ex
 mono 3-dirigirse-REFL-APL
 ‘El mono se abraza’
- (23) a. hinu ta-hwi-(y)ex la-x^wuk^ʔa
 hombre 3-hablar-APL 3pos-padre
 ‘El hombre conversa con su padre’
- b. hinu ta-hwi-**lam**-ex
 hombre 3-hablar-REFL-APL
 ‘El hombre conversa consigo mismo’

Estos mismos pronombres permiten expresar la reciprocidad en verbos cuya valencia ha sido aumentada a través de un aplicativo. En estas construcciones, además de un pronombre reflexivo y un aplicativo encontramos un morfema de plural verbal que indica que hay más de un participante:

- (24) empesa-p’ante tox nek^ʔe Ø-yiq-**lam**-a-hen
 empezar-PAS SUB recién 3-ir-REFL-APL-PL
 ‘Cuando empezó (la guerra) se acercaron los unos a los otros’
- (25) hinu-ł i-ne-**lam**-a-hen
 hombre-PL 3-avanzar-REFL-APL-PL
 ‘Los hombres se enfrentaron’

Así, hemos visto que la reflexividad y la reciprocidad se expresan a través de los morfemas *li-* y *lay-* y de los pronombres reflexivos/recíprocos. Tanto en la expresión de la reflexividad como la de la reciprocidad lo que decidirá el uso de una u otra estrategia reflexiva es la presencia de aplicativos en el verbo. Así, podemos decir que la estrategia transitiva se aplica a los verbos con un argumento extendido (E).

Entran dentro de la categoría de verbo con argumento extendido aquellos que llevan el aplicativo benefactivo *-hu*. Estos verbos en su forma reflexiva dan como resultado un ‘reflexivo dativo transitivo’ (Geniušenė, 1987: 126) o lo que Kemmer (1993) llama la ‘reflexividad indirecta’. En estas construcciones la correferencialidad se produce entre el iniciador y el beneficiario.

- (26) a. hinu i-k^yox-u noqsas alus
 hombre 3-comprar-APL niños arroz
 ‘El hombre compra arroz para los niños’
- b. hinu i-k^yox-**lam**-hu alus
 hombre 3-comprar-REFL-APL arroz
 ‘El hombre se compra arroz’
- (27) a. mayistalu ta-qatay-hu wahat la-k^yoti
 maestro 3-cocinar-APL pescado 3pos-abuelo
 ‘El maestro cocina un pescado para su abuelo’
- b. mayistalu ta-qatay-**lam**-hu wahat
 maestro 3-cocinar-REFL-APL pescado
 ‘El maestro se cocina pescado’

5.3 Aumento de la valencia

Dentro de las operaciones de aumento de valencia trataremos los causativos y los aplicativos.

5.3.1 La causatividad

Translingüísticamente, los causativos ilustran las alternancias típicas de transitividad ya que afectan directamente el número de participantes de un evento a través de la introducción

de un agente. Una derivación causativa toma un argumento S y lo ubica en una función derivada de P al mismo tiempo que añade un argumento A (el causante). Existen distintos tipos de causativizaciones según el número de argumentos de la cláusula de base. Así, es posible aumentar la valencia de uno a dos (“morir” y “matar”), de dos a tres (“comer” y “hacer comer”) o de tres a cuatro (“dar algo a alguien” y “hacer que alguien dé algo a alguien”) (Kittilä, 2002: 255). También es posible distinguir los tipos de causativización en cuanto a cómo ésta se manifiesta: de manera analítica, léxica o morfológica. En wichí se observan los tres tipos.

La causatividad analítica se construye a través de los verbos *-tehiloq* ‘querer’ y *-k^yet* ‘pedir, ordenar, mandar’ seguidos de una cláusula completiva. Cuando el verbo de la cláusula principal es *-tehilo(q)* ‘querer’ no es necesario que la cláusula esté encabezada por un subordinante, en cambio con *-k^yet* ‘mandar’ el subordinante *k^ye* es obligatorio:

- (28) *atsinha* Ø-**tehilo** 1-os y-opley tewuk^w
 mujer 3-querer 3pos-hijo 3-volver río
 ‘La mujer quiere que su hijo vuelva al río’
- (29) *i-k^yet-nu-(y)a* k^ye n-sit manyuka
 3-mandar-OB1-APL SUB 1-rallar mandioca
 ‘Me hace rallar mandioca’

En cuanto a la causatividad léxica, existen verbos que llevan en su definición la noción de causatividad. Tal es el caso de *-lon* ‘matar’, *-k^yenhan* ‘alimentar’, *-poyin* ‘mostrar’, *-tsoy* ‘derramar’, *-tson-k^yo* ‘hacer caer’. Todos los verbos que en su significado léxico llevan esta noción también llevan en la marca de persona un agente, que en wichí se manifiesta a través del paradigma de los verbos prototípicamente transitivos.

5.3.1.1 Causatividad morfológica: los causativos *-yen* y *-hat*

Existen dos causativos morfológicos *-yen* y *-hat*. El morfema *-yen* proviene del verbo *-enti* ‘hacer’, que a su vez consiste en la raíz *-en* ‘hacer’ y el marcador de iteración *-li*. De los dos causativos, *-yen* es claramente el más productivo. Se prefija a bases monovalentes o monovalentes extendidas pero no lo hemos documentado con verbos bivalentes y transitivos prototípicos en nuestro corpus.

(30) tsina tox embarazada nemhe Ø-tehiloq ta-kʷem-ʔi
 mujer SUB embarazada ya.no 3-querer 3-trabajar-ITERsing
 ‘La mujer que está embarazada ya no quiere trabajar’

(31) i-kʷem-yen-wito atsinha-y
 3-trabajar-CAUS-ITERpl mujer-PL
 ‘Hace trabajar a las mujeres’

(32) lata-kʷahuy-a la-paq
 2-escuchar-APL 3pos-sonido
 ‘Escuchas la música’

(33) n-kʷahu-yen-am-a la-paq
 1-escuchar-CAUS-OB2-APL 3pos-sonido
 ‘Te hago escuchar la música’

Otros ejemplos de verbos con el causativo *-yen* son:

Cuadro 5.3

Ejemplos de derivación causativa con *-yen*

Verbo de base	Verbo causativo
t'-itseltex 'despertarse' (por algo)	i-tselt-a-yen 'despertar' (a alguien)
t'-isk ^y ey 'reír'	i-sk ^y ey-yen 'hacer reír'
Ø-qox-li 'estar alegre, contento'	i-qox-yen-li 'alegrar'
i-yo-(y)ex 'beber algo'	i-yo-yen-ex 'hacer beber'
t'-ik ^y uy-li 'cantar'	i-k ^y uy-yen-li 'hacer cantar'

Obsérvese que el aumento de valencia de las cláusulas derivadas a través del causativo *-yen* se correlaciona con un aumento de la transitividad que se ve reflejado en el cambio, casi sistemático de la marca de persona. Dijimos que los verbos prototípicamente transitivos presentan dos participantes en una relación asimétrica en la que uno de ellos ejecuta una acción (el agente) y el otro (el paciente) es afectado por ésta produciéndose una transferencia de energía de un participante al otro. La manifestación morfológica de este agente es la marca de primera persona *n-*, segunda *la-* y tercera *i-*.

La derivación causativa trae como consecuencia la inserción de un agente en la cláusula. Por lo tanto, el prefijo de persona de la cláusula de base es reemplazado por la marca de persona agente. Esta alternancia de las marcas de persona es el reflejo del aumento del grado de transitividad de la cláusula derivada. En este sentido, los causativos corresponden a lo que Kittilä (2002: 255) llama transitivadores genuinos ('genuine transtivizers'). El siguiente cuadro lo ejemplifica en la tercera persona⁶:

Cuadro 5.4

Alternancia de los índices pronominales en verbos causativos derivados

Verbo de base	Verbo causativizado
ta -hwayey 'se casa'	i -hwaye(y)- yen 'casa a alguien'
ta -k ^y em-ti 'trabaja'	i -k ^y em- yen -ti 'hace trabajar'
Ø -qox-ti 'está contento'	i -qox- yen -ti 'alegra, hace estar contento'

En cuanto al causativo *-hat* éste es mucho menos productivo que *-yen* y su etimología nos es desconocida. Con respecto al tipo de verbo con el que aparece, sólo lo hemos documentado en verbos monovalentes básicos:

- (34) a. ta-toy-ti tox Ø-i-ti
 3-desaparecer-LOC SUB 3-estar-LOC
 'Desaparece de aquí'
- b. i-toy-**hat** la-tes
 3-desaparecer-CAUS 3pos-culpa
 'Lo perdona' (lit : 'hace desaparecer su culpa')
- (35) a. atsinha ta-hway
 mujer 3-salvar
 'La mujer está a salvo'
- b. hinu i-hway-**hat** atsinha
 hombre 3-salvar-CAUS mujer
 'El hombre salva a la mujer'
- (36) a. Ø-i-k^ye yuyo Ø-i-ti x^{''}aayek^{''} wit i-x^{''}c-ti árbol
 3-estar-DIST yuyo 3-estar-LOC algarrobo CONJ 3-colgar-ITERSing árbol
 'Hay un yuyo que está en el algarrobo y está colgado'

- b. t-i-loh-nen wikʷi eɬ-pex wit t-i-x^we-hat-ɬi(n)
 PSV-3-matar-PL gente CUANT-FREC CONJ PSV-3-colgar-CAUS-
 ITERSing
 ‘Se mataba a alguna gente y se la colgaba’

Estos ejemplos muestran que la alternancia en los índices pronominales también se produce en la derivación causativa con *-hat*. Es decir, se observa que *ta-* es reemplazado por *i-* en los ejemplos (34) y (35). A continuación veremos otros ejemplos con este morfema que ilustran el hecho de que al derivar una cláusula con *-hat* se está implicando un cambio de estado.

Cuadro 5.5
 Ejemplos de derivación causativa con *-hat*

Verbo de base	Verbo causativo
i-pux-u ‘romperse’	i-pux-hat ‘romper’
i-ne-po ‘salir, levantarse’	i-ne-hat-po ‘liberar, levantar (un niño por ej.)’
Ø-tʰay-kʷo ‘bajar’	Ø-tʰay-hat-kʷo ‘hacer bajar, hacer agachar’
i-kʷes ‘sanar’	i-kʷes-at ‘curar’

Dado que *-yen* y *-hat* ocupan la misma posición y se excluyen mutuamente, consideramos que forman parte de una clase. Al formar una clase estamos dando por hecho que tienen el mismo comportamiento sintáctico. Si tienen el mismo comportamiento sintáctico, ¿por qué dos formas diferentes? Según Dixon (2000: 65) el hecho de que existan diferentes mecanismos formales para la causatividad estaría implicando que hay una diferencia semántica entre ellos.

Pensamos que la diferencia entre *-yen* y *-hat* proviene del causado y que el parámetro que entra en juego es la afectación. Si se observan los ejemplos con los dos marcadores de causatividad, se verá que en las construcciones que toman el sufijo *-yen* generalmente el causado actúa (trabaja, bebe, escucha, etc.) como resultado del evento provocado por el

causante⁷. En cambio, en los casos en los que se añade el causativo *-hat* el causado no sólo no realiza ninguna acción sino que se ve afectado por ella y refleja un cambio de estado: el causado es roto, liberado, colgado, etc. Así, los causados resultantes de la adición del morfema *-hat* presentan un mayor grado de afectación y por lo tanto menos control y volición que los que resultan de la adición de *-yen*. En este trabajo no ahondaremos en estas diferencias semánticas, simplemente mencionamos las características generales.

No hemos documentado ejemplos que presenten el uso alternativo de los causativos morfológicos, sin embargo esto ha sido observado en el dialecto hablado en Las Lomitas (Vidal y Nercesián, 2005a).

5.3.2 Los aplicativos

Los aplicativos son frecuentes en lenguas en las que la marcación de caso es nula, o casi nula y que poseen una morfología verbal lo suficientemente rica como para marcar una formación applicativa en el predicado (Polinsky, 2005:3). Ambas características valen para el wichí, por lo tanto no es sorprendente que el wichí presente construcciones aplicativos.

En una construcción applicativa, se incluye un participante periférico dentro de la estructura argumental del verbo. El término “aplicativo” se restringe a los casos en los que existe una marcación morfológica en el predicado, lo que excluye casos como los pares del inglés *she baked a cake vs she baked Oscar a cake* (Polinsky, 2005: 1). En algunas lenguas, los aplicativos convierten un argumento oblicuo en nuclear. En wichí, al igual que en otras lenguas chaqueñas como el toba (Censabella, 2006), no existe una categoría definida de argumento oblicuo principalmente debido a la inexistencia de adposiciones. Por lo tanto, la función de estos aplicativos no es necesariamente la de promover a objeto un argumento oblicuo sino simplemente permitir la ocurrencia de ciertos participantes que sin la derivación applicativa no podrían aparecer. Esta función, que autores como Creissels (2006) consideran una de las funciones canónicas de los aplicativos, es común en muchas lenguas africanas.

Los roles semánticos de los argumentos aplicados pueden ser: comitativo, benefactivo, malefactivo, instrumental, locativo, etc. (Aikhenvald y Dixon, 2000: 14). En wichí hemos documentado distintos aplicativos cuyo argumento aplicado puede tener diferentes roles semánticos: *-pe*, *-x^wi* y *-hoye* incorporan locativos, *-ex* puede incorporar un instrumental o un asociativo, *-a* incorpora un participante humano y animado que denominaremos “locativo humano” y *-hu* un receptor/benefactivo y alativo.

Según Aikhenvald y Dixon (2000: 13), existen dos esquemas posibles según que el aplicativo se aplique a una base intransitiva o transitiva⁸. El primero se aplica a cláusulas intransitivas y forma una transitiva derivada. El S original es reemplazado por un A en la cláusula transitiva y se ubica un argumento periférico en una posición nuclear O. El segundo esquema vale para bases transitivas. En este caso se mantiene la transitividad pero la posición O es ocupada por un nuevo argumento con un rol semántico diferente. El antiguo O puede ser omitido o desplazado a una posición no nuclear. En ambos casos existe una marca formal de la construcción aplicativo, generalmente un afijo u otro proceso morfológico que se aplica al verbo.

Una cuestión fundamental en el estudio de estos aplicativos es el determinar si además de aumentar la valencia, aumentan también el grado de transitividad del verbo como lo hacen los causativos. Como vimos en la sección sobre reflexividad, los aplicativos inciden en la elección del mecanismo utilizado para crear una cláusula reflexiva ya que no permiten la construcción que llamamos “intransitiva”. Sin embargo, a pesar de que no permiten esa construcción en ningún caso los aplicativos provocan un cambio en la marca personal, que en wichí es un indicio del cambio de transitividad. Es decir, los índices pronominales del verbo son los mismos en la cláusula de base que en la cláusula derivada a través de un aplicativo, con lo cual no hay un aumento de transitividad, simplemente un aumento de valencia.

En wichí, hemos documentado seis aplicativos. Todos pueden ser añadidos a bases monovalentes y sólo tres de ellos *-pe*, *-ex* y *-hu* son también compatibles con bases bivalentes.

Cuadro 5.6
Aplicativos

Aplicativos	Con base monovalentes	Con base bivalentes	Rol semántico del argumento aplicado
-hoye 'al lado'	X		locativo
-x^wi 'debajo'	X		locativo
-a 'a'	X		"locativo humano", "fuente emotiva"
-pe 'sobre'	X	X	locativo, tema
-ex 'con'	X	X	instrumental, comitativo
-hu 'para'	X	X	benefactivo, alativo

Una característica de estos morfemas en wichí es el hecho de que el argumento aplicado no siempre se encuentra inmediatamente a la derecha del aplicativo. En trabajos posteriores sería interesante observar bajo qué condiciones esto se produce y a qué se debe la alternancia.

5.3.2.1 Los locativos *-x^wi*, *-hoye* y *-pe*

Uno de los roles semánticos del argumento aplicado que es introducido a través de los aplicativos es el de locativo. A continuación veremos los aplicativos *-x^wi* 'debajo', *-hoye* 'al lado' y *-pe* 'sobre' que introducen un locativo. Cabe destacar que la traducción es sólo aproximativa.

- *-x^wi* y *-hoye*

Generalmente los hablantes traducen las construcciones con *-x^wi* por "debajo" y con *-hoye* por "al lado de, junto a". Ambos morfemas son compatibles solamente con raíces monovalentes. Contamos con pocos ejemplos, algunos de los cuales serán presentados a continuación (el argumento aplicado está subrayado y el aplicativo locativo está en negrita⁹):

- (37) a. n-wu-t'elaq-a
 1-hacer-descanso-verb
 '(Yo) descanso'
- b. n-wu-t'elaq-a-q-x^wi halo la-qa hep-el
 1-hacer-descanso-verb-LOC-APL árbol 3pos-CLgen sombra-PL
 'Estoy descansando a la(s) sombra(s) de un árbol'
- (38) a. t'ox n-i-k^yayu
 cuero MM-3-estar.caliente
 'La piel está caliente (tiene fiebre)'
- b. lam n-i-k^yayu-q-x^wi n-wet
 PRO3 MM-3-estar.caliente-LOC-APL 1pos-casa
 'Tiene calor en mi casa' (debajo de mi casa)
- (39) a. hinu ta-qasit
 hombre 3- estar.parado
 'El hombre está parado' (o se para)
- b. lam ta-qasit-nu-**hoye**
 PRO3 3-estar.parado-OBL-APL
 'Él está parado junto a mí' (o se para junto a mí)
- (40) a. wit x^wala-s to Ø-toł-k^ye, Ø-i-k^ye to-łok^we-x^wax
 CONJ día-PL SUB 3-pasar-DIST 3-estar-DIST pos.ind-botija-DIM
 'Y en los días que pasaron había unas botijitas'
- b. n-ne-po to n-toł-k^ye-x^wi n-wet
 1-salir-DIR SUB 1-pasar-DIST-APL 1pos-casa
 'Salgo de mi casa' (paso de adentro hacia afuera)

- *-pe*

Se trata de un aplicativo con valor locativo que generalmente se traduce por ‘sobre’. Tal como lo ilustra el cuadro 5.6, este aplicativo es compatible con bases bivalentes y monovalentes. Al ser añadido a bases monovalentes se obtiene una cláusula con dos argumentos:

- (41) inot n-i-tsoy
 agua MM-3-derramar
 ‘El agua se derrama’
- (42) inot n-i-tsoy-**pe** mesa
 agua MM-3-derramar-APL mesa
 ‘El agua se derrama sobre la mesa’
- (43) ya-hu-**pe** yelatax
 3-ir-APL caballo
 ‘Se sube al caballo’

El mismo aplicativo puede incorporar un argumento con el rol semántico de tema:

- (44) łamił y-om-ti-**pe** becas
 PRO3pl 3-hablar-ITERSing-APL becas
 ‘Ellos hablan sobre las becas’
- (45) i-wu-hese-(y)a-**pe** ihyox
 3-hacer-mente-verb-APL gente
 ‘Discutir acerca de otra gente’

Ahora bien, cuando la base es bivalente, se produce exactamente lo que Aikhenvald y Dixon (2000: 13) predicen para este tipo de construcciones. La cantidad de argumentos es la misma pero la posición del objeto la ocupará un nuevo argumento que ya no será el paciente

sino un locativo. El objeto original puede ser desplazado u omitido. En las construcciones con el aplicativo *-pe* generalmente es omitido:

- (46) a. n-paxtit masa
l-aplastar masa
'Aplasto la masa'
- b. n-paxtit-**pe** mesa
l-aplatar-APL mesa
'Aplasto (algo) sobre la mesa'
- (47) a. n-yax am
l-golpear PRO2
'Te golpeo'
- b. n-yax-**pe** pen
l-golpear-APL tambor
'Yo toco el tambor' (lit: 'yo golpeo sobre el tambor')

El argumento aplicado puede ser relativizado y puede ser recuperado anafóricamente:

- (48) (...) antigwos tende hop tsunatax t'ox to i-mo-**pe**
antiguos tender FOC oveja cuero REL 3-dormir-APL
'Los antiguos tendían el cuero de oveja sobre el cual dormían'
- (49) atsinha to i-wu-**t**-os-a hote Ø-i-hi-t'**at-pe**
mujer SUB 3-hacer-3pos-hijo-Verb también 3-estar-LOC-IMP-APL
'La mujer que da a luz también estaba sobre (el cuero de oveja)'

Estos dos ejemplos forman parte de un mismo párrafo en un texto. En ellos se observa que el SN *tsunatax t'ox* 'cuero de oveja' es el argumento aplicado de *i-mo-pe* 'dormir sobre' y de *Ø-i-hi-t'at-pe* 'estar-DUR sobre'.

5.3.2.2 El instrumental y asociativo *-ex*

El morfema *-ex*, al igual que *-pe*, puede aplicarse tanto a cláusulas bivalentes como monovalentes. Como suele suceder en otras lenguas cuando este morfema hace referencia a objetos indica el instrumento, pero cuando hace referencia a personas es un asociativo o comitativo. Cuando *-ex* se añade a cláusulas monovalentes se obtiene una cláusula con dos argumentos:

(50) Ø-iwusey k^ye n-mo-am-ex
 3-ser.posible SUB 1-dormir-OB2-APL
 'Es posible que yo duerma contigo'

(51) xobita ya-quy-ex noqsas
 Jovita 3-jugar-APL niños
 'Jovita juega con los niños'

Como mencionamos anteriormente, existe en wichí el verbo *-yo* 'beber'. Se trata de un verbo monovalente que para ser bivalente (es decir para que se explicita el objeto directo que semánticamente está implícito) exige el aplicativo *-ex*. Compárense los ejemplos (52) y (53):

(52) Ø-i-k^ye to n-yiq Ø-i-k^ye to n-yo
 3-estar-DIST SUB 1-irse 3-estar-DIST SUB 1-beber
 'A veces me voy, a veces bebo'

(53) hanox^wax i-yo-(y)ex inot
 niño 3-beber-APL agua
 'El niño toma agua'

Veamos ahora qué ocurre cuando *-ex* se añade a una base bivalente. Contrariamente a lo que sucede con el aplicativo *-pe*, en este caso se produce una cláusula trivalente en la cual uno de los argumentos tiene el rol semántico de instrumento y el otro de paciente (u otro según los verbos)¹⁰:

- (54) *atsinha y-oy[i]t-ex hinu pyula*
 mujer 3-atar-APL hombre piola
 ‘La mujer ata al hombre con una piola’

- (55) *n-yis[e]t-ex n-x^we^wx lak^yinax to Ø-yey*
 I-cortar-APL Ipos-dedo cuchillo SUB 3-ser.filoso
 ‘Me corté el dedo con el cuchillo que es filoso’

Algunas raíces verbales exigen la presencia de *-ex*, sin este morfema son agramaticales. Tal es el caso de *-han-ex* ‘saber, comprender’, *-tox^wel-ex* ‘conocer’, *-qan-ex* ‘guardar’. A pesar de que el aplicativo pareciera formar una unidad con la raíz, es posible agregar otros morfemas entre estos dos elementos:

- (56) *n-tox^wel-am-ex*
 I-conocer-OB2-APL
 ‘Te conozco’

El morfema *-ex*, al igual que *-pe*, puede ser recuperado anafóricamente y ser relativizado:

- (57) *tsina hi-wen lak^yinax-nax(i) hinu i-lon-ex etansax*
 mujer 3-ver cuchillo-TEMP hombre 3-matar-APL ladrón
 ‘La mujer ve el cuchillo (de ayer) con el que el hombre mató al ladrón’

Finalmente, existe un tipo de construcciones con el aplicativo *-ex* en las que el argumento aplicado puede ser interpretado como la causa, el origen del evento que tiene lugar:

- (58) n-qosi-(y)ex-li hulu
 I-toser-APL-ITERSing polvo
 ‘Toso por el polvo’
- (59) ya-palits-es-ex inhwok^w to n-i-tek^yox durante toda la noče
 IPL-sufrir-PL-APL viento SUB MM-3-ser.frío durante toda la noche
 ‘Sufrimos por el viento que era frío durante toda la noche’
- (60) Ø-huk^wey Ø-t’itselt-ex to tsina-tsu hi-k^yutsan
 3pos-padres 3-sorprender-APL SUB mujer-DEM 3-embarazarse
 ‘Y los padres se sorprenden porque la mujer está embarazada’

Existen lenguas en las que un mismo morfema tiene una función causativa con ciertos verbos y aplicativa con otros, como es el caso de ciertas lenguas australianas (Austin, 1997), el chukchee y el wolof por ejemplo (Comrie, 1985, citado en Dixon, 2000: 32). En esas lenguas la estructura que subyace a un aplicativo con función causativa es la de un causativo (S=P). Es decir que el S de la cláusula de base es el P de la cláusula derivada.

En los ejemplos (57) a (59) se puede observar que en las construcciones aplicativas el S de la cláusula de base es ahora el A de la cláusula derivada – y no el P – lo que implica que la construcción es de tipo aplicativa y no causativa. Por esta razón, consideramos simplemente que el argumento aplicado a través de *-ex* se interpreta semánticamente como una causa sin que esto signifique que el nuevo participante es un “agente” como ocurre en los causativos.

5.3.2.3 El “locativo humano” y “fuente emotiva” *-a*

El aplicativo *-a* introduce un participante animado – generalmente humano o humanizado – a la estructura argumental de cláusulas monovalentes. Este participante cumple un rol semántico que se aproxima a lo que Givón (1990: 100) denomina ‘human

locative goal'. Este autor señala que los verbos cuyo argumento objeto tiene este rol, se desvían de los transitivos prototípicos ya que no se refieren a un paciente (pues no hay afectación) y el sujeto o experimentante sufre algún tipo de cambio interno. Estos son otros ejemplos de verbos en su forma básica y derivada: ; \emptyset -tik'en 'pensar' → \emptyset -tik'en-a 'recordar a alguien', i -k'et 'pedir, reclamar' → i -k'et-a 'pedir o mandar a alguien', \emptyset -towok^woy 'enojarse' → \emptyset -towok^woy-a 'enojarse con alguien':

- (61) a. \emptyset -x^witsenex to t'-on
 3-ser.fuerte SUB 3-gritar
 'Grita con fuerza (lit: 'es fuerte que grita')
- b. wit nek^ya t'-on-a la-qa-noqsas
 CONJ entonces 3-gritar-APL 3pos-CLgen-niños
 'Y entonces llama a sus niños'

En otros casos como en el ejemplo (61b), el argumento aplicado puede cumplir el rol de "fuente emotiva" ('source of feeling') en los términos de Onishi (2000: 131). En este caso el argumento aplicado no es la meta ('goal') sino la causa del evento que se predica:

- (62) a. hinu \emptyset -nuway
 hombre 3-temer
 'El hombre tiene miedo'
- b. hinu \emptyset -nuway-a sinox to \emptyset -x^witsax
 hombre 3-temer-APL perro SUB 3-ser.malo
 'El hombre teme al perro que es malo'

Algunas raíces llevan obligatoriamente el aplicativo -a de modo que sin él son agramaticales, por ejemplo ta -yotsan-a 'preguntar a alguien', ta -k'ut-a 'ayudar a alguien', \emptyset -t'e(y)-a 'curar a alguien', y -oyten-a 'maldecir a alguien':

- (63) n-k^yet-**a** hayawe k^ye y-oyten-**a** etansax
 1-pedir-APL brujo SUB 3-maldecir-APL ladrón
 ‘Le pido al brujo que maldiga al ladrón’
- (64) atsinha Ø-t'ey-**a** ɬ-os
 mujer 3-curar-APL 3pos-hijo
 ‘La mujer cura a su hijo’

5.3.2.4 El receptor/benefactivo y alativo *-hu*

Este aplicativo se añade principalmente a bases bivalentes dando lugar a construcciones trivalentes. En la mayoría de los casos el objeto aplicado es un benefactivo, como en los siguientes ejemplos:

- (65) n-wen-**hu** pala Miguel
 1-tener-APL pala Miguel
 ‘Doy la pala a Miguel’
- (66) n-p'u-**hu** wahat n-k^yoti
 1-asar-APL pescado 1pos-abuelo
 ‘Aso pescado para mi abuelo’
- (67) hinu i-k^yox-**u** yelatax ɬ-os
 hombre 3-comprar-APL caballo 3pos-hijo
 ‘El hombre compra un caballo para su hijo’

En otros casos, el objeto aplicado es un alativo:

- (68) empleados de INAI to i-hu-**hu** Oran
 empleados de INAI SUB 3-ir-APL Orán
 ‘Los empleados del INAI que fueron a Orán’

- (69) i-tat-**hu** močila la-qoy
 3-dirigir-APL mochila 3pos-ropa
 ‘Mete la ropa en la mochila’

El aplicativo *-hu* puede también dar lugar a cláusulas bivalentes como las siguientes:

- (70) uwispu ya-het-**hu** wik^yi
 obispo 3-empujar-APL gente
 ‘El obispo reunió a la gente’
- (71) wik^yi Ø-noye-**hu** n-qu-x^wax
 gente 3-mezquinar-APL lpos-madre-DIM
 ‘La gente odia/envidia a mi mamá’

En ambos casos la base es un verbo bivalente cuya valencia no se ve aumentada por la adición del aplicativo.

5.3.2.4.1 El aplicativo *-hu* y el número

El aplicativo *-hu*, que puede cumplir el rol semántico de receptor / benefactivo y alativo, hace referencia a un argumento aplicado en singular. Recordemos que en el capítulo sobre el sistema verbal presentamos el morfema *-hen* que indica pluralidad de participantes. Este morfema es incompatible con *-hu*. Es decir, cuando en una construcción verbal que contiene el aplicativo *-hu* se quiere expresar múltiples beneficiarios, es imposible añadir el sufijo de plural *-hen*:

- (72) a. nt-qatay-hu n-qu
 l-cocinar-APL lpos-madre
 ‘Cocino para mi madre’

- b. *ta-qatay-hu-hen noqsas
 3-cocinar-APL-PL niños
 ‘Cocino para los niños’

Así, el único modo de expresar múltiples beneficiarios es a través de la adición del marcador distributivo *-k^ye* lo que da lugar a *hu(m)k^ye*¹¹:

- (73) Ø-i-k^ye eskwela tox ta-qat-hi-hu(m)-k^ye hop noqsas
 3-estar-DIST escuela SUB 3-cocinar-LOC-APL-DIST FOC niños
 ‘Está la escuela en donde cocinan para los niños’

En la sección siguiente veremos qué incidencia tiene este fenómeno en la alineación de los argumentos no-sujeto.

5.3.2.4.2 La alineación de los argumentos no-sujeto T y R

Tal como los ejemplos anteriores lo demuestran, cuando la adición del aplicativo *-hu* produce una cláusula trivalente, el nuevo argumento es un R. Así, la cláusula derivada presenta un argumento T (tema) y un argumento R (receptor). Autores como Haspelmath (2005) y Siewierska (2004), entre otros, se interesan en cómo T y R se “alinean” con respecto al P de una cláusula bivalente. Es decir, la pregunta es ¿existe una similitud (sea esta fonológica, o con respecto a la ubicación de los morfemas) entre la marcación de P en comparación con T y R? La mayoría de quienes se interesan en esta cuestión observan las siguientes propiedades de código manifiesto (‘overt coding properties’): la indexación o concordancia de persona (‘person agreement’) y la marcación de caso en pronombres o frases nominales plenas.

Existen seis patrones lógicamente posibles de alineación de los argumentos P, T y R. Un patrón neutral o de doble objeto en el cual no hay diferencias en la codificación de estos argumentos. Un patrón objeto primario/secundario en el cual P y R son tratados de la misma manera y se distinguen de T o un patrón objeto directo/indirecto en el que P y T son tratados del mismo modo y R de manera diferente (Haspelmath, 2005). Un poco menos frecuentes

son el sistema *tripartito* en el que cada uno es tratado de manera diferente, *activo* en el cual P es tratado unas veces como R y otras como T, y *jerárquico* en el cual R y T son tratados de manera diferente de acuerdo a su posición en la jerarquía de persona (Siewierska, 2004: 58-63):

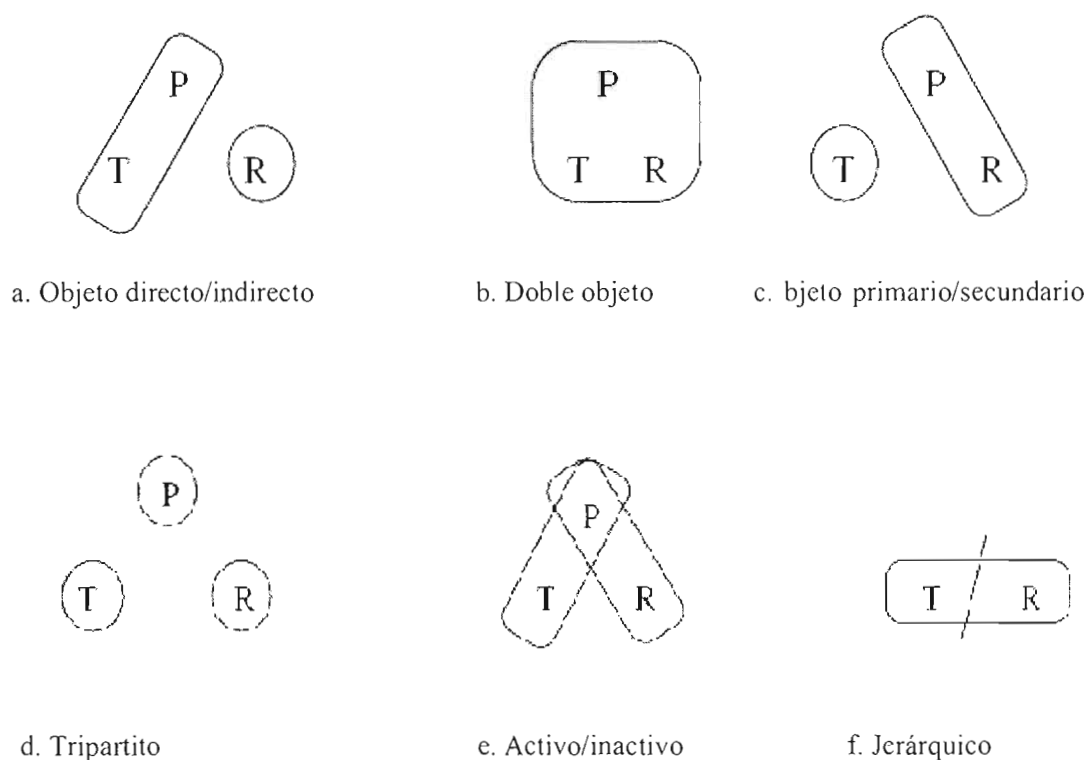


Figura 5.1: Tipos de alineación de cláusulas ditransitivas (Siewierska, 2004)

En wichi, hemos identificado dos propiedades de código manifiesto: el número en el verbo y los pronombres personales objeto. Para observar este fenómeno tomaremos como referencia las cláusulas trivalentes resultantes de la incorporación de un argumento aplicado a través de *-hu*¹². Así, compararemos las marcas de plural en el verbo según esté seguido de un P o de un R y la forma de los pronombres según sean un P o un R.

En primer lugar veremos qué ocurre con la marcación del número. Recordemos que en wichi un P plural se indica en el verbo a través del sufijo *-hen*:

(74) a. n-k^yox yelatax
 l-comprar caballo
 ‘Compro (un) caballo’

(75) b. n-k^yox-**hen** yelata-s
 l-comprar-PL caballo-PL
 ‘Compro caballos’

En cambio, un R plural no podrá ser indicado de la misma manera. Para ello se deberá recurrir a un marcador distributivo *-k^ye*:

(76) a. n-wen-hu(m)-**k^ye** kalamelus noqsas
 l-tener-APL-DIST caramelos niños
 ‘Doy caramelos a los niños’

b. *n-wen-hu-**hen** kalamelus noqsas
 l-tener-APL-PL caramelos niños
 (Doy caramelos a los niños)

(77) a. n-k^yox-**hu(m)-k^ye** yelata-s n-les
 l-comprar-APL-DIST caballo-PL lpos-hijos
 ‘Compro caballos para mis hijos’

b. *n-k^yox-**hu-hen** yelata-s n-les
 l-comprar-APL-PL caballo-PL lpos-hijos
 (Compro caballos para mis hijos’)

Ahora bien, para que el distributivo verbal pueda manifestarse, es necesario tanto un T como un R plurales (para poder distribuir es necesario contar con varias entidades y varios beneficiarios).

En el caso de que sólo T fuera plural, no habrá marcas de plural en el verbo:

- (78) n-wen-hu atscta-s hanox^wax
 1-tener-APL naranja-PL niño
 ‘Doy naranjas al niño’

Esto nos lleva a la observación de que no hay marca formal para un T plural, y que el distributivo *-k'e* se utiliza sí y sólo si el R es plural. En los ejemplos anteriores hemos visto que el morfema *-hen* sólo es aplicable a un P plural. A la luz de estos ejemplos podemos postular que en lo que a las marcas del plural en el verbo se refiere, el wichí presenta un sistema tripartito, en el que P, T y R llevan marcas morfológicamente distintas: *-hen* para P, \emptyset para T y *-k'e* para R.

En lo que hace a la alineación de los pronombres personales, tomaremos como referencia los sufijos objeto que repetimos a continuación:

Cuadro 5.7

Sufijos pronominales objeto

Persona	Singular	Plural
1	-nu	-nu (exclusivo) -nam (inclusivo)
2	-am	-am
3	\emptyset	\emptyset

En estos ejemplos se observa el uso de los sufijos objeto como objetos directos, es decir como P:

- (79) wit n-k^yex^wa \emptyset -mole(q)-te-hi wit i-wum-**nu**
 CONJ 1pos-cónyuge 3-quedar-PAS-LOC CONJ 3-botar-OBJ
 ‘Y mi cónyuge se queda aquí y me bota’

- (80) ha-t'ix to n-yahin-**am** ta Ø-hote la-mo-hit'e
 INT-PROFint SUB 1-mirar-OB2 SUB 3-parecer 2-dormir-NEG
 hunhatsi-mat
 noche-TEMP
 '¿Por qué al mirarte parece que no hubieras dormido la noche anterior?' (lit.: 'por qué te miro que parece no duermes noche pasada')

En cambio en los siguientes ejemplos, los mismos pronombres son utilizados para hacer referencia a un R. Recordemos que estamos basándonos en los R introducidos a través del aplicativo *-hu*:

- (81) hop to hi-wen-te-**nu**-hu maq to Ø-hote kalamelu-tsu-x^wax
 FOC SUB 3-tener-PAS-OB1-APL cosa SUB 3-parecer caramelo-DEM-DIM
 'Porque me dio una cosa que se parece a un caramelito'
- (82) Ø-lose-x^wax i-le-(y)ex hunhat, Ø-yiʃ, n-x^wel-**am**-hu, Jimena
 Ø-hija-DIM 3-dejar?-APL tierra, 3-morir, 1-decir-OB2-APL, Jimena
 'Su hijita dejó la tierra, murió, te lo digo Jimena'

Así, en (81) y (82) los sufijos pronominales objeto *-nu* y *-am* se refieren a los R de las cláusulas. Como se puede observar los mismos pronombres pueden ser utilizados para hacer referencia a un P (ej. 79) y a un R. Esto significa que, en lo que a los pronombres objeto se refiere, la alineación de cláusulas trivalentes de los argumentos P, T y R es de tipo objeto primario/objeto secundario. Por lo tanto, en wichí, los pronombres personales objeto son tratados del mismo modo sean P (ej. 82) o sean R (ej. 83):

- (82) i-loyit-**nam-hen**
 3-alimentar-OB1.incl-PL
 '(Él) nos alimenta'

- (83) hinu hi-wen-**nu**-hu kumila
 hombre 3-tener-OBI-APL comida
 ‘El hombre me da comida

En síntesis, en lo que a la alineación de P, T y R se refiere existen dos sistemas en wichí: el sistema tripartito que se manifiesta a través de las marcas de número y el sistema objeto primario/secundario que se manifiesta a través de los pronombres.

5.4 Conclusión

Este capítulo aborda los principales mecanismos de alteración de la valencia de una cláusula. La presentación es de tipo morfológica ya que presentamos aquellos morfemas que indican que hubo un cambio de valencia. Hemos agrupado los morfemas que señalan una disminución de la valencia y aquellos que manifiestan un aumento de la misma. Algunos de ellos, como los pronombres reflexivos y algunos aplicativos, sólo la reorganizan. Pero dado que estos morfemas forman parte de un ámbito funcional mayor (la reflexividad) o de una clase sintáctica (los aplicativos) hemos decidido tratarlos junto con los morfemas de su clase.

Dentro de los mecanismos de disminución de la valencia hemos presentado el marcador pasivo, el marcador medio y los prefijos reflexivos y recíprocos. Hemos visto que el wichí presenta dos estrategias para derivar una cláusula transitiva en reflexiva: la estrategia intransitiva (a través de los prefijos reflexivos) y la estrategia transitiva (a través de los pronombres reflexivos). Al igual que otras lenguas, el wichí no distingue formalmente un reflexivo de un recíproco.

En cuanto a los mecanismos que aumentan la valencia hemos presentado los causativos y los aplicativos. Los primeros se caracterizan por agregar un participante con el rol semántico de agente y el rol sintáctico de A (el sujeto de una cláusula transitiva) y los segundos agregan un participante con un rol semántico distinto según el aplicativo (instrumental, locativo, etc.) y el rol sintáctico de P (el objeto de una cláusula transitiva). Algunos aplicativos generan cláusulas ditransitivas como aquellos que incorporan un

participante con el rol semántico de benefactivo. Un punto que será interesante profundizar en estudios posteriores es la cuestión de la posición del argumento aplicado, ya que en ciertos casos, éste no aparece inmediatamente a la derecha del aplicativo, como suele ocurrir en otras lenguas con aplicativos.

En este capítulo hemos observado también las cláusulas ditransitivas resultantes de la adición del aplicativo *-hu* que incorpora un argumento con el rol semántico de receptor / beneficiario. Nos interesaba saber cómo se alinean los argumentos no-sujeto de las cláusulas ditransitivas con aplicativo, T y R con respecto al P de las cláusulas monotransitivas. Llegamos a la conclusión de que existen dos sistemas en wichí: el sistema tripartito que se manifiesta a través de las marcas de número (es decir en el que P, T y R son diferentes) y el sistema objeto primario/secundario que se manifiesta a través de los pronombres (en el que P y R se marcan del mismo modo).

CAPÍTULO VI

TIPOS DE CLÁUSULAS Y CONEXIONES INTERCLAUSALES

6.1 Oraciones simples

En este trabajo consideraremos cláusulas ('clause') a aquellas que están compuestas por un único predicado. Llamaremos oración ('sentence') simple a aquella que se compone de una única cláusula y oración compleja a aquella que presenta más de una cláusula.

Presentaremos las oraciones en dos grandes grupos: oraciones simples y oraciones complejas. Dentro de las oraciones simples haremos la distinción entre predicaciones nominales y predicaciones verbales. A su vez, las predicaciones verbales serán caracterizadas de acuerdo al tipo enunciativo (declarativas, interrogativas, etc.). En cuanto a las oraciones complejas, éstas serán presentadas en función del marcador que las introduce y en la medida de lo posible, en función de la relación semántica con la cláusula adyacente. Cabe destacar que dado que en wichí no existen formas verbales no-finitas (como los gerundios o infinitivos) todas las cláusulas, salvo unos pocos ejemplos, contienen formas verbales idénticas a las que aparecen en una cláusula independiente es decir con índices pronominales obligatorios¹.

6.1.1 Predicación nominal

Según Payne (1997) una predicación nominal es una cláusula cuyo principal contenido semántico se encuentra plasmado en un nombre o sintagma nominal. Para este autor generalmente las cláusulas con predicado nominal expresan las nociones de inclusión propia ('proper inclusion') y ecuación. La predicación nominal inclusiva expresa la idea de que una entidad específica forma parte de la clase de ítems señalados en el predicado nominal. En cambio, la ecuación indica que una entidad particular (el sujeto de la cláusula) es idéntica a la entidad especificada en el predicado. El wichí presenta estructuras diferentes para expresar la ecuación y la inclusión.

6.1.1.1 La predicación nominal inclusiva

Recordemos entonces que este tipo de predicación expresa la idea de que una entidad específica forma parte de la clase de ítems señalados en el predicado nominal. En wichí, este tipo de predicación se manifiesta a través de la estructura SN cópula SN:

(1) *lam* Ø-hope *n-k^yex^wen-yax-wu*
 PRO3sing 3-ser 1pos-enseñar-NOM-responsable
 ‘Él es mi maestro’

(2) *n-x^wuk^ya* Ø-hope *tak^yemałoy*
 1-padre 3-ser carpintero
 ‘Mi padre es carpintero’

En el ejemplo (1), se está significando que existe una clase de “maestros” de las cuales una persona en particular (indicada a través del pronombre *lam*) forma parte. En (2) se predica la clase de “carpinteros” de la que forma parte “mi padre”. La cópula *-hope* es un verbo, que presenta un paradigma similar al de los verbos de estado (ver capítulo IV) y como verbo admite las flexiones de tiempo, aspecto, negación, número, etc.:

(3) *xwan* Ø-hop-hit'e *waxk^yos*
 Juan 3-ser-NEG gringo
 ‘Juan no es gringo’

(4) *n-hope-p'ante* *to-sek^yeq-wu*
 1-ser-PAS pos.ind-costura-responsable
 ‘Yo era sastre’

Pueden ser núcleo de predicación inclusiva los nombres alienables (ej. 2 y 3) y los nombres inalienables (ej. 1 y 4).

6.1.1.2 La predicación nominal ecuativa

En la predicación ecuativa se indica que las dos entidades puestas en relación tienen el mismo referente. La realización sintáctica de este tipo de predicaciones en wichí tiene lugar, en la mayoría de los casos, a través de la yuxtaposición de los SN:

(5) walter n-k^yex^{wa}
 Walter lpos-marido
 ‘Walter (es) mi marido’

(6) n-k^yinix łam
 lpos-hermano.menor PRO3sing.
 ‘Él (es) mi hermano menor’

Así, en el ejemplo (5) “Walter” y “mi marido” son la misma persona del mismo modo que “él” y “mi hermano menor” (ej.6). El orden de los sintagmas es variable. Tal como lo menciona Payne (1997: 114) en este tipo de construcciones es difícil sino imposible determinar cuál de los sintagmas es el sujeto de la cláusula. Debido a esta flexibilidad en el orden de los elementos, todos los nombres pueden ser núcleo de la predicación ecuativa: nombres comunes, con los subtipos alienable (ej.7) e inalienable (ej. 9), nombres propios (ej.5) y pronombres (ej.6). Como se vio en el capítulo III, existen ciertas condiciones para que dos nombres yuxtapuestos puedan tener un valor predicativo. En ese mismo capítulo vimos un ejemplo que repetimos aquí para mayor claridad:

(7) maryo hinu
 Mario hombre
 ‘Mario es un hombre’

En principio, según nuestro análisis, esta predicación debería llevar la cópula entre los dos nombres dado que se predica que “Mario” es parte de la clase de las clases de los “hombres”, sin embargo los hablantes aceptan esta construcción sin la cópula. Uno de

nuestros informantes nos explicó que ambas construcciones son posibles pero que existe una diferencia semántica entre ambas. Cuando se interpone la cópula se está significando la pertenencia al género masculino, en cambio cuando sólo se yuxtaponen los nombres se está predicando la masculinidad de un hombre (algo así como “es un verdadero hombre”). Sería interesante profundizar en estos matices semánticos para verificar si se aplica a otras predicaciones nominales.

Como vimos en el capítulo III, en construcciones genitivas es posible expresar las predicaciones ecuativas a través de la enclitización de los pronombres personales objeto:

(8) ɫam $\text{la-xuk}^{\text{y}}\text{a-**am**}$
 PRO3sing 3pos-padre-OB2
 ‘Él (es) tu padre’ (lit: él su padre a ti)

(9) ɫam $\text{la-wek}^{\text{w}}\text{-**nu**}$
 PRO3sing 3pos-patrón-OB1
 ‘Él/ella (es) mi patrón’

Nótese que el pronombre objeto y el prefijo posesivo no deben corresponder a la misma persona sino la frase es agramatical (ej. 10). Asimismo, la cópula no puede co-ocurrir con estos pronombres (ej. 11):

(10) * malyu $\text{n-xuk}^{\text{y}}\text{a-**nu**}$
 Mario 1pos-padre-OB1
 ‘Mario (es) mi padre’ (lit: Mario mi padre de mí)

(11) * ɫam Ø-hope $\text{la-wek}^{\text{w}}\text{-**nu**}$
 PRO3sing 3-ser 3pos-patrón-OB1
 ‘Él/ella (es) mi patrón’

Así, la cláusula *Maliu n-xuk'a* y *Maliu la-xuk'a-nu* son dos posibles alternativas para su equivalente español 'Mario (es) mi padre' y *lam hope la-wek'* y *lam la-wek'-nu* para 'él/ella (es) mi patrón'. Autores como (Creissels, 2006: 355) han documentado en otras lenguas la posibilidad de que un pronombre personal, que representa la entidad a la que se atribuye una propiedad, se enclitice al término con función predicativa (él da el ejemplo del turco). En los ejemplos de Creissels, los pronombres que se enclitizan aparentemente sólo tienen la función de sujeto.

Las predicaciones nominales equativas pueden ser negadas a través del morfema de negación que se utiliza para negar predicaciones verbales. Así, uno de los sintagmas puede recibir el afijo de negación y de este modo la predicación es negativa:

(12) rivadavia-na qamax pueblo-**hit'e**
 Rivadavia-DEM todavía pueblo-NEG
 'Rivadavia todavía no (era) un pueblo'

(13) atsinha to n-i-(y)ex (...) ta a-qu-**hit'e**
 mujer SUB 1-estar-APL SUB 2-madre-NEG
 'La mujer con quien estoy, (aunque no sea) tu madre'

6.1.2 Predicación verbal

Nos referimos aquí a todas las oraciones cuyo núcleo es un verbo y nos detendremos en los tipos enunciativos de las oraciones simples. Los autores que llevan a cabo estudios tipológicos (Creissels, 2006; Sadock y Zwicky, 1985; Givón, 1990, etc.) concuerdan en que de los cuatro tipos enunciativos considerados tradicionalmente (declarativo, imperativo, interrogativo y exclamativo) sólo los tres primeros son tipos mayores que se distinguen unos de otros de manera regular en las lenguas. Dado que esto se aplica también al wichí, sólo presentaremos las oraciones declarativas, imperativas e interrogativas².

6.1.2.1 Oraciones declarativas

Una oración declarativa se utiliza para hacer anuncios, sacar conclusiones, relatar historias, etc. (Sadock y Zwicky, 1985: 160). Las oraciones declarativas típicamente aportan información y se prestan a juicios sobre la verdad del enunciado (Creissels, 2006: 167). Así, desde el punto de vista de la lógica, las oraciones declarativas pueden ser verdaderas o falsas. Existen dos grandes tipos de estrategias para la codificación de las oraciones declarativas: ya sea con una marca enunciativa explícita, ya sea sin ningún tipo de marca (Creissels, 2006). En wichí encontramos la segunda estrategia, es decir que la oración declarativa es la menos marcada de la lengua. El orden de los elementos es SVO o si nos referimos a los roles semántico-sintáctico como lo sugiere Comrie (1978) el orden es AVP / SV:

(14) xwan Ø-tex^w tulu-san
 Juan 3-comer vaca-cuerpo
 ‘Juan come carne de vaca’

(15) namiñ y-om-wito
 PROIPL IPL-hablar-ITERpl
 ‘Nosotros hablamos’

Tal como lo mencionamos en el capítulo IV sobre el sistema verbal, el verbo lleva marcas de persona sujeto obligatorias³ y además los sufijos objeto se incorporan a la estructura verbal, lo que convierte al verbo en una cláusula:

(16) i-lot-nu-(y)a
 3-escuchar-OBJ-APL
 ‘(Él) me escucha’

- (17) ta-qatin-li
 3-bailar-ITERSing
 ‘(Él) baila’

6.1.2.2 Oraciones no-declarativas

En esta sección veremos el imperativo, el prohibitivo y los distintos morfemas que participan en la interrogación directa e indirecta (la partícula *ha*, la conjunción *wuyk'e* y las proformas interrogativas).

6.1.2.2.1 Imperativo

Los imperativos y exhortativos expresan el deseo del hablante respecto de una situación dada y contienen además un pedido dirigido al o a los interlocutores con el fin de que la situación deseada se realice. Cuando la realización de dicha situación depende estrictamente del interlocutor (la persona hacia quien dirigimos el deseo o pedido) se trata de un imperativo, y en todos los demás casos de un exhortativo (Van der Auwera *et al* 2005: 1). Es decir, un imperativo es un pedido, expresión de deseo, etc. cuya realización depende estrictamente de la persona hacia quien dirigimos dicho deseo, en cambio un exhortativo es una expresión de un deseo que no se dirige a alguien en particular.

En wichí, hemos documentado dos estrategias: una expresa el imperativo y la otra el exhortativo. La primera se realiza a través de la omisión del sujeto cuando el pedido se dirige a la segunda persona singular o plural. Tal como lo afirma Payne (1997: 303), el hecho de que la persona a la que generalmente se dirige el pedido es la segunda persona, es común que el sujeto sea omitido. Así, el imperativo es simplemente la raíz verbal sin ningún índice pronominal para la segunda persona singular, y la raíz verbal seguida del morfema de plural *-hen* para la segunda persona plural:

- (18) a. **lata-qatin** ‘tú bailas’ **qatin** ‘¡baila!’ **qatin-hen** ‘¡bailen!’
 b. **la-lon** ‘tú matas’ **lon** ‘¡mata!’ **lon-hen** ‘¡maten!’
 c. **la-quy** ‘tú juegas’ **quy** ‘¡juega!’ **quy-hen** ‘¡jueguen!’

El exhortativo se realiza a través de la forma *na/nat*. La forma *na-* se utiliza con los verbos cuyo prefijo de tercera persona es *i-*, *hi-*, *ya-* y \emptyset -; y la forma *nat-* con los verbos cuyo prefijo de tercera persona es *ta-*. Este morfema subsume la primera persona plural y el exhortativo:

- (19) **nat-qatin**
 1PLimp-bailar
 ‘¡Bailemos!’
- (20) **na-lon** **tsunatax**
 1PLimp-matar oveja
 ‘¡Matemos la oveja!’
- (21) **na-quy-ex** **noqsas**
 1PLimp-jugar-APL niños
 ‘¡Juguemos con los niños!’

Recordemos que en las formas utilizadas para expresar el imperativo se añade el sufijo *-hen* para las personas plurales. Probablemente, las marcas de plural sirvan para distinguir la segunda persona del singular de aquella del plural. En el exhortativo con *na* y *nat* no hay marcas de plural.

6.1.2.2.2 Prohibitivo

Al igual que otras lenguas chaqueñas como el maka (Gerzenstein, 2002), el wichi posee un morfema negativo específico para expresar la prohibición:

- (22) **yax** a-x^witsax
 PROHIB 2-ser.malo
 ‘No seas malo’
- (23) **yax** la-hu-(y)ey
 PROHIB 2-ir-LOC
 ‘No vayas’

En estos dos ejemplos se observa que la partícula de negación imperativa co-ocurre con los índices pronominales de persona en el verbo. Sin embargo, es posible que el verbo se presente sin las marcas de persona:

- (24) **yax** -wuyey toxa
 PROHIB hacer PROdem
 ‘No hagas eso’
- (25) **yax** -wen-hu a-k^yex^wa tsunatax-wule
 PROHIB tener-APL 2pos-cónyuge oveja-pelo
 ‘No le des la lana a tu esposa’

Por el momento no contamos con elementos para explicar a qué se debe esta variación. En su estudio sobre la negación en la variedad de wichí hablada en Las Lomitas, Nercesián (2005: 9) considera que *yax-* es un prefijo que se afija directamente a la raíz verbal. En nuestro corpus, hemos observado que esta partícula tiene una acentuación propia contrariamente a los prefijos que no llevan acento tónico.

6.1.2.2.3 Interrogativas

Las cláusulas interrogativas se utilizan principalmente para obtener información. El tipo de interrogación más básico lo constituyen las preguntas cerradas o polares (también llamadas preguntas *si/no*, o *nexo*). Este tipo de interrogación busca un comentario con respecto al grado de verdad de una proposición. Además de esta posibilidad, el hablante

preguntar ‘¿cuándo?’ se combina la proforma con alguna marca temporal que puede ser de pasado o de futuro según la pregunta (ej. 37 y 39).

Estas interrogativas también se ven acompañadas de una entonación ascendente. Como se puede observar tanto la marca de interrogación como las proformas interrogativas aparecen al principio de la cláusula, lo cual es previsible dado que el wichí pertenece al tipo de lenguas VO (Greenberg, 1966, citado en Payne, 1997: 301). Veamos ahora algunos ejemplos:

- (31) **ha-t'ep** to Ø-kʸut-am-a
 INT-PROFint SUB Ø-ayudar-OB2-APL
 ‘¿Quién te ayudó?’
- (32) **ha-t'ep** y-om-ey tsina
 INT-PROFint 3-hablar-LOC mujer
 ‘¿Qué dice la mujer?’
- (33) **ha-t'ep** Ø-ey
 INT-PROFint 2pos-nombre
 ‘¿Cuál (es) tu nombre?’
- (34) **t'ep** a-hote
 PROFint 2-parecer
 ‘¿Cómo estás/ qué pareces?’
- (35) **t'ep** Ø-hote to Ø-i-hi la-les
 PROFint 3-parecer SUB 3-estar-LOC 3pos-hijos
 ‘¿Cuántos hijos tienes?’

- (36) **t'ep** Ø-i-hi sinox
 PROFint 3-estar-LOC perro
 '¿Dónde está el perro?'
- (37) **t'e-la** Ø-hote(q) Ø-nom ha-k^yinix
 PROFint-FUT 3-parecer 3-venir 2pos-hermano.menor
 '¿Cuándo vendrá tu hermano?'
- (38) **ha-t'ix** qa- nom-la-(y)a
 INT-PROFint 2NEG-venir-FUT-NEG
 '¿Porqué no vas a venir?'
- (39) **t'e-nax** Ø-hote to la-hu-(y)ey
 PROFint-PAS 3-parecer SUB 2-ir-LOC
 '¿Cuándo fuiste?'

6.1.2.2.3.4 Preguntas indirectas

A pesar de que las preguntas indirectas son consideradas un subtipo de las cláusulas completivas hemos decidido presentarlas junto con las preguntas directas debido a que llevan las mismas marcas que éstas. De hecho, para este tipo de interrogación se utilizarán las mismas construcciones interrogativas que en el estilo directo. Por el momento, no hemos podido determinar cuál es la forma utilizada para una pregunta polar en estilo indirecto:

- (40) sesilyo-p'ante n-i-tik^yen-li(n) **ha-t'ep** maq to Ø-is-ila
 Cecilio-TEMP MM-3-pensar-ITERSing INT-PROFint cosa SUB 3-ser.bueno-FUT
- i-wuyey yomtilaq Ø-saqan-ex atsinha-tsu
 3-hacer SUB 3-obtener-APL mujer-DEM

‘Cecilio pensaba cuál sería la mejor forma (lit:qué cosa será bueno hacer)
para seducir a esa mujer’

(41) ta-yotsan-nu-(y)a **t’e-p’ante** **Ø-hote** tox Ø-i-hi
3-preguntar-OB1-APL PROFint-PAS 3-parecer SUB 3-estar-LOC

toxa, tox n-qaynuya
PROdem SUB 1-ser.pequeño

‘Me preguntó cómo era esto antes, cuando yo era pequeño’

6.2 Relaciones interclausales

En esta sección presentaremos las oraciones complejas que contienen más de una cláusula. Veremos que la conexión que se establece entre ya sea dos cláusulas independientes, ya sea una cláusula matriz y una cláusula dependiente son variadas. Tradicionalmente se distinguen dos grandes grupos, las cláusulas subordinadas y las cláusulas coordinadas.

El principal criterio para decidir que una cláusula es subordinada o coordinada es la dependencia gramatical (Payne, 1997: 336). Las cláusulas subordinadas dependen gramaticalmente de la cláusula matriz, en cambio, dos cláusulas coordinadas tienen el mismo estatus gramatical. A pesar de que la distinción entre subordinación y coordinación no siempre es neta (Givón, 1990: 826; Creissels, 2006: 202) por cuestiones expositivas mantendremos esta división.

Así, presentaremos el subordinante *tox* que puede encabezar cláusulas subordinadas de tipo completivas y adverbiales (temporal, causal) así como también las cláusulas relativas. Luego expondremos el subordinante *yomtilaq* que encabeza cláusulas con una noción final seguido de *k^ve* que introduce principalmente cláusulas subordinadas con valor hipotético o condicional y el subordinante *texk^ve* que encabeza cláusulas con valor adversativo. Posteriormente presentaremos la conjunción *wit* que permite coordinar dos cláusulas y el

conector *mat* que une dos cláusulas aportando un valor adversativo. Finalmente, veremos que existe un conector especial, *loya*, que se utiliza para coordinar dos sintagmas.

6.2.1 La plurifuncionalidad de *tox~to*

En su gramática del wichí, Viñas Urquiza (1974: 112) presenta el “conectivo” subordinante y relacionante *ta*. Como subordinante, este “conectivo” cumple dos funciones: introduce un complemento o introduce una modificación. Por modificación la autora entiende la introducción de un nombre (el equivalente de un complemento nominal en francés o español) o de un adverbio en una estructura como V+OB+*ta*+Adv o como V+*ta*+Adv. Como relacionante, cumple la función de relacionar al sujeto con el verbo en una estructura como Suj+(*ta*)+V o de relacionar a un interrogativo parcial con el verbo (en una pregunta que puede traducirse por ‘¿dónde que vienes?’) (Viñas Urquiza, 1974: 115). Las observaciones de Viñas Urquiza son muy interesantes y nos permiten reflexionar sobre la función de este “conectivo” y compararlo con los datos de nuestro corpus.

En nuestro corpus, este subordinante tiene una frecuencia altísima en el discurso y se lo utiliza para introducir todo tipo de cláusulas, para relacionar nombres con nombres y adverbios con verbos. En cuanto a la alternancia *tox~to*, no hemos podido identificar razones semánticas, pragmáticas ni gramaticales, por el momento lo consideraremos una variación libre. Se lo puede combinar con el marcador de foco *hop^d* principalmente para introducir una cláusula con valor causal. A continuación veremos ejemplos concretos de su utilización.

6.2.1.1 Cláusulas completivas

A grandes rasgos, una cláusula complemento es aquella que funciona como un argumento de un predicado (Noonan, 1985: 42). En una misma lengua existen distintos tipos de complementos. Translingüísticamente se distinguen los complementos finitos de los no-finitos (Payne, 1997: 314). Los primeros, que son como cláusulas independientes, se caracterizan por llevar marcas propias de tiempo y aspecto y por expresar la referencia al

sujeto por sí mismos sin depender de una cláusula principal. En cambio los segundos se encuentran más íntimamente ligados a una cláusula principal en lo que hace a las marcas de tiempo, aspecto y modo y generalmente deben ser correferenciales con el sujeto de la principal. En general las cláusulas complemento de tipo no-finito son aquellas que contienen infinitivos, gerundios o participios. Por ejemplo en español ‘quiero comer’ o en inglés ‘I enjoy washing my house’.

En wichí, todas las cláusulas son de tipo finito, por lo tanto *tox* introduce este tipo de cláusulas únicamente. En general es utilizado con verbos declarativos como *-x^witax* ‘decir’, *-omey* ‘hablar’, *-x^wenhu* ‘decir a alguien’, etc.; con verbos de volición como *tehiloq* ‘querer’, *watlo* ‘necesitar’; y con ciertos verbos de cognición como *hanex* ‘saber’ y *yenek^e* ‘pensar’.

Como se puede observar en los siguientes ejemplos, las completivas no son necesariamente correferenciales con el verbo principal:

(42) n-yomey tip **to** ya-wen-nax vyaxe
 I-hablar poco SUB IPL-tener-PAS viaje
 ‘Hablo un poco del viaje que tuvimos’ (lit: ‘hablo un poco que tuvimos viaje’)

(43) n-tehiloq **tox** hanox^wax ta-taypo n-i-hoye
 I-querer SUB niño 3-sentarse I-estar-APL
 ‘Quiero que el niño se siente a mi lado’ (lit: quiero que el niño se siente, yo estoy a su lado)

Según los verbos el subordinante será o no optativo. Por ejemplo con el verbo *-tehiloq* ‘querer’, sólo se omitirá el subordinante si los verbos de ambas cláusulas son correferenciales:

(44) n-tchiloq n-han-ex wik^yi Ø-łomt-es
 I-querer I-saber-APL wichí palabra-PL
 ‘Quiero saber la lengua wichí’

En cambio, los verbos *-omey* ‘hablar’, *-xwitax* ‘decir’, *-watlo(q)* ‘necesitar’ pueden utilizar de manera optativa el subordinante haya o no correferencialidad.

Con el verbo *-x^wenhu^s* (decir a alguien) la situación es distinta. Dado que el verbo *-x^wenhu* se compone de *-xwel* (la /l/ se convierte en /n/) y del aplicativo *-hu*, entre el verbo principal y el verbo de la completiva se interpone siempre un argumento aplicado. Aparentemente esto exige que *tox* sea obligatorio con este verbo:

(45) n-x^wel-hu Pedro **tox** n-wat-lo n-k^yemet
 1-avisar-APL Pedro SUB 1-extrañar-DIR 1pos-trabajo
 ‘Le digo a Pedro que necesito trabajo’

(46) *n-x^wel-hu Pedro n-wat-lo n-k^yemet
 1-avisar-APL Pedro 1-extrañar-DIR 1pos-trabajo
 *‘Le digo a Pedro necesito trabajo’

En cuanto a *-hanex* ‘saber’, cuando se omite el subordinante este verbo significa ‘soler’, ‘acostumbrar’:

(47) wit la-han-ex la-wen hop coysito (...)
 y 2-saber-APL 2-ver FOC coisito
 ‘Y sabés ver al coisito (cuis+DIM)’

6.2.1.2 Cláusulas temporales

En general, las cláusulas adverbiales modifican ya sea a un sintagma verbal o una cláusula completa. No son argumentos de la cláusula, simplemente añaden algún tipo de información a esta última (Payne, 1997: 317).

En wichí, este tipo de cláusula modifica siempre a otra cláusula. Las cláusulas temporales son introducidas a través del subordinante *tox* seguido de algún clítico temporal:

- (48) año pasado, **tox-te** ɬ-eq-qa-na, (...) wit hinu-x^wax i-leyex hunhat
 año pasado, SUB-TEMP 2-ir-LOC-DEM CONJ hombre-DIM 3-dejar tierra
 ‘Y el año pasado, cuando vos viniste aquí, el hombrecito se murió’

- (49) wit **tox-p’ante** natax tox imawu-p’ante y-iq
 CONJ SUB-TEMP temprano SUB zorro-TEMP 3-ir

wit yux^waxk^we Ø-nom hayox
 CONJ rápido 3-llegar tigre

‘Y cuando se va el zorro (de esa época), llega rápido el tigre’ (lit: y que-TEMP temprano que el zorro-TEMP se va y rápido llega el tigre)

6.2.1.3 Cláusulas causales con *hop tox*

Tal como lo mencionamos, el subordinante *tox* puede combinarse con el marcador de foco *hop* y aportar la idea de causalidad:

- (50) n-xwilox nt-k^wey **hop to** Ø-axutsax
 1-rascar 1pos-mano FOC SUB 3-picar
 ‘Me rasco la mano porque me pica’

- (51) nɫam nemhe n-k^yem-hi-ti-t’e **hop to** n-k^yutsan
 PRO1sing ya.no 1-trabajar-NEG-ITERSing-NEG FOC SUB 1-embarazarse
 ‘Yo ya no trabajo porque estoy embarazada’

- (52) wit nemhe ocupa esa finca, wit **hop tox** nek^ye nɫamiɬ n-i-hi
 CONJ ya.no ocupa esa finca CONJ FOC SUB entonces PRO1PLexc 1-estar-LOC

n-yen-qa- h[u]nhat-a

1-hacer-CLgen-tierra-verb

‘Y ya no ocupa esa finca, y por eso entonces nosotros estamos, ocupamos la tierra’

6.2.1.4 Cláusulas relativas

En el capítulo III vimos que los nombres pueden ser modificados por cláusulas relativas introducidas por *tox*. Tal como Viñas Urquiza lo menciona, el subordinante *tox* puede relacionar dos nombres. En nuestro corpus hemos documentado dos nombres en relación de posesión conectados a través de *tox* (ej. 53), o dos nombres de los cuales uno predica una propiedad del otro como por ejemplo el sexo (ej. 54) o el material (ej. 55):

(53) wit lam y-om-ey tox Ø-x^witax tsilaq wik^yi **tox** la-qa-mayiq,
 CONJ PRO3sing 3-hablar-LOC SUB 3-decir sólo wichí SUB 3pos-CLgen-cosa
 ‘Y ellas dicen que (lit: hablan que dicen) éstas son cosas solamente de los wichís’

(54) yelatax **tox** hinu
 caballo SUB hombre
 ‘Caballo (macho)’ (lit: caballo que (es) hombre)

(55) to-loq-hi **to** ihyot
 3pos.ind-alimento-interior SUB barro
 ‘Olla que (es) barro’

6.2.2 El subordinante adverbial *yomtilaq*

Este subordinante introduce cláusulas con valor final:

(56) wit nt-’ek^we palumas tox Ø-i-k^e **tahy yomtilaq** n-tiyo-hen
 CONJ 1-buscar palomas SUB 3-estar-DIST monte SUB 1-hondear-PL
 ‘Y busco palomas que hay en el monte para hondearlas’

- (57) hop aɲos tox ʔam hi-wen-nu-hu **yomtilaq** hop qamax
 FOC años SUB PRO3sing 3-dar-OB1-APL SUB FOC todavía

n-(y)i-pe hunhat-(e)na
 I-estar-APL tierra-DEM

‘Los años que él (Dios) me da para que todavía yo esté en esta tierra’

- (58) hi-wenh-u kresimyento **yomtilaq** n-i-kʷot-ey to tonhoy
 tener-APL crecimiento SUB MM-3-mover-LOC SUB personas.mayores
 (Dios) ‘Les da crecimiento hasta que se conviertan en personas mayores’

6.2.3 El subordinante *kʷe*

En la sección 4.3.2 vimos que este subordinante permitía introducir la prótasis de las oraciones condicionales. Además, *kʷe* introduce también cláusulas completivas de verbos de manipulación como *-nitiyenex* ‘tratar’, *obliga* ‘obligar’, *-kʷeta* ‘ordenar, mandar’ y verbos de cognición como *-laheseqneyey* ‘acordarse’ o *-pʷetatto* ‘olvidarse’:

- (59) n-kʷet-am-a kʷe lata-qatay
 I-pedir-OB2-APL SUB 2-cocinar
 ‘Te ordeno que cocines’

- (60) n-petʷat kʷe n-yomey, maq kʷe Ø-hope n-petʷat
 I-olvidar SUB I-hablar, cosa SUB 3-ser I-olvidar
 ‘Me olvido de lo que digo, cualquier cosa me olvido’

También se lo utiliza para introducir expresiones de necesidad o expectativa y reacciones de tipo emotivo⁶:

- (61) dyos ya-hem-hi-k^ye-t'e k^ye la-qa wik^yi Ø-ti-lon-hen
 Dios 3-gustar-NEG-DIST-NEG SUB 3pos-CLgen wichí 3-MR-matar-PL
 'A Dios no le gusta que su gente se mate entre sí'
- (62) wit noqsas n-i-teloxá k^ye -nepese becas
 Y niños MM-3-esperar SUB salir becas
 'Y los chicos esperaban que salieran las becas'

En el ejemplo (62) se observa que cuando los sujetos de ambas cláusulas son correferenciales, es posible elidir la marca personal de la cláusula introducida por *k^ye*. El verbo *nepese* 'salir' generalmente exige la marca de persona *i-*. Esta posibilidad de elisión no es constante y sistemática. En estudios posteriores, será interesante observar si esto responde al sistema de alineación de la lengua o si entran en juego otros factores. Además de estos ejemplos hemos documentado otros pocos de omisión de los índices personales en cláusulas relativas.

6.2.4 El subordinante adverbial *texk^ye*

Esta partícula introduce cláusulas con valor adversativo:

- (63) **texk^ye** n-wen-hu konsexo to a-qu Ø-pitseq
 SUB 1-tener-APL consejo SUB 2pos-madre 3-estar.muerto
 i-lot-hit'e-nu-(y)a
 3-escuchar-NEG-OBJ-APL
 'Aunque le diera consejos a tu finada madre, (ella) no me escuchaba'
- (64) yax nox^hel, si nłamił n-han-ex maq ta la-t'ehiloq
 PROHIB avergonzarse si PROexcl 1-saber-APL cosa SUB 2-querer
 la-wuye, maq to ł-omey, wit **texk^ye** ta-toy el-pex,
 2-hacer cosa SUB 2-hablar CONJ SUB 3-perder PROind-FREC

‘No tengas vergüenza, si nosotros entendemos lo que querés hacer, lo que decís, aunque se pierda algo’ (algunas palabras)

6.2.5 La conjunción *wit*

La conjunción *wit* permite unir cláusulas con sujetos correferenciales (ej. 65 y 66) o no correferenciales (ej.67):

(65) atsinha ya-heten-**hi** inot **wit** hi-wen-hu la-qu
 mujer 3-calentar-LOC agua CONJ 3-tener-APL 3pos-madre
 ‘La mujer calienta el agua y se la da a su madre’

(66) noqsas ateney-ex ese **wit** nemhe pode rebusca-hen
 niños atener-APL ese CONJ ya.no poder rebuscar-PL
 ‘Los niños dependían de eso y ya no podían rebuscárselas’

(67) **wit** to łamił (...) i-wu-empesa-(y)a reunyon **wit** łam
 CONJ SUB PRO3PL 3-hacer-empezar-Verb reunión CONJ PRO3sing
 y-om-ey to (...)
 3-hablar-LOC SUB
 ‘Y ellos empiezan la reunión y ella habla de...’

Esta conjunción cumple también la función pragmática de conector discursivo. Así, se lo utiliza para marcar una puntuación en el lenguaje oral y al mismo tiempo señalar la coherencia discursiva:

(68) **wit** Ø-i-kʸe tox n-x^wen-hu
 CONJ 3-estar-DIST SUB 1-decir-APL
 ‘Y a veces yo le decía...’

- (69) (...) ʔam-te i-wum-nu wit y-uq: (...)
 PRO3-PAS 3-botar-OBl CONJ 3-decir: (...)
 (...) él me botó. Y dijo: (...)

Cuando la segunda cláusula es negativa, *wit* puede tomar el rasgo adversativo y dar como resultado una oración con matiz adversativo:

- (70) n-ti-nitiyen-ex to n-hu-hu halo wit n-saqnhu-t'e
 1-MR-tratar-APL SUB 1-ir-APL árbol CONJ 1-poder-NEG
 'Traté de subirme (ir hacia) al árbol y no pude'

- (71) ʔam i-nitiyen-ex ʔ-os kʷe Ø-ti-kʷex^wen wit ʔ-os
 PRO3 3-tratar-APL 3pos-hijo SUB 3-MR-estudiar y 3pos-hijo

i-wu-hi-(y)ey-t'e

3-hacer- NEG-LOC-NEG

'Trata de que su hijo estudie y su hijo no lo hace'

Además de *wit*, que puede dar un matiz adversativo a la relación que se establece entre las cláusulas, existe la conjunción adversativa *mat* que generalmente se traduce por 'pero':

- (72) Ø-i-kʷe-p'ante hinu to ʔ-ey sesilyo, mat x^wala-s-na
 3-estar-DIST-PAS hombre SUB 3pos-nombre Cecilio pero día-PL-DEM
 'Y había un hombre cuyo nombre era Cecilio, pero hoy en día....'

to namiʔ ya-wu-ʔ-ey-a (...) chuɲa

SUB PRO1PLinc 1PL-hacer-3pos-nombre-verb chuña

nosotros (inclusivo) lo nombramos chuña (tipo de ave)'

- (73) sultawus Ø-tiyoxe-hen hop balas de goma, **mat** łamił Ø-nuwa-hi-(y)a-t'e
soldados 3-lanzar-PL FOC balas de goma, pero PRO3PL 3-temer-NEG-APL-NEG
‘Los soldados les lanzan balas de goma pero ellos no les temen’

6.2.6 El coordinante de sintagmas *loya*

Desde un punto de vista translingüístico existen lenguas que admiten la misma estrategia para combinar cláusulas y sintagmas. Tal es el caso de la mayoría de las lenguas indoeuropeas. Veamos el siguiente ejemplo del español:

- (74) Javier tocó el piano y Ana cantó
(75) Javier se encontró con Ana y María.

Tal como lo sostiene Creissels (2006: 200) esta estrategia está lejos de ser un mecanismo universal, ya que existen muchas lenguas que poseen dos mecanismos distintos para coordinar cláusulas y sintagmas. Otras lenguas, como el el fidjiano, utilizan la misma estrategia para combinar cláusulas, sintagmas verbales, adjetivales y preposicionales y una diferente para coordinar sintagmas nominales (Payne, 1997).

El wichí entra dentro de las lenguas que presentan dos mecanismos distintos para coordinar cláusulas y sintagmas. En la sección anterior vimos la conjunción *wit* que permite coordinar cláusulas. A la hora de coordinar sintagmas se recurrirá al coordinante *loya*:

- (76) n-k^yox-ti-lam-ex la-k^yina-x^wax **loya** itos-a-s
l-traer-ITERSing-REF-APL 3pos-cuchillo-DIM COOR fuego-DIM-PL
‘Traía conmigo un cuchillito y unos fósforos’
- (77) este es kwento de tigre **loya** hop coisito
este es cuento de tigre COOR FOC coisito
‘Este es el cuento del tigre y el coisito’

- (78) wikʷi hi-wen yelatax **loya** tulu
 gente 3-tener caballo COOR vaca
 ‘La gente tiene un caballo y una vaca’

Además de aparecer en este tipo de construcciones, el coordinante *loya* aparece también en enumeraciones:

- (79) son muy adelantados xobenes to Ø-i-kʷe-tsu komo čane la-les
 son muy adelantados jóvenes SUB 3-estar-DIST-DEM como chané 3pos-hijos

 koya la-les **loya** čawanco la-les, **loya** tapyete la-les
 colla 3pos-hijos COOR chahuanco 3pos-hijos COOR tapiete 3pos-hijos

‘Son muy adelantados los jóvenes que hay ahí como los hijos de los chané, de los collas, de los tapiete, y los hijos de los chahuancos, y los hijos de los tapiete’

El coordinante *loya* proviene del verbo *-loya* que se traduce por ‘acompañar’, ‘andar con’ o ‘ir con’:

- (80) atsinha-y Ø-**loya-hen** la-les
 mujer-PL 3-acompañar-PL 3pos-hijos
 ‘Las mujeres andan con sus hijos’

- (81) Martín Ø-**loya-hit'e** sinox
 Martín 3-ir.con-NEG perro
 ‘Martín no se va con el perro’

Este verbo bivalente admite marcas de persona, negación, plural verbal y aspecto. Sin embargo, hemos observado que los hablantes tienden a eliminar las marcas de persona. Por ejemplo, este verbo en la segunda persona debería conjugarse como *oya* ‘tú acompañas’, sin embargo los hablantes tienden a utilizar la forma de tercera persona *loya*. Esta simplificación

es probablemente un indicio de que este verbo se encuentra en un proceso de gramaticalización.

6.3 Conclusión

El objetivo de este capítulo ha sido focalizar en las características enunciativas de las oraciones simples y en los principales aspectos sintácticos que superan el nivel de la oración simple. En lo que hace al primer objetivo hemos hecho una breve presentación de los tipos enunciativos básicos: declarativo, imperativo e interrogativo. El tipo declarativo es no-marcado y constituye la base de los otros dos. El imperativo presenta una versión negativa que es el prohibitivo del cual difiere morfológicamente. En cuanto al tipo interrogativo, hemos visto que presenta mecanismos propios para tres tipos de interrogaciones: preguntas polares, preguntas alternativas y preguntas con contenido.

En cuanto a la relación interclausal, hemos presentado los datos siguiendo la división tradicional entre oraciones subordinadas y coordinadas. Sin embargo, pensamos que para poder desentrañar la coherencia discursiva que se establece en los textos narrativos (y en un futuro poder abordar otros tipos de textos) es necesario un enfoque global en el que se combinen aspectos semánticos, sintácticos y discursivos. Como dice Givón (1990) observar los grados de dependencia funcional, conectividad, coherencia e integración sintáctica. Un estudio de esa magnitud supera los límites de nuestro trabajo.

Notas del capítulo VI:

¹ Como se verá más adelante, hemos documentado únicamente cuatro cláusulas en las que los índices personales han sido omitidos. Un número tan bajo de ejemplos no nos permite hacer una generalización.

² Las exclamaciones se distinguen de las aserciones sólo por la entonación como en la mayoría de las lenguas.

³ Hemos observado que en ciertos contextos es posible omitir los prefijos de persona, pero probablemente se trate de contextos marcados pragmáticamente. Analizar este fenómeno supera los límites de esta tesis.

⁴ Por razones de tiempo no podremos profundizar en el análisis de este marcador discursivo que cumple la función de foco. A grandes rasgos mencionaremos que etimológicamente se lo relaciona con la cópula *hope* (ver Creissels, 2006, para una discusión sobre la relación entre los marcadores focales y las cópulas) y que permite las llamadas “cleft constructions” así como también focalizar en algún elemento de la oración, principalmente los nombres.

⁵ Existen tres formas para el verbo decir en wichí: *yuyq* ‘decir:’ (decir en discurso directo), *x^witax* ‘decir que’ y *xwenhu* ‘decir a alguien’.

⁶ Las cláusulas introducidas por *k^ve* se asemejan en gran medida a aquellas introducidas por el subjuntivo en español.

CAPÍTULO VII

CONCLUSIÓN GENERAL

Esta tesis es el fruto de una investigación de campo que tuvo lugar principalmente en la localidad de Rivadavia y fue completada en la ciudad de Resistencia con la ayuda de un migrante wichí. En ella han participado varios hablantes nativos del wichí que hablan el español como segunda lengua. Nuestro objetivo ha sido realizar una descripción del dialecto hablado en Rivadavia a partir de un corpus compuesto únicamente de la lengua en su forma oral. Excepcionalmente hemos recurrido a otros trabajos sobre el wichí a los fines comparativos o para reforzar nuestro análisis.

Para el análisis de los datos hemos utilizado, a grandes rasgos, un enfoque funcional-tipológico. El lector habrá notado que se trata únicamente de una “mirada” de este corte y no de una aplicación estricta de una teoría. Así, hemos consultado una gran variedad de autores (no todos se reclaman del funcionalismo tipológico) y examinado una gran variedad de lenguas a los fines de ampliar nuestras posibilidades de análisis. En esta búsqueda hubo una constante: la teoría estuvo siempre al servicio de los datos y no viceversa. Es decir, nuestro objetivo no ha sido probar que existen teorías mejores que otras sino lograr una mejor comprensión de esta lengua y si es posible aportar elementos para que el conocimiento sobre las lenguas minoritarias avance. En las líneas que siguen haremos una síntesis de los principales resultados de este trabajo a través de los aspectos más salientes de la gramática del wichí.

En primer lugar, el wichí es una lengua en la que la mayoría de los procesos sintácticos se realizan de manera morfológica. Desde un punto de vista de la tipología morfológica es una lengua con tendencia aglutinante y polisintética. Otra característica tipológica del wichí es que es una lengua con marcación en el núcleo (‘head-marking’), lo cual se traduce en una

presencia mucho mayor de “marcas” en el verbo. El verbo en sí es una cláusula ya que obligatoriamente lleva marcas de persona.

La tipología basada en las características morfológicas de una lengua (aglutinante, analítica, etc) ha sido juzgada en literatura como poco eficiente porque no permite correlacionar dichas características con otros aspectos de la lengua. Del mismo modo y por la misma razón autores como Creissels (2006) consideran que la diferencia entre lenguas con marcación en el núcleo o en el dependiente no son eficientes. Sin embargo, en la corriente tipológica se han propuesto algunas correlaciones con respecto a la característica de marcación en el núcleo. Una de ellas es la propuesta por Dixon (2004: 34) que dice que “adjectives tend to pattern with nouns in dependent-marking languages and with verbs in head-marking languages”. Esta tendencia se aplica al wichí ya que no existe una categoría definida de adjetivos pero sí “lexemas con vocación adjetival” – como dice Creissels (2006: 205) – que se comportan como verbos de estado (se rigen por el mismo paradigma de persona) y tienen las mismas características distribucionales que los verbos en general.

Otra correlación es la propuesta por Nichols (1988: 577) y se aplica al ámbito de la posesión. Esta autora sostiene que las lenguas con marcación en el núcleo, es decir que en las construcciones posesivas marcan el *possessum*, tienden a gramaticalizar la distinción entre nombres alienables e inalienables. Esta correlación se confirma en wichí. En esta lengua la diferencia entre nombres alienables e inalienables se hace evidente en las construcciones posesivas. Los primeros son aquellos que para ser poseídos exigen la presencia de un “clasificador de posesión”, en cambio los segundos pueden entrar en una relación de posesión simplemente con prefijos posesivos o nombres independientes. A su vez, estos últimos siempre deben ir acompañados de alguna marca de posesión. La noción de “clasificador de posesión” (*‘possessed classifiers’*) proviene de la tipología de la categorización nominal de Aikhenvald (2003). Esta autora ha repertoriado su uso principalmente en lenguas de la familia Uto-azteca y Yumano. A pesar de que tanto la tipología morfológica como la distinción de las lenguas que marcan el núcleo y aquellas que marcan el dependiente no son plenamente satisfactorias nos resultó pertinente ubicar al wichí dentro de estos dos *continua*.

En lo que a las clases de palabras se refiere, hemos observado que el wichí presenta tres grandes clases: los nombres, los verbos y los adverbios. Los nombres son núcleos de sintagmas nominales, los adverbios de sintagmas adverbiales y los verbos son los núcleos de las cláusulas. En este trabajo hemos utilizado el término “estructura verbal” o “construcción verbal” para hacer referencia a todos los elementos ligados o enclitizados a la raíz verbal. En el análisis de los afijos hemos notado que el wichí sigue la tendencia general de las lenguas a la sufijación (Bybee, Pagliuca y Perkins, 1990) tanto en los nombres como en las construcciones verbales. De hecho, la lengua está compuesta por muy pocos prefijos y una gran cantidad de sufijos. Como el lector habrá podido observar, existe un isomorfismo en la codificación del prefijo posesivo de primera persona y el índice pronominal de primera persona de la mayoría de los verbos que es *n-*. Se observa la misma isomorfía entre el prefijo posesivo de tercera persona de algunos nombres, y el índice pronominal de los verbos intransitivos eventivos *ta-*.

En cuanto a los sufijos nominales, hemos visto que hay unos pocos sufijos derivativos y una gran variedad de sufijos flexionales y clíticos. Hemos detectado una gran variación en los sufijos de número. En la mayoría de los casos los alomorfos parecen estar condicionados fonológicamente ya que el tipo de consonante o de vocal final es lo que determina qué sufijo de plural llevará el nombre. Además de las marcas de plural es posible encontrar dentro de la estructura nominal, un distributivo y un colectivo. Estos marcadores, si bien no co-ocurren entre ellos sí lo hacen con los sufijos de plural.

Como se habrá podido observar a lo largo de estas páginas, el wichí presenta un rico sistema de demostrativos espaciales con varias gradaciones así como también un direccional nominal. Hemos tratado como clíticos a estos demostrativos ya que no sólo poseen una acentuación propia, sino que pueden añadirse también a bases verbales. Otros clíticos que no son exclusivamente nominales son las marcas temporales. Como vimos en el capítulo III, el wichí, al igual que otras lenguas americanas, autoriza la presencia de índices temporales en los nombres. Las funciones de estas marcas varían de una lengua a otra, en wichí, según nuestro análisis, estos marcadores temporales tienen una función discursiva. Por un lado, indican cuánto tiempo el referente ha estado ausente con respecto al momento de la

enunciación y por el otro activan un conocimiento compartido por los interlocutores. Así, una expresión posible en wichí sería *sinox-naxi yil-mati* que se traduce por “el perro de ayer se murió hace un rato”. Si bien se trata de un fenómeno poco conocido desde un punto de vista translingüístico, existen cada vez más ejemplos de lenguas que gramaticalizan este mecanismo (Nordlinger y Sadler, 2004).

Un aspecto innovador de esta tesis – que constituye un aporte directo a la tipología de lenguas – es la determinación del sistema de alineación de cláusulas mono y ditransitivas. Recordemos que los tipólogos observan como se alinean A y S con respecto a P en las cláusulas monotransitivas, y sus contrapartes en las cláusulas ditransitivas P, T y R. Para identificar el tipo de sistema de alineación hemos observado únicamente las propiedades de código manifiesto (*‘overt coding properties’*). Para las cláusulas monotransitivas hemos investigado la alineación de A, S y P en la concordancia verbal (los índices pronominales de persona). Llegamos a la conclusión de que el sistema mayoritario de la lengua es tripartito, es decir que morfológicamente se codifica de manera diferente un A, un S y un P. Ahora bien, dentro de los S, existe una escisión motivada por el aspecto inherente de los verbos que genera un paradigma personal para los verbos de estado distinto del de los eventos. A su vez, existe un paradigma con un subsistema. Se trata del paradigma que codifica a A. El subsistema está conformado por un pequeño grupo de verbos que sigue este mismo paradigma salvo en la tercera persona. Este pequeño grupo de verbos también contiene verbos monovalentes, lo que cuestiona su clasificación como un subsistema de A. Dado que en todas las demás personas, salvo en la tercera, el paradigma de estos verbos es idéntico al paradigma que codifica a A, hemos decidido hacer primar la similitud morfológica. A continuación repetimos el cuadro que resume los distintos índices pronominales de persona

Cuadro 7.1
Índices pronominales

	A	S		P
		Estados	Eventos	
1 ^{era} p. sing	n-	n-	nt-	-nu
2 ^{da} p. sing y pl.	la-	a-	lata-	-am
3 ^{era} p. sing. y pl.	i- hi- ya- Ø	Ø-	ta-	-Ø
1 ^{era} p. pl. excl	n-	n-	nt-	-nu
1 ^{era} p. pl. incl	ya-	ya-	yat-	-nam

En cuanto al sistema de alineación de las cláusulas ditransitivas, hemos observado dos propiedades de código manifiesto: la marcación del número y los sufijos objeto. Recordemos que en las cláusulas ditransitivas se observa la alineación de los argumentos no-sujeto P, T y R. Es decir se compara el P de las cláusulas transitivas con el T (tema) y el R (por receptor) de las ditransitivas. Hemos concluido que existe un sistema de alineación tripartito – en el que P, T y R se codifican de manera diferente – que se manifiesta a través de la marcación del número verbal y un sistema de objeto primario / objeto secundario – en el que P y R se codifican del mismo modo y difieren de T– que se manifiesta a través de los sufijos pronominales objeto.

Uno de los objetivos de este trabajo es aportar información que pueda ser útil para futuros trabajos dialectológicos. Con este fin, hemos recopilado datos que corresponden a la misma variedad lingüística (la mayoría de nuestros consultantes viven en Rivadavia y el consultante que vive en Resistencia reconoce como propia esta variedad). Sin embargo, debido al escaso material sobre la lengua, no hemos podido comparar los aspectos morfosintácticos de esta variedad con otras. El aspecto de la lengua que ha sido más estudiado en otros dialectos lo constituye la fonología. Así, el capítulo sobre la fonología es el que más comparaciones dialectales contiene. De hecho, en ese capítulo hemos abordado temas recurrentes que constituyen los puntos menos consensuados en la bibliografía. Por ejemplo, la cuestión de las nasales preaspiradas o sordas (según los análisis), el estatuto

fonológico de la oclusiva glotal o la diferencia entre /h/ y /x/ como fonemas o como alófonos.

7.1 Perspectivas y estudios futuros

Como mencionamos al comienzo de esta tesis, esta investigación constituye un aporte directo al conocimiento sobre las lenguas chaqueñas, del wichí en particular. El enfoque que hemos utilizado para el análisis de los datos es apto para realizar comparaciones con otras lenguas de la familia, o de la región. Por ejemplo, dado que tenemos una mejor comprensión del sistema de alineación en cláusulas mono y ditransitivas, es posible tomar este esquema y observar lo que ocurre en chorote o nivaclé (lenguas mataguayas). Este mismo esquema ya ha sido utilizado para una lengua chaqueña de la familia guaycurú, el toba, (Carpio, 2007), lo que nos permitirá en un breve lapso poder realizar una comparación entre estas dos lenguas. Cabe destacar que para poder caracterizar las relaciones gramaticales de una lengua (lo que nos permite luego establecer el sistema de alineación de los argumentos) es necesario observar no sólo las propiedades de código manifiesto sino también las de control y comportamiento (Keenan, 1976). En este trabajo sólo hemos estado atentos a las propiedades de código manifiesto. Así, en futuros estudios será interesante observar este patrón de acuerdo a propiedades de control y comportamiento como por ejemplo, la pasivación, causativación, correferencia en relativización, etc. (Givón 1997).

Además de los aspectos puntuales que no hemos abordado y que hemos señalado oportunamente a lo largo de este trabajo, quisiéramos mencionar los siguientes puntos que no hemos podido profundizar. Ellos son la cuestión de los verbos de estado con función atributiva (“lexemas a vocación adjetival”), la expresión de la definitud y la identificabilidad del nombre (en el sentido de Lambrecht, 1994) y algunas categorías pragmáticas como el marcador de foco *hop* y el puntuante discursivo *wit* (este último fue abordado escuetamente en el capítulo VI).

En cuanto al primer punto, sólo nos hemos detenido en las diferencias formales de los verbos de estado con función atributiva (ser malo, estar enojado, contento, etc.) pero no

hemos observado el comportamiento sintáctico de estos verbos en comparación con los demás. Un indicio de que probablemente haya una diferencia es el hecho de que tienen una posición más libre con respecto al sintagma nominal que los otros verbos monovalentes. En lo que hace a la cuestión de la definitud y la identificabilidad del nombre, hemos observado que además de los recursos que presentamos en el capítulo III (demostrativos, marcas temporales) existen otros modos de expresar la diferencia entre genérico y específico, por ejemplo. Uno de ellos puede ser realizado a través de la posesión. Hemos visto que un nombre inalienable puede ser poseído ya sea por un nombre independiente, por un posesivo o por ambos. Es decir, el wichí permite una construcción como *hinu wuley* 'el pelo del hombre' o *hinu la-wuley* 'su pelo del hombre'. En el primer caso se trata de una referencia genérica (los pelos de los hombres en general) y en el segundo de una referencia específica (el pelo de un hombre en particular). Pensamos que esta pista puede permitir profundizar en los mecanismos que utiliza la lengua para distinguir lo definido de lo indefinido y lo identificable de lo no identificable.

El tercer punto se refiere a lo que hemos denominado marcador de foco *hop*. Pensamos que se trata de una categoría pragmática que es optativa y que se utiliza principalmente para resaltar elementos dentro de la oración en narraciones libres – su ocurrencia es muy baja en elicitación – en las cuales tiene una alta frecuencia. En futuros estudios, será importante verificar o invalidar esta hipótesis y profundizar en el estudio de este marcador.

Esperamos que esta investigación constituya un aporte no sólo para los lingüistas, antropólogos y estudiosos en general sino también para la comunidad wichí. Es nuestro deseo que pueda ser consultada como base para manuales escolares o cualquier proyecto que apunte a preservar la riqueza de esta lengua.

BIBLIOGRAFÍA

- Aikhenvald, A. 2003. *Classifiers: A typology of noun categorization devices*. Oxford: Oxford University Press.
- Alvarsson, J. A. 1988. *The Mataco of the Gran Chaco: An ethnographic account of change and continuity in Mataco socio-economic organization*. Estocolmo: Uppsala.
- Anderson, S. 1985a. "Inflectional morphology". In *Language typology and syntactic description*, T. Shopen (ed.), p. 150-202. New York: Cambridge University Press.
- , 1985b. "Typological distinctions in word formation". In *Language typology and syntactic description*, T. Shopen (ed.), p. 3-55. New York: Cambridge University Press.
- Austin, P. 1997. "Causatives and applicatives in Australian aboriginal languages". In *The dative and related phenomena*, K. Matsumura y T. Hayasi (eds.), p. 165-225. Tokio: Hitusi Syobo.
- Baker, M. C. 1988. *Incorporation: A theory of grammatical function changing*. Chicago: University of Chicago Press. .
- Bhat, D. N. S. 1999. *The prominence of tense, aspect and mood*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Braunstein, J. 1989. "Matako: Dialecto bazanero" ms. preparado para el *Intercontinental Dictionary Series Wordlist*. Mary Ritchie Key (ed.). Las Lomitas: C.H.A.C.O
- , 1993. "Territorios e historia de los narradores matacos. Hacia una nueva carta étnica del Gran Chaco", V: 4-74. Las Lomitas, Centro del Hombre Antiguo Chaqueño.
- Bybee, J., W. Pagliuca y R. D. Perkins. 1990. "On the asymmetries in the affixation of grammatical material". In *Studies in typology and diachrony: Papers presented to Joseph H. Greenberg on his 75th birthday*, W. Croft, K. Denning y S. Kemmer (eds.) p. 1-42. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Campbell, L. 2000. "Valency-changing derivations in K'iche" in *Changing Valency. Case studies in transitivity*. Dixon, R.M.W y A. Aikhenvald (eds), p. 236-280. New York: Cambridge University Press.
- Cardús, J. 1886. *Las misiones franciscanas entre los infieles de Bolivia*. Barcelona: Librería de la Inmaculada Concepción.
- Carpio, B. 2004. "La categoría de colectivo en la lengua toba (flia. guaycurú, Argentina)". Ponencia presentada en el *XXIV Encuentro de Geohistoria Regional*.

- , 2005. "El morfema -wa en la lengua toba (flía. guaycurú, Argentina)". *Congreso Latinoamericano de Antropología*: Asociación Latinoamericana de Antropología.
- , 2007. "Sistemas de alineación en toba (familia guaycurú, Argentina)". Tesina de maestría, Sonora, División de Humanidades y Bellas Artes, Universidad de Sonora.
- , En prensa. "Número y categorías afines en la lengua toba (flía. guaycurú, Argentina)". In *Lenguas indígenas de Argentina. Aspectos lingüísticos y sociolingüísticos*, A Fernández Garay y M Malvestitti (eds.).
- Cayré Bayto, L. 2007. "Aspiración de las consonantes /p/, /t/, /k/ en wichí. Un caso de posible regla lexical". Ponencia presentada en el *III coloquio argentino de la IADA, Diálogo y contexto*.(La Plata, 28-30 mayo).
- Cayré Bayto, L. 2008. "Asimilación vocálica en wichí". Ponencia presentada en la *Conference on the endangered languages and cultures of Native America (CELCNA)* (Salt Lake City, 28-30 marzo 2008):
- Censabella, M. En prensa. "Variedades orientales del continuum wichí. Identificación de fonemas y sincronía dinámica". In *Estudios fonológicos de continua dialectales: mapuche y wichí*, A. Fernández y M. Censabella (eds) Instituto de lingüística, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa.
- , 1997. "Axiología de la voz media en toba". Ponencia presentada en las *III Jornadas de lingüística aborigen, Buenos Aires* (20-23 de mayo).
- , 1999. *Las lenguas indígenas de Argentina: una mirada actual*. Buenos Aires: Eudeba.
- , 2002. "Descripción funcional de un corpus en lengua toba (familia Guaycurú, Argentina). Sistema fonológico, clases sintácticas y derivación. Aspectos de sincronía dinámica". Tesis de doctorado, Córdoba, Letras modernas, Universidad Nacional de Córdoba.
- , 2006. "El aplicativo -ʔa en toba". *Revista UniverSOS*, nº 3, Universidad de Valencia, España, p.11-128. ISSN: 1698-6083.
- Censabella, M., y B. Carpio. 2005. "El número nominal en toba (familia Guaycurú, Argentina)". In, *Actas del Congreso Internacional de Políticas Culturales*, R.Bein y G. Vázquez Villanueva (eds) Buenos Aires : Instituto de Lingüística, UBA, CD-Rom ISBN 950-29-0830-9.
- Chung, S., y A. Timberlake. 1985. "Tense, aspect and mood". In *Language typology and syntactic description*, T Shopen (ed.), p. 202-258. New York: Cambridge University Press.
- Claesson, A. 1994. "A phonological outline of Mataco-Noctenes". *International*

- Journal of American Linguistics*. vol. 60, no 1, p. 1-38.
- Cohen, D. 1989. *L'aspect verbal*. Paris: Presses universitaires de France.
- Comrie, B. 1976. *Aspect : An introduction to the study of verbal aspect and related problems*. Cambridge: Cambridge University Press.
- , 1978. "Ergativity". In *Syntactic typology*, W. P. Lehmann, p. 329-394. Sussex: Harvester Press.
- , 1981. *Universals of language*. Oxford: Basil Blackwell.
- , 1982. "Gramatical relations in Huichol". In *Syntax and smantics: Studies n transitivity*, P. Hopper y S. Thompson, p. 95-116. New York: Academy Press Inc.
- Comrie, B., y N. Smith. 1977. "Lingua descriptive studies: Questionnaire". *Lingua*. vol. 42, no 1.
- Corbett, G. C. 2000. *Number*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Creissels, D. 2006. *Syntaxe générale: une introduction typologique*, 2 t., no 1. Paris: Hermès Lavoisier.
- Delancey, S. 2001. "Lectures on Functional Syntax".
<<http://www.uoregon.edu/~delancey/sb/fs.html>>.
- Di Sciullo, A. M., y E. Williams. 1987. *On the definition of word*. Coll. "Linguistic Inquiry Monographs", no 14. Cambridge, MA: MIT Press.
- Diessel, H. 1999. *Demonstratives. Form, function and grammaticalization*. Amsterdam: John Benjamin Publishing Company.
- Dixon, R. M. W. 2000. "A typology of causatives: Form, syntax and meaning". In *Changing valency: Case studies in transitivity*, A. Aikhenvald y R.M.W. Dixon, p. 30-79. New York: Cambridge University Press.
- , 2004. "Adjective classes in typological perspective". In *Adjective classes. A cross-Linguistic typology*, A. Aikhenvald y R. M. W. Dixon (eds.), p. 1-49. Oxford: Oxford University Press.
- Dixon, R.M.W y A. Aikhenvald (eds.). 2000. *Changing valency: Case studies in transitivity*. New York: Cambridge University Press.
- Dryer, M. 1986. "Primary objects, secondary objects, and antitive". *Language*. vol. 62, p. 808-845.

- Everett, D.L. 2005. "Periphrastic pronouns in Wari". *International Journal of American Linguistics*. vol. 71, no 3, p. 303-326.
- Fernández Garay, A. En prensa. "El sistema fonológico del wichí de Paraje La Paz (Salta, Argentina)" *Anuario*, Revista de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa, Santa Rosa, Año VIII, No. 8
- Fernández Garay, A. y S. Spinelli. En prensa. "Sincronía dinámica del sistema fonológico del wichí hablado en Rivadavia, Banda Norte, Salta" in *Estudios fonológicos de continua dialectales: mapuche y wichí*, A. Fernández y M. Censabella (eds). Instituto de lingüística, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa.
- Fernández Garay A. y S. Spinelli. 2006. "El sistema fonológico del wichí (mataco-mataguaya)" in *Memorias del Octavo Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*, Tomo 2, R. M. Ortiz Ciscomani (ed.) 231-258, Universidad de Sonora, Hermosillo, México.
- Fernández Garay, A., S. Spinelli y A. Nieto González. 2004. "El mataco occidental: aspectos fonológicos y morfológicos", *Congreso de las lenguas*, (Rosario, 15-20 noviembre)
- Geniušene, E. S. 1987. *The typology of reflexives*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Gerzenstein, A. 1992. "Una variedad oriental del mataco". In *Hacia una nueva carta étnica del Gran Chaco*, J Braunstein (ed), p. 67-69. Las Lomitas: C.H.A.C.O.
- 2002. "La negación en maká (mataguayo). Una presentación preliminar". In *Temas de lingüística aborigen II*, A. Fernández Garay y L. Golluscio (eds), p.27-52. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- Givón, T. 1979. *On understanding grammar*. New York: Academic Press.
- 1990. *Syntax: A functional-typological introduction*. Amsterdam: John Benjamin Publishing Company.
- 1997. "Grammatical relations: An introduction". In *Grammatical relations : A functionalist perspective*, T Givón (ed), p. 1-85. Amsterdam: John Benjamin Publishing Company.
- 2001. *Syntax*, 2 t., no 1. Amsterdam: John Benjamin Publishing Company.
- Golluscio, L. 1993. Clases de sustantivos y sistema cultural: la posesión en wichí. *Signo y Seña*: 219-240 p
- Greenberg, J. H. 1966. *Universals of language*. Cambridge, MA: MIT Press

- Harrington, J. 1948. "The Matako of the Gran Chaco". *International Journal of American Linguistics*. vol. 14, no 1, p. 25-28.
- Haspelmath, M. 1993. "More on the typology of inchoative/causative verb alternations". In *Causatives and Transitivity*, M. Polinsky y B. Comrie (eds), p. 87-120. Amsterdam: John Benjamins publishing company.
- . 2002. *Understanding morphology*. Londres: Edward Arnold.
- . 2005. "Ditransitive constructions : The verb "give". In *The world atlas of languages structures*, M. Haspelmath, B. Comrie, M. Dryer y D. Gil (eds), p. 426-429. Oxford: Oxford University Press.
- Haspelmath, M., M. Dryer, D. Gil y B. Comrie (eds). 2005. *The world atlas of language structures*. Oxford: Oxford University Press.
- Hopper, P. y S. Thompson. 1980. "Transitivity in grammar and discourse". *Language*. vol. 56, no 2, p. 251-299.
- . 1982. *Syntax and semantics. Studies in transitivity*. New York: Academic Press.
- Hunt, R. J. 1913. *El vejoz o aiyo*. Coll. "Revista del Museo de La Plata", no 22. La Plata, 7-214 p.
- . 1937. *Mataco-English and English-Mataco dictionary*. Gotebord, Etnologiska Studier 5
- . 1940. *Mataco grammar*. Tucumán: Instituto de Antropología.
- Iriondo, M. 2006. "Cambios ambientales en el Chaco argentino y boliviano en los últimos miles de años", en *Folia Histórica* 16, p.39-50, Resistencia: Instituto de Investigaciones Geohistóricas (CONICET) e Instituto de Historia (UNNE).
- Keenan, E. L. 1976. "Towards a universal definition of subject". In *Subject and topic*, C. N Li (ed), p. 303-333. New York: Academic Press.
- Keenan, E. L. y B. Comrie. 1977. "Noun phrase accessibility and universal grammar". *Linguistic Inquiry*. vol. 8, p. 63-99.
- Kemmer, S. 1993. *The middle voice*. Amsterdam: John Benjamin Publishing Company.
- Kittilä, S.T.Y. 2002. *Transitivity: Towards a comprehensive typology*. Tesis de doctorado, Turku: University of Turku (Publications in general linguistics, 5).
- Ladefoged, P. 1971. *Preliminaries to linguistic phonetics*. Chicago: University of Chicago Press

- , 1975. *A course in phonetics*. New York: Harcourt Brace Jovanovich
- , 2001. *Vowels and consonants: An introduction to the sounds of the world languages*. Oxford: Blackwell.
- Ladefoged, P., e I. Maddieson. 1996. *The sounds of the world's languages*. Oxford: Blackwell.
- Lafone Quevedo, S. 1897. *Dialecto vejoz. Lenguas argentinas. Grupo mataco-mataguayo del Chaco*. Coll. "Boletín del Instituto Geográfico Argentino", no 17.
- Lambrecht, K. 1994. *Information structure and sentence form : Topic, focus, and the mental representations of discourse referents*. New York: Cambridge University Press.
- Lecarme, J. 1999. "Nominal tense and tense theory". In *Empirical issues in formal syntax and semantics 2*, C. Francis, C. Dobrovie-Sorin y J. M. Marandin (eds), p. 333-354. The Hague: Thesus.
- Lehman-Niestche, R. 1926. *Vocabulario mataco, Chaco Salteño*. Coll. "Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba".
- Martin, H, y J Braunstein. 1991. "Nuevos rumbos de la etnolingüística chaqueña: geografía, historia y difusión". In *Hacia una nueva carta étnica del Gran Chaco*, J. Braunstein (ed), p. 3-12. Las Lomitas: C.H.A.C.O.
- Martin, P. 1983. *Elements de phonologie fonctionnelle: théorie et exercices*. Chicoutimi, Qc: Gaetan Morin.
- , 1997. *Manuel de phonologie fonctionnelle*. Quebec: Centre international de recherche en aménagement linguistique.
- Martinet, A. 1985. *Syntaxe générale*. Paris: Armand Colin.
- Martinez Sarasola, C. 1992. *Nuestros paisanos los indios*. Buenos Aires: Emecé.
- Massei, I. 1895. *Dialecto Noctén*. Coll. "Grupo mataco-mataguayo del Chaco", no 16.
- Mayntzhusen, F. C. 1911. Los indios maticos del Sudeste del Paraguay. *Revista de la Universidad de Buenos Aires*. 15: 333-344.
- Messineo, C., y J. Braunstein. 1990. "Variantes lingüísticas del mataco". In *Hacia una nueva carta étnica del Gran Chaco I* J. Braunstein (ed), Informe de avance 1989/1990. Las Lomitas: C.H.A.C.O.
- Mithun, M. 1984. "The evolution on noun incorporation". *Language*. vol. 60, no 4, p. 847-894.

- 1986a. "Evidential diachrony in Northern Iroquoian". In *Evidentiality: The linguistic coding of epistemology*, J. Nichols y W. Chafe (eds), p.89-112. New Jersey: Ablex Publishing Corporation.
- 1986b. "On the nature of noun incorporation". *Language*. vol. 62, no 1, p. 32-37.
- 1988. "Lexical categories and the evolution of number marking". In *Theoretical morphology. Approaches in modern linguistics*, M. Hammond y M. Noonan (eds), p. 211-234. New York: Academic Press
- 1991. "Active/agentive case marking and its motivations". *Language*. vol. 67, no 3, p. 510-546.
- 1999. *The languages of Native North America*. New York: Cambridge University Press.
- Montani, R. 2004. "Categorías materiales y formas sociales entre los wichís de Los Baldes (Salta, Argentina)". Tesina Rosario, Universidad Nacional de Rosario.
- Najlis, E. 1968. *Dialectos del matabo*, no 4. Buenos Aires: Universidad del Salvador, 5-13 p.
- 1971. "Prematabo phonology", *Internacional Journal of American Linguistics*, vol. 37, no 2, p. 128-130.
- 1984. *Fonología de la protolengua mataguaya*. Coll. "Cuadernos de Lingüística", no 9.
- Nercesian, V. En prensa. "Polisíntesis e incorporación verbal. Un estudio de la causativización en wichí". Actas del *XXVI ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL*. (Resistencia, 17-19 de agosto)
- Nercesian, V. 2005. "La negación en wichí (matabo-mataguaya)". *X Congreso Nacional de Lingüística* (15 al 18 de julio): Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- Nichols, J. 1988. "On alienable and inalienable possession". In *In Honor of Mary Haas: From the Haas Festival Conference on Native American Linguistics*, W. Shipley (ed). Berlín: Mouton de Gruyter.
- 1992. "Linguistic diversity in space and time". Chicago: University of Chicago Press.
- Noonan, M. 1985. "Complementation". In *Language typology and syntactic description* vol.

- 2, T. Shopen, p. 52-150. New York: Cambridge University Press.
- Nordlinger, R., y L. Sadler. 2004. "Nominal tense in a crosslinguistic perspective". *Language*. vol. 80, no 4, p. 776-806.
- Onishi, M. 2000. "Transitivity and valency-changing derivations in Motuna". In *Changing valency: Case studies in transitivity*, A. Aikhenvald y R. M. W Dixon (eds.), p. 115-143. New York: Cambridge University Press.
- Payne, J. 1985. "Negation". In *Language typology and syntactic description*, T. Shopen (ed), p. 197-241. New York: Cambridge University Press.
- Payne, T. 1997. *Describing morphosyntax. A guide for field linguists*. New York: Cambridge University Press.
- Pelleschi, J. 1897. *Los indios matacos y su lengua*. Coll. "Boletín del Instituto Geográfico Argentino", no 17.
- Piggott G. 1992. "Variability in feature dependency: The case of nasality". *Natural Language and Linguistic Theory*. vol. 10, p. 33-78.
- Polinsky, M. 2005. "Applicative constructions". In *The world atlas of language structures*, M. Haspelmath, B. Comrie, M. Dryer y D. Gil (eds), capítulo 109. Oxford: Oxford University Press.
- Remedi, J. 1904. *Vocabulario mataco-castellano*. Coll. "Anales de la Sociedad Científica Argentina", no 58.
- Rice, K. 2000. "Voice and valency in the Athapaskan family". In *Changing valency: Case studies in transitivity*, A. Aikhenvald y R.M.W. Dixon (eds.), p. 173-233. New York: Cambridge University Press.
- Sadock, J.M. 1980. "Noun incorporation in Greenlandic: A case of syntactic word formation". *Language*. vol. 56, no 2, p. 300-319.
- 1986. "Some notes on noun incorporation". *Language*. vol. 62, no 1, p. 19-31.
- Sadock, J. M. y A. M. Zwicky. 1985. "Speech and distinctions in syntax". In *Language typology and syntactic description*, T. Shopen (ed), p. 155-194. New York: Cambridge University Press.
- Schlichter, A. 1986. "The origins and deictic nature of wintu evidentials". In *Evidentiality: The linguistic coding of epistemology*, W. Chafe y J. Nichols (eds). New Jersey: Ablex Publishing Corporation.

- Segovia, L. 1996. *Lhatetsel*. Salta: V.M. Hanne.
- 1998. *Olhamel otichunhayaj*. Buenos Aires: Eudeba.
- Siewierska, A. 2003. "Person agreement and the determination of alignment". *Transactions of the Philological Society*. vol. 101, p. 339-370.
- 2004. *Person*. Cambridge: Cambridge University Press.
- 2005. "Alignment of person verbal markers". In *World atlas of language structures* M. Haspelmath, B. Comrie, M. Dryer y D. Gil (eds), capítulo 100. Oxford: Oxford University Press.
- Smith, C.S. 1997. *The parameter of aspect*. Dordrecht: Boston Kluwer.
- Spencer, A. 1996. *Phonology. Theory and description*. Oxford: Blackwell.
- Silva, M. (ed) 1998. *Memorias del Gran Chaco*. Resistencia: Edipen.
- Terraza, J. 2002. "La langue wichi: possibilités de maintien et d'aménagement linguistique". Tesina de maestría, Quebec, Université Laval.
- Terraza, J. En prensa. Repertorio fonológico del wichi de Rivadavia". In *Estudios fonológicos de continua dialectales: mapuche y wichi*. Instituto de lingüística, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa.
- Tovar, A. 1951. "Un capítulo de lingüística general. Los prefijos posesivos en las lenguas del Chaco y la lucha entre préstamos morfológicos en un espacio dado. *Boletín de la Academia argentina de Letras*, v.20, n°77, p.369-403.
- 1958. "Notas de campo sobre el idioma mataco". *Revista del Instituto de Antropología*. 9: 7-18 p
- 1981. *Relatos y diálogos de los maticos seguidos de una gramática de su lengua*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica.
- 1984. *Catálogo de las lenguas de América del Sur*. Madrid: Gredos.
- Van der Auwera, J., N. Dobrushina y V. Goussev. 2005. "Imperative-hortative systems". In *The world atlas of language structures*, In *World atlas of language structures*, M. Haspelmath, B. Comrie, M. Dryer y D. Gil (eds), capítulo 72. Oxford: Oxford University Press.
- Vendler, Z. 1957. "Verbs and times". *The philosophical review*, Vol. 66, n.2, p. 143-160.

- Vidal, A. En prensa "Compuestos nominales en wichí" (mataco-mataguaya). In *Estudios en lingüística y antropología. Homenaje a Ana Gerzenstein de colegas y discípulos por sus tres décadas de contribución a las investigaciones de lenguas indígenas en la Argentina*, C. Messineo, M. Malvestitti y R. Bein (eds.). Buenos Aires: Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- . 2006. "Aplicativos en wichí y pilagá: un estudio comparativo". In *52 Congreso internacional de americanistas* (Sevilla, 17-21 julio)
- Vidal, A. y V. Nercesián. 2005a. "Sustantivo y verbo en wichí. Hacia una taxonomía de clases de palabras". *Liames*. 5, p.7-21.
- . 2005b. "Causativos en wichí ". In *II Congreso de Idiomas Indígenas de Latinoamérica* (27-29 octubre).
- Viegas Barros, P. 1993. "¿Existe una relación genética entre las lenguas mataguayas y guaycurúes?". In *Hacia una nueva carta étnica del Chaco*, J Braunstein (ed), p. 193-213. Las Lomitas: C.H.A.C.O.
- Viñas Urquiza, M.T. 1970. *Fonología de la lengua mataca*. Coll. "Cuadernos de lingüística indígena", no 7. Buenos Aires: Instituto de Lingüística, UBA.
- . 1974. *Lengua mataca*, 2 t. Coll. "Archivo de lenguas precolombinas", no 1. Buenos Aires: Centro de estudios lingüísticos, UBA.

APÉNDICE

kʷanhu loya nekʷe

‘El quirquincho y la chuña’

N-yom-ey hop kaso-pʷante hop kʷanhu, tox-pʷante tox-pʷante hop
 1-hablar-LOC FOC caso-PAS FOC quirquincho SUB-PAS SUB-PAS FOC
Voy a hablar de un caso, de hace mucho tiempo, del quirquincho que hace mucho

inekye i-su-(y)ex la-qa-xʷlawta, wit kʷanhu-xʷax toka-pʷante
 chuña 3-sacar-APL 3pos-CLgen-flauta CONJ quirquincho-DIM tocar-PAS
le quitó la flauta a la chuña. El quirquincho tocaba

la-qa-xʷlawta y-en-kʷe-pʷante wit ta-pax, nekʷe inekʷe
 3pos-CLgen-flauta 3-hacer-DIST-PAS CONJ 3-volver entonces chuña
su flauta, tocaba y volvió (a tocar), entonces la chuña

Ø-tol-kʷe-ni una čupa Ø-tol-kʷe-ni wit Ø-tʷala-pʷante
 3-provenir-DIST-DEM una chuña 3-provenir-DIST-DEM CONJ 3-pedir-PAS
apareció (una chuña) y apareció y le pidió

ta y-uk : kompadre yap is-ax-eya hop a-xʷul-ax
 SUB 3-decir compadre ¿?¹ ser.bonito-DIM-¿? FOC 2pos-flauta-DIM
le dijo: ¡ compadre! ¡qué bonita (“bonitita”) es tu flauta!

kʷeyxonat-nu-(y)ex. Wit kʷanhu i-kʷeyxon[a]t-ex-pʷante
 prestar-OB-APL CONJ quirquincho 3-prestar-APL-PAS
préstamela. Y el quirquincho se la prestó

wit nek^ye ta-k^yema wit ya-x^wit-k^ye, wit čuṇa y-uk:
 CONJ entonces 3-agarrar CONJ 3-soplar-DIST CONJ chuña 3-decir:
y entonces la agarró y sopló y la chuña dijo:

yap is-ax-eya, wit nek^ye ta-k^yema nek^ye ya-hu-hu
 EXC ser.bonito-DIM-¿? CONJ entonces 3-agarrar entonces 3-ir-APL
que bonita, y entonces agarró, entonces se fue

halo ya-hu-qa-po wit nek^ye čuṇa y-en-k^ye-t^yat, y-en-k^ye-t^yat
 árbol 3-ir-LOC-DIR y entonces chuña 3-hacer-DIST-IMP 3-hacer-DIST-IMP
al árbol, subió y entonces la chuña tocaba, tocaba

k^yanhu x^wul. Wit nemhe ya-k^yax-a wit nek^ye
 quirquincho flauta. CONJ ya.no 3-devolver-APL CONJ entonces
la flauta del quirquincho. Y ya no se devolvía y entonces

k^yanhu-x^wax Ø-i-hi hunhat wit nek^ye
 quirquincho-DIM 3-estar-LOC tierra CONJ entonces
el quirquinchito estaba en el piso y entonces

k^yanhu-x^wax Ø-tax^wli p^yante . (‘Taba llorando el quirquincho porque
 quirquincho-DIM 3-llorar-PAS. Estaba llorando el quirquincho porque
se puso a llorar. Estaba llorando el quirquincho porque

ya le quitó el flauta, la chuña está arriba.
ya le quitó la flauta, la chuña está arriba

Wit i-moli-(y)ex-p^yante-tsu wit nek^ye y-enk^ye-t^yat, wit nek^ye
 CONJ 3-quedar-APL-PAS-DEM CONJ entonces 3-tocar-IMP CONJ entonces
Y así fue y entonces tocaba y entonces

Ø-tol-k^ye-p'ante **Ø-tol-k^ye-ni** **hop suwanha-s wit** **suwana y-uk:**
 3-provenir-DIST-PAS 3-provenir-DIST-DEM FOC hormiga-PL CONJ hormiga 3-decir:
vino, vinieron las hormigas y la hormiga le dijo:

¿ke pasa kompagre? **hatix** **yap** **la-tax^w-li** **i-ya-li.**
 qué pasar compadre PROFint EXC 2-llorar-ITERSing 3-¿?-ITERSing
 ¿qué pasa compadre? ¿porqué estás llorando?

Wit **k^yanhu** **y-uk : sesilyo tox** **i-k^yox** **n-qa-xlawta**
 CONJ quirquincho 3-decir cecilio SUB 3-llevar lpos-CLgen-flauta
Y el quirquincho dice: Cecilio, que se llevó mi flauta,

Ø-i-qa-po . **Wit ne(k^ye)** **suwana** **y-uk : ha-la-t'ehiloq nlam**
 3-estar-LOC-DIR. CONJ entonces hormiga 3-decir : INT-2-querer PRO1
está allá arriba. Y entonces la hormiga dice: ¿quieres que yo

k^ye n-su-(y)ex. **Wit** **k^yanhu** **y-uk: n-t'ehiloq** **la-su-(y)ex ayix**
 SUB 1-quitar-APL CONJ quirquincho 3-decir: 1-querer 2-quitar-APL ADV
se la quite? Y el quirquincho dijo: quiero que se la quites (por ahora)

wit **ne²** **suwana ta-wel-k^ye** **halo wit** **čupa, tox** **k^yanhu**
 CONJ ADV hormiga 3-subir-DIST árbol CONJ chuña SUB quirquincho
y entonces la hormiga se subió al árbol donde estaba la chuña, que el quirquincho

i-wu-l-ey-a **tox** **l-ey** **sesilyo, wit** **suwana ta-wel-k^ye**
 3-hacer-3pos-nombre-Verb SUB 3pos-nombre Cecilio CONJ hormiga 3-subir-DIST
llamaba Cecilio, y la hormiga se subió

halo wit **nek^y'e sesilyo tocat'at,** **toca** **xlawta** **ya-han-ex**
 árbol CONJ ADV Cecilio tocar-IMP tocar flauta 3-saber-APL
al árbol y Cecilio se puso a tocar, sabía tocar

wit ya-hemen xlawta ta-yen-k^ye wit suwana i-k^yuwal-ey,
 CONJ 3-gustar flauta 3-hacer-DIST CONJ hormiga 3-gatear-LOC
y le gustaba tocar la flauta, tocar, y la hormiga gateaba a lo lejos,

ta-yen-k^ye la-x^wul wit suwana y-uk^w-hi la-wex
 3-hacer-DIST 3pos-flauta CON hormiga 3-picar-LOC 2pos-cola
tocaba la flauta y la hormiga le picó la cola

wit ne(k^ye) hop tox, ne(k^ye) hop tox sesilyo t'-iseltex
 conj adv foc sub, adv foc sub Cecilio 3-sobresaltarse
y entonces Cecilio dio un salto,

t'-iseltex wit to y-uk^w-hi la-wex wit nek^ye i-k^yen-hi
 3-sobresaltarse CONJ SUB 3-morder-LOC 3-cola CONJ entonces 3-abrir-LOC
dio un salto y le mordió la cola y entonces abrió

la-qax wit xlawta n-i-k^yot-ey hunhat wit k^yanhu-x^wax
 3pos-boca CONJ flauta MM-3-caer-LOC tierra CONJ quirquincho-DIM
la boca y la flauta se cayó al piso y el quirquinchito

hi-wen-ey wit nek^ye Ø-naqela, Ø-naqela-p'ante, wit
 3-ver-LOC CONJ entonces 3-apurarse 3-apurarse-PAS CON
miraba de lejos y entonces se apura, se apuró y el quirquinchito

k^yanhu-x^wax nek^ye ya-k^ye-lam-a la-x^wul wit
 quirquincho-DIM entonces 3-recuperar-REFL-APL 3pos-flauta CONJ
entonces recuperó su flauta y

ta-qo-li nemhe Ø-tax^w-li .
 3-alegrarse-ITERSing ya.no 3-llorar-ITERSing
se alegró y no lloró más.

Notas del apéndice:

¹ Aparentemente, *yap* es una conjunción exclamativa que no se utiliza en el dialecto de Rivadavia. Según otro informante, esta expresión es típica de los dialectos del Pilcomayo. Pensamos que en este caso, nuestro informante repite el cuento tal como se lo contaron a él y en este contexto es válido el uso de esta expresión, sin embargo en el habla normal no la utilizaría. En este texto la glosaremos EXC

² *ne* es la forma abreviada de *nek^ve*.